LUCRECIO

DE LA NATURALEZA
II

T. LUCRECIO CARO

DE LA NATURALEZA

TEXTO REVISADO Y TRADUCIDO POR

EDUARDO VALENTÍ

CATEDRÁTICO DE LENGUA LATINA

VOLUMEN II

(LIB. IV-VI)

REIMPRESIÓN

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

MADRID

MCMLXXXIII

Consejo asesor:

Francisco R. Adrados (presidente), Manuel C. Díaz y Díaz, Manuel Fernández-Galiano, Jesús Lens, Sebastián Mariner, Antonio Tovar y Luis Alberto de Cuenca (secretario)

© C.S.I.C.

I.S.B.N. Obra completa: 84-00-05550-0
I.S.B.N. Vol. II: 84-00-03209-8
Depósito Legal: M. 41362-1983

Impreso en España
Printed in Spain

Reproducción en offset de la 1.ª edición de 1962, compuesta e impresa en la Imprenta-Escuela de la Casa Provincial de la Caridad de Barcelona, realizada por GRÁFICAS URPE, S. A., Rufino González, 14, MADRID - 17.

Han colaborado en la revisión de este volumen don Juan Bastardas, Profesor de la Universidad de Barcelona, y doña M.ª Cinta Catalá, Catedrático de Lengua Latina de Enseñanza Media.

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD

T. LVCRETI CARI

DE RERVM NATVRA

LIBRI SEX

VOLVMEN II

SIGLA

O = Codex Leidensis 30 Oblongus.
O^1 = corrector eiusdem aequalis.
O^s = corrector eiusdem Saxonicus.
O^2 = correctores eiusdem recentiores.
Q = Codex Leidensis 94 Quadratus.
Q^1 = corrector eiusdem (saeculi XV).
G = Schedae Gottorpienses.
G^1 = corrector earundem.
V = Schedae Vindobonenses (I).
U = Schedae Vindobonenses (II).
A = Codex Vaticanus 3276.
B = Codex Vaticanus Barberinus lat. 154.
C = Codex Cantabrigiensis.
F = Codex Laurentianus 35, 31.
L = Codex Laurentianus 35, 30.
It. = codices uel editores Itali saeculi XV uel XVI.

LIBER QVARTVS

SINOPSIS

PROEMIO. — Apología del poema y de la misión de Lucrecio (1-25). Exposición del tema del libro IV (2.ª redacción) (26-44). Id. 1.ª redacción (45-53).

TEORÍA DE LOS SIMULACROS. — Existencia de los simulacros (54-97). Las imágenes de los espejos (98-109). Extremada sutileza de los simulacros (110-128). Formación espontánea de simulacros en el aire (129-142). Rapidez de formación de los simulacros (143-175). Velocidad de su movimiento (176-215).

TEORÍA DE LA SENSACIÓN Y DEL PENSAMIENTO. — El sentido de la vista: su operación por medio de los simulacros (216-238). Algunos problemas referentes a los simulacros (239-268). Los espejos: por qué los objetos parecen estar al otro lado del espejo (269-291). Inversión de las imágenes reflejadas (292-301). Reflexión doble (302-310). Por qué en los espejos cóncavos no se invierte la imagen (311-317). La reflexión del movimiento (318-323). Algunos fenómenos de la visión: deslumbramiento (324-331); la visión de los ictéricos (332-336); por qué vemos desde la obscuridad a la luz y no viceversa (337-352). Ilusiones ópticas: de lejos una torre cuadrada parece redonda (353-363); por qué la sombra parece seguirnos (364-378); ilusiones debidas a falsas inferencias de la mente: teoría (379-386); ejemplos (387-452); el ensueño (453-461). Defensa de la veracidad del testimonio de los sentidos (462-468). Contra los escépticos (469-477). Infalibilidad de los sentidos (478-521). Transición a los demás sentidos (522-523). El oído. Partículas corpóreas que lo impresionan (524-548). La voz (549-571). El eco (572-594). Alcance de los corpúsculos sonoros y particularidades que los distinguen de los simulacros visibles (595-614). El gusto: cómo opera, causas de las sensaciones de dulce y amargo (615-632). Relatividad de las cualidades gustativas (633-672). El olfato: naturaleza y efectos sobre los seres vivientes (673-686). Relativa lentitud de las emanaciones olfativas (687-705). Antipatías sensoriales (706-721). El pensamiento: su operación, imágenes de seres inexistentes (722-748). Visiones mentales y ensueños (749-776). Problemas particulares del pensamiento y los ensueños (777-818). Incongruencia de las visiones en el sueño (818-822).

FISIOLOGÍA EN RELACIÓN CON LA PSICOLOGÍA. — Refutación de la concepción teleológica (823-857). El hambre y su satisfacción (858-876). El movimiento

y el acto voluntario (877-906). El sueño (907-961). Relación de los sueños con la vida en estado de vigilia (962-1036). Base fisiológica del amor (1037-1057).

CONTRA LA PASIÓN DEL AMOR. — Naturaleza del amor (1058-1072). Insaciabilidad del amor (1073-1120). Funestas consecuencias del amor (1121-1140). Engaños del amor (1141-1191). Reciprocidad del amor (1192-1208). La herencia (1209-1232). La esterilidad y sus causas (1233-1277). El amor y el hábito (1278-1287).

LIBER QVARTVS

CAPITVLA

1 SIBI IVCVNDISSIMVM ESSE QVOD CLARAM LVCEM MORTALIBVS OSTENDAT
29 DE SIMVLACRIS
98 DE IMAGINIBVS
116 QVAM PARVA SINT ANIMALIA
127 ESSE ITEM MAIORA
131 DE NVBIBVS ET SIMVLACRA GIGNI
176 DE CELERITATE
230 TACTV VIDERI
269 VLTRA SPECVLVM CVR VIDEATVR
326 PLVRES IMAGINES CVR FIANT
312 EX TENEBRIS IN LVCE QVAE SINT VIDERI ET RVSVM EX LVCE QVAE SVNT IN TENEBRIS VIDERI NON POSSE
353 DE TVRRIBVS
364 DE VMBRA HOMINIS
387 DE VISV
476 DE VERO SENSV QVARE COGNOSCATVR
513 DE FALSO SENSV
524 DE AVDITIS
526 CORPOREAM ESSE VOCEM
572 DE VOCIS IMAGINIBVS
595 QVA VISVS NON TRANET VOCEM TRANARE
615 DE SAPORE
633 QVARE ALIA ALIIS CONTRARIA SINT
673 DE ODORE
722 DE ANIMI MOTV
779 QVARE QVOD LIBVERIT STATIM COGITEMVS

836 PRIVS OCVLOS LINGVAM AVRES ESSE NATA QVAM EORUM VSVM
877 DE MOTV MEMBRORVM HOC EST DE AMBVLANDO
907 DE SOMNO QVEM AD MODVM FIAT
962 DE SOMNIIS
1030 DE REBVS VENERIIS

LIBER QVARTVS

Auia Pieridum peragro loca nullius ante
trita solo. Iuuat integros accedere fontis
atque haurire, iuuatque nouos decerpere flores
insignemque meo capiti petere inde coronam
unde prius nulli uelarint tempora Musae; 5
primum quod magnis doceo de rebus et artis
religionum animum nodis exsoluere pergo,
deinde quod obscura de re tam lucida pango
carmina, musaeo contingens cuncta lepore.
Id quoque enim non ab nulla ratione uidetur; 10
nam ueluti pueris absinthia taetra medentes
cum dare conantur, prius oras pocula circum
contingunt mellis dulci flauoque liquore,
ut puerorum aetas inprouida ludificetur
labrorum tenus, interea perpotet amarum 15
absinthi laticem deceptaque non capiatur,
sed potius tali pacto recreata ualescat,
sic ego nunc, quoniam haec ratio plerumque uidetur
tristior esse quibus non est tractata, retroque
uolgus abhorret ab hac, uolui tibi suauiloquenti 20

---

8 pango *(I 933) OQ* : pando *(hic) OQ* • **11** nam *(hic) OQ* : sed *(I 936) OQ* ac QVINT. NONIVS HIERON. • **14** ut *(hic) Q*[1] *(I 939) OQ* : et *(hic) OQ* • **17** pacto *Heinsius* : facto *(I 942) OQG* atacto *(hic) OQ*

LIBRO CUARTO

Apología del poema

Recorro[1] extraviados parajes de las Piérides, de nadie antes hollados. Me agrada descubrir fuentes intactas y de ellas beber; me agrada coger flores recientes y buscar para mi sien una insigne guirnalda en lugares de donde nunca la tomaron las
5 Musas para ceñir la frente de un hombre. Primero, porque enseño cosas excelsas y me esfuerzo en libertar el ánimo de los apretados nudos de las supersticiones; después, porque sobre asunto tan oscuro compongo versos tan luminosos, rociándolos
10 todos con el hechizo de las Musas. Y no parece fuera de razón este método. Pues así como los médicos, cuando tratan de dar a los niños el repugnante ajenjo, untan primero de dulce miel los bordes de la copa, para burlar, sólo hasta los labios, la
15 incauta edad de los pequeños y hacerles apurar entre tanto el amargo brebaje, con engaño, sí, pero sin daño, antes para que se repongan de este modo y recobren sus fuerzas; así ahora yo, puesto que nuestra doctrina por lo común parece en exceso amarga a los que no la cataron, y el vulgo se estremece y retro-
20 cede ante ella, he querido exponértela en la armoniosa lengua

---

1 Estos versos son repetición de I 926-950, con sólo insignificantes cambios. Aunque la cuestión es discutida, es verosímil que fueran transportados aquí por Lucrecio en el curso de la reorganización del poema. Véase la nota siguiente e *Introducción*, p. xxx.

carmine Pierio rationem exponere nostram
et quasi musaeo dulci contingere melle,
si tibi forte animum tali ratione tenere
uersibus in nostris possem, dum percipis omnem
naturam rerum ac persentis utilitatem. 25

Atque animi quoniam docui natura quid esset
et quibus e rebus cum corpore compta uigeret
quoue modo distracta rediret in ordia prima,
nunc agere incipiam tibi, quod uehementer ad has res
attinet, esse ea quae rerum simulacra uocamus; 30
quae, quasi membranae summo de cortice rerum
dereptae, uolitant ultroque citroque per auras,
atque eadem nobis uigilantibus obuia mentes
terrificant atque in somnis, cum saepe figuras
contuimur miras simulacraque luce carentum, 35
quae nos horrifice languentis saepe sopore
excierunt; ne forte animas Acherunte reamur
effugere aut umbras inter uiuos uolitare,
neue aliquid nostri post mortem posse relinqui,
cum corpus simul atque animi natura perempta 40
in sua discessum dederint primordia quaeque.
Dico igitur rerum effigias tenuisque figuras
mittier ab rebus, summo de cortice eorum.
Id licet hinc quamuis hebeti cognoscere corde.

---

21 pierio *(I 946) OQ* : plerio *(hic) OQ* • **24** percipis *(hic) codd.* : perspicis *(I 949) codd.* • **25** persentis *O* : praesentis *QA BL* • **32** dereptae *Q* : direptae *O* • **40** animi *O* FESTVS *(238, 3 Linds.)* : anima *Q* • **42** effigias *Lambinus* : effugias *OQ* • **43** cortice *OQ* : corpore *Lambinus*

de las Piérides y como untarla con la dulce miel de las Musas, por si pudiera de este modo tener tu espíritu suspenso de mis versos, hasta hacerte ver claramente el sistema entero de la
25 Naturaleza y percatarte de su utilidad.

ARGUMENTO DEL LIBRO IV (segunda redacción)[1]

Y pues ya te enseñé cuál fuera la naturaleza del alma, qué substancias la componen y la hacen crecer con el cuerpo, y cómo al disgregarse se resuelve en sus elementos, voy a tratar ahora, en relación estrecha con estas cuestiones, de la existencia de
30 lo que llamamos simulacros de las cosas;[2] los cuales, como películas desprendidas de la corteza exterior de los cuerpos, vuelan por los aires de acá para allá; ellos son los que nos aterrorizan apareciendo a nuestras mentes, en la vigilia y también en sueños, cuando creemos ver formas prodigiosas y los
35 espectros de los que están ya privados de luz; visiones que más de una vez nos despiertan con un sobresalto, arrancándonos del lánguido sueño; no vayamos a creer que las almas se escapan del Aqueronte, o que sus sombras revolotean entre los vivos, ni que algo puede quedar de nosotros después de la
40 muerte, cuando, a la par destruidos, el cuerpo y el alma se hayan disociado y resuelto en sus elementos.

Digo, pues, que las cosas emiten efigies de sí mismas y tenues figuras desde su superficie. Esto, la inteligencia más obtusa podrá entenderlo de lo que sigue.[3]

---

1. Después del proemio, vienen dos introducciones distintas al tema del libro: 26-44 y 45-53. La primera enlaza con el libro III, la segunda, con el II. Se ha supuesto que esta última fue escrita en una fase de la composición del poema en que el libro IV venía después del II. En el manuscrito dejado por el poeta, las dos redacciones coexistían aún, y el editor las publicó tal como estaban. Véase sobre esta discutida cuestión, *Introducción*, p. XXX y sigs.

2. Según la psicología epicúrea, la percepción se realiza gracias a finísimas películas que se desprenden de las cosas; penetrando por los órganos de los sentidos, llegan hasta el alma y provocan en ellos una representación de las cosas. A una tal película Lucrecio llama *simulacrum* (εἴδωλον) y también *imago*, *effigies* y *figura*.

3. A tenor de lo dicho en la nota 1, a este verso debe seguirle inmediatamente el 54.

|| Sed quoniam docui cunctarum exordia rerum 45
qualia sint et quam uariis distantia formis
sponte sua uolitent aeterno percita motu
quoque modo possit res ex his quaeque creari,
nunc agere incipiam tibi, quod uehementer ad has res
attinet, esse ea quae rerum simulacra uocamus, 50
quae quasi membranae uel cortex nominitandast,
quod speciem ac formam similem gerit eius imago,
cuius cumque cluet de corpore fusa uagari. ||
Principio quoniam mittunt in rebus apertis
corpora res multae, partim diffusa solute, 55
robora ceu fumum mittunt ignesque uaporem,
et partim contexta magis condensaque, ut olim
cum teretis ponunt tunicas aestate cicadae,
et uituli cum membranas de corpore summo
nascentes mittunt, et item cum lubrica serpens 60
exuit in spinis uestem; nam saepe uidemus
illorum spoliis uepres uolitantibus auctas.
Quae quoniam fiunt, tenuis quoque debet imago
ab rebus mitti, summo de corpore rerum.
Nam cur illa cadant magis ab rebusque recedant 65
quam quae tenuia sunt, hiscendist nulla potestas;
praesertim cum sint in summis corpora rebus
multa minuta, iaci quae possint ordine eodem
quo fuerint et formai seruare figuram,
et multo citius, quanto minus indupediri 70
pauca queunt et ⟨quae⟩ sunt prima fronte locata.

---

47 aeterno *edd.* *(II 1055)* : alterno *OQ* • **51** quae quasi NONIVS *(199, 35)* *F* : qui quasi *O* quasi *Q* • nominitandast *O* : nomina dandast *Q* • **53** cluet *It.* : ciuet *OQ* • fusa *Q* : fusca *O* • **54** mittunt *L* : mittuntur *OQ* • **55** solute *Q* : solutae *O* • **62** auctas *O* : auctos *Q* • **63** debet O^1Q^1 : debe *OQ* • **66** hiscendist *edd.* : iscendist O^1 hiscendis *OQ* • **68** eodem *Pontanus* : eorum *OQ* • **69** et formai *Is. Vossius* : et forma *OQ* et cum forma Q^1 • **71** quae *add. Lachmann* : *om. codd.*

ARGUMENTO DEL LIBRO IV (primera redacción)

45 Después de enseñarte los principios de todas las cosas cómo
son y cómo, tan distintos en su forma, revolotean por sí mismos
agitados en eterna moción, y de qué modo puede cada cosa ser
creada de ellos, voy a tratar ahora, en relación estrecha con
50 estas cuestiones, de la existencia de lo que llamamos simulacros
de las cosas, a los que podemos llamar películas o cortezas,
pues cada imagen presenta una forma y apariencia iguales a
aquello de cuyo cuerpo dícese que fluye para vagar fuera.

TEORÍA DE LOS SIMULACROS

Primero, porque en el campo de lo sensible muchas cosas
55 despiden emanaciones, unas que se difunden libremente, como
el humo que sale de la leña y el calor que emite el fuego;
otras de trama más densa y tupida, como cuando en el estío
las cigarras dejan sus delicadas túnicas, y cuando los becerros
al nacer se desprenden de la membrana que los envuelve,
60 o también cuando la escurridiza sierpe se despoja de su ves-
tido en los zarzales, pues vemos muchas veces las zarzas ador-
nadas con sus volantes despojos.

Si tales hechos suceden, también debe emanar de las cosas
una impalpable imagen, desprendida de su superficie. Pues ¿qué
65 razón hay para que los cuerpos que he dicho se desprendan
de las cosas mejor que estas sutiles películas? Nada puede
contestarse. Sobre todo habiendo en la superficie de las cosas
muchos cuerpos minúsculos que pueden ser emitidos en el
mismo orden que estaban, conservando la forma del objeto,
70 y tanto más presto, porque, siendo pocos[1] y colocados en pri-
mera línea, encuentran menos obstáculos.

1. Pocos en comparación con el número de átomos que componen la masa de un cuerpo.

Nam certe iacere ac largiri multa uidemus,
non solum ex alto penitusque, ut diximus ante,
uerum de summis ipsum quoque saepe colorem.
Et uolgo faciunt id lutea russaque uela 75
et ferrugina, cum magnis intenta theatris
per malos uolgata trabesque trementia flutant;
namque ibi consessum caueai supter et omnem
scaenai speciem, patrum coetumque decorum
inficiunt coguntque suo fluitare colore: 80
et quanto circum mage sunt inclusa theatri
moenia, tam magis haec intus perfusa lepore
omnia conrident correpta luce diei.
Ergo lintea de summo cum corpore fucum
mittunt, effigias quoque debent mittere tenuis 85
res quaeque, ex summo quoniam iaculantur utraque.
Sunt igitur iam formarum uestigia certa
quae uolgo uolitant subtili praedita filo
nec singillatim possunt secreta uideri.
Praeterea omnis odor fumus uapor atque aliae res 90
consimiles ideo diffusae rebus abundant,
ex alto quia dum ueniunt intrinsecus ortae
scinduntur per iter flexum, nec recta uiarum
ostia sunt qua contendant exire coortae.
At contra tenuis summi membrana coloris 95
cum iacitur, nil est quod eam discerpere possit,
in promptu quoniam est in prima fronte locata.
Postremo speculis in aqua splendoreque in omni

---

72 iacere *Q* : iacecere *O* • ac largiri *Lachmann* : ac iergiri *OQ* ac mergi Q^1 ac iaculari *F* • **77** flutant *Turnebus* : fluctus *Q om. O* • **78** consessum O^1 : concessum *O* consensum *Q* • **79** scenai *Lambinus* : scaenal *O* scaenalem O^1 scaenali *Q* • patrum coetumque decorum *Munro* : patrum matrumque deorum *OQ* patrum matrumque decorem *Merrill* p. m. leuamen *Büchner* • **81** inclusa *Q* : inclaustra *O* ut claustra *Diels* • **86** utraque *Q* : utraeque *O* • **90** aliae Q^1 : alia *OQ* • **91** diffusae *OQ* : diffusae e *Lambinus* • **92** intrinsecus *Lambinus* : extrinsecus *OQ* • **94** exire QO^1 : exiere *O* • coorte *Q* : coorta *O* • **95** summi *O* : sum *Q* • **98** aqua *O* : aquas *Q*

Pues la verdad es que vemos muchos cuerpos prodigar emanaciones, no sólo de su interior, como antes dijimos, sino también de la superficie, como a menudo el propio color. Así
75 hacen comúnmente las velas amarillas, rojas y púrpura cuando, extendidas sobre los espaciosos teatros, flotan y ondulan entre mástiles y vigas; debajo, el público de las gradas y todo el ornato de la escena, el grupo augusto de los senadores se tiñen
80 y fluctúan con sus móviles reflejos; y cuanto más cerrado queda entorno el recinto del teatro, mayor es el encanto del riente color que baña lo de dentro, pues la luz del día queda recogida. Luego, si los lienzos emiten el color de su superficie, también
85 las demás cosas deben emitir tenues imágenes, pues una y otra emisión es disparada desde la periferia. Así, pues, tenemos ya ejemplos ciertos de formas que vuelan por doquier, hechas de trama impalpable y que no es posible ver aisladamente una a una.

90 Además, si el olor, humo, calor y todas las emanaciones de este tipo se dispersan al manar de los cuerpos,[1] es porque, mientras suben desde las profundidades de donde proceden, se escinden por tortuosos conductos, pues sus caminos no tienen salidas directas por las que puedan escapar todas juntas. Al con-
95 trario, la sutil película del color externo, al ser emitida, no encuentra nada que pueda desgarrarla, pues está puesta a fuera y en primera línea.

En fin, todos los simulacros que aparecen en los espejos, en el agua o cualquier superficie brillante, puesto que están

1. Por este motivo las emanaciones, aunque excitan los sentidos, no reproducen la forma de los objetos, como hacen los simulacros.

quaecumque apparent nobis simulacra, necessest,
quandoquidem simili specie sunt praedita rerum, 100
exin imaginibus missis consistere eorum.
[nam cur illa cadant magis ab rebusque recedant
quam quae tenuia sunt, hiscendist nulla potestas.]
Sunt igitur tenues formarum illis similesque
effigiae, singillatim quas cernere nemo 105
cum possit, tamen adsiduo crebroque repulsu
reiectae reddunt speculorum ex aequore uisum,
nec ratione alia seruari posse uidentur,
tanto opere ut similes reddantur cuique figurae.
Nunc age, quam tenui natura constet imago 110
percipe. Et in primis, quoniam primordia tantum
sunt infra nostros sensus tantoque minora
quam quae primum oculi coeptant non posse tueri,
nunc tamen id quoque uti confirmem, exordia rerum
cunctarum quam sint subtilia percipe paucis. 115
Primum animalia sunt iam partim tantula, quorum
tertia pars nulla possit ratione uideri.
Horum intestinum quoduis quale esse putandumst?
quid cordis globus aut oculi? quid membra? quid artus?
quantula sunt? quid praeterea primordia quaeque 120
unde anima atque animi constet natura necessumst,
nonne uides quam sint subtilia quamque minuta?
Praeterea quaecumque suo de corpore odorem
expirant acrem, panaces, absinthia taetra
habrotonique graues et tristia centaurea, 125
quorum unum quiduis leuiter si forte duobus

*

---

101 exin *Purman* : ex *OQ* ex ea *Lotze* • **102-103** *(=65-66) del. It.* • **104** formarum *OQ* : formae rerum *Purman* • illis similesque *Lachmann* : dissimilesque *OQ* his similesque *Postgate* • **109** cuique *QO*[1] : cui *O* • **116** quorum *Purman* : eorum *OQ* corum *Lachmann* eorum ut *CF* ut horum *AB* • **118** horum NONIVS *(209, 15)* : harum *OQ* • quoduis *O* : quoquis *Q* • putandumst *O* : putandum *Q* • *post. u.* **126** *lacunam cruce notat Q*[1]

100 dotados del mismo aspecto de las cosas, necesario es que sean imágenes emitidas por ellas. Existen, pues, tenues efigies de las formas de las cosas, semejantes a éstas, que, aunque nadie 105 pueda ver aisladas, al ser relanzadas sin cesar desde el liso plano del espejo, son capaces de provocar la visión; sería de otro modo inexplicable que se conservaran hasta el punto de reproducir la imagen fiel de cada objeto.

SUTILEZA DE LOS SIMULACROS

110 Aprende ahora cuán sutil es la substancia de los simulacros. Piensa, ante todo, cuán por debajo están los átomos del umbral de nuestra sensibilidad y cuán menores son de aquel mínimo donde nuestros ojos empiezan a no poder percibir; mas escucha ahora unas pocas palabras para recalcar esto mismo: la extre- 115 mada sutileza de los corpúsculos primeros.

En primer lugar, existen animales tan minúsculos, que su tercera parte es ya del todo invisible. ¿Cómo crees que será cualquiera de sus vísceras? ¿Cómo, su corazón o sus ojos? 120 ¿Cómo, sus miembros y artejos? ¡Cuán diminutos! ¿Qué decir de cada uno de los elementos que deben componer su alma y espíritu? ¿Concibes cómo deben ser de sutiles y menudos?

Por otra parte, todo lo que exhala de su cuerpo un olor 125 penetrante: la panacea, el repugnante ajenjo, la fuerte genciana, la centáurea ingrata; toma la que quieras y ligeramente entre dos ⟨dedos aprieta una hoja; verás cuán largamente dura el olor⟩.

* * *

quin potius noscas rerum simulacra uagari
multa modis multis nulla ui cassaque sensu?
Sed ne forte putes ea demum sola uagari,
quaecumque ab rebus rerum simulacra recedunt, 130
sunt etiam quae sponte sua gignuntur et ipsa
constituuntur in hoc caelo qui dicitur aer,
quae multis formata modis sublime feruntur, 135
ut nubes facile interdum concrescere in alto 133
cernimus et mundi speciem uiolare serenam 134
aera mulcentes motu. Nam saepe Gigantum 136
ora uolare uidentur et umbram ducere late,
interdum magni montes auolsaque saxa
montibus anteire et solem succedere praeter,
inde alios trahere atque inducere belua nimbos. 140
Nec speciem mutare suam liquentia cessant
et cuiusque modi formarum uertere in oras.
Nunc ea quam facili et celeri ratione genantur
perpetuoque fluant ab rebus lapsaque cedant

*

semper enim summum quicquid de rebus abundat 145
quod iaculentur. Et hoc alias cum peruenit in res,
transit, ut in primis uitrum. Sed ubi aspera saxa
aut in materiam ligni peruenit, ibi iam
scinditur ut nullum simulacrum reddere possit.
At cum splendida quae constant opposta fuerunt 150
densaque, ut in primis speculum est, nil accidit horum.
Nam neque, uti uitrum, possunt transire, neque autem

---

129 ea demum sola *O* : eadem sola *Q* • **132** dicitur *Q* : digitur *O* • **135** *post* **132** *transp. Lambinus* • **143** quam *O* : quae *Q* • facili *Q* : facile *O* • genantur *Lambinus* ARNOBIVS *IV 21* : gerantur *OQ* • *post* **144** *lacunam indicauit Lachmann* • **146** alias *OQ* : raras *Lotze* • **147** uitrum *Oppenrieder* : uestem *OQ* • **150** opposta *It.* : opposita *OQ* • **152** uitrum *Oppenrieder* : uestem *OQ*

Antes tendrás que reconocer que una multitud de simulacros vagan de muchas maneras, sin consistencia alguna, incapaces de excitar los sentidos.

Imágenes de formación espontánea

Pero no vayas a creer que sólo andan por el espacio los
130 simulacros que se desprenden de los cuerpos; los hay también que por sí solos se engendran,[1] y ellos mismos se producen en esta región del cielo que llamamos atmósfera, y, tomando as-
135 pectos diversos, son llevados a lo alto, a la manera de estas nubes que vemos a veces acumularse en las alturas y turbar la serena faz del firmamento, acariciando el aire con su vuelo;[2] pues, a menudo, creemos ver volar rostros de gigantes que extienden su sombra por un largo trecho, o bien grandes montes y peñas arrancadas de ellos que se adelantan al sol o pasan a
140 su lado, seguidos de un monstruo que arrastra y conduce otras nubes. Y con todo eso no cesan de derretirse y cambiar de figura, tomando las formas y contornos más diversos.

Rapidez de formación de los simulacros

Oye ahora con qué facilidad y rapidez surgen estas imágenes, cómo resbalan fuera de los cuerpos desprendiéndose en
145 un perpetuo fluir... Pues lo que cada vez va quedando en la superficie se desprende de ella y es disparado; y cuando llega a otros cuerpos, como el vidrio, los atraviesa; pero si topa contra ásperas piedras y madera, se destroza en ellas sin poder ya pro-
150 ducir ninguna imagen. En cambio, si se les opone un cuerpo brillante y compacto, como es sobre todo un espejo, nada de esto ocurre; pues ni lo pueden atravesar como el vidrio, ni

---

1. Se anticipa aquí la explicación de como se forman las imágenes de seres fantásticos, como centauros y quimeras, que impresionan la sensibilidad sin corresponder a ningún ser real. Véase más adelante, 732-44.

2. La súbita formación de las nubes es tomada como ejemplo de la rapidez con que se forman los simulacros.

scindi; quam meminit leuor praestare salutem.
Quapropter fit ut hinc nobis simulacra redundent.
Et quamuis subito, quouis in tempore, quamque 155
rem contra speculum ponas, apparet imago;
perpetuo fluere ut noscas e corpore summo
texturas rerum tenuis tenuisque figuras.
Ergo multa breui spatio simulacra genuntur,
ut merito celer his rebus dicatur origo. 160
Et quasi multa breui spatio summittere debet
lumina sol ut perpetuo sint omnia plena,
sic ab rebus item simili ratione necessest
temporis in puncto rerum simulacra ferantur
multa modis multis in cunctas undique partis; 165
quandoquidem speculum quocumque obuertimus oris,
res ibi respondent simili forma atque colore.
Praeterea modo cum fuerit liquidissima caeli
tempestas, perquam subito fit turbida foede,
undique uti tenebras omnis Acherunta rearis 170
liquisse et magnas caeli complesse cauernas,
usque adeo taetra nimborum nocte coorta
inpendent atrae formidinis ora superne;
quorum quantula pars sit imago dicere nemost
qui possit neque eam rationem reddere dictis. 175
Nunc age, quam celeri motu simulacra ferantur
et quae mobilitas ollis tranantibus auras
reddita sit, longo spatio ut breuis hora teratur,
in quem quaeque locum diuerso numine tendunt,
suauidicis potius quam multis uersibus edam; 180
paruus ut est cycni melior canor, ille gruum quam
clamor in aetheriis dispersus nubibus austri.

---

157 e *om.* *Q* • **159** genuntur *Lambinus* : geruntur *OQ* • **166** oris *Q* : omnis *Cartault om.* *O* • **167** ibi *O* : sibi *Q* • **175** rationem *It.* : ratione *OQ* • **178** teratur *Pontanus* : feratur *OQ* • **179** numine *OQ* : momine *Marullus* • tendunt *Lambinus* : tendit *OQ* • **182** aetheriis *O* : aetherii *Q*

romperse; la lisura del cuerpo los salva. Así es como las imágenes rebotan desde la superficie a nuestros ojos.
155 Y no importa cuán súbitamente pongas un objeto cualquiera, en un momento cualquiera, ante el espejo: siempre aparece la imagen; lo que te enseña que del exterior del cuerpo fluyen continuamente tenues urdimbres, tenues figuras. Por tanto, multitud de simulacros son engendrados en un breve momento, y
160 con razón podemos hablar de un nacimiento instantáneo. Y así como el sol debe emitir en un instante muchos rayos, para que el mundo esté continuamente inundado de luz, de modo semejante es necesario que en un momento las cosas envíen muchas
165 imágenes, de muchas maneras y en todos sentidos; ya que, en cualquier dirección que volvamos el espejo, las cosas se reflejan en él con su propia forma y color.

Además, el azul del cielo, un momento antes tan límpido,
170 se afea y enturbia de repente: dirías que todas las tinieblas han dejado el Aqueronte y han llenado las vastas cavernas del cielo; tan siniestra es la faz del terror que sobre nosotros se cierne, asomando por entre la horrible noche de las nubes. Y de estas cosas la imagen es parte tan pequeña, que nadie sabría decirlo
175 ni expresar en palabras su proporción.

Rapidez de los simulacros

Atiende ahora: cuán rápida es la moción de los simulacros, qué velocidad les es dada cuando nadan a través de las auras, cuán breve es el tiempo que consumen en recorrer un largo camino, cualquiera que sea la dirección en que los lanzan sus
180 impulsos diversos, voy a exponértelo en versos más armoniosos que abundantes; así el breve canto del cisne es mucho más dulce que el clamor que las grullas esparcen en las etéreas nubes del austro.

Principio persaepe leuis res atque minutis
corporibus factas celeris licet esse uidere.
In quo iam genere est solis lux et uapor eius 185
propterea quia sunt e primis facta minutis
quae quasi cuduntur perque aeris interuallum
non dubitant transire sequenti concita plaga.
Suppeditatur enim confestim lumine lumen
et quasi protelo stimulatur fulgere fulgur. 190
Quapropter simulacra pari ratione necesse est
inmemorabile per spatium transcurrere posse
temporis in puncto, primum quod paruola causa
est procul a tergo quae prouehat atque propellat,
quod superest, ubi tam uolucri leuitate ferantur; 195
deinde quod usque adeo textura praedita rara
mittuntur, facile ut quasuis penetrare queant res
et quasi permanare per aeris interuallum.
Praeterea si, quae penitus corpuscula rerum
ex altoque foras mittuntur, solis uti lux 200
ac uapor, haec puncto cernuntur lapsa diei
per totum caeli spatium diffundere sese,
perque uolare mare ac terras caelumque rigare,
quid quae sunt igitur iam prima fronte parata
cum iaciuntur et emissum res nulla moratur? 205
Quone uides citius debere et longius ire
multiplexque loci spatium transcurrere eodem
tempore quo solis peruolgant lumina caelum?
Hoc etiam in primis specimen uerum esse uidetur
quam celeri motu rerum simulacra ferantur, 210
quod simul ac primum sub diu splendor aquai
ponitur, extemplo caelo stellante serena

---

184 celeris QO^1 : sceleris O • **193-194** causa/est procul OQ : causa est/pro telo *Christ* • **202** diffundere sese O^1 : defundere sese Q diffunderes esse O • **206** quone QO^1 : quo neque O nonne Q^1 • **210** motu O^1Q^1 : motum OQ • ferantur O : feruntur Q

En primer lugar: puede verse por muchos ejemplos que
los cuerpos leves y hechos de elementos minúsculos son rápidos.
185 De este género son la luz y el calor del sol, pues están constituidos de átomos diminutos que, como por un martilleo continuo, sin demora atraviesan los espacios del aire, empujados por el choque de los que vienen detrás; pues sin cesar la luz
190 sucede a la luz, el rayo es espoleado por el rayo que inmediatamente le sigue. De la misma manera es forzoso que los simulacros puedan recorrer inconcebibles espacios en un solo instante; primero, porque tras ellos, a lo lejos, hay un pequeño principio impulsor que los mueve adelante,[1] y además por ser
195 disparados con un cuerpo tan liviano; también porque vuelan formados de textura tan rala, que les es fácil penetrar cuerpos de cualquier clase y, por así decir, colarse por los intervalos del aire. Además, si los corpúsculos que desde las recónditas en-
200 trañas de un cuerpo son disparados fuera, como la luz y el calor del sol, vemos que en un instante se esparcen por todo el ámbito celeste, vuelan por mares y tierras, inundan el cielo, ¿qué será de los que están ya prestos en primera línea, cuando
205 son lanzados, sin nada que demore el disparo? ¿No ves que deben ir mucho más veloces y lejos, y en un tiempo dado cubrir un trecho muchas veces mayor que el que en el cielo recorren los rayos solares?

Parece asimismo ser ejemplo convincente de cuán raudos
210 vuelan los simulacros corpóreos, el hecho de que, con sólo sacar bajo el cielo estrellado una tersa superficie de agua, responde al punto en el líquido el sereno esplendor de los astros

1. El movimiento interno de los átomos del cuerpo emisor de los simulacros.

sidera respondent in aqua radiantia mundi.
Iamne uides igitur quam puncto tempore imago
aetheris ex oris in terrarum accidat oras? 215
Quare etiam atque etiam mitti fateare necessest
corpora quae feriant oculos uisumque lacessant.
Perpetuoque fluunt certis ab rebus odores;
frigus ut a fluuiis, calor ab sole, aestus ab undis
aequoris exesor moerorum litora circum; 220
nec uariae cessant uoces uolitare per auras.
Denique in os salsi uenit umor saepe saporis,
cum mare uersamur propter, dilutaque contra
cum tuimur misceri absinthia, tangit amaror.
Vsque adeo omnibus ab rebus res quaeque fluenter 225
fertur et in cunctas dimittitur undique partis
nec mora nec requies interdatur ulla fluendi,
perpetuo quoniam sentimus, et omnia semper
cernere, odorari licet et sentire sonare.
Praeterea quoniam manibus tractata figura 230
in tenebris quaedam cognoscitur esse eadem quae
cernitur in luce et claro candore, necessest
consimili causa tactum uisumque moueri.
Nunc igitur si quadratum temptamus et id nos
commouet in tenebris, in luci quae poterit res 235
accidere ad speciem quadrata, nisi eius imago?
Esse in imaginibus qua propter causa uidetur
cernundi neque posse sine his res ulla uideri.
Nunc ea quae dico rerum simulacra feruntur
undique et in cunctas iaciuntur didita partis; 240

---

216 mitti *Lachmann* : mira *OQ* ita Q^1 • *post* **216** *lacunam indicant Bailey Büchner* • **218** fluunt *(VI 924) OQU* : fluant *(hic) OQ* • **219** ut *O* : et *Q* • **220** moerorum *VI 926* : meororum *(hic) OQAL* murorum Q^1 maurorum *BF* • *uersus* **222-228** *iterat Q* • **225** res quaeque Q^1 : re quaeque *OQ* resque Q^1 *(altero loco)* • **235** commovet O^1Q^1 : commovet et *OQ* • **237** qua O^1 : quia *OQ* • **240** didita *Pontanus* : dedita *OQ*

del mundo. ¿Ves, pues, en qué tiempo tan breve la imagen cae
215 a las tierras desde las riberas del éter?

Todos los cuerpos despiden emanaciones

Una vez más, pues, hay que admitir la emisión de cuerpos que hieren los ojos y excitan la visión. Cuerpos hay que no cesan de exhalar olores, así como los ríos emiten frescor, el
220 sol calor, las olas del mar aquel vapor que corroe los muros junto a la costa. Y por el aire flotan sin cesar sonidos varios. En fin, cuando estamos junto al mar, nos viene a menudo a la boca una humedad salobre; y si miramos preparar una solución
225 de ajenjo, sentimos su amargor. Tan cierto es que emanaciones diversas escapan de todas las cosas y se esparcen en todos sentidos, y no se concede reposo ni tregua a este fluir, puesto que tenemos continuas sensaciones y podemos a cada momento ver cualquier objeto, olerlo y oir su sonido.

Teoría de la visión

230 Además, si en la obscuridad tentamos con las manos una forma, conocemos ser la misma que vemos en el claro candor de la luz, de lo cual se deduce ser idéntica la causa que mueve la vista y el tacto.[1] Ahora bien, si palpamos un objeto cuadrado
235 y sentimos a obscuras su forma, ¿qué será el cuadrado que en la luz llega a nuestros ojos, si no es la imagen de aquel cuerpo? Por lo que se ve que el principio de la visión está en las imágenes, y sin ellas nada puede verse.

Forma, color, distancia

Pues bien, esos simulacros que digo, vienen de todos lados
240 y son proyectados y esparcidos a todas partes; pero como nos-

1. El objeto que palpamos «toca» las manos, y el simulacro que impresiona nuestra mente «toca» los ojos. De ahí que las impresiones tactiles y las visuales sean debidas a una causa similar.

uerum nos oculis quia solis cernere quimus,
propterea fit uti, speciem quo uertimus, omnes
res ibi eam contra feriant forma atque colore.
Et quantum quaeque ab nobis res absit, imago
efficit ut uideamus et internoscere curat. 245
Nam cum mittitur, extemplo protrudit agitque
aera qui inter se cumque est oculosque locatus,
isque ita per nostras acies perlabitur omnis
et quasi perterget pupillas atque ita transit.
Propterea fit uti uideamus quam procul absit 251
res quaeque. Et quanto plus aeris ante agitatur 250
et nostros oculos perteget longior aura, 252
tam procul esse magis res quaeque remota uidetur.
Scilicet haec summe celeri ratione geruntur,
quale sit ut uideamus et una quam procul absit. 255
Illud in his rebus minime mirabile habendumst,
cur, ea quae feriant oculos simulacra uideri
singula cum nequeant, res ipsae perspiciantur.
Ventus enim quoque paulatim cum uerberat et cum
acre fluit frigus, non priuam quamque solemus 261
particulam uenti sentire et frigoris eius, 260
sed magis unorsum, fierique perinde uidemus 262
corpore tum plagas in nostro tamquam aliquae res
uerberet atque sui det sensum corporis extra.
Praeterea lapidem digito cum tundimus ipsum 265
tangimus extremum saxi summumque colorem,
nec sentimus eum tactu, uerum magis ipsam
duritiem penitus saxi sentimus in alto.

---

244 ab nobis *om. O rest. in mrg. O*^{s} • **246** protrudit *IV 280* : protudit *O* prodit *Q* • **249** perterget *It.* : perteget *OQ* • **251** *ante* **250** *transp. Marullus* • **252** perterget *O* : perteget *Q* • **253** remota *O*^{s}*Q*^{1} : reuota *OQ* • **257** feriant *O* : friant *Q* • **261** *ante* **260** *transp. Marullus* • **261** priuam *Gifanius* : primam *OQ* • **265** cum tundimus *Q* : contundimus *O* • **267** ipsam *Q*^{1} : ipsa *OQ*

otros sólo podemos ver con los ojos, por esto sucede que, según sea la dirección en que volvemos la vista, todos los objetos que allí se le enfrentan vienen a impresionarla con su forma y color. Y a qué distancia esté de nosotros cada cosa, su imagen nos
245 lo hace ver y nos da el medio de discernirlo. Pues, al ser emitida, al punto impele y empuja el aire interpuesto entre ella y los ojos; todo este aire fluye a través de nuestros ojos, despeja, por decirlo así, las pupilas y pasa. He aquí cómo apreciamos
250 lo que dista cada cosa; y cuanto más aire es empujado adelante por la imagen, cuanto mayor es la corriente que roza nuestros ojos, más distanciado nos parece estar el objeto; pero entiéndase que todo sucede con gran rapidez, de modo que a un
255 tiempo vemos lo que el objeto es y cuán lejos se encuentra.

Unidad de las percepciones

A este propósito no debe en modo alguno admirarnos que, siendo uno a uno invisibles los simulacros que nos hieren los ojos, veamos en cambio las cosas mismas. Pues también cuando el viento redobla sus azotes o nos transe el frío sutil, no sen-
260 timos el frío o el viento en cada aislada partícula, sino más bien su unidad, y advertimos golpes en nuestro cuerpo, como si algo desde fuera lo azotara y se revelara corpóreo al contacto.
265 Además, cuando damos con el dedo en una piedra tocamos el propio color externo y superficial del pedrusco, pero no sentimos el color con el tacto; percibimos más bien la dureza que reside en el interior de la piedra.[1]

1. El sentido de estos ejemplos es que la visión se produce, no por la percepción de un solo simulacro, sino por la superposición «cinematográfica» de muchos simulacros sucesivos e idénticos.

Nunc age, cur ultra speculum uideatur imago
percipe; nam certe penitus semota uidetur. 270
Quod genus illa foris quae uere transpiciuntur,
ianua cum per se transpectum praebet apertum,
multa facitque foris ex aedibus ut uideantur.
Is quoque enim duplici geminoque fit aere uisus.
Primus enim citra postes tum cernitur aer, 275
inde fores ipsae dextra laeuaque secuntur,
post extraria lux oculos perterget et aer
alter et illa foris quae uere transpiciuntur.
Sic ubi se primum speculi proiecit imago,
dum uenit ad nostras acies, protrudit agitque 280
aera qui inter se cumquest oculosque locatus,
et facit ut prius hunc omnem sentire queamus
quam speculum. Sed ubi [in] speculum quoque sensimus ipsum,
continuo a nobis in eum quae fertur imago
peruenit et nostros oculos reiecta reuisit 285
atque alium prae se propellens aera uoluit
et facit ut prius hunc quam se uideamus: eoque
distare ab speculo tantum semota uidetur.
Quare etiam atque etiam minime mirarier est par,

*

illis, quae reddunt speculorum ex aequore uisum, 290
aeribus binis quoniam res confit utraque.
Nunc ea quae nobis membrorum dextera pars est,
in speculis fit ut in laeua uideatur eo quod
planitiem ad speculi ueniens cum offendit imago,
non conuertitur incolumis, sed recta retrorsum 295

---

270 semota *Marullus* : remota *O* remmota *Q* • **277** perterget *Lambinus* : perteget *OQ* pertinget O^1 • aer *O* : ager *Q* • **280** protrudit *Q* : protudit *O* • **283** in *del. Marullus* • **284** in eum *OQ* : in idem *Munro* iterum *Lachmann* • **286** atque *O* : at *Q* • **288** ab *Lachmann* : an *O* a O^1Q • *post* **289** *lacunam indicauit Goebel* • **291** utraque *Q* : utraeque *O*

Teoría del espejo

Atiende ahora: oye la razón de que veamos la imagen al
270 otro lado del espejo; pues de veras parece estar muy adentro;
es como las cosas que realmente vemos a fuera, cuando la puerta
está abierta y deja libre paso a la vista, permitiendo distinguir
desde dentro muchas cosas del exterior. Pues también aquí la
visión se produce por una doble corriente de aire:[1] vemos pri-
275 mero el aire a este lado del dintel, sigue la puerta misma, con
sus batientes a la derecha y a la izquierda; roza después las
pupilas la luz de fuera y una segunda afluencia de aire, y
las cosas que vemos, y están realmente, allende las puertas.
Así, en cuanto se proyecta la imagen del espejo, mientras viene
280 a nuestras pupilas, empuja y arrastra todo el aire interpuesto
entre ella y los ojos, y nos lo hace sentir todo, antes de que
podamos percibir el espejo; pero al punto que percibimos a
éste, una imagen salida de nosotros llega al espejo y nos vuelve,
285 rechazada, a los ojos, impeliendo y haciendo rodar ante sí una
nueva masa de aire que nosotros sentimos antes que a ella; y
ésta es la razón de que parezca estar tan lejos del espejo. Así,
repito, no hay porque extrañarse ⟨de que, con las cosas que
vemos a través de una puerta, ocurra lo mismo⟩ que con las
290 que mandan su imagen desde una superficie bruñida, pues ambos
fenómenos se producen gracias a una doble masa de aire.

Inversión de las imágenes

Ahora bien, en un espejo, el flanco derecho de nuestro cuerpo parece el izquierdo porque, cuando en su curso la imagen
295 choca con el plano reflejante, no gira incólume sobre sí misma,

1. Es, en realidad, una sola corriente, pero dividida en dos: la del aire interpuesto entre el observador y la puerta, y la del situado entre la puerta y el objeto.

sic eliditur, ut siquis, prius arida quam sit
cretea persona, allidat pilaeue trabiue,
atque ea continuo rectam si fronte figuram 298
seruet et elisam retro sese exprimat ipsa. 323
Fiet ut, ante oculus fuerit qui dexter, ut idem
nunc sit laeuus, et e laeuo sit mutua dexter. 325
Fit quoque de speculo in speculum ut tradatur imago,
quinque etiam ⟨aut⟩ sex ut fieri simulacra suerint.
Nam quaecumque retro parte interiore latebunt,
inde tamen, quamuis torte penitusque remota,
omnia per flexos aditus educta licebit 330
pluribus haec speculis uideantur in aedibus esse.
Vsque adeo speculo in speculum translucet imago,
et cum laeua data est, fit rusum ut dextera fiat,
inde retro rursum redit et conuertit eodem.
Quin etiam quaecumque latuscula sunt speculorum 335
adsimili lateris flexura praedita nostri,
dextera ea propter nobis simulacra remittunt,
aut quia de speculo in speculum transfertur imago,
inde ad nos elisa bis aduolat, aut etiam quod
circum agitur, cum uenit, imago propterea quod 340
flexa figura docet speculi conuertier ad nos.

299-347 *uerum uersuum ordinem restituit* Q^1 • **323** elisam Q^1 : lisam OQ • **325** e O : *om.* Q • **327** aut *add. Lachmann* : *om.* OQ • **328** latebunt *Marullus* : latebit OQ • **330** licebit O : lucebit Q • **332** speculo OQ : e speculo *ed. Aldina* • **334** retrorursum O : retrorsum QO^1 • **341** flexa O^1 : flexea O flex Q

sino que es rechazada en línea recta hacia atrás; es como si aplastaras contra un pilar o una viga una máscara de greda antes de endurecerse, y siguiera presentando de frente las mis-
323 mas facciones habiéndose vuelto al revés a consecuencia del choque: resultará que el ojo que antes era derecho, ahora será
325 izquierdo y, viceversa, el izquierdo, derecho.

Espejos dobles

Sucede también que una imagen es enviada de un espejo a otro, y a veces se forman cinco o seis de un mismo objeto; y cosas ocultas en el interior de una casa, aunque estén recón-
330 ditas y el camino sea en zig-zag, serán sacadas de su escondrijo salvando todos los rodeos, y hechas visibles así como están en la casa gracias a una serie de espejos. Tan nítida se refleja la imagen de uno a otro espejo; y lo que aparecía a la izquierda vuelve luego a la derecha y se refleja de nuevo y gira como antes estaba.

Espejos cóncavos

335 Es más, cuando los lados de un espejo están dispuestos en curva, semejantes a los flancos de nuestro cuerpo, nos devuelven las imágenes en su recta forma, sea porque la imagen es rechazada de una parte a otra del espejo y vuela a nosotros reflejada
340 dos veces, sea porque al venir gira sobre sí misma, y la curvatura del espejo le enseña a volverse hacia nosotros.[1]

---

1. Aunque la expresión sea obscura, Lucrecio parece referirse a un espejo con concavidad horizontal, probablemente hecho por la yuxtaposición en ángulo obtuso de un gran número de placas metálicas planas. En este caso, según sea la situación del observador, la imagen que éste recibe ha sido reflejada dos veces y sufre la misma inversión que ocurre con dos espejos planos paralelos. La segunda explicación sugerida es, desde luego, falsa: en un espejo cóncavo la imagen choca de lado, y este choque le imprime un giro al ser reflejada.

Indugredi porro pariter simulacra pedemque
ponere nobiscum credas gestumque imitari
propterea quia, de speculi qua parte recedas,
continuo nequeunt illinc simulacra reuerti; 345
omnia quandoquidem cogit natura referri
ac resilire ab rebus ad aequos reddita flexus. 347
Splendida porro oculi fugitant uitantque tueri. 299
Sol etiam caecat, contra si tendere pergas, 300
propterea quia uis magnast ipsius et alte
aera per purum grauiter simulacra feruntur
et feriunt oculos turbantia compositurasq.
Praeterea splendor quicumque est acer adurit
saepe oculos, ideo quod semina possidet ignis 305
multa, dolorem oculis quae gignunt insinuando.
Lurida praeterea fiunt quaecumque tuentur
arquati, quia luroris de corpore eorum
semina multa fluunt simulacris obuia rerum,
multaque sunt oculis in eorum denique mixta, 310
quae contage sua palloribus omnia pingunt.
E tenebris autem quae sunt in luce tuemur
propterea quia, cum propior caliginis aer
ater init oculos prior et possedit apertos,
insequitur candens confestim lucidus aer 315
qui quasi purgat eos ac nigras discutit umbras
aeris illius; nam multis partibus hic est
mobilior multisque minutior et mage pollens.
Qui simul atque uias oculorum luce repleuit
atque patefecit quas ante obsederat aer 320
⟨ater⟩, continuo rerum simulacra secuntur

---

344 speculi QO^1 : speculo O • **345** nequeunt Q : nequeant O • **299-322** *huc transposuit* Q^1 • **304** acer adurit O^1Q^1 : tacer ardurit OQ • **309** multa Q^1 : mault O mauult Q • obuia O : obula Q • **313** propior BF : proprior OQ • **315** lucidus QO^1 : lugidus O • **317** illius BCF : ullius OQ • **320-321** aer / ater continuo *Bernays* : a er/continuo Q ater/continuo O

Reproducción del movimiento en un espejo

Dirías también que los simulacros andan y asientan el pie
a la par que nosotros y nos imitan los gestos: es que en el
mismo momento en que te retiras de una parte del espejo no
345 pueden ya venirnos imágenes de allí;[1] pues por ley natural todas
las cosas rebotan y se reflejan según un ángulo igual al de su
incidencia.

Deslumbramiento

299 Después, los ojos huyen de las cosas brillantes y evitan
300 mirarlas. También el sol ciega, si porfías en alzar a él la vista,
porque es muy grande su potencia, y sus simulacros, al precipi-
tarse de lo alto hendiendo el aire puro, adquieren un fuerte
impulso y caen sobre los ojos lastimando sus tejidos. Más aún,
305 todo brillo penetrante suele quemar los ojos porque contiene
muchos átomos de fuego que, al insinuarse en los ojos, pro-
vocan dolor. Por otra parte, para los ictéricos se vuelve ama-
rillo todo lo que miran, porque una corriente de átomos ama-
rillos fluye de su cuerpo al encuentro de las imágenes de las
310 cosas y hay también muchos dispersos en sus ojos, cuyo con-
tacto todo lo tiñe de su lividez.

Paso de la obscuridad a la luz

Desde las tinieblas vemos lo que está en la luz, porque,
aunque el aire contiguo a nosotros entra antes en los ojos abier-
tos y los ocupa con su lóbrega niebla, síguele en seguida un
315 aire claro y brillante que, digámoslo así, limpia los ojos y barre
las negras sombras del otro. Pues el aire claro es muchas veces
más móvil, mucho más fino y potente. En cuanto ha inundado
320 de luz los conductos de la vista y ha abierto los que antes había
obturado el aire ⟨obscuro⟩, síguenle al punto los simulacros de

---

1. Súplase: y nos vienen, en cambio, de la parte del espejo que está ahora en frente de nosotros. Pues, según nos movemos, cambia el lugar del espejo desde el cual nos es reflejada la imagen.

quae sita sunt in luce, lacessuntque ut uideamus. 322
Quod contra facere in tenebris e luce nequimus 348
propterea quia posterior caliginis aer
crassior insequitur qui cuncta foramina complet 350
obsiditque uias oculorum, ne simulacra
possint ullarum rerum coniecta mouere.
Quadratasque procul turris cum cernimus urbis,
propterea fit uti uideantur saepe rutundae,
angulus obtusus quia longe cernitur omnis 355
siue etiam potius non cernitur ac perit eius
plaga nec ad nostras acies perlabitur ictus,
aera per multum quia dum simulacra feruntur,
cogit hebescere eum crebris offensibus aer.
Hoc ubi suffugit sensum simul angulus omnis, 360
fit quasi ut ad turnum saxorum structa tuantur,
non tamen ut coram quae sunt uereque rutunda,
sed quasi adumbratim paulum simulata uidentur.
Vmbra uidetur item nobis in sole moueri
et uestigia nostra sequi gestumque imitari; 365
aera si credis priuatum lumine posse
indugredi, motus hominum gestumque sequentem;
nam nil esse potest aliud nisi lumine cassus
aer id quod nos umbram perhibere suemus.
Nimirum quia terra locis ex ordine certis 370
lumine priuatur solis quacumque meantes
officimus, repletur item quod liquimus eius,
propterea fit uti uideatur, quae fuit umbra
corporis, e regione eadem nos usque secuta.

323-347 *post* **298** *transposuit* Q^1 • **348** facere O : iacere Q • **351** obsiditque uias O^1 : obsidit quia OQ obseditque uias Q^1 • **352** coniecta *Marullus* : contecta OQ • mouere *Bentley* : moueri OQ • **355** obtusus Q^1 : optutus O • **357** plaga O^1Q^1 : plagas OQ • acies Q^1 : ates OQ • perlabitur *Lambinus* : deriabitur OQ deriuabitur Q^1 • **359** crebris O : crebis Q • **361** turnum OQ : tornum F • **368** aliud O^1Q^1 : aliui Q ali O • nisi O : ni Q quam Q^1

las cosas expuestas a la luz, y nos excitan los ojos para pro-
348 vocar la visión. Lo cual no puede ocurrir si desde la luz mi-
ramos a lo obscuro, porque el aire caliginoso, más denso, viene
350 después, obtura todos los pasos y cierra los accesos de los ojos,
de modo que ningún simulacro lanzado contra ellos puede llegar
a moverlos.

Ilusiones ópticas

Cuando a distancia miramos las torres cuadradas de una
ciudad, sucede a menudo que las vemos redondas, por esta
355 razón: el filo de un ángulo se embota visto de lejos; mejor
aún, se hace indiscernible, y el golpe de su imagen muere en
el camino sin alcanzar el ojo, pues siendo mucho el aire que
los simulacros han de atravesar, éste los embota con sus con-
360 tinuas colisiones. Por ello, cuando todos los ángulos a la vez
escapan a la percepción, el edificio de piedra parece torneado,
aunque no como las cosas que de cerca vemos redondas y lo
son realmente, sino que sólo se asemeja a ellas en una forma
confusa.

Movimiento de la sombra

En el sol creemos que nuestra sombra se mueve, nos sigue
365 los pasos y remeda nuestro gesto; si de veras piensas que un
aire sin luz puede andar, seguir la moción y ademán de los
hombres. Pues no puede ser sino aire carente de luz esto a
370 que damos el nombre de sombra. La verdad es que los puntos
del suelo quedan sucesivamente privados de luz a medida que
andamos e interceptamos los rayos solares, al paso que éstos
inundan los lugares que vamos dejando, y por tal causa lo que
antes fue sombra de nuestro cuerpo parece irnos a la zaga,

Semper enim noua se radiorum lumina fundunt 375
primaque dispereunt, quasi in ignem lana trahatur.
Propterea facile et spoliatur lumine terra
et repletur item nigrasque sibi abluit umbras.
Nec tamen hic oculos falli concedimus hilum.
Nam quocumque loco sit lux atque umbra tueri 380
illorum est; eadem uero sint lumina necne,
umbraque quae fuit hic eadem nunc transeat illuc,
an potius fiat paulo quod diximus ante,
hoc animi demum ratio discernere debet,
nec possunt oculi naturam noscere rerum; 385
proinde animi uitium hoc oculis adfingere noli.
Qua uehimur naui, fertur, cum stare uidetur;
quae manet in statione, ea praeter creditur ire.
Et fugere ad puppim colles campique uidentur
quos agimus praeter nauem uelisque uolamus. 390
Sidera cessare aetheriis adfixa cauernis
cuncta uidentur, et adsiduo sunt omnia motu,
quandoquidem longos obitus exorta reuisunt,
cum permensa suo sunt caelum corpore claro.
Solque pari ratione manere et luna uidetur 395
in statione, ea quae ferri res indicat ipsa.
Exstantisque procul medio de gurgite montis
classibus inter quos liber patet exitus ingens,
insula coniunctis tamen ex his una uidetur.
Atria uersari et circumcursare columnae 400

---

377 lumine *O* : lumina *Q* • **378** abluit *A* : adluit *OQ* • **382** nunc *om.* *Q* • **392** uidentur *O* : uidemus *Q* • **393** quandoquidem *O* : quandoquidam *Q* • reuisunt O^1 : reuisent *O* reuisant *Q*

375 siempre la misma y sin desviarse. Pues sin cesar emanan del sol nuevos haces de rayos, y los primeros perecen como hebras de lana que se hila ante el fuego. Por esto el suelo queda tan prontamente despojado de luz, e inundado de nuevo y limpiado de las negras sombras.

Teoría de las ilusiones ópticas

Pero no por ello admito que los sentidos se engañen en
380 nada.[1] Pues a ellos toca ver, dondequiera que estén, la luz y la sombra; si esta luz es la misma que antes, o si la sombra que estaba aquí ha pasado allí sin dejar de ser la misma, o si sucede más bien lo que hace poco dijimos, a la razón incumbe
385 discernirlo: los ojos no alcanzan a ver la naturaleza de la realidad. Por tanto, no imputes a los ojos lo que es error de la mente.

La nave en que viajamos se mueve y parece estar quieta; otra que está al ancla semeja moverse; montes y llanos pa-
390 recen huir hacia popa al volar el navío ante ellos con las velas al viento.

Dirías que los astros están inmóviles, clavados todos en las cavernas del cielo, cuando en realidad están todos en constante moción; pues desde su orto a sus distantes ocasos, recorren el firmamento entero con sus cuerpos lucientes. Por igual manera
395 el sol y la luna parecen estar en reposo, y no obstante se mueven, como demuestran los hechos.

Vistos de lejos, dos montes que emergen del medio del mar, dejando entre ellos amplio paso a las naves, se juntan y semejan formar una isla.

400 Un niño que gira sobre sí mismo cree, cuando se para, que

---

1. Es ése un punto importante de la epistemología epicúrea. La sensación es siempre fidedigna. Pero la percepción de un objeto tiene dos fases: una pasiva, la recepción de sus impresiones en los órganos sensoriales, y otra activa, el acto de conocimiento realizado por la mente sobre la base de la sensación exterior. El error nace cuando la mente se precipita e infiere de la sensación la existencia en el objeto de cualidades que nos venían dadas en aquélla. El error es, pues, del espíritu, no de los sentidos. Siguen once ejemplos que ilustran esta teoría.

longa tamen parte ab summa cum tota uidetur,
paulatim trahit angusti fastigia coni,
tecta solo iungens atque omnia dextera laeuis 430
donec in obscurum coni conduxit acumen.
In pelago nautis ex undis ortus in undis
sol fit uti uideatur obire et condere lumen;
quippe ubi nil aliud nisi aquam caelumque tuentur;
ne leuiter credas labefactari undique sensus. 435
At maris ignaris in portu clauda uidentur
nauigia aplustris fractis obnitier undis.
Nam quaecumque supra rorem salis edita pars est
remorum, recta est, et recta superne guberna;
quae demersa liquore obeunt, refracta uidentur 440
omnia conuerti sursumque supina reuerti
et reflexa prope in summo fluitare liquore.
Raraque per caelum cum uenti nubila portant
tempore nocturno, tum splendida signa uidentur
labier aduersum nimbos atque ire superne 445
longe aliam in partem ac ue⟨ra⟩ ratione feruntur.
At si forte oculo manus uni subdita subter
pressit eum, quodam sensu fit uti uideantur
omnia quae tuimur fieri tum bina tuendo:
bina lucernarum florentia lumina flammis 450
binaque per totas aedis geminare supellex
et duplicis hominum facies et corpora bina.
Denique cum suaui deuinxit membra sopore
somnus et in summa corpus iacet omne quiete,

---

429 coni O^1Q^1 : cogni OQ • **433** condere Q : contendere O • **436** at Q^1 : a OQ • **437** aplustris O : amplustris Q • fractis F : factas OQ • undis *Marullus* : undas OQ • **440** obeunt O : obueunt Q • **445** labier *edd.* : lauier O lauiger Q • atque ire Q : atquere O • **446** ac uera *Is. Vossius* : aque O atque Q • **448** uti *Marullus* : ut OQ • **449** tum O : um Q ut Q^1 • **452** facies O : facias Q • **453** suaui deuinxit Q^1 : sua uidet uinxit (iunxit Q) OQ • **454** omne O : omni Q

longitud desde un extremo, poco a poco se contrae en una
430 estrecha punta cónica: el techo se junta con el suelo, la derecha se acerca a la izquierda, hasta que todo se confunde en el obscuro extremo de un cono.

En el océano, a los ojos de los marineros el sol nacido de las olas parece morir en las olas y en ellas ocultar su luz; y es natural, pues que nada ven sino aguas y cielo; no vayas a
435 creer a la ligera que en todas partes claudican los sentidos. En cambio, a un ojo inexperto, las naves surtas en el puerto parecen tener rota la proa e inclinarse, cojas, sobre el agua. Pues toda la porción de los remos que sobresale de la espuma salada es recta, y recta también la parte superior del timón;
440 y lo que está sumergido en el agua parece roto y doblado, como si volviera hacia arriba hasta casi flotar en la superficie líquida.

Cuando en la noche los vientos arrastran por el cielo frag-
445 mentos de nubes, los astros brillantes parecen resbalar hacia éstos, yendo en dirección muy distinta de su órbita verdadera.

Si alguna vez, con la mano bajo un ojo hacemos presión contra éste, nos da la impresión de que se duplica todo cuanto
450 vemos: doble es la luz que florece en la llama de la lámpara, dobles los muebles que hay por toda la casa, dobles los rostros de los hombres y dobles sus cuerpos.

Engaños del sueño

Por último, cuando el sueño con suave sopor nos ha atado los miembros, y el cuerpo entero yace en profunda quietud, nos

Nam maiore fide debet reperirier illud, 480
sponte sua ueris quod possit uincere falsa.
Quid maiore fide porro quam sensus haberi
debet? An ab sensu falso ratio orta ualebit
dicere eos contra, quae tota ab sensibus orta est?
Qui nisi sunt ueri, ratio quoque falsa fit omnis. 485
An poterunt oculos aures reprehendere, an auris
tactus? An hunc porro tactum sapor arguet oris,
an confutabunt nares oculiue reuincent?
Non, ut opinor, ita est. Nam sorsum cuique potestas
diuisast, sua uis cuiquest, ideoque necesse est 490
et quod molle sit et gelidum feruensue seorsum
et seorsum uarios rerum sentire colores
et quaecumque coloribu' sint coniuncta uidere:
seorsus item sapor oris habet uim, seorsus odores
nascuntur, seorsum sonitus. Ideoque necesse est 495
non possint alios alii conuincere sensus.
Nec porro poterunt ipsi reprehendere sese,
aequa fides quoniam debebit semper haberi.
Proinde quod in quoquest his uisum tempore, uerumst.
Et si non poterit ratio dissoluere causam, 500
cur ea quae fuerint iuxtim quadrata, procul sint
uisa rutunda, tamen praestat rationis egentem
reddere mendose causas utriusque figurae,
quam manibus manifesta suis emittere quoquam
et uiolare fidem primam et conuellere tota 505
fundamenta quibus nixatur uita salusque.

---

485 sunt *Q* : son *O* • **486** poterunt *BCF* : poterit *OQ* • **491** molle sit et gelidum *O* : molles sit gelidum *Q* • seorsum *Bentley* : uideri *OQ* uidere *Martin* • **493** sint *Q* : sinc *O* • uidere *Lachmann* : necessest *O* necesse est *Q* • **494** seorsus item *Q* : seorsum item *O* • **495** nascuntur *ed. Veronensis* : nascantur *OQ* • **496** possint *ABF* : possunt *OQ* • **497** poterunt *O* : potest *Q* possunt Q^1 • **498** aequa *ABF* : aeque *OQ* • **500** poterit *L* : poteris *OQ* • **501** iuxtim *F* : iustim OQ^1 iniustim *Q* • quadrata *Q* : quadratam OQ^1 • **502** rationis O^1Q^1 : rationes *Q* rationi *O* • egentem *It.* : egentim *O* egenitim *Q*

480 habría que encontrar un criterio digno de mayor fe que pudiera, con independencia de todo, hacer triunfar la verdad sobre el error.

Pero, ¿qué criterio hay más digno de fe que el de los sentidos? Un razonamiento surgido de una sensación errónea, ¿puede prevalecer sobre los sentidos, habiendo nacido entera-
485 mente de ellos? Si ellos no son veraces, falsa se torna también toda razón. O ¿podrán los oídos corregir a los ojos, o el tacto a los oídos? ¿O bien el gusto refutar a este tacto, o lo desmentirá el olfato, o la victoria será de la vista? No sucede así, según creo. Pues cada sentido tiene su propio dominio, cada uno tiene
490 funciones distintas, y por esto es preciso que un sentido perciba lo que es blando, frío o ardiente, mientras otro siente los variados colores de las cosas y ve las demás cualidades asociadas al color.[1] Aparte ejerce también su función el gusto de la
495 boca, aparte nacen los olores, aparte los sonidos. Así es imposible que los sentidos puedan refutarse entre sí. Y tampoco pueden corregirse a sí mismos, pues en todo tiempo hemos de considerarlos como igualmente dignos de fe. Por tanto, lo que en cada momento perciben los sentidos es cierto.

500 Y si la razón no puede desentrañar la causa de que lo que es cuadrado visto de cerca, aparezca redondo de lejos, más vale, si la razón nos falla, dar una explicación errónea del doble aspecto del objeto, que dejar escapar de las manos la certeza
505 manifiesta, maltratar el primer criterio de verdad y socavar los fundamentos en que se basan nuestra vida y nuestra sal-

1. O sea, la forma de los objetos, visible gracias a su color.

detrahat ex hominum neruis ac uiribus ipsis
perpetuus sermo nigrai noctis ad umbram
aurorae perductus ab exoriente nitore,
praesertim si cum summost clamore profusus.
Ergo corpoream uocem constare necessest, 540
multa loquens quoniam amittit de corpore partem.
Asperitas autem uocis fit ab asperitate 551
principiorum et item leuor leuore creatur, 552
nec simili penetrant auris primordia forma, 542
cum tuba depresso grauiter sub murmure mugit
et reboat raucum regio cita barbara bombum,
et uolucres gelidis nocte hortis ex Heliconis 545
cum liquidam tollunt lugubri uoce querellam.
Hasce igitur penitus uoces cum corpore nostro
exprimimus rectoque foras emittimus ore,
mobilis articulat uerborum daedala lingua
formaturaque labrorum pro parte figurat. 550
Hoc ubi non longum spatiumst unde illa profecta 553
perueniat uox quaeque, necessest uerba quoque ipsa
plane exaudiri discernique articulatim: 555
seruat enim formaturam seruatque figuram.
At si interpositum spatium sit longius aequo,
aera per multum confundi uerba necessest
et conturbari uocem, dum transuolat auras.
Ergo fit, sonitum ut possis sentire, neque illam 560

---

540 corpoream *O* : corporeum *Q* • **551-552** *post* **541** *transp. Lambinus* • **552** laeuor laeuore *Lambinus* : leuo letiore *OQ* • creatur *O* : creator *Q* • **543** sub murmure *AB* : sub murmura *O* sumurmura *Q* • **544** reboat Q^1 : reuorat *OQ* • regio cita *Lachmann* : retro cita *OQ* retro loca *Brieger* buxos cita *Büchner* • **545** et uolucres gelidis nocte hortis *Diels* : et ualidis necti (nete O^1Q) tortis *OQ* *locum desperatum alii aliter emendare uoluerunt* : et cycni tortis conuallibus *Lachmann* et gelidis cygni nocte oris *Bernays* et iam Dauliades natae hortis *Martin* et silua uiridis nocti Musae *Büchner* • **548** emittimus O^1 : mittimus *OQ* • **549** uerborum *Lambinus* : neruorum *OQ* • **550** formaturaque *O* : formatus atque *Q* • **553** ubi *O* : tibi *Q* • illa *OQ* : una *Bentley*

fallecimiento de nervios y fuerzas nos causa un hablar continuado desde el naciente esplendor de la aurora hasta la sombra de la negra noche, más si se ha hecho con suma tensión de la
540 voz. Debe, por tanto, la voz ser de naturaleza corpórea, si el que habla mucho pierde una parte de su cuerpo.

La aspereza de la voz viene de la aspereza de sus átomos, y, asimismo, su lisura, de la lisura de éstos. Pues no son de la misma figura los elementos que penetran el oído cuando muge grave la trompa con su profundo murmullo y la bárbara comarca devuelve, excitada, su rauco zumbido, o cuando en la
545 noche las aves, desde los gélidos vergeles del Helicón, elevan con lúgubre voz su claro lamento.[1]

Formación de la voz

Así, cuando del fondo de nuestro cuerpo exprimimos las voces y las emitimos rectamente por la boca, la móvil lengua,
550 artesana de palabras, las articula, y la disposición de los labios, por su parte, les da forma. Por esto, si no es mucha la distancia de donde procede aquella voz, debemos oir distintamente cada
555 una de las palabras mismas y distinguir sus articulaciones, pues conservan su forma y su disposición. Pero si el espacio interpuesto es largo en exceso, será inevitable que el mucho aire confunda las palabras y la voz se trastorne en su vuelo a través
560 de las auras. Sucede, por tanto, que puedes oir el sonido, pero

1. El texto es muy inseguro. La «bárbara comarca» puede ser Frigia, patria de los cultos orgiásticos de la Gran Madre. El Helicón es el monte de las Musas, en Beocia.

internoscere, uerborum sententia quae sit:
usque adeo confusa uenit uox inque pedita.
Praeterea uerbum saepe unum perciet auris.
omnibus in populo, missum praeconis ab ore.
In multas igitur uoces uox una repente 565
diffugit, in priuas quoniam se diuidit auris
obsignans formam uerbis clarumque sonorem.
At quae pars uocum non auris incidit ipsas,
praeterlata perit frustra diffusa per auras:
pars solidis adlisa locis reiecta sonorem 570
reddit et interdum frustratur imagine uerbi.
Quae bene cum uideas, rationem reddere possis
tute tibi atque aliis, quo pacto per loca sola
saxa paris formas uerborum ex ordine reddant,
palantis comites cum montis inter opacos 575
quaerimus et magna dispersos uoce ciemus.
Sex etiam aut septem loca uidi reddere uoces,
unam cum iaceres: ita colles collibus ipsi
uerba repulsantes iterabant dicta referri.
Haec loca capripedes satyros nymphasque tenere 580
finitimi fingunt et faunos esse locuntur
quorum noctiuago strepitu ludoque iocanti
adfirmant uolgo taciturna silentia rumpi
chordarumque sonos fieri dulcisque querellas,
tibia quas fundit digitis pulsata canentum, 585
et genus agricolum late sentiscere, quom Pan
pinea semiferi capitis uelamina quassans
unco saepe labro calamos percurrit hiantis,

---

561 sit NONIVS *(173, 11)* *O* : fit *Q* • **565** multas *O* : multis *Q* • **570** locis Q^1 : lopis *OQ* • **575** cum *Q* : com *O* quom *Munro* • **576** magna Q^1 : magnas *O* magnus *Q* • **577** uidi reddere uoces *F* : uidere odore uocis (uoces *O*) *OQ* uidi reddere odore uoces *L* • **579** dicta *OQ* : docta *Lachmann* • **581** finitimi *O* : finitime *Q* • faunos *It.* : faunes *OQ* • **582** iocanti O^1 : locanti *OQ* • **584** sonos *O* : sonus *Q* • **587** semiferi *O* : semi fieri *Q* • uelamina *L* : ullamina *OQ*

no distinguir el sentido que es propio de las palabras, tan confusa y embarazada llega la voz.

El eco y su explicación

Además, muchas veces una sola palabra hiere los oídos de todo el pueblo, emitida por boca del pregonero. La razón es
565 que una sola voz se divide de repente en muchas, ya que se reparte por las orejas de todos, imprimiéndoles la forma de la palabra y su nítido sonido. Pero la porción de estas voces que no incide en los propios oídos, continúa en vano su marcha
570 y muere desvanecida en el aire; otra parte choca contra un cuerpo duro y, rechazada, devuelve el sonido, y a veces engaña, remedando la palabra.

Si comprendes este fenómeno podrás explicarte a ti mismo y a los demás cómo en lugares desiertos las rocas repiten las palabras en orden y en su misma forma, cuando buscamos a
575 los compañeros que, errando por los montes opacos, se han extraviado y los llamamos a gritos. Yo he visto lugares repetir seis y siete voces, habiendo lanzado una; los montes se remitían unos a otros las palabras y seguían repitiendo la voz.

580 Tales parajes imaginan los comarcanos que están habitados por ninfas y caprípedes sátiros, y dicen que hay faunos que, vagando en la noche con travieso alborozo, rompen con su bullicio los taciturnos silencios, y que se oye tañer de cuerdas y
585 las dulces querellas que derrama la flauta tocada por los dedos de los cantores; y desde lejos los campesinos escuchan a veces cómo Pan, agitando las ramas de pino que ciñen su semisalvaje cabeza, recorre con labio torcido las cañas abiertas, para que

fistula siluestrem ne cesset fundere Musam.
Cetera de genere hoc monstra ac portenta loquontur, 590
ne loca deserta ab diuis quoque forte putentur
sola tenere. Ideo iactant miracula dictis
aut aliqua ratione alia ducuntur, ut omne
humanum genus est auidum nimis auricularum.
Quod superest, non est mirandum qua ratione, 595
per loca quae nequeunt oculi res cernere apertas,
haec loca per uoces ueniant aurisque lacessant.
Conloquium clausis foribus quoque saepe uidemus,
nimirum quia uox per flexa foramina rerum
incolumis transire potest, simulacra renutant; 600
perscinduntur enim, nisi recta foramina tranant,
qualia sunt uitrei, species qua trauolat omnis.
Praeterea partis in cunctas diuiditur uox,
ex aliis aliae quoniam gignuntur, ubi una
dissuluit semel in multas exorta, quasi ignis 605
saepe solet scintilla suos se spargere in ignis.
Ergo replentur loca uocibus abdita retro
omnia quae circum feruunt sonituque cientur.
At simulacra uiis derectis omnia tendunt
ut sunt missa semel; quapropter cernere nemo 610
saepe supra potis est, at uoces accipere extra.
Et tamen ipsa quoque haec, dum transit clausa ⟨domorum⟩
uox optunditur atque auris confusa penetrat
et sonitum potius quam uerba audire uidemur.

---

590 cetera *FC* : petere *OQ* • monstra *Q* : menstra *O* • **594** auricularum *OQ* : miraclorum *Bentley* • **599** uox *O* : nox *Q* • **600** renutant *F* : renuntant *O* rerumtant *Q* • **602** uitrei *O* : uitre *Q* uitri Q^1 • **603** cunctas Q^1 : cuncta *OQ* • **604** ubi una Q^1 : ubina *OQ* • **606** se spargere *O* : respargere *Q* • **608** feruunt *Munro* : fuerunt *OQ* • **609** uiis O^1 : uis *OQ* • tendunt *O* : tendant *Q* • **611** saepe supra *OQ* : saepem intra *Lachmann* • **612** domorum *Lachmann* : uiarum *CF* *om.* *OQ*

la flauta no cese de esparcir su rústico canto. Tales prodigios
590 aducen y otros parecidos portentos: no fuéramos a creer que viven en tierras desiertas, abandonadas hasta por los dioses. Por esto refieren estos milagros, o inducidos por alguna otra razón, ávido como es el género humano de lo que cautiva el oído.[1]

ALCANCE DEL SONIDO

595 Por lo demás, nadie debe extrañarse de que los mismos lugares que impiden al ojo la clara visión de las cosas, sean atravesados por las voces que impresionan nuestros oídos. ¡Cuántas veces se sostiene un coloquio a través de una puerta cerrada! Y no es maravilla, pues la voz puede pasar incólume
600 por los sinuosos poros de las cosas; lo cual está negado a los simulacros, pues se desgarran, si no se filtran por porosidades rectas como las del cristal, a cuyo través vuela cualquier imagen.[2] Además, la voz se esparce en todas direcciones, pues un sonido
605 da origen a otro; una vez producida, se disemina en muchas, como suele una chispa de fuego estallar en muchas centellas. Así, lugares ocultos a la vista se llenan de sonidos, hierve su ámbito y vibra con ellos. Los simulacros, en cambio, siguen
610 todos la línea recta, una vez emitidos. Por este motivo nadie puede ver a través de un cercado, pero sí captar las voces desde fuera. Sin embargo, aun esta voz, cuando pasa las paredes de una casa, se embota y entra en los oídos confusa, de modo que más que las palabras oímos un sonido indistinto.

---

1. Lucrecio aprovecha la ocasión para dar una explicación racional de las supersticiones referentes a Pan y otras divinidades rústicas.

2. Aunque todos estos sentidos operan por medio de emanaciones, los «simulacros» que provocan la visión son muy distintos de los efluvios que estimulan el oído, el gusto o el olfato. Sólo los primeros son «imágenes» en sentido estricto, formas huecas que reproducen la figura real; su modo de traslación es muy distinto del de las aglomeraciones compuestas de átomos que forman los segundos.

Id quibus ut fiat rebus cognoscere possis,
principio meminisse decet quae diximus ante,
semina multimodis in rebus mixta tenerì.
Porro omnes quaecumque cibum capiunt animantes, 645
ut sunt dissimiles extrinsecus et generatim
extima membrorum circumcaesura coercet,
proinde et seminibus constant uariante figura.
Semina cum porro distent, differre necessest
interualla uiasque, foramina quae perhibemus, 650
omnibus in membris et in ore ipsoque palato:
esse minora igitur quaedam maioraque debent,
esse triquetra aliis, aliis quadrata necessest,
multa rutunda, modis multis multangula quaedam.
Namque figurarum ratio ut motusque reposcunt, 655
proinde foraminibus debent differre figurae,
et uariare uiae proinde ac textura coercet.
Hoc ubi quod suaue est aliis aliis fit amarum,
illi, cui suaue est, leuissima corpora debent
contractabiliter caulas intrare palati: 660
at contra quibus est eadem res intus acerba,
aspera nimirum penetrant hamataque fauces.
Nunc facile est ex his rebus cognoscere quaeque.
Quippe ubi cui febris bili superante coorta est
aut alia ratione aliquast uis excita morbi, 665
perturbatur ibi iam totum corpus et omnes
commutantur ibi positurae principiorum;
fit prius ad sensum ut quae corpora conueniebant
nunc non conueniant, et cetera sint magis apta,
quae penetrata queunt sensum progignere acerbum. 670

---

648 uariante *Lachmann* : uariantque *OQ* • **653** aliis *alterum* O^1 : *om. OQ* • **655** ut *O* : *om. Q* • **659** corpora *A F* : corpore *OQ* • **660** caulas Q^1 : caudas *OQ* • **662** aspera nimirum *F* : asper animorum *OQ* • **663** facile *O* : facilis *Q* • **668** fit *OQ* : ut *Lachmann* • ut *F* : *om. OQ*

bras y las codornices. Para que entiendas cómo ello puede ocurrir, debes recordar ante todo lo que antes dijimos, que los gérmenes contenidos en las cosas están mezclados de muchas
645 maneras. Después, todos los seres vivientes que toman comida, tal como son diferentes por fuera y sus cuerpos están encerrados en contornos distintos según las especies, así constan también de átomos de figuras diversas. Y si se diferencian los
650 gérmenes, necesario es que discrepen los intervalos y conductos que llamamos poros, en todos los miembros, y también en la boca y en el paladar. Unos serán mayores y otros menores, triangulares éstos y cuadrados aquéllos, muchos serán esféricos y muchos pluriangulares de varias maneras. Pues según sea la
655 disposición de las formas y sus movimientos, deberá variar la configuración de los poros, y los conductos se adaptarán a la trama en que están encerrados. Por esta razón, cuando lo que a uno es dulce resulta amargo a otro, en el que le sabe a dulce,
660 átomos muy lisos penetran por los poros del paladar como una suave caricia; al contrario, si la misma cosa es para otros amarga, debe ser que por los conductos entran átomos ásperos y ganchudos.

Partiendo de este principio es fácil explicar cada caso. Así, cuando el exceso de bilis produce un ataque de fiebre,
665 o una violenta enfermedad hace presa en un hombre por cualquier otra causa, el cuerpo entero se perturba, y se desbarata la disposición de todos los átomos; sucede entonces que cuerpos que antes se adaptaban a su sensibilidad ya no le convienen,
670 y resultan mejor adaptados otros que al entrar pueden producir

Vtraque enim sunt in mellis commixta sapore;
id quod iam supera tibi saepe ostendimus ante.
Nunc age quo pacto naris adiectus odoris
tangat agam. Primum res multas esse necessest
unde fluens uoluat uarius se fluctus odorum, 675
et fluere et mitti uolgo spargique putandumst;
uerum aliis alius magis est animantibus aptus
dissimilis propter formas. Ideoque per auras
mellis apes quamuis longe ducuntur odore,
uolturiique cadaueribus; tum fissa ferarum 680
ungula quo tulerit gressum promissa canum uis
ducit, et humanum longe praesentit odorem
Romulidarum arcis seruator candidus anser.
Sic aliis alius nidor datus ad sua quemque
pabula ducit et a taetro resilire ueneno 685
cogit, eoque modo seruantur saecla ferarum.
Hic odor ipse igitur, naris quicumque lacessit,
est alio ut possit permitti longius alter;
sed tamen haud quisquam tam longe fertur eorum
quam sonitus, quam uox, mitto iam dicere quam res 690
quae feriunt oculorum acies uisumque lacessunt.
Errabundus enim tarde uenit ac perit ante
paulatim facilis distractus in aeris auras,
ex alto primum quia uix emittitur ex re:
nam penitus fluere atque recedere rebus odores 695

---

675 uoluat *O* : soluat *Q* • fluctus *O* : fluctas *Q* • **677** magis est *AF* : et magis est *O* est magis et *Q* • **680** uolturiique *AB* : uolturique *OQ* • **685** resilire *O* : resilere *Q*

un sabor amargo. Pues en el sabor de la miel están mezcladas estas dos clases de cuerpos, como repetidamente te he demostrado ya antes.[1]

El olfato

Atiende ahora; voy a exponerte de qué manera el olor llega
a impresionar nuestro olfato. En primer lugar es preciso que
675 haya muchas cosas de las que mane en oleadas una cambiante
corriente de olores, y hay que pensar que este flujo es enviado
y esparcido por doquier; pero de estos olores, unos se adaptan
mejor a unos seres y otros a otros, a causa de sus diferencias
de forma. Así, a través de las auras el olor de la miel atrae
680 a las abejas, por distantes que estén, y los cadáveres atraen a
los buitres. Una jauría de perros, lanzada en pos del rastro de-
jado por la hendida pezuña de una fiera, nos conduce hasta
ésta; el blanco ánade, salvador de la ciudadela de los hijos de
Rómulo, siente de muy lejos el olor de un hombre.[2] Así un olor
particular conduce a cada animal hacia el pasto que le es apro-
685 piado y le obliga a recular ante lo que es ponzoñoso; de este
modo son preservadas las especies de bestias salvajes.

Lentitud de los olores

Por consiguiente, de estos mismos olores que impresionan
nuestro olfato, unos pueden ser lanzados a mayor distancia que
otros. Sin embargo, ninguno es emitido tan lejos como el so-
690 nido o la voz, y no hablo ya de las imágenes que hieren las
pupilas y provocan la visión. El olor, en efecto, es tardo en su
andar y errabundo, y perece fácilmente, desgarrado a girones,
en las auras del aire. Primero, porque sale del interior de los
cuerpos y su emisión es difícil; que el olor abandona los cuerpos
695 manando de lo hondo, lo demuestra el hecho de que todas las

---

1. La miel contiene átomos lisos y ásperos; según el estado de salud, estos últimos se adaptan mejor o peor a los poros de la lengua.

2. Cuando los galos atacaron de noche la ciudadela de Roma, sólo los gansos del templo de Juno advirtieron su llegada y previnieron la guarnición.

significat quod fracta magis redolere uidentur
omnia, quod contrita, quod igni conlabefacta.
Deinde uidere licet maioribus esse creatum
principiis quam uox, quoniam per saxea saepta
non penetrat, qua uox uolgo sonitusque feruntur. 700
Quare etiam quod olet non tam facile esse uidebis
inuestigare in qua sit regione locatum.
Refrigescit enim cunctando plaga per auras
nec calida ad sensum decurrunt nuntia rerum.
Errant saepe canes itaque et uestigia quaerunt. 705

Nec tamen hoc solis in odoribus atque saporum
in generest, sed item species rerum atque colores
non ita conueniunt ad sensus omnibus omnes,
ut non sint aliis quaedam magis acria uisu.
Quin etiam gallum, noctem explaudentibus alis 710
auroram clara consuetum uoce uocare,
noenu queunt rapidi contra constare leones
inque tueri: ita continuo meminere fugai,
nimirum quia sunt gallorum in corpore quaedam
semina, quae cum sunt oculis inmissa leonum, 715
pupillas interfodiunt acremque dolorem
praebent, ut nequeant contra durare feroces;
cum tamen haec nostras acies nil laedere possint,
aut quia non penetrant aut quod penetrantibus illis
exitus ex oculis liber datur, in remorando 720
laedere ne possint ex ulla lumina parte.

Nunc age quae moueant animum res accipe, et unde
quae ueniunt ueniant in mentem percipe paucis.

---

696 redolere O^1 : redolore OQ • **698** maioribus Q : maloribus O • creatum *Marullus* : creatam OQ • **706** saporum Q : soporum O • **710** quin Q^1 : qum O qur Q • explaudentibus O^1 : explondentibus O explendentibus Q • **712** rapidi OQ : rabidi *Wakefield* • **719** illis Q^1 : ilus OQ hibus *Merrill* • **721** ne O : non Q • ulla O^1Q^1 : uilla OQ • **723** ueniant O : ueniunt Q

cosas lo despiden en mayor abundancia cuando son rotas o trituradas o deshechas por el fuego.

Después está formado de átomos mayores que los del sonido, como lo prueba el hecho de que no penetre los muros de
700 piedra por donde pasan comúnmente el sonido y las voces. Por esta razón verás asimismo que no es tan fácil descubrir en qué sitio está la cosa que huele. Pues al demorarse en el aire, su ímpetu se enfría y su mensaje no llega caliente al sen-
705 tido. Así, a menudo los perros se confunden y tienen que buscar las huellas.

Las sensaciones desagradables

Sin embargo, esto no ocurre sólo con los olores y sabores; pues hay también figuras de cosas y colores que no se adaptan bien a los sentidos de todos y provocan un mayor escozor en los ojos de algunos. Más aún, los furiosos leones no pueden
710 sufrir ni aguantar la vista del gallo,[1] que con su batir de alas ahuyenta la noche y con su voz clara llama la aurora: su repentino impulso de huir es, sin duda, causado porque en el cuerpo
715 de los gallos hay ciertos átomos que al penetrar en los ojos de los leones laceran sus pupilas y causan un punzante dolor, que el animal no puede resistir, con toda su fiereza. Y no obstante, estos mismos átomos en nada pueden lastimar nuestros ojos, sea que no los penetren, sea que al penetrar encuentren libre
720 el paso y no puedan, atascándose, dañar en ningún punto las pupilas.

Teoría de las visiones del espíritu

Escucha ahora qué cosas mueven el espíritu y aprende en pocas palabras de dónde procede lo que a la mente viene.[2]

---

1. Creencia popular antigua, atestiguada también en Plinio (*Nat. Hist.* X 21, 48) y otros autores.

2. Según la epistemología sensualista de Epicuro, también el pensamiento opera sobre «simulacros» análogos a los de la visión. Siendo igualmente materiales el espíritu (racional) y el alma (sensitiva), los dos deben funcionar por medio de un contacto material con el objeto o con emanaciones de éste.

Principio hoc dico, rerum simulacra uagari
multa modis multis in cunctas undique partis 725
tenuia, quae facile inter se iunguntur in auris,
obuia cum ueniunt, ut aranea bratteaque auri.
Quippe etenim multo magis haec sunt tenuia textu
quam quae percipiunt oculos uisumque lacessunt,
corporis haec quoniam penetrant per rara cientque 730
tenuem animi naturam intus sensumque lacessunt.
Centauros itaque et Scyllarum membra uidemus
Cerbereasque canum facies simulacraque eorum
quorum morte obita tellus amplectitur ossa;
omne genus quoniam passim simulacra feruntur, 735
partim sponte sua quae fiunt aere in ipso,
partim quae uariis ab rebus cumque recedunt
et quae confiunt ex horum facta figuris.
Nam certe ex uiuo Centauri non fit imago,
nulla fuit quoniam talis natura animantis, 740
uerum ubi equi atque hominis casu conuenit imago,
haerescit facile extemplo, quod diximus ante,
propter subtilem naturam et tenuia texta.
Cetera de genere hoc eadem ratione creantur.
Quae cum mobiliter summa leuitate feruntur, 745
ut prius ostendi, facile uno commouet ictu
quaelibet una animum nobis subtilis imago:
tenuis enim mens est et mire mobilis ipsa.
Haec fieri ut memoro, facile hinc cognoscere possis.
Quatenus hoc simile est illi, quod mente uidemus 750
atque oculis, simili fieri ratione necessest.
Nunc igitur docui quoniam me forte leonem

---

727 bratteaque *O* : bratieaque *Q* • **728** multo *om. O* • **730** rara *Marullus* : ara *OQ* aera O^1 • **735** omne genus *Marullus* : omnigenus *OQ* • **738** fiunt *Marullus* : flunt *O* fluunt QO^1 • **740** animantis *Gifanius* : anima *OQ* animata *Merrill* • **741** hominis Q^1 : homines *OQ* • **752** leonem *Lachmann* : leonum *OQ*

Afirmo esto en primer lugar: en todas direcciones vaga
725 una multitud de simulacros de toda especie, sutiles, que al encontrarse en el aire se unen fácilmente, como hacen las telarañas y los panes de oro. En verdad que éstos son de una trama mucho más tenue que las que nos hieren los ojos y provocan
730 la visión, ya que penetran por los poros del cuerpo y, dentro, conmueven la sutil substancia del alma y excitan la sensibilidad.

Así vemos centauros, miembros de Escilas, caninas facies de Cérberos y las imágenes de gente que ha afrontado ya la muerte y cuyos huesos abraza la tierra; pues simulacros de
735 toda clase son llevados de un lado a otro, unos nacidos espontáneamente en la atmósfera misma, otros desprendidos de los diversos objetos, otros compuestos por la unión de estas mismas figuras.[1] Pues ciertamente la imagen de un centauro no se forma
740 de un centauro vivo, ya que animal semejante jamás existió; pero si, por azar, se encuentran una imagen de hombre y otra de caballo, se adhieren al instante fácilmente, como antes dijimos, por lo sutil de su substancia y su tenue textura. Así se crean las demás formas de este género; cualquiera de estas
745 sutiles imágenes, rápidamente arrastrada gracias a su extrema ligereza, como antes mostré, de un solo golpe conmueve fácilmente nuestro espíritu, pues la mente es también sutil y de movilidad maravillosa.

Que esto es así como digo, fácilmente lo verás por lo que
750 sigue: puesto que las dos visiones son semejantes, la del espíritu y la de los ojos, forzoso es que se produzcan por semejante manera. Ahora bien, habiendo demostrado que veo, por ejemplo,

1. Este pensamiento está anticipado en los versos 129-140; véase nota, pág. 25

cernere per simulacra, oculos quaecumque lacessunt,
scire licet mentem simili ratione moueri
per simulacra leonum ⟨et⟩ cetera quae uidet aeque 755
nec minus atque oculi, nisi quod mage tenuia cernit.
Nec ratione alia, cum somnus membra profudit,
mens animi uigilat, nisi quod simulacra lacessunt
haec eadem nostros animos quae cum uigilamus,
usque adeo, certe ut uideamur cernere eum quem 760
rellicta uita iam mors et terra potitast.
Hoc ideo fieri cogit natura, quod omnes
corporis offecti sensus per membra quiescunt
nec possunt falsum ueris conuincere rebus.
Praeterea meminisse iacet languetque sopore 765
nec dissentit eum mortis letique potitum
iam pridem, quem mens uiuom se cernere credit.
Quod superest, non est mirum simulacra moueri
bracchiaque in numerum iactare et cetera membra.
Nam fit ut in sommis facere hoc uideatur imago; 770
quippe ubi prima perit alioque est altera nata
inde statu, prior hic gestum mutasse uidetur,
scilicet id fieri celeri ratione putandumst:
tanta est mobilitas et rerum copia tanta
tantaque sensibili quouis est tempore in uno 775
copia particularum, ut possit suppeditare.
Multaque in his rebus quaeruntur multaque nobis
clarandumst, plane si res exponere auemus.
Quaeritur in primis quare, quod cuique libido
uenerit, extemplo mens cogitet eius id ipsum. 780
Anne uoluntatem nostram simulacra tuentur

---

753 quae *om.* *Q* • **754** simili *O* : simul *Q* • **755** et *add.* *Marullus* • **756** atque oculi *It.* : oculi atque *OQ* • **758** lacessunt *O* : cessunt *Q* • **760** quem *F* : que *OQ* • **761** rellicta *Is.* *Vossius* : reddita *OQ* • **765** praeterea *O* : propterea *Q* • **766** letique *BF* : litique *OQ* • **772** mutasse *O* : utesse *Q* • **778** auemus *edd.* : abemus *O* auamus *Q* habemus O^1

un león, gracias a los simulacros que excitan mis ojos, infiérese de aquí que el espíritu es excitado por la misma causa, y que
755 ve a un león o cualquier otra cosa con auxilio de simulacros, ni más ni menos que los ojos, sólo que distingue imágenes más sutiles.

Y no es otra la causa de que, cuando el sueño tiene derribados los miembros, nuestro espíritu permanezca en vela: porque lo excitan los mismos simulacros que cuando estamos
760 despiertos, hasta el punto que creemos ver al que, dejando la vida, fue ya presa de la muerte y de la tierra. La Naturaleza produce estas ilusiones porque todos los sentidos del cuerpo reposan, paralizados, en los miembros, incapaces de refutar el
765 error contrastándolo con la verdad. Además, la memoria yace sumida en lánguido sueño y no arguye que aquel que el espíritu cree ver en vida, fue presa ya hace tiempo de la muerte.

Por lo demás, no es maravilla que los simulacros se muevan y agiten cadenciosamente brazos y miembros; pues tal parecen
770 hacer a veces las imágenes en sueños. En efecto, apenas se ha disipado una imagen, le sucede otra en distinta posición, y parece que es la primera que ha cambiado de gesto. Esto sucede, naturalmente, de un modo muy rápido: tanta es la movilidad
775 y la abundancia de imágenes, tanta la multitud de partículas emitidas en el mínimo tiempo sensible, que su provisión no se agota.

Celeridad del pensamiento

Muchas cuestiones hay en este asunto y muchos puntos tenemos que aclarar si queremos exponerlo llanamente. Pregúntase, en primer lugar, por qué, cuando nos viene el capricho de
780 pensar en un objeto, el espíritu se lo representa en seguida. ¿Será que los simulacros acechan nuestra voluntad, y la imagen

et simul ac uolumus nobis occurrit imago,
si mare, si terram cordist, si denique caelum?
Conuentus hominum pompam conuiuia pugnas,
omnia sub uerbone creat natura paratque? 785
Cum praesertim aliis eadem in regione locoque
longe dissimilis animus res cogitet omnis.
Quid porro, in numerum procedere cum simulacra
cernimus in somnis et mollia membra mouere,
mollia mobiliter cum alternis bracchia mittunt 790
et repetunt ollis gestum pede conuenienti?
Scilicet arte madent simulacra et docta uagantur,
nocturno facere ut possint in tempore ludos.
An magis illud erit uerum? quia tempore in uno,
cum sentimus, id est cum uox emittitur una, 795
tempora multa latent, ratio quae comperit esse,
propterea fit uti quouis in tempore quaeque
praesto sint simulacra locis in quisque parata:
tanta est mobilitas et rerum copia tanta.
Hoc, ubi prima perit alioque est altera nata 800
inde statu, prior hic gestum mutasse uidetur.
Et quia tenuia sunt, nisi quae contendit, acute
cernere non potis est animus; proinde omnia quae sunt
praeterea pereunt, nisi quae ex sese ipse parauit.
Ipse parat sese porro speratque futurum 805
ut uideat quod consequitur rem quamque; fit ergo.
nonne uides oculos etiam, cum tenuia quae sunt
[praeterea pereunt, nisi quae ex se ipse parauit]
cernere coeperunt, contendere se atque parare,

---

791 ollis *Creech* : oculis *OQ* • **793** ludos *O* : lodus *Q* • **795** cum sentimus *Munro* : consentimus *OQ* com s. *Diels* quod s. *Lachmann* • **798** praesto sint *CF* : presto sin *Q* praesto in *O* • locis *F* : locos *OQ* • **799** tanta est *(774) OQ* : tanta *(hic) OQ* tantast *Diels* • mobilitas *F* : mobilitast *OQ* • **800** hoc *O* : huc *Q* hac Q^1 • **804** nisi quae ex sese *BF* : nisi quae ex se *OQ* nisi si quae ad se *Lachmann* nisi si ad quae se *Brieger* • **805** futurum *Pontanus* : futuram *OQ*

corre a nuestro encuentro luego que queremos, sea el mar, la tierra o, en fin, el cielo, el objeto de nuestro deseo? Asambleas,
785 cortejos, festines, batallas, ¿todo lo crea y dispone la Naturaleza a una palabra nuestra? Y esto a pesar de que distintos hombres, en la misma región y la misma comarca, conciben en su espíritu ideas por completo diferentes de las que piensan los demás. Y ¿cómo explicar, después, que durante el sueño veamos a los simulacros avanzar rítmicamente y mover sus delicados miem-
790 bros, y ágiles extender alternadamente los brazos flexibles y acompañar el gesto con el acorde movimiento de los pies? Sin duda los simulacros habrán estudiado el arte de la danza y estarán imbuidos de sus principios, para poder dar espectáculos vagando por la noche. O quizá la explicación es esta otra: que en una unidad de tiempo sensible, es decir, en el
795 tiempo en que emitimos una voz, se disimulan muchos tiempos, cuya existencia descubre la razón,[1] y así se explica que en todo momento y lugar se encuentren simulacros prestos para ser percibidos.

Tanta es la movilidad y tanta la abundancia de imágenes.
800 Así, apenas una se ha disipado, le sucede otra en distinta posición; y parece que es la primera que ha cambiado de gesto.

Y como son sutiles, el espíritu no es capaz de verlas claramente, a menos que a ello se aplique; de ahí que todas las demás se pierdan, fuera de las que el espíritu preparó por sí
805 mismo. El espíritu se prepara, pues, por sí mismo, y espera que podrá ver lo que a cada cosa le sigue; y así luego sucede.[2]

¿No ves cómo también los ojos se esfuerzan y preparan, cuando se ponen a mirar objetos minúsculos, y que de otro

---

1. Así como la cantidad mínima de materia perceptible contiene un número incalculable de átomos, también la menor unidad perceptible de tiempo está formada por una multitud de tiempos menores, en cada uno de los cuales puede presentarse un simulacro.

2. El espíritu no se limita pasivamente a reaccionar ante las imágenes que lo conmneven. Es necesario que previamente «se lance» sobre la imagen para aprehenderla. Este acto de «atención» (ἐπιβολὴ τῆς διανοίας) constituye una pieza fundamental de la psicología epicúrea.

nec sine eo fieri posse ut cernamus acute? 810
Et tamen in rebus quoque apertis noscere possis,
si non aduertas animum, proinde esse quasi omni
tempore semotum fuerit longeque remotum.
Cur igitur mirumst, animus si cetera perdit
praeterquam quibus est in rebus deditus ipse? 815
Deinde adopinamur de signis maxima paruis
ac nos in fraudem induimus frustraminis ipsi.
Fit quoque ut interdum non suppeditetur imago
eiusdem generis, sed femina quae fuit ante,
in manibus uir uti factus uideatur adesse, 820
aut alia ex alia facies aetasque sequatur.
Quod ne miremur sopor atque obliuia curant. 826
Illud in his rebus uitium uementer ⟨auemus⟩ 822
te fugere, errorem uitareque praemetuenter,
lumina ne facias oculorum clara creata,
prospicere ut possimus, et ut proferre queamus 825
proceros passus, ideo fastigia posse 827
surarum ac feminum pedibus fundata plicari,
bracchia tum porro ualidis ex apta lacertis
esse manusque datas utraque ⟨ex⟩ parte ministras, 830
ut facere ad uitam possemus quae foret usus.
Cetera de genere hoc inter quaecumque pretantur
omnia peruersa praepostera sunt ratione,
nil ideo quoniam natumst in corpore ut uti

---

811 noscere *It.* : nocere *OQ* • **812** aduertas *O* : adueritas *Q* • **814** animus *O* : animusque *Q* • **815** praeterquam *Auancius* : praeterea quam *OQ* • **817** frustraminis *O* : frustramin *Q* • ipsi *O* : ipsis *Q* • **818** non *B* : nos *OQ* • **820** uir uti Q^1 : uirtuti *OQ* • **826** *post* **821** *transp.* Q^1 • **822** in his rebus uitium *O* : initis rebus uicium *Q* • auemus *Bernays* : inesse *OQ (tuentur lectionem codd. Ernout Diels lacunam post 822 statuentes)* • **823** te fugere *Bailey* : effugere *OQ* • errorem uitareque Q^1 : errore multareque *OQ* • praemetuenter *Q* : praemetuentur *O* • **824** creata *O* : creta *Q* • **825** queamus *Lachmann* : uia *OQ* uiai Q^1 • **827** passus *O* : passius *Q* • **829** bracchia *It.* : bacchia *OQ* • **830** ex *add. Lachmann* • **831** foret usus *O* : forenses *Q* forensus Q^1 • **832** pretantur *O* : precantur *Q* • **834** ideo *O* : ibeo *Q*

810 modo sería imposible el ver distintamente? Aparte que también en las cosas claramente visibles puedes observar que, si no atiendes bien, parece como si durante todo el tiempo los objetos estuvieran apartados en remota lejanía. ¿Qué tiene, pues, de extraño que para el espíritu se pierdan todos los simulacros, 815 excepto aquellos a los que ha aplicado atención? Además, partiendo de pequeños indicios, imaginamos a veces las más grandes cosas, y nos inducimos en error nosotros mismos.

Mutaciones en los sueños

Sucede también que, a veces, una imagen no es substituída por otra del mismo género, sino que lo que fue antes mujer 820 parece convertirse en hombre ante nuestros ojos, o que se sucedan unas a otras caras y edades distintas; el sopor y el olvido se encargan de impedir nuestro asombro.

Contra las causas finales

A este propósito, encarecidamente te prevengo que huyas de un error y lo evites con cuidado: no creas que las claras 825 luces de los ojos fueron creadas para que pudiéramos ver;[1] ni que para poder avanzar a grandes pasos se articularon muslos y piernas, apoyados en los pies; ni que tenemos antebrazos en- 830 samblados a los robustos brazos, y manos que nos sirven desde ambos lados, a fin de poderlos usar para las necesidades de la vida. Estas interpretaciones y otras del mismo género trastornan el orden de las causas con un razonamiento vicioso; pues nada ha nacido en nuestro cuerpo con el fin de que podamos

1. Lucrecio interrumpe su exposición para intercalar un ataque contra la concepción finalista del mundo, del mismo modo que en otros lugares intercala pensamientos antiteológicos (II 167-83, V 110-234, VI 379-422).

possemus, sed quod natumst id procreat usum. 835
Nec fuit ante uidere oculorum lumina nata
nec dictis orare prius quam lingua creatast,
sed potius longe linguae praecessit origo
sermonem multoque creatae sunt prius aures
quam sonus est auditus, et omnia denique membra 840
ante fuere, ut opinor, eorum quam foret usus;
haud igitur potuere utendi crescere causa.
At contra conferre manu certamina pugnae
et lacerare artus foedareque membra cruore
ante fuit multo quam lucida tela uolarent, 845
et uolnus uitare prius natura coegit
quam daret obiectum parmai laeua per artem.
Scilicet et fessum corpus mandare quieti
multo antiquius est quam lecti mollia strata,
et sedare sitim prius est quam pocula natum. 850
Haec igitur possunt utendi cognita causa
credier, ex usu quae sunt uitaque reperta.
Illa quidem sorsum sunt omnia quae prius ipsa
nata dedere suae post notitiam utilitatis.
Quo genere in primis sensus et membra uidemus; 855
quare etiam atque etiam procul est ut credere possis
utilitatis ob officium potuisse creari.

Illud item non est mirandum, corporis ipsa
quod natura cibum quaerit cuiusque animantis.
Quippe etenim fluere atque recedere corpora rebus 860
multa modis multis docui, sed plurima debent
ex animalibu'; ⟨quae⟩ quia sunt exercita motu,
multaque per sudorem ex alto pressa feruntur,
multa per os exhalantur, cum languida anhelant,

---

843 conferre Q^1 : conserre OQ • **844** foedareque O^1 : foedare Q foedereque O • **847** parmai *It.* : parmat OQ • **856** procul *It.* : pocul OQ • credere O : crede Q • **861** docui sed O : docuissed Q • **862** quae *Lachmann* : *om.* OQ et AB • **863** *post* **864** *transp. Lachmann* • **864** exhalantur O : exaltantur Q

835 usarlo; al revés, lo que ha nacido engendra el uso. No existió
la visión antes de que nacieran los ojos, ni la palabra antes
de ser creada la lengua; más bien el origen de la lengua precedió
con mucho a la palabra, y las orejas fueron creadas mucho
840 antes que se oyera un sonido, y, en fin, todos los miembros,
a mi parecer, son anteriores al uso que de ellos se hace. No pudieron, por tanto, ser creados con vistas a su utilidad.

Al contrario, el venir a las manos, combates, batallas, el
desgarrarse los miembros y ensangrentarse el cuerpo, existió
845 mucho antes de que volaran los dardos brillantes; y la Naturaleza enseñó a evitar las heridas antes que el brazo izquierdo
opusiera el escudo que el arte inventó. Claro está también que
el dar reposo al cuerpo fatigado es mucho más antiguo que los
850 muelles colchones, y el aplacar la sed es anterior a la invención
del vaso. Todas estas cosas, pues, fruto de la necesidad y de la
experiencia, pueden creerse inventadas con vistas a su utilidad.[1]
Pero aparte están todas las que primero nacieron y después
855 dieron idea de su uso. En este género vemos en primera línea
los sentidos y los miembros; por tanto, una vez más, mucho
falta para que puedas creer que fueron creados para prestarnos
servicio.

El hambre y la sed

Tampoco es maravilla que cada animal busque, por instinto
natural, su propio alimento. He enseñado, en efecto, que de
860 todos los cuerpos fluyen y escapan, de mil modos, innumerables
átomos; pero de los animales, en mayor número todavía. Éstos,
por estar en continuo movimiento, pierden muchos corpúsculos
por transpiración, exprimidos desde el interior, y exhalan
muchos otros por la boca, cuando lánguidos jadean; de esta

1. Hay que distinguir, pues, las invenciones humanas, hechas con vistas a un fin y una utilidad, y las obras de la Naturaleza, realizadas sin propósito determinado.

his igitur rebus rarescit corpus et omnis 865
subruitur natura; dolor quam consequitur rem.
Propterea capitur cibus ut suffulciat artus
et recreet uires interdatus atque patentem
per membra ac uenas ut amorem opturet edendi.
Vmor item discedit in omnia quae loca cumque 870
poscunt umorem; glomerataque multa uaporis
corpora, quae stomacho praebent incendia nostro,
dissupat adueniens liquor ac restinguit ut ignem,
urere ne possit calor amplius aridus artus.
Sic igitur tibi anhela sitis de corpore nostro 875
abluitur, sic expletur ieiuna cupido.

Nunc qui fiat uti passus proferre queamus,
cum uolumus, quareque datum sit membra mouere,
et quae res tantum hoc oneris protrudere nostri
corporis insuerit, dicam: tu percipe dicta. 880
Dico animo nostro primum simulacra meandi
accidere atque animum pulsare, ut diximus ante.
Inde uoluntas fit; neque enim facere incipit ullam
rem quisquam, ⟨quam⟩ mens prouidit quid uelit ante.
Id quod prouidet, illius rei constat imago. 885
Ergo animus cum sese ita commouet ut uelit ire
inque gredi, ferit extemplo quae in corpore toto
per membra atque artus animai dissita uis est;
et facilest factu, quoniam coniuncta tenetur.
Inde ea proporro corpus ferit, atque ita tota 890
paulatim moles protruditur atque mouetur.
Praeterea tum rarescit quoque corpus et aer,

---

866 consequitur *O* : consequit *Q* • **869** opturet *O* : optur re *Q* obduret O^1 • **873** ut *O* : in *Q* • **876** ieiuna *It.* : leiuna *O* teluna *Q* • **877** fiat Q^1 : flat *OQ* • queamus *It.* : quemus *O* quiemus *Q* • **878** quareque *Merrill* : uareque *OQ* uarieque *It.* • **879** oneris O^1 : onoris *O* honoris *Q* • **884** quam *A B* : *om. OQ* • mens *Q* : ens *O* • **885** constat *F* : constare *OQ* • **886** ergo O^1 : ego *OQ* • uelit *O* : uelli *Q* • **888** animai *It.* : anima *OQ* animam Q^1 • **889** factu Q^1 : factum *OQ* • **890** ferit *Marullus* : perit *OQ* pellit Q^1

865 manera su substancia se enrarece y su entera naturaleza amenaza sucumbir; tal estado va seguido de una sensación dolorosa. Por esto se toma alimento, para que apuntale los miembros y reanime las fuerzas, llenando los intersticios, y por miembros y venas aplaque el afán de comer. De igual modo los
870 líquidos se esparcen por todos los lugares que piden humedad; y los numerosos elementos de calor que se acumulan en nuestro estómago y le producen ardor, se disipan a la llegada del agua y se apagan, como fuego, para que la ardiente sequedad cese
875 de abrasarnos los miembros. Así es como se apaga la sed anhelante en nuestro cuerpo, así se sacia el famélico deseo.

El movimiento

Diré ahora a qué se debe que podamos mover los pasos adelante a nuestro antojo, por qué nos es dado accionar los miembros y qué fuerza se ha habituado a empujar avante este
880 peso tan grande de nuestro cuerpo; tú recoge mis palabras.

Digo que simulacros de movimiento vienen primero a nuestro espíritu y lo excitan, como antes explicamos. De aquí nace la voluntad de moverse; pues nadie empieza a hacer nada antes de haber previsto en su espíritu lo que quiere hacer. La ima-
885 gen de lo que prevé, es lo que está presente al espíritu. Luego el espíritu, excitado por el deseo de ir y andar, hiere la substancia del alma que se encuentra diseminada por todo el cuerpo, en órganos y miembros; y le es fácil hacerlo, dada la íntima
890 unión de los dos. A su vez, el alma hiere el cuerpo, y así poco a poco es empujada la mole entera y entra en moción.[1]

Además, en este momento el cuerpo abre sus poros, y el

1. El acto voluntario es explicado de un modo puramente mecanicista, a despecho de la admisión del libre albedrío por la doctrina epicúrea.

scilicet ut debet qui semper mobilis exstat,
per patefacta uenit penetratque foramina largus
et dispargitur ad partis ita quasque minutas 895
corporis. Hic igitur rebus fit utrimque duabus,
corpus ut ac nauis remis uentoque feratur.
Nec tamen illud in his rebus mirabile constat,
tantula quod tantum corpus corpuscula possunt
contorquere et onus totum conuertere nostrum; 900
quippe etenim uentus subtili corpore tenuis
trudit agens magnam magno molimine nauem
et manus una regit quantouis inpete euntem
atque gubernaclum contorquet quolibet unum,
multaque per trocleas et tympana pondere magno 905
commouet atque leui sustollit machina nisu.

Nunc quibus ille modis somnus per membra quietem
inriget atque animi curas e pectore soluat,
suauidicis potius quam multis uersibus edam;
paruus ut est cycni melior canor, ille gruum quam 910
clamor in aetheriis dispersus nubibus austri.
Tu mihi da tenuis auris animumque sagacem,
ne fieri negites quae dicam posse retroque
uera repulsanti discedas pectore dicta,
tutemet in culpa cum sis neque cernere possis. 915
Principio somnus fit ubi est distracta per artus
uis animae partimque foras eiecta recessit
et partim contrusa magis concessit in altum;
dissoluuntur enim tum demum membra fluuntque.
Nam dubium non est, animai quin opera sit 920
sensus hic in nobis, quem cum sopor inpedit esse,
tum nobis animam perturbatam esse putandumst

---

897 corpus *Lambinus* : corporis *OQ* • ut ac *OQ* : ac *del.* O^1 • remis *Gassendi* : uelis *OQ* • **899** tantula Q^1 : tantuia *OQ* • **906** leui *O* : teui *Q* • **907** modis O^1Q^1 MACROBIVS *(Sat. VI 1, 44)* : modi *OQ* • quietem MACROBIVS : quiete *OQ* • **909** suauidicis Q^1 : suautdicis *OQ* • **915** tutemet Q^1 : tutimet *OQ*

aire —como es natural en una substancia en movimiento continuo— entra por las aberturas, penetra abundante en los poros
895 y se esparce hasta las partes más pequeñas. Así, por estas dos causas, de un lado y de otro, sucede que el cuerpo se mueve, como un navío por los remos y el viento.

Y no debe extrañarnos, a este propósito, que corpúsculos
900 tan pequeños puedan maniobrar tamaño cuerpo y hacer girar todo nuestro peso. ¿Por qué no? También el tenue viento, de substancia sutil, empuja la masa enorme de un gran navío; una sola mano lo rige, por impetuoso que sea su curso, y un solo
905 timón lo hace virar a su antojo; una máquina, gracias a palancas y poleas, mueve muchos cuerpos de gran peso y con un leve impulso los levanta.

El sueño y sus causas

Ahora, cómo el sueño derrama la quietud por los miembros y suelta del pecho los cuidados del espíritu, lo explicaré en versos más armoniosos que abundantes; mejor es el breve canto
910 del cisne que el clamor de las grullas que se esparce en el éter desde las nubes del austro. Tú préstame oído sutil y sagaz atención; no vayas a negar la verosimilitud de lo que digo y te alejes de mí rechazando de tu pecho la verdadera doctrina,
915 siendo tuya la culpa de no poder distinguirla.

En primer lugar, el sueño viene cuando la energía del alma está dispersa en los órganos y parte de ella escapó, expulsada fuera, mientras el resto, cediendo a la presión, se retiraba a lo hondo; entonces se desatan los miembros y se aflojan. Pues,
920 sin duda alguna, es obra del alma la sensibilidad de nuestro cuerpo; así, cuando el sueño impide la sensibilidad, debemos pensar que el alma está perturbada y expulsada al exterior; no

eiectamque foras; non omnem, namque iaceret
aeterno corpus perfusum frigore leti.
Quippe ubi nulla latens animai pars remaneret 925
in membris, cinere ut multa latet obrutus ignis,
unde reconflari sensus per membra repente
posset, ut ex igni caeco consurgere flamma?
Sed quibus haec rebus nouitas confiat et unde
perturbari anima et corpus languescere possit, 930
expediam: tu fac ne uentis uerba profundam.
Principio externa corpus de parte necessum est,
aeriis quoniam uicinum tangitur auris,
tundier atque eius crebro pulsarier ictu,
proptereaque fere res omnes aut corio sunt 935
aut etiam conchis aut callo aut cortice tectae.
Interiorem etiam partem spirantibus aer
uerberat hic idem, cum ducitur atque reflatur.
Quare utrimque secus cum corpus uapulet et cum
perueniant plagae per parua foramina nobis 940
corporis ad primas partis elementaque prima,
fit quasi paulatim nobis per membra ruina.
Conturbantur enim positurae principiorum
corporis atque animi. Fit uti pars inde animai
eiciatur et introrsum pars abdita cedat, 945
pars etiam distracta per artus non queat esse
coniuncta inter se neque motu mutua fungi;
inter enim saepit coetus natura uiasque;
ergo sensus abit mutatis motibus alte.
Et quoniam non est quasi quod suffulciat artus, 950
debile fit corpus languescuntque omnia membra,
bracchia palpebraeque cadunt poplitesque cubanti
saepe tamen submittuntur uirisque resoluunt.

---

928 posset *Lachmann* : possit *OQ* • **929** confiat *Pontanus* : conflat *O* conflatur *Q* • **935** corio *Q* : curio *O* • **936** callo Q^1 : gallo *OQ* • **945** eiciatur *Lambinus* : eliciatur *OQ*

toda, sin embargo, pues si así fuera, el cuerpo yacería sumer-
925 gido en el eterno frío de la muerte. En efecto, si ninguna parte del alma quedara latente en el organismo, como se oculta un tizón enterrado en mucha ceniza, ¿cómo podría la sensibilidad encenderse de nuevo en los miembros, semejante a una llama que surge del rescoldo?

Pero, ¿qué causas producen tal novedad y de dónde viene
930 al alma esta turbación y al cuerpo tal languidez? Voy a exponerlo; tú cuida que no eche mis palabras al viento.

Primeramente, la superficie del cuerpo, contigua al aire y expuesta a su contacto, debe ser sacudida y batida por sus ince-
935 santes embates; por este motivo casi todos los seres están cubiertos de pellejo o bien de conchas, callos o corteza.[1] En la respiración, este mismo aire azota también la parte interior, al ser inspirado y exhalado. Molido así el cuerpo por golpes de
940 dentro y de fuera, y llegando los golpes, a través de los exiguos poros, hasta los elementos primordiales de nuestro ser, se produce en nuestros miembros como un derrumbamiento paulatino. En efecto, la disposición de los átomos del cuerpo y del espíritu sufre un trastorno. Sucede después que una parte del alma es
945 echada fuera, otra parte retrocede a ocultarse hacia dentro, y otra parte también, dispersa en los miembros, no puede mantener la cohesión con el resto ni coordinar sus movimientos, pues la naturaleza interrumpe contactos y vías; en consecuencia, alterados los movimientos, la sensibilidad se refugia hacia el
950 fondo. Y como ya no hay nada que, por así decir, apuntale al organismo, se debilita el cuerpo, languidecen todos los miembros, brazos y párpados caen y, hasta estando acostados, dóblanse las rodillas y se relajan los músculos.

---

1. No hay que entender esto en el sentido de que pellejos, conchas y cortezas hayan sido creados con vistas a su función; ello sería contrario a la actitud antifinalista de Lucrecio. La mejor defensa del cuerpo es efecto, y no causa, de aquella protección.

Deinde cibum sequitur somnus, quia, quae facit aer,
haec eadem cibus, in uenas dum diditur omnis, 955
efficit. Et multo sopor ille grauissimus exstat
quem satur aut lassus capias, quia plurima tum se
corpora conturbant magno contusa labore.
Fit ratione eadem coniectus parte animai
altior atque foras electus largior eius, 960
et diuisior inter se ac distractior intus.

Et quo quisque fere studio deuinctus adhaeret
aut quibus in rebus multum sumus ante morati
atque in ea ratione fuit contenta magis mens,
in somnis eadem plerumque uidemur obire: 965
causidici causas agere et componere leges,
induperatores pugnare ac proelia obire,
nautae contractum cum uentis degere duellum,
nos agere hoc autem et naturam quaerere rerum
semper et inuentam patriis exponere chartis. 970
Cetera sic studia atque artis plerumque uidentur
in somnis animos hominum frustrata tenere.
Et quicumque dies multos ex ordine ludis
adsiduas dederunt operas, plerumque uidemus,
cum iam destiterunt ea sensibus usurpare, 975
relicuas tamen esse uias in mente patentis,
qua possint eadem rerum simulacra uenire;
per multos itaque illa dies eadem obuersantur
ante oculos, etiam uigilantes ut uideantur
cernere saltantis et mollia membra mouentis 980
et citharae liquidum carmen chordasque loquentis
auribus accipere et consessum cernere eundem

---

959 parte *OQ* : partim *Lachmann* • **960** atque *O* : que *Q* et Q^1 • **961** intus *OQ* : intust *Bailey* • **967** proelia *O* : praetia *Q* • **968** uentis degere duellum *cod. Bodleianus* : uentis degere bellum *O* uenitis degerere uelum *Q* • **974** dederunt *OQ* : dederint O^1 • **977** possint *O* : possunt *Q* • **982** consessum *Marullus* : consensum *OQ*

También el comer provoca el sueño, porque el alimento,
955 cuando se reparte por todas las venas, produce los mismos efectos que el aire. Y es mucho más profundo el sueño que coges cuando estás harto o cansado, porque es más general entonces el trastorno de los átomos, agotados por el largo trabajo. Por la misma razón es más profundo el retroceso del alma,
960 mayor la cantidad de átomos expulsados al exterior, y los que quedan están más separados y dispersos.

Los sueños

Y la afición a que cada uno está más devotamente entregado, las cosas en que más nos hemos detenido en el pasado y a las que el espíritu ha puesto mayor atención, son las mismas
965 que parecen comúnmente ocuparnos en los sueños:[1] los abogados, pleitear y redactar leyes; los generales, combatir y lanzarse al asalto; los navegantes, proseguir la lucha entablada con los vientos; yo mismo, aplicarme a mi tarea, investigar la Na-
970 turaleza sin cesar y exponer mis hallazgos en lengua paterna. De este modo, las demás aficiones y artes ocupan de ordinario en sueños a los hombres con engañosas imágenes. Los que dedicaron muchos días seguidos a contemplar atentos los juegos del
975 circo, cuando ya los sentidos han cesado de ocuparse en el espectáculo, vemos, no obstante, que suelen conceder en su mente paso franco a la introducción de los mismos simulacros. Y así, durante muchos días, idénticas imágenes se ofrecen a
980 sus ojos, y aun despiertos creen ver a los danzarines mover sus ágiles miembros, y sus oídos perciben el límpido canto de la cítara y el acento de las cuerdas, y contemplan el mismo con-

1. Si el sueño suspende las funciones del *anima*, el *animus* o espíritu queda en vela, y en mejor situación para atender a los simulacros que sólo son perceptibles para él.

scaenaique simul uarios splendere decores.
Vsque adeo magni refert studium atque uoluntas,
et quibus in rebus consuerint esse operati 985
non homines solum sed uero animalia cuncta.
Quippe uidebis equos fortis, cum membra iacebunt,
in somnis sudare tamen spirareque semper
et quasi de palma summas contendere uiris
aut quasi carceribus patefactis † saepe quiete † 990
Venantumque canes in molli saepe quiete 999
iactant crura tamen subito uocesque repente 991
mittunt et crebro redducunt naribus auras,
ut uestigia si teneant inuenta ferarum,
expergefactique sequuntur inania saepe
ceruorum simulacra, fugae quasi dedita cernant, 995
donec discussis redeant erroribus ad se.
At consueta domi catulorum blanda propago
discutere et corpus de terra corripere instant 998
[iactant crura tamen subito vocesque repente 1000
mittunt et crebro redducunt naribus auras
ut uestigia si teneant inuenta ferarum
expergefactique sequuntur inania saepe]
proinde quasi ignotas facies atque ora tuantur.
Et quo quaeque magis sunt aspera seminiorum, 1005
tam magis in somnis eadem saeuire necessumst.
At uariae fugiunt uolucres pinnisque repente
sollicitant diuom nocturno tempore lucos,

---

983 scenaique *It.* : scenatque *OQ* scenaeque Q^1 • **984** uoluntas *OQ* : uoluptas *Lachmann* • **989** palma *Lachmann* : palmas *OQ* palmis O^1 • **990** saepe quiete *OQ praeceptum ex u. 999* : edere uoces *Martin* colligere aestum *Lachmann* tendere crura *Diels alii alia* • **999** *post* **990** *transp. editio Aldina* • uenantumque *Pius* uenatumque *OQ* • **993** ut *(1002) OQ* : et *(hic) OQ* • **995** fugae *Marullus* : fuga *OQ* • dedita *Marullus* : ddita *OQ* didita Q^1 • **996** erroribus *Turnebus* : terroribus *OQ* • **999** *supra post* 990 *omissum hic suppleuerunt simulque* 1000-3 (= 991-994) *falso iterauerunt OQ* • **1006** saeuire *O* : seruire *Q* • **1007** uariae *O* : uarae *Q* • **1008** lucos *O* : luces *Q*

curso, y ven la escena resplandeciente con sus varios adornos.
985 Tanto influyen la afición y el placer y las cosas en que uno habitualmente se ocupa; y no sólo en los hombres, sino en todos los animales.

Como que los caballos animosos, aun cuando sus miembros yacen en el sueño, los verás cubrirse de sudor con un jadeo continuo, y poner en tensión todos sus músculos, como si tra-
990 taran de ganar la palma o ⟨lanzarse a la carrera⟩ al abrirse las cuadras.

A menudo, los perros de caza, durante el blando sueño, agitan las patas de súbito, lanzan ladridos repentinos y resoplan rápidamente, como si hubieran descubierto y siguiesen el rastro de una pieza. Y a veces se despiertan y persiguen vanos simula-
995 cros de ciervos, como si los vieran huir, hasta que vuelven en sí, desvanecido el error. También la pacífica raza de los canes domésticos se sobresaltan y pugnan por levantar el cuerpo del suelo como si vieran caras y figuras extrañas. Y cuanto más
1005 feroz es la índole de una especie, más salvajes deben mostrarse en sueños. Pero, al contrario, las pintadas aves huyen, y sus alas, en la noche, alborotan de repente los bosques sa-

accipitres somno in leni si proelia pugnas
edere sunt persectantes uisaeque uolantes. 1010
Porro hominum mentes, magnis quae motibus edunt
magna, itidem saepe in somnis faciuntque geruntque:
reges expugnant, capiuntur, proelia miscent,
tollunt clamorem, quasi si iugulentur ibidem.
Multi depugnant gemitusque doloribus edunt 1015
et quasi pantherae morsu saeuiue leonis
mandantur, magnis clamoribus omnia complent.
Multi de magnis per somnum rebu' loquuntur,
indicioque sui facti persaepe fuere.
Multi mortem obeunt. Multi, de montibus altis 1020
ut qui praecipitent ad terram corpore toto,
exterruntur et ex somno quasi mentibu' capti
uix ad se redeunt permoti corporis aestu.
Flumen item sitiens aut fontem propter amoenum
adsidet et totum prope faucibus occupat amnem. 1025
Puri saepe lacum propter si ac dolia curta
somno deuincti credunt se extollere uestem,
totius umorem saccatum corpori' fundunt,
cum Babylonica magnifico splendore rigantur.
Tum quibus aetatis freta primitus insinuatur 1030
semen, ubi ipsa dies membris matura creauit,
conueniunt simulacra foris e corpore quoque
nuntia praeclari uoltus pulchrique coloris,
qui ciet inritans loca turgida semine multo,
ut quasi transactis saepe omnibu' rebu' profundant 1035
fluminis ingentis fluctus uestemque cruentent.

1011 quae motibus *AB* : que montibus *OQ* • **1013** expugnant O^1 : exipugnant *OQ* • **1021** ut qui *O* : quasi QO^1 • **1022** exterruntur *OQ* : exterrentur *ed. Aldina* • **1026** puri *OQ* : pusi *Lambinus* poti *Merrill* • lacum *BF* : iacum *OQ* • si *edd.* : sei *Lachmann* se *OQ* • ac *O* : ca *Q* • **1033** coloris O^1 : colores *OQ* • **1034** qui *Lambinus* : quae *OQ* • **1035** ut *Marullus* : et *OQ* • **1036** cruentent *CF* : cruentet *OQ*

grados, si en su blando dormir han creído ver gavilanes que
1010 les libran batalla y las persiguen volando.

Además, los espíritus de los hombres que con fuertes decisiones han realizado grandes hechos, los repiten y ejecutan también en sus sueños: los reyes conquistan, caen prisioneros, dirigen batallas, levantan el grito, como si allí los degollaran.
1015 Muchos bregan y gimen de dolor y, como si una pantera o un cruel león los devorara, llenan la casa de penetrantes chillidos. Muchos durante el sueño revelan importantes secretos, y a veces prestaron testimonio de su propio crimen. Muchos afrontan la
1020 muerte. Muchos, creyendo dar con todo el cuerpo en tierra desde un alto monte, despiertan sobresaltados y, saliendo del sueño como enloquecidos, a duras penas vuelven en sí, tan agitado está su cuerpo. Hay quien, sediento, se detiene a la
1025 vera de un río o de una amena fuente, y poco le falta para tragarse todo su caudal. A veces los niños, en brazos del sueño, si se imaginan que se levantan la ropa ante un bacín o una tinaja, esparcen el líquido filtrado de todo su cuerpo y riegan los espléndidos tapices babilónicos.

1030 Después, cuando en los vasos juveniles penetra por primera vez el semen, madurado en los miembros por efecto del tiempo, acuden de fuera imágenes de cuerpos indeterminados,[1] nuncios de un rostro agradable y de una tez hermosa, que irritan y solicitan los órganos túrgidos con la abundancia de semen, y a
1035 menudo, como si todo estuviera consumado, esparcen copiosamente este líquido y ensucian las ropas.

1. El erotismo del adolescente no está aún fijado en una persona determinada, sino que es excitado por la visión de un cuerpo cualquiera, sexualmente deseable.

Sollicitatur id ⟨in⟩ nobis, quod diximus ante,
semen, adulta aetas cum primum roborat artus.
Namque alias aliud res commouet atque lacessit;
ex homine humanum semen ciet una hominis uis. 1040
Quod simul atque suis eiectum sedibus exit,
per membra atque artus decedit corpore toto
in loca conueniens neruorum certa, cietque
continuo partis genitalis corporis ipsas.
Inritata tument loca semine fitque uoluntas 1045
eicere id quo se contendit dira lubido,
[incitat inritans loca turgida semine multo]
idque petit corpus, mens unde est saucia amore.
Namque omnes plerumque cadunt in uulnus et illam
emicat in partem sanguis unde icimur ictu, 1050
et si comminus est, hostem ruber occupat umor;
sic igitur Veneris qui telis accipit ictus,
siue puer membris muliebribus hunc iaculatur
seu mulier toto iactans e corpore amorem,
unde feritur, eo tendit gestitque coire 1055
et iacere umorem in corpus de corpore ductum;
namque uoluptatem praesagit muta cupido.
Haec Venus est nobis; hinc autemst nomen amoris,
hinc illaec primum Veneris dulcedinis in cor
stillauit gutta et successit frigida cura. 1060
Nam si abest quod ames, praesto simulacra tamen sunt
illius et nomen dulce obuersatur ad auris.
Sed fugitare decet simulacra et pabula amoris
absterrere sibi atque alio conuertere mentem

1037 in *ABCF* : *om.* *OQ* • **1038** adulta Q^1 : aduita *Q* et uita *O* • **1046** eicere *O* : ficere *Q* • **1047** *ut uaria lectio u. 1034 secl. edd.* • **1051** ruber *O* : rubor *Q* • **1052** ictus *Q* : ictis *O* • **1053** muliebribus O^1 : mulebribus *Q* mulieribus *O* • **1055** feritur O^1 : ferit *O* territur *Q* • **1057** muta *O* : multa *Q* mutua *Doederlein* • **1059** illaec O^1 : illa *Q* ille *O* • **1061** si Q^1 : st *OQ* • **1062** obuersatur *O* : oberratur *Q* • **1064** mentem *O* : montem *Q*

El amor

Se excita en nosotros aquel semen de que antes hablamos, tan pronto la edad viril robustece los miembros. Pues cada ser es conmovido por una causa distinta, y al semen de un hombre
1040 sólo le excita la influencia de una persona humana. Expulsado a penas de las partes donde tiene su sede, el semen se retira del resto del cuerpo y, atravesando miembros y órganos, concéntrase en una determinada región de los nervios y excita al momento las partes genitales del cuerpo. Irritadas éstas, se
1045 hinchan de semen, y surge el anhelo de expulsarlo contra el objeto del violento deseo, y el cuerpo busca aquel cuerpo que ha herido el alma de amor.

Pues, por lo general, el herido cae del lado de la herida, y la
1050 sangre brota en dirección al lugar de donde el golpe nos vino, y si el enemigo está cerca, el rojo chorro le alcanza. Así, el que es herido por los dardos de Venus, tanto si los dispara un mancebo de miembros mujeriles como una mujer que respira
1055 amor por todo su cuerpo, tiende hacia aquel que lo hiere, se afana en unirse con él y descargarle en el cuerpo el humor que emana del suyo; pues el mudo deseo le presagia placer.

Peligros del amor

Esto es Venus para nosotros; de aquí Amor tomó su nombre;[1] así Venus empieza a destilar en nuestro corazón aquella
1060 gota de dulzura, a la que sigue el cuidado glacial. Pues aunque el ser amado esté ausente, a mano están sus imágenes, y su dulce nombre resuena en nuestros oídos. Pero conviene huir de tales imágenes, evitar lo que da pábulo al amor y volver la

1. Venus, en su sentido originario de «goce sexual». El nombre del amor es Cupido, personificación del deseo amoroso.

et iacere umorem conlectum in corpora quaeque 1065
nec retinere, semel conuersum unius amore,
et seruare sibi curam certumque dolorem;
ulcus enim uiuescit et inueterascit alendo
inque dies gliscit furor atque aerumna grauescit,
si non prima nouis conturbes uolnera plagis 1070
uolgiuagaque uagus Venere ante recentia cures
aut alio possis animi traducere motus.
Nec Veneris fructu caret is qui uitat amorem,
sed potius quae sunt sine poena commoda sumit;
nam certe purast sanis magis inde uoluptas 1075
quam miseris. Etenim potiundi tempore in ipso
fluctuat incertis erroribus ardor amantum
nec constat quid primum oculis manibusque fruantur.
Quod petiere, premunt arte faciuntque dolorem
corporis et dentis inlidunt saepe labellis 1080
osculaque adfigunt, quia non est pura uoluptas
et stimuli subsunt qui instigant laedere id ipsum
quodcumque est, rabies unde illaec germina surgunt.
Sed leuiter poenas frangit Venus inter amorem
blandaque refrenat morsus admixta uoluptas. 1085
Namque in eo spes est, unde est ardoris origo,
restingui quoque posse ab eodem corpore flammam.
Quod fieri contra totum natura repugnat;
unaque res haec est, cuius quam plurima habemus,
tam magis ardescit dira cuppedine pectus. 1090
Nam cibus atque umor membris adsumitur intus;
quae quoniam certas possunt obsidere partis,
hoc facile expletur laticum frugumque cupido;
ex hominis uero facie pulchroque colore

1065 conlectum *It.* : coniectum *OQ* • corpora *O* : corpore *Q* • **1068** ulcus O^1 : uicus *OQ* • **1076** miseris *O* : mireris *Q* • **1081** adfigunt *Q* : adfligunt *O* • **1082** instigant *O* : instignant *Q* • **1083** illaec germina *Lambinus* : illaecermina *O* illa haec germina O^s ille germina *Q* • **1085** refrenat Q^1 : frenat *OQ*

1065 mente a otras ideas: descargar el humor acumulado contra un cuerpo cualquiera, antes que retenerlo y guardarlo para un único amor, y procurarse así cuitas e inevitable dolor. Pues la llaga se aviva y se hace crónica si la alimentas, y la locura 1070 crece de día en día y se agrava la pena, si no borras la primera herida con nuevos golpes y no la curas de antemano, mientras es reciente, con el trato de Venus vagabunda,[1] o no puedes desviar tu espíritu hacia otros objetos.

Locuras de amor

Mas no se priva de los frutos de Venus el que evita el amor, antes elige los placeres que están libres de pena. Pues no 1075 hay duda que el goce es más puro para el sano que para el aquejado de pasión. En el momento mismo de la posesión el ardor de los amantes fluctúa incierto y sin rumbo, dudando si gozar primero con las manos o los ojos. Apretujan el objeto 1080 de su deseo, infligen dolor a su cuerpo, a veces imprimen los dientes contra los labios amados y los lastiman a fuerza de besos; porque no es puro su placer y un secreto aguijón les instiga a hacer sufrir aquello mismo, sea lo que fuere, de donde surgen estos gérmenes de furor. Pero en el acto amoroso, Venus suspende suavemente el tormento, y la blandura del goce 1085 que con él se mezcla refrena los mordiscos. Pues hay la esperanza de que el cuerpo que encendió el fuego de la pasión sea también capaz de extinguir su llama. Pero la Naturaleza protesta, objetando que ocurre todo lo contrario; y éste es el solo 1090 caso en que, cuanto más tenemos, más se enciende el corazón en deseo furioso. Pues comida y bebida son absorbidos dentro del cuerpo, y como pueden ocupar en él lugares fijos, se hace fácil saciar el deseo de agua y de pan. Pero de la cara de un

1. El mismo cínico consejo era atribuido a Catón el Viejo.

nil datur in corpus praeter simulacra fruendum 1095
tenuia; quae uento spes raptat saepe misella.
Vt bibere in somnis sitiens quom quaerit et umor
non datur, ardorem qui membris stinguere possit,
sed laticum simulacra petit frustraque laborat
in medioque sitit torrenti flumine potans, 1100
sic in amore Venus simulacris ludit amantis,
nec satiare queunt spectando corpora coram
nec manibus quicquam teneris abradere membris
possunt errantes incerti corpore toto.
Denique cum membris conlatis flore fruuntur 1105
aetatis, iam cum praesagit gaudia corpus
atque in eost Venus ut muliebria conserat arua,
adfigunt auide corpus iunguntque saliuas
oris et inspirant pressantes dentibus ora:
nequiquam, quoniam nil inde abradere possunt 1110
nec penetrare et abire in corpus corpore toto;
nam facere interdum uelle et certare uidentur:
usque adeo cupide in Veneris compagibus haerent,
membra uoluptatis dum ui labefacta liquescunt.
Tandem ubi se erupit neruis conlecta cupido, 1115
parua fit ardoris uiolenti pausa parumper;
inde redit rabies eadem et furor ille reuisit,
cum sibi quod cupiant ipsi contingere quaerunt,
nec reperire malum id possunt quae machina uincat:
usque adeo incerti tabescunt uolnere caeco. 1120
Adde quod absumunt uiris pereuntque labore,
adde quod alterius sub nutu degitur aetas;

1096 spes raptat *OQ* : spes raptast *Wakefield* spes rapta est *AB* • **1097** quom *O* : quum *Q* cum O^1Q^1 • **1098** stinguere *Auancius* : tinguere *OQ* • **1100** torrenti *O* : torrentis *Q* • **1115** conlecta *Lambinus* : coniecta *OQ* • **1118** quod *OQ* : quid *Lachmann* • cupiant *OQ* : cupiunt *Diels* • **1119** uincat *Q* : uincant *O* • **1121** uiris *edd.* : uires *Pontanus* utris *OQ*

1105 hombre y de una bella tez nada penetra en nosotros que podamos gozar, fuera de tenues imágenes, que la mísera esperanza trata a menudo de arrebatar del aire.

Como un sediento que, en sueños, anhela beber y no encuentra agua para apagar el ardor de su cuerpo; corre tras los simulacros de fuentes y en vano se afana y sufre sed en 1100 mitad del turbulento río en el que intenta beber; así en el amor Venus engaña con imágenes a los amantes; ni sus ojos se sacian de contemplar el cuerpo querido, ni sus manos pueden arrancar nada de los tiernos miembros, que recorren inciertos 1105 en errabundas caricias. Finalmente, cuando, enlazados los miembros, gozan de la flor de la edad y el cuerpo presiente el placer que se acerca y Venus se aplica a sembrar el campo de la mujer, entonces se aprietan con avidez, unen las bocas, el uno respira el 1110 aliento del otro, los dientes contra sus labios; todo en vano, pues nada pueden arrancar de allí, ni penetrar en el cuerpo y fundirlo con el suyo; pues esto dirías que pretenden hacer, y que tal es su porfía. Con tal pasión están presos en los lazos de Venus, mientras se disuelven sus miembros por la violencia del goce.

1115 Por fin, cuando el deseo concentrado en los nervios ha encontrado salida, hácese una breve pausa en su violenta pasión. Vuelve luego la misma locura y el mismo frenesí, y porfían en conseguir el objeto de sus ansias, ni pueden descubrir artificio 1120 que venza su mal; así, en profundo desconcierto, sucumben a su llaga secreta.

CONSECUENCIAS DE LA PASIÓN AMOROSA

Añade a esto que derrochan sus fuerzas y la fatiga los consume; añade que pasan la vida sujetos al capricho de otro.

labitur interea res et Babylonia fiunt,
languent officia atque aegrotat fama uacillans;
unguenta et pulchra in pedibus Sicyonia rident, 1125
scilicet et grandes uiridi cum luce zmaragdi
auro includuntur teriturque thalassina uestis
adsidue et Veneris sudorem exercita potat;
et bene parta patrum fiunt anademata, mitrae,
interdum in pallam atque Alidensia Ciaque uertunt; 1130
eximia ueste et uictu conuiuia, ludi,
pocula crebra, unguenta coronae serta parantur:
nequiquam, quoniam medio de fonte leporum
surgit amari aliquid quod in ipsis floribus angat,
aut cum conscius ipse animus se forte remordet 1135
desidiose agere aetatem lustrisque perire,
aut quod in ambiguo uerbum iaculata reliquit
quod cupido adfixum cordi uiuescit ut ignis,
aut nimium iactare oculos aliumue tueri
quod putat in uoltuque uidet uestigia risus. 1140

Atque in amore mala haec proprio summeque secundo
inueniuntur; in aduerso uero atque inopi sunt,
prendere quae possis oculorum lumine operto,
innumerabilia; ut melius uigilare sit ante,
qua docui ratione, cauereque ne inliciaris. 1145
Nam uitare, plagas in amoris ne iaciamur,
non ita difficile est quam captum retibus ipsis
exire et ualidos Veneris perrumpere nodos.

1123 babylonia *OQ* : Babylonica *Pius* • *u.* **1124** *post* 1122 *transp. Lambinus ordinem seruant Bailey Ernout Büchner* • languent officia *O* : languentes facia *Q* • uacillans *Marullus* : uicillans *O* uigillans QO^3 • **1125** unguenta *OQ* : tegmenta *Diels (mutato ordine uersuum)* huic lenta *Munro* linum tum *Büchner* • **1129** fiunt Q^1 : flunt *OQ* • **1130** Ciaque *Lachmann* : chiaque *OQ* • **1131** ludi O^1 : luidi *OQ* • **1134** quod *om. Q suppl. post* ipsis Q^1 • **1135** remordet *O* : demordet *Q* • **1137** ambiguo O^3Q^1 : ambicuo *O* ambico *Q* • **1138** cordi *O* : corde *Q* • **1141** mala *BCF* : male *OQ* • **1145** ne *O* : neque *Q* • inliciaris *Marullus* : inligniaris *OQ*

Entre tanto, su fortuna se disipa convertida en tapices babilónicos, descuidan sus deberes, su buen nombre mengua y vacila;
1125 resplandecen de ungüentos, en los pies brillan las bellas sandalias sicionias,[1] y grandes esmeraldas despiden su luz verde engastadas en oro; las telas de púrpura son estrujadas a cada momento y se impregnan del sudor de Venus; lo que los padres adquirieron con honor, se convierte en diademas y mitras, o en
1130 mantos griegos, o en telas de Alinda y de Quíos.[2] Se preparan festines con ricos manteles y exquisitas viandas, juegos, vino en abundancia, perfumes, coronas, guirnaldas; todo en vano, pues de la fuente misma del goce surge un no sé qué de amargo que en medio de las flores produce congoja —sea que
1135 remuerde la conciencia de pasar en desidia la vida y disiparla en orgías, o porque ella ha dejado caer palabras de sentido dudoso, que se han clavado en el corazón del amante como una tea inflamada, o porque éste piensa que ella ha jugado dema-
1140 siado con los ojos y ha mirado a otro, y cree ver en su cara vestigios de sonrisa.

DIFICULTAD DE ESCAPAR DEL AMOR

Estos son los males que se sufren en un amor fiel y dichoso; pero en el amor desgraciado y sin esperanzas hay otros sin número, visibles aunque cierres los ojos. Más vale, pues, velar de
1145 antemano del modo que dije y procurar no caer en la trampa. Pues evitar ser cogido en las redes del amor es menos difícil que librarse de ellas una vez se ha caído y romper los nudos que Venus ha atado tan fuerte.

---

1. Los calzados de lujo fabricados en Sición eran famosos en todo el mundo antiguo.

2. Alinda, ciudad de Caria. Probablemente Lucrecio habla de Quíos por confusión con Cos, cuyas telas eran famosas.

Et tamen implicitus quoque possis inque peditus
effugere infestum, nisi tute tibi obuius obstes 1150
et praetermittas animi uitia omnia primum
aut quae corpori' sunt eius, quam praepetis ac uis.
Nam faciunt homines plerumque cupidine caeci
et tribuunt ea quae non sunt his commoda uere.
Multimodis igitur prauas turpisque uidemus 1155
esse in deliciis summoque in honore uigere.
Atque alios alii inrident Veneremque suadent
ut placent, quoniam foedo adflictentur amore,
nec sua respiciunt miseri mala maxima saepe:
nigra melichrus est, inmunda et fetida acosmos, 1160
caesia Palladium, neruosa et lignea dorcas,
paruula, pumilio, chariton mia, tota merum sal,
magna atque inmanis cataplexis plenaque honoris.
Balba loqui non quit, traulizi, muta pudens est;
at flagrans odiosa loquacula Lampadium fit. 1165
Ischnon eromenion tum fit, cum uiuere non quit
prae macie; rhadine uerost iam mortua tussi.
At tumida et mammosa Ceres est ipsa ab Iaccho,
simula Silena ac saturast, labeosa philema.
Cetera de genere hoc longum est si dicere coner. 1170
Sed tamen esto iam quantouis oris honore,
cui Veneris membris uis omnibus exoriatur:
nempe aliae quoque sunt; nempe hac sine uiximus ante;
nempe eadem facit, et scimus facere, omnia turpi,
et miseram taetris se suffit odoribus ipsa 1175

1150 nisi *O* : nesi *Q* • **1152** aut *Lachmann* : ut *OQ* • quam praepetis *O* : quam precis *Q* si quam petis *Lachmann* • **1156** deliciis *CF* : delictis *OQ* • **1160** melichrus *It.* : melchrus *OQ* • **1162** chariton mia *O* : charitomnia *Q* • **1164** traulizi muta *O* : traulizunuta *Q* • **1166** tum fit cum *O* : tum fit cum fit cum *Q* • **1168** tumida *Bernays* : iamina *OQ* nimia *Büchner* • **1170** est si Q^1 : esti *Q* esti/// *O* est id O^1 • **1171** esto iam *O* : estolam *Q* extollam *in mrg.* Q^1 • **1174** turpi *Naugerius* : turpis *OQ*

Sin embargo, aunque estés amarrado y maniatado, podrías
1150 escapar del enemigo si no te lo impidieses tú mismo y no empezaras cerrando los ojos a los defectos, morales y físicos, de la mujer que pretendes y quieres. Esto es lo que hacen comúnmente los hombres cegados por la pasión, y le atribuyen en cambio méritos de los que en verdad está ayuna. Así vemos
1155 mujeres repugnantes y en todo punto deformes ser adoradas y tratadas con los mayores honores. Y todavía los unos se ríen de los otros y se dan mutuos consejos para aplacar a Venus y para librarse de su vergonzosa pasión; y los desdichados son ciegos para sus propias miserias, acaso mucho peores.
1160 La carinegra es «color de miel»; la asquerosa y maloliente, «sencilla»; la ojizarca, una «imagen de Palas»; la que es todo cuerdas y madera, una «gacela»; la menuda y enana, «una de las Gracias», «puro granito de sal»; la gigante y corpulenta es un «prodigio», «llena de majestad»; si es tartamuda e incapaz de hablar, se dice que «cecea»; la muda es «recatada»; la chismosa,
1165 llena de mala intención y de encono, es una «antorcha ardiente». Un «tierno amorcillo» es la anémica, que apenas si puede vivir; «delicada», la medio muerta de tanto toser. La obesa y tetuda es «Ceres dando el pecho a Baco»; la chata es una «Silena», una «Satiresa»; la de labios hinchados, «un nido de besos».
1170 Sería cosa de nunca acabar si intentara agotar este punto.

Pero admitamos que su rostro sea tan bello como quieras y que el encanto de Venus emane de todos sus miembros: sin duda, otras habrá como ella, hasta ahora bien hemos vivido sin ella; sin duda hace, y bien lo sabemos, las mismas cosas
1175 que las feas; la desdichada se sahúma a sí misma con repug-

quam famulae longe fugitant furtimque cachinnant.
At lacrimans exclusus amator limina saepe
floribus et sertis operit postisque superbos
unguit amaracino et foribus miser oscula figit;
quem si, iam ammissum, uenientem offenderit aura 1180
una modo, causas abeundi quaerat honestas,
et meditata diu cadat alte sumpta querella,
stultitiaque ibi se damnet, tribuisse quod illi
plus uideat quam mortali concedere par est.
Nec Veneres nostras hoc fallit; quo magis ipsae 1185
omnia summo opere hos uitae postscaenia celant
quos retinere uolunt adstrictosque esse in amore;
nequiquam, quoniam tu animo tamen omnia possis
protrahere in lucem atque omnis inquirere risus
et, si bello animost et non odiosa, uicissim 1190
praetermittere ⟨et⟩ humanis concedere rebus.
Nec mulier semper ficto suspirat amore
quae complexa uiri corpus cum corpore iungit
et tenet adsuctis umectans oscula labris:
nam facit ex animo saepe et communia quaerens 1195
gaudia sollicitat spatium decurrere amoris.
Nec ratione alia uolucres armenta feraeque
et pecudes et equae maribus subsidere possent,
si non, ipsa quod illarum subat, ardet abundans
natura et Venerem salientum laeta retractat. 1200
Nonne uides etiam quos mutua saepe uoluptas
uinxit, ut in uinclis communibus excrucientur?

1176 longe *ABCF* : longi *OQ* • fugitant Q^1 : fugitan *OQ* • **1180** ammissum *Lambinus* : missum *OQ* • **1182** cadat *Lambinus* : cadet *OQ* • **1186** postscaenia *Lambinus* : postcaenia *OQ* poscaenia *Lachmann* • **1188** possis *Marullus* : posses *OQ* • **1191** et *Marullus* : *om.* *OQ* • **1194** umectans *Q* : umectas *O* • **1198** possent *OQ* : possunt *Lachmann* • **1199** quod *OQ* : quoque *Brieger* • illarum *Winckelmann* : illorum *OQ* • **1200** salientum *Marullus* : sallentum *OQ* fallentum O^3 • retractat *Lambinus* : retractant *OQ* • **1202** uinxit O^1 : uixit *OQ* • uinclis *Marullus* : uinciis *OQ* • communibus *O* : communis *Q*

nantes hedores, y sus doncellas huyen de ella y ríen en secreto. Y entretanto, el lacrimoso amante, dejado a la puerta, cubre de flores y guirnaldas el umbral, unge de perfumes las desdeñosas jambas y, en su desdicha, cubre sus batientes de besos; 1180 que si fuera admitido, a la primera emanación que llegara a su nariz, buscaría pretextos plausibles para volverse, caería sin objeto la rebuscada elegía largo tiempo ensayada y se acusaría de necio por haber atribuido a su amada más de lo 1185 que es justo conceder a un mortal. Y no lo ignoran nuestras Venus; por esto ponen tanto cuidado en ocultar los bastidores de su vida a los amantes que quieren retener en cadenas; pero es en vano, ya que con los ojos del espíritu puedes sacarlo todo a la luz e inquirir la causa de aquellas risas; o si ella es de 1190 buen carácter y no guarda rencor, cerrar a tu vez los ojos y perdonar las flaquezas humanas.

Reciprocidad del amor

Pero los amorosos suspiros de una mujer no siempre son fingidos cuando, abrazada al varón, enlaza miembro con miembro y le chupa los labios húmedos con sus besos. A menudo 1195 es sincera y anhela participar en el goce, cuando excita al varón a recorrer la amorosa carrera. De no ser así, las hembras de los animales, salvajes y domésticos, aves y ganados, las yeguas, en fin, no podrían someterse a los machos, si su naturaleza no 1200 ardiera también en calor desbordante y no correspondiera gozosa al deseo de los otros.

¿No ves a menudo a los que amarra el compartido placer, cómo son torturados en sus cadenas comunes? Cuántas veces

In triuiis cum saepe canes, discedere auentes 1203
diuersi cupide summis ex uiribu' tendunt, 1210
quom interea ualidis Veneris compagibus haerent; 1204
quod facerent numquam nisi mutua gaudia nossent 1205
quae iacere in fraudem possent uinctosque tenere.
Quare etiam atque etiam, ut dico, est communi' uoluptas.
Et commiscendo quom semine forte uirilem
femina uim uicit subita ui corripuitque, 1209
tum similes matrum materno semine fiunt, 1211
ut patribus patrio. Sed quos utriusque figurae
esse uides, iuxtim miscentis uulta parentum,
corpore de patrio et materno sanguine crescunt,
semina cum Veneris stimulis excita per artus 1215
obuia conflixit conspirans mutuus ardor,
et neque utrum superauit eorum nec superatumst.
Fit quoque ut interdum similes exsistere auorum
possint et referant proauorum saepe figuras
propterea quia multa modis primordia multis 1220
mixta suo celant in corpore saepe parentes,
quae patribus patres tradunt a stirpe profecta;
inde Venus uaria producit sorte figuras
maiorumque refert uoltus uocesque comasque;
quandoquidem nilo minus haec ⟨de⟩ semine certo 1225
fiunt quam facies et corpora membraque nobis.
Et muliebre oritur patrio de semine saeclum
maternoque mares existunt corpore creti.
Semper enim partus duplici de semine constat,
atque utri similest magis id quodcumque creatur, 1230

1208 cum *OQ* : quam *Lachmann* • **1210** *post* 1203 *transp. Naugerius* • **1208** uirilem *Is. Vossius* : uirilli *O* uirili *Q* • **1209** uim uicit *Salmasius* : ui mulcit *OQ* • **1212** patribus NONIVS *(230, 12)* Q^1 : partibus *OQ* • **1220** multa modis *Lambinus* : multimodis *OQ* • **1224** refert O^1Q^1 : refer *OQ* • **1225** minus *Lambinus* : magis *OQ* • de *F* : *om.* *OQ* • **1230** quodcumque *BCF* : quocumque *OQ* • creatur *Q* : creator *O*

en una encrucijada dos perros desean separarse y tiran en
1210 direcciones contrarias con todas sus fuerzas, pero no pueden
soltarse de las fuertes cadenas de Venus; lo cual no harían
1205 jamás si no conocieran goces recíprocos, capaces de hacerlos
caer en la trampa y retenerlos atados. Por tanto, una vez más
lo repito, el goce es común.

La herencia

Cuando se mezclan las dos simientes, si la mujer, con un
1209 súbito esfuerzo, vence la energía del hombre y se hace dueña
de ella, los hijos se parecen a la madre, gracias al semen materno, tal como el paterno los hace semejantes al padre. Pero los hijos que ves parecidos a ambos, que juntan en su cara los rasgos de sus progenitores, proceden a la vez de la substancia
1215 del padre y de la madre, cuando los gérmenes exitados en los
órganos por los estímulos de Venus corren el uno contra el otro, arrastrados por un ardor concorde, y no hay entre ellos ni vencedor ni vencido.

Puede también ocurrir que los hijos se parezcan a los abuelos, y hasta reproduzcan los rasgos de su bisabuelo, porque
1220 los padres ocultan en sus cuerpos un gran número de principios diversos, precedentes de la estirpe primera, que son transmitidos de un padre a otro padre. De ahí Venus saca a la luz figuras de suertes diversas y reproduce los rasgos de los ante-
1225 pasados, su voz y sus cabellos; pues todo esto viene de gérmenes determinados, no menos que la cara, el cuerpo y los miembros.

El sexo femenino nace del semen paterno, y los varones son procreados de la substancia materna. Pues en todo parto
1230 intervienen siempre las dos semillas; sólo que el hijo recibe

eius habet plus parte aequa; quod cernere possis,
siue uirum suboles siuest muliebris origo.
Nec diuina satum genitalem numina cuiquam
absterrent, pater a gnatis ne dulcibus umquam
appelletur et ut sterili Venere exigat aeuom; 1235
quod plerumque putant et multo sanguine maesti
conspergunt aras adolentque altaria donis,
ut grauidas reddant uxores semine largo;
nequiquam diuom numen sortisque fatigant.
Nam steriles nimium crasso sunt semine partim 1240
et liquido praeter iustum tenuique uicissim:
tenue locis quia non potis est adfigere adhaesum,
liquitur extemplo et reuocatum cedit abortu;
crassius hinc porro quoniam concretius aequo
mittitur, aut non tam prolixo prouolat ictu 1245
aut penetrare locos aeque nequit aut penetratum
aegre admiscetur muliebri semine semen.
Nam multum harmoniae Veneris differre uidentur:
atque alias alii complent magis ex aliisque
succipiunt aliae pondus magis inque grauescunt. 1250
Et multae steriles Hymenaeis ante fuerunt
pluribus et nactae post sunt tamen unde puellos
suscipere et partu possent ditescere dulci.
Et quibus ante domi fecundae saepe nequissent
uxores parere, inuentast illis quoque compar 1255
natura, ut possent gnatis munire senectam.
Vsque adeo magni refert, ut semina possint
seminibus commisceri genitaliter apta,

1234 pater a gnatis *Pontanus* : praeter agnatis *O* praeter acnatis *Q* (praeterea Q^1) • **1240** partim *O* : parum *Q* • **1242** potis est *O* NONIVS *(73, 6)* : potest *Q* • **1243** cedit *Pontanus* : credit *OQ* redit Q^1 • **1244** hinc *Merrill* : hic *OQ* his *Lachmann* • **1247** muliebri *BF* : mulieri *OQ* • **1248** differre *O* : diferere *Q* • **1252** post sunt *Lambinus* : possunt *OQ* pos sunt *Diels* • **1257** possint *O* : possent *Q*

más del progenitor al que más se parece; lo que puedes observar por ti mismo, tanto si la descendencia es hembra o varón.

Esterilidad

Y no son los dioses los que niegan al hombre el poder fecundante, privándole de dulce prole que le llame con el nom-
1235 bre de padre, y haciéndole pasar la vida en conubios estériles; como creen la mayoría de los hombres, y tristes riegan las aras con sangre copiosa y queman ofrendas en los altares para obtener abundancia de semen que ponga encinta a sus esposas. En vano importunan la majestad y los oráculos de los
1240 dioses. Pues la esterilidad se da cuando el semen es demasiado denso o, al contrario, cuando es más fluido y claro de lo justo. Si es claro, porque no puede agarrarse a su lugar destinado, se desliza al punto y retrocede sin producir fruto. Al contrario, el espeso, porque es emitido de un modo demasiado compacto,
1245 o no avanza con ímpetu lo bastante sostenido, o no puede penetrar adonde debiera, o aunque penetre, le es difícil mezclarse con el semen femenino.

Pues se ve que difieren mucho los acoplamientos de Venus. Unos hombres son más fecundos con otras, y hay mujeres que
1250 reciben más fácilmente de un hombre la carga que las pondrá grávidas. Muchas hay que fueron estériles en varios himeneos y que más tarde encuentran marido del que puedan tener hijos y enriquecerse con dulces retoños. Y hay hombres a los que sus primeras mujeres, aun siendo fecundas, no pudieron dar hijos,
1255 y hallan después una naturaleza adecuada que les permite proteger su ancianidad con descendencia. Tan importante es que los gérmenes se adapten para que su unión sea fecunda, com-

crassaque conueniant liquidis et liquida crassis.
Atque in eo refert quo uictu uita colatur: 1260
namque aliis rebus concrescunt semina membris
atque aliis extenuantur tabentque uicissim.
Et quibus ipsa modis tractetur blanda uoluptas,
id quoque permagni refert: nam more ferarum
quadrupedumque magis ritu plerumque putantur 1265
concipere uxores, quia sic loca sumere possunt,
pectoribus positis, sublatis semina lumbis.
Nec molles opu' sunt motus uxoribus hilum.
Nam mulier prohibet se concipere atque repugnat,
clunibus ipsa uiri Venerem si laeta retractat 1270
atque exossato ciet omni pectore fluctus:
eicit enim sulcum recta regione uiaque
uomeris atque locis auertit seminis ictum.
Idque sua causa consuerunt scorta moueri,
ne complerentur crebro grauidaeque iacerent 1275
et simul ipsa uiris Venus ut concinnior esset;
coniugibus quod nil nostris opus esse uidetur.
Nec diuinitus interdum Venerisque sagittis
deteriore fit ut forma muliercula ametur.
Nam facit ipsa suis interdum femina factis 1280
morigerisque modis et munde corpore culto,
ut facile insuescat ⟨te⟩ secum degere uitam.
Quod superest, consuetudo concinnat amorem;
nam leuiter quamuis quod crebro tunditur ictu,
uincitur in longo spatio tamen atque labascit. 1285
Nonne uides etiam guttas in saxa cadentis
umoris longo in spatio pertundere saxa?

1259 conueniant *Marullus* : conueniunt *OQ* • **1262** aliis *B* : alii *OQ* • tabentque O^1Q^1 tabenque *OQ* • **1263** tractetur *Q* : distractetur *O* • **1267** lumbis O^1Q^1 : lumbris *OQ* • **1268** nec *Pontanus* : ne *OQ* • opus *Q* : opes *O* • **1270** retractat *Q* : retractet *O* • **1275** grauidaeque *AB* : grauidaque *OQ* • **1281** modis *Pontanus* : moris *OQ* • **1282** te secum *Bernays* : secum *OQ* secum te *Diels* uir secum *CF* • degere *O* : degerere *Q*

pensándose los densos con los fluidos, los claros con los espesos.
1260 E importa también la dieta que se observa en la vida. Pues hay alimentos que aumentan el semen en el organismo, y otros lo debilitan y empobrecen.

Tiene también gran influencia la manera como se ejerce el dulce acto de amor. En general se cree que la mujer concibe
1265 mejor a la manera de las fieras y cuadrúpedos, porque así el semen llega mejor a su sitio, el pecho bajado y levantadas las nalgas. Y la mujer no necesita para nada de movimientos lascivos. Pues ella misma se impide la concepción si, con movi-
1270 mientos de nalgas estimula juguetona el deseo del hombre y hace brotar el licor con el retorcimiento de su cuerpo dislocado; pues aparta el surco de la recta dirección del arado y desvía de su blanco el ímpetu del semen. Tales movimientos hacen las
1275 cortesanas en interés propio, para no ser llenadas con tanta frecuencia y no quedar encinta, y también para hacer más placentero al hombre el acto de Venus. Pero nada de esto parece necesario a nuestras esposas.

El hábito engendra el amor

Y no es tampoco por acción divina o por las saetas de Venus que a veces es amada una mujeruca de escasa belleza.
1280 Pues a menudo lo consigue la propia mujer por su conducta, su suave carácter, el aseo y cuidado de su persona, y fácilmente induce a compartir su existencia. Por lo demás, el hábito engendra el amor. Pues lo que es golpeado sin tregua, aunque
1285 los choques sean leves, cede a la larga y se derrumba. ¿No ves cómo hasta las gotas que caen en la peña acaban con el tiempo perforándola?

LIBER QVINTVS

SINOPSIS

PROEMIO. — Elogio de Epicuro (1-54). Exposición del tema del libro (55-90).

NUESTRO MUNDO. — El mundo tuvo un principio y tendrá un fin (91-109). Refutación de la concepción teleológica: tierra, mar, cielo y cuerpos celestes (110-45). Los dioses no habitan nuestro mundo (146-155). El mundo no fue creado por los dioses (156-180). El mundo es obra de la Naturaleza (181-194). Imperfección de nuestro mundo (195-234). Transitoriedad del mundo, demostrada por la de sus partes (235-246). Cada elemento perece y es creado de nuevo: tierra (247-260); agua (261-272); aire (273-280); luz (281-305). Las cosas más duras se desgastan con el tiempo (306-317). Mengua y aumento del cielo (318-323). El mundo es todavía joven (324-350). El mundo no posee las condiciones necesarias para ser inmortal (351-379). La discordia entre los elementos causará la destrucción del mundo (380-415). Creación del mundo por la agregación de los átomos adecuados (416-431). Caos originario y unión de lo igual con lo igual (432-448). Formación de la tierra, cielo, cuerpos celestes y el sol (449-494). Ordenación de los cuatro elementos (495-508).

LOS CUERPOS CELESTES. ASTRONOMÍA. — Movimiento de los astros (509-533). La tierra está inmóvil en el centro del mundo (534-563). Dimensiones del sol, la luna y las estrellas (564-591). La luz y el calor del sol (592-613). Órbitas de los astros (614-649). Causas de la alternancia de día y noche (650-655). La aurora (656-679). Desigualdad de días y noches (680-704). La luz de la luna y sus fases (705-750). Los eclipses de sol y de luna (751-770).

LA TIERRA. — Transición al nuevo tema (772-782). Creación de las plantas y los animales (783-820). Límites de la fertilidad terrestre (821-836). Especies inviables (837-854). Supervivencia de las especies más aptas (855-877). Seres míticos, de existencia imposible (878-924). Orígenes de la humanidad: la vida del hombre primitivo (925-987). Cómo moría el hombre primitivo (988-1010). Origen de la civilización: las primeras comunidades (1011-1027). Origen del lenguaje (1028-1090). Descubrimiento del fuego y de sus usos (1091-1104). Los primeros reyes; engaños de la riqueza (1105-1135). Fundación de las primeras ciudades; las primeras leyes (1136-1160). Origen

de la religión: causas de la creencia en los dioses (1161-1193). Piedad y superstición (1194-1240). La técnica. Uso de los metales: bronce, plomo, oro y plata (1241-1280). El hierro (1281-1296). Uso de animales en la guerra (1297-1349). La técnica textil (1350-1360). Arboricultura (1361-1378). La música: progreso material y decadencia moral (1379-1435). Conocimiento de las estaciones (1436-1439). Inventos (1440-1457).

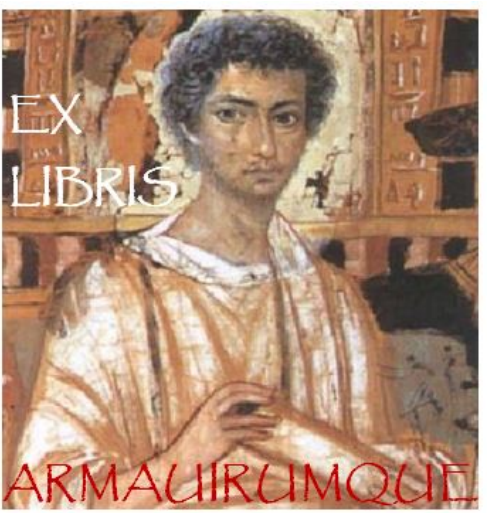
LIBER QVINTVS

CAPITVLA

1 PLVS HOMINIBVS PROFVISSE QVI SAPIENTIAM INVENERIT QVAM CEREREM LIBERVM HERCVLEM
59 ANIMAM NATIVAM ESSE
64 DE MVNDO
76 DE SOLIS ET LVNAE CVRSV
91 MARE CAELVM TERRAM INTERITVRA
132 ANIMAM ET ANIMVM NON POSSE ESSE SINE CORPORE
146 MVNDVM NON ESSE AB DIS CONSTITVTVM
200 DIVISIO TERRAE VEL VITIVM
240 CVI PARS NATIVA SIT TOTVM NATIVVM ESSE
251 DE TERRA
261 DE AQVA
273 DE AERE SIVE ANIMA
281 DE IGNI ET SOLE
294 DE LAMPADE ET LVCERNA
306 DE AEDIFICIIS QVEM AD MODVM INTEREANT
324 QVARE NATA OMNIA DICAT
351 QVARE AETERNITAS ESSE POSSIT
376 ET NATIVA ESSE
396 DE PHAETONTE SOLIS FILIO
419 ORIGO MVNDI ET OMNIVM
471 DE SOLIS ET LVNAE MAGNITVDINE
564 DE SOLIS MAGNITVDINE
575 DE LVNA
590 DE CALORE SOLIS
621 DEMOCRITI DE SOLE
629 DE LVNAE CVRSV

CAPITVLA

663 EX IDA VISIO SOLIS
680 DE DIE LONGO ET BREVI NOCTE
705 DE LVNAE LVMINE
737 DE ANNI TEMPORIBVS
751 DE ECLIPSI
774 DE SOLIS ET LVNAE OFFECTIONE
780 DE NOVITATE MVNDI ET DISPOSITIONE RERVM QVAE IN EO SVNT
878 DE CENTAVRIS
892 DE SCYLLA
901 DE CHIMAERA
916 NON POTVISSE CHIMAERA ET SCYLLAM ET SIMILIA EORVM GIGNI
1161 QVO MODO HOMINIBVS INNATA SIT DEORVM OPINIO
1241 QVEM AD MODVM AVRVM ARGENTVM PLVMBVM REPERTVM SIT
1281 QVEM AD MODVM FERRVM INVENTVM SIT



LIBER QVINTVS

Quis potis est dignum pollenti pectore carmen
condere pro rerum maiestate hisque repertis?
Quisue ualet uerbis tantum qui fingere laudes
pro meritis eius possit qui talia nobis
pectore parta suo quaesitaque praemia liquit? 5
Nemo, ut opinor, erit mortali corpore cretus.
Nam si, ut ipsa petit maiestas cognita rerum,
dicendum est, deus ille fuit, deus, inclute Memmi,
qui princeps uitae rationem inuenit eam quae
nunc apellatur sapientia, quique per artem 10
fluctibus e tantis uitam tantisque tenebris
in tam tranquillo et tam clara luce locauit.
Confer enim diuina aliorum antiqua reperta.
Namque Ceres fertur fruges Liberque liquoris
uitigeni laticem mortalibus instituisse; 15
cum tamen his posset sine rebus uita manere,
ut fama est aliquas etiam nunc uiuere gentis:
at bene non poterat sine puro pectore uiui;
quo magis hic merito nobis deus esse uidetur,
ex quo nunc etiam per magnas didita gentis 20

---

2 maiestate hisque *Lambinus* : maiestatis atque *OQ* • **4** qui *Q* : quia *O* • **5** quaesitaque O^1 : quaesita *OQ* • **8** ille *O* LACTANTIVS *(Inst. III 14, 2)* : ipse *Q* • **11** tantis *Q* : tantibus *O* • **12** locauit *L* : uocauit *OQ* • **14** Ceres *L* : geres *OQ* • fruges *Q* : frugesque *O*

LIBRO QUINTO

Proemio

¿Quién sería capaz, por la potencia de su espíritu, de entonar un canto digno de la majestad de la Naturaleza y estos descubrimientos? ¿Quién es bastante elocuente para cantar las laudes que merece aquel que nos legó tantos bienes, fruto y recompensa de su genio? Nadie, creo yo, que esté formado de cuerpo mortal. Pues si hay que hablar como requiere la majestad, al fin conocida, de la Naturaleza, un dios fue, un dios,[1] ¡oh ínclito Memmio!, aquel que descubrió el primero esta regla de vida que hoy llamamos filosofía, y con su ciencia libró la vida de tormentas tan grandes y tan grandes tinieblas, colocándola en aguas tan tranquilas y bajo un cielo tan radiante. Compara, en efecto, con éstos los divinos hallazgos hechos antaño por otros. Dícese de Ceres que enseñó a los hombres el cultivo del trigo, y Líber,[2] el licor nacido del jugo de la vid; y, sin embargo, la vida hubiera podido subsistir sin estos bienes, como es fama que viven aún hoy algunas gentes. Mas no era posible una vida feliz sin un corazón puro; más justo es, pues, que tengamos por dios aquel a quien debemos los dulces con-

1. La divinización de Epicuro por sus discípulos era algo más que un hiperbólico homenaje; los dioses eran, para ellos, el modelo de una perfecta paz del espíritu, y un hombre que alcanzara esta perfección podía, por tanto, ser considerado igual a ellos.

2. Antigua divinidad itálica, que acabó siendo identificada con Baco.

dulcia permulcent animos solacia uitae.
Herculis antistare autem si facta putabis,
longius a uera multo ratione ferere.
Quid Nemeaeus enim nobis nunc magnus hiatus
ille leonis obesset et horrens Arcadius sus? 25
Tanto opere officerent nobis Stymphala colentes? 30
Denique quid Cretae taurus Lernaeaque pestis 26
hydra uenenatis posset uallata colubris?
Quidue tripectora tergemini uis Geryonai
et Diomedis equi, spirantes naribus ignem, 29
Thracam Bistoniasque plagas atque Ismara propter, 31
aureaque Hesperidum seruans fulgentia mala,
asper, acerba tuens, inmani corpore serpens
arboris amplexus stirpes quid denique obesset
propter Atlanteum litus pelagique seuera, 35
quo neque noster adit quisquam nec barbarus audet?
Cetera de genere hoc quae sunt portenta perempta,
si non uicta forent, quid tandem uiua nocerent?
Nil, ut opinor: ita ad satiatem terra ferarum
nunc etiam scatit et trepido terrore repleta est 40
per nemora ac montes magnos siluasque profundas;
quae loca uitandi plerumque est nostra potestas.
At nisi purgatumst pectus, quae proelia nobis
atque pericula tumst ingratis insinuandum!
Quantae tum scindunt hominem cuppedinis acres 45

---

21 animos *O* : animum *Q* • **23** ferere *O* : referre *Q* • **30** *post* 25 *transp. Büchner, post* 31 *Marullus, ante* 29 *Munro lacunam susp. post* 28 • Stymphala *It.* : tymphala *OQ* • **29** naribus *Q* : nauibus *O* • **31** Thracam *Lachmann* : Thracia *OQ* Thracis *Munro ut glossema secl. Diels* • bistoniasque plagas *O* : bistonia bistonias *Q* • propter *codd.* : propter auesue *Diels u.* 30 *post* 31 *posito* • **32** Hesperidum *O* : hisperidum *Q* • **33** acerba MACROBIVS *(VI 1, 30)* Q^1 : acerban *OQ* • **34** stirpes *OQ* : stirpem *c. Victorianus* • **35** Atlanteum *Gifanius* : atianeum *OQ*[1] atianeam *Q* • seuera *OQ* : sonora *L* • **38** si *L* : set *Q* sed *OQ*[1] sei *Lachmann* • uicta *L* : uincta *OQ* • **44** tumst *Lachmann* : sunt *OQ* tunc *Marullus* • insinuandum *OQ* : insinuanda *Merrill (relicto* sunt) • **45** cuppedinis *Lambinus* : cuppedines *OQ*

suelos de la vida que confortan al espíritu, aún hoy difundidos
entre grandes naciones. Que si crees que los trabajos de Hércu-
les[1] sobrepujan a éstos, muy alejado andas de la verdad. ¿Qué
daño nos harían hoy las fauces enormes de aquel famoso león
25 de Nemea, o el hirsuto jabalí de la Arcadia? ¿Tanto nos moles-
30 tarían las aves que habitaban la laguna de Estínfala? O ¿qué
26 podrían ahora el toro cretense y la funesta hidra de Lerna,
con su cerco de venenosas culebras? ¿Qué, los tres pechos del
triple Gerión, y los caballos del tracio Diomedes,[2] exhalando
31 fuego por los ollares, cerca de Tracia y las costas bistonias,
al pie del Ismaro? O ¿qué podría contra nosotros el custodio
de las áureas manzanas de las Hespérides, aquel fiero dragón de
torva mirada y cuerpo monstruoso, abrazado al tronco del árbol,
35 cerca del litoral del Atlas y de aquel borrascoso océano que
ninguno de los nuestros visita ni el bárbaro se atreve? Y los
demás monstruos de este género que ya perecieron, aunque no
hubieran sido vencidos, ¿en qué, vivos, nos dañarían? En nada,
creo yo; pues aún ahora la tierra pulula de fieras hasta la sa-
40 ciedad, y un trémulo terror llena sus bosques y altas montañas
y selvas profundas; lugares que las más veces está en nuestra
mano evitar. Pero si nuestro corazón no está limpio, ¿cuántos
combates y peligros no hemos de afrontar mal nuestro grado?
45 ¡Qué punzantes cuidados, qué temores desgarran al hombre que

1. Seguidamente, Lucrecio enumera ocho de los doce tradicionales trabajos de Hércules. Este era el héroe que los estoicos tomaban como personificación de su ideal.

2. Se llama tracio a este Diomedes, poseedor de unos feroces caballos domeñados por Hércules, para distinguirlo del Diomedes homérico. Los bistones eran un pueblo de Tracia, y el Ismaro un monte de esta misma región.

sollicitum curae quantique perinde timores!
Quidue superbia spurcitia ac petulantia? quantas
efficiunt clades! quid luxus desidiaeque?
Haec igitur qui cuncta subegerit ex animoque
expulerit dictis, non armis, nonne decebit 50
hunc hominem numero diuom dignarier esse?
Cum bene praesertim multa ac diuinitus ipsis
inmortalibu' de diuis dare dicta suerit
atque omnem rerum naturam pandere dictis.
Cuius ego ingressus uestigia dum rationes 55
persequor ac doceo dictis, quo quaeque creata
foedere sint, in eo quam sit durare necessum
nec ualidas ualeant aeui rescindere leges,
quo genere in primis animi natura reperta est
natiuo primum consistere corpore creta 60
nec posse incolumem magnum durare per aeuom,
sed simulacra solere in somnis fallere mentem,
cernere cum uideamur eum quem uita reliquit,
quod superest, nunc huc rationis detulit ordo,
ut mihi mortali consistere corpore mundum 65
natiuomque simul ratio reddunda sit esse;
et quibus ille modis congressus materiai
fundarit terram caelum mare sidera solem
lunaique globum; tum quae tellure animantes
extiterint, et quae nullo sint tempore natae; 70
quoque modo genus humanum uariante loquella
coeperit inter se uesci per nomina rerum;
et quibus ille modis diuom metus insinuarit
pectora, terrarum qui in orbi sancta tuetur

---

53 immortalibu' de *Lambinus* : immortalibus e *Q* iam mortalibus e *O* • **59** quo *O* : (q)ui *Q* • **61** incolumem *It.* : incolumen *O* uinculum est *Q* incolumei *Diels* incolumis *Marullus* • **65** mihi *O* : nihil *Q* • **66** natiuomque *O* : natiuumque *Q* natiuoque *Diels* • **67** materiai *It.* : materiam *OQ* • **70** sint Q^1 : sin *OQ* • **71** quoque NONIVS *(415, 31)* : quoue *OQ*

es presa de la pasión! Y la soberbia, la lujuria, la insolencia, ¿qué desastres no causan? ¿Y el lujo y la desidia? Aquel, pues,
50 que ha sometido estos monstruos y los ha expulsado del alma, no con armas, sino con sólo su voz, ¿no será justo, aun siendo hombre, elevarlo al rango de los dioses? Y mayormente cuando sobre los mismos dioses inmortales supo decir bellas y divinas palabras, y en sus discursos nos reveló la Naturaleza entera.

55 Siguiendo yo sus huellas, voy exponiendo sus doctrinas y enseño en mis versos la ley con que han sido creadas las cosas y la necesidad de que se atengan a ella, y cómo ninguna puede romper las firmes barreras del tiempo; así hemos descubierto
60 sobre todo que el alma ha sido formada y creada de una substancia que tuvo nacimiento, y que no puede durar incólume durante largas edades; y que sólo son simulacros lo que en sueños engaña nuestra mente, haciéndonos creer que vemos a un hombre al que la vida ha dejado.

El mundo es mortal. Argumento del libro

Ahora, el orden de mi plan me lleva a enseñar que el mundo
65 está formado de un cuerpo mortal y que asimismo tuvo un origen; y explicar de qué modo aquella acumulación de materia dio cimiento a la tierra, al cielo, al mar, a los astros, al sol y al globo de la luna; después, qué seres animados surgieron de
70 la tierra y cuáles no nacieron jamás; de qué manera la raza de los hombres empezó a usar su cambiante lenguaje, dando nombre a las cosas; y cómo se introdujo en los corazones aquel temor de los dioses que por todo el orbe de la tierra pro-

fana lacus lucos aras simulacraque diuom. 75
Praeterea solis cursus lunaeque meatus
expediam qua ui flectat natura gubernans;
ne forte haec inter caelum terramque reamur
libera sponte sua cursus lustrare perennis
morigera ad fruges augendas atque animantis, 80
neue aliqua diuom uolui ratione putemus.
Nam bene qui didicere deos securum agere aeuom,
si tamen interea mirantur qua ratione
quaeque geri possint, praesertim rebus in illis
quae supera caput aetheriis cernuntur in oris, 85
rursus in antiquas referuntur religiones
et dominos acris adsciscunt, omnia posse
quos miseri credunt, ignari quid queat esse,
quid nequeat, finita potestas denique cuique
quanam sit ratione atque alte terminus haerens. 90
Quod superest, ne te in promissis plura moremur,
principio maria ac terras caelumque tuere;
quorum naturam triplicem, tria corpora, Memmi,
tris species tam dissimilis, tria talia texta,
una dies dabit exitio, multosque per annos 95
sustentata ruet moles et machina mundi.
Nec me animi fallit quam res noua miraque menti
accidat exitium caeli terraeque futurum,
et quam difficile id mihi sit peruincere dictis;
ut fit ubi insolitam rem adportes auribus ante, 100
nec tamen hanc possis oculorum subdere uisu
nec iacere indu manus, uia qua munita fidei
proxima fert humanum in pectus templaque mentis.
Sed tamen effabor. Dictis dabit ipsa fidem res

---

79 sua *O* : su *Q* • **85** aetheriis *It.* : aetheris *OQ* aethereis Q^1 • **91** ne te *O* : nec *Q* • **95** exitio *O* : existio *Q* • **96** sustentata *O* : sustenta *Q* • et *O* : set *Q* • **100** ubi *Q* : ibi *O* • insolitam Q^1 : insolitum *OQ* • **102** qua *Q* : quam *O* • **103** humanum *O* : haudmanum *Q*

75 tege y consagra templos y bosques, lagos, altares e imágenes divinas.

Movimiento de los astros

Explicaré, además, con qué fuerza la Naturaleza rige y gobierna el curso del sol y la órbita de la luna; no fuéramos a creer que estos cuerpos, libres y por su propia voluntad, recorren entre el cielo y la tierra sus carreras anuales, para hacer 80 crecer, complacientes, a plantas y animales, o que se mueven por alguna providencia de los dioses. Pues a veces, hombres que aprendieron bien que los dioses pasan una vida sin cuidados, se admiran del plan con que cada cosa se cumple, y sobre todo 85 en los cuerpos que ven sobre sus cabezas en las regiones del éter, y entonces recaen en las viejas creencias de la religión y adoptan tiranos crueles que creen omnipotentes; ¡desdichados!: ignoran lo que puede ser y lo que no puede; qué leyes, 90 en fin, limitan la potestad de cada cosa, y cuáles son sus mojones hincados hondamente.

El fin del mundo

Mas, para no seguir demorándote con promesas, considera, en primer lugar, los mares, las tierras y el cielo; son tres materias, tres cuerpos, Memmio, tres formas completamente dis- 95 tintas y tres texturas; pues bien, un solo día las hará perecer, y esta mole y fábrica del mundo se derrumbará después de estar en pie tantos años. Y no se me oculta cuán nueva y sorprendente es la idea de que hayan de perecer la tierra y el cielo, y cuán difícil me será convencerte con mis palabras; como 100 sucede siempre que haces oir a los hombres cosas hasta entonces no oídas, sin que puedas exponerlas ante los ojos ni situarlas al alcance de la mano; pues ésta es la vía más recta y segura para llevar la confianza hasta el corazón de los hombres y los recintos de su mente. Hablaré, sin embargo. Quizá la realidad misma dará fe de mis dichos, y tú mismo verás

forsitan et grauiter terrarum motibus ortis 105
omnia conquassari in paruo tempore cernes;
quod procul a nobis flectat fortuna gubernans,
et ratio potius quam res persuadeat ipsa
succidere horrisono posse omnia uicta fragore.
Qua prius adgrediar quam de re fundere fata 110
sanctius et multo certa ratione magis quam
Pythia quae tripode a Phoebi lauroque profatur,
multa tibi expediam doctis solacia dictis;
religione refrenatus ne forte rearis
terras et solem et caelum, mare sidera lunam, 115
corpore diuino debere aeterna manere,
proptereaque putes ritu par esse Gigantum
pendere eos poenas inmani pro scelere omnis,
qui ratione sua disturbent moenia mundi
praeclarumque uelint caeli restinguere solem 120
inmortalia mortali sermone notantes;
quae procul usque adeo diuino a numine distent,
inque deum numero quae sint indigna uideri,
notitiam potius praebere ut posse putentur
quid sit uitali motu sensuque remotum. 125
Quippe etenim non est, cum quouis corpore ut esse
posse animi natura putetur consiliumque;
sicut in aethere non arbor, non aequore salso
nubes esse queunt neque pisces uiuere in aruis
nec cruor in lignis neque saxis sucus inesse. 130
Certum ac dispositumst ubi quicquid crescat et insit.

---

108 persuadeat *Q* : persuadet *O* • **116** manere *ed. Iuntina* : meare *OQ* • **117** par *Marullus* : pars *OQ* • **120** uelint *O* : uelin *Q* • **121** sermone Q^1 : sermoni *OQ* • **122** a numine distent *BCF* : animinbistent *OQ* • **124** notitiam *O* : notiam *Q* • **127** consiliumque *O* : consuliumque *Q* • **131** crescat et insit *OQ (III 787)* : crescet et inesit *(hic) OQ*

105 cómo espantosos terremotos hacen en un momento caer el mundo en ruinas; lo cual desvíe lejos de nosotros la fortuna que todo lo rige, y sea la razón, y no los hechos, lo que te convenza de que el universo puede derrumbarse, vencido, con horrísono fragor.

SERES VIVIENTES E INANIMADOS

110 Antes de ponerme a pronunciar sobre este punto los oráculos del destino, más sagrados y seguros que los que la Pitia emite desde el trípode y el laurel de Febo, quiero exponerte unas sabias razones que te serán de gran consuelo; no fuera que, intimidado por la religión, creyeras todavía que la tierra, 115 el sol, el cielo, el mar, los astros, la luna, han de durar eternamente por ser de cuerpo divino; y que, en consecuencia, es justo que sean castigados, a la manera de los Gigantes,[1] todos los que tengan la osadía sacrílega de querer, con su razón, 120 quebrantar las murallas del mundo y extinguir en el cielo este sol esplendente, degradando seres inmortales con palabras mortales. Pero estos seres distan tanto de la esencia divina, tan indignos son de ser contados entre los dioses, que sirven más 125 bien para darnos idea de lo que es un cuerpo privado de sensibilidad y movimiento vital.[2]

No es posible, en efecto, que el alma y la inteligencia habiten un cuerpo cualquiera; del mismo modo que un árbol no puede estar en el éter, ni las nubes en la salada llanura del 130 mar, ni los peces vivir en los campos, ni haber sangre en la madera ni jugo en las peñas. Hay un lugar fijo y dispuesto donde cada cosa crezca y habite.

---

1. Los Gigantes, hijos de la Tierra, intentaron asaltar la morada de los dioses y fueron destruidos por el rayo de Zeus. El mito era considerado por los estoicos como una alegoría de la impiedad y del castigo que aguarda a quienes niegan la existencia o el poder de los dioses.

2. En sus primeras obras, platonizantes aún, Aristóteles había divinizado el mundo haciéndolo eterno, y acusado de ateísmo a los que negaban la teología astral. Epicuro polemizó violentamente contra esta concepción, y de esta polémica se hace eco Lucrecio en todo este libro.

Sic animi natura nequit sine corpore oriri
sola neque a neruis et sanguine longius esse.
Quod si posset enim, multo prius ipsa animi uis
in capite aut umeris aut imis calcibus esse 135
posset et innasci quauis in parte soleret,
tandem in eodem homine atque in eodem uase manere.
Quod quoniam nostro quoque constat corpore certum
dispositumque uidetur ubi esse et crescere possit
sorsum anima atque animus, tanto magis infitiandum 140
totum posse extra corpus formamque animalem
putribus in glebis terrarum aut solis ⟨in⟩ igni
aut in aqua durare aut altis aetheris oris.
Haud igitur constant diuino praedita sensu,
quandoquidem nequeunt uitaliter esse animata. 145
Illud item non est ut possis credere, sedes
esse deum sanctas in mundi partibus ullis.
Tenuis enim natura deum longeque remota
sensibus ab nostris animi uix mente uidetur;
quae quoniam manuum tactum suffugit et ictum, 150
tactile nil nobis quod sit contingere debet:
tangere enim non quit quod tangi non licet ipsum.
Quare etiam sedes quoque nostris sedibus esse
dissimiles debent, tenues de corpore eorum;
quae tibi posterius largo sermone probabo. 155

---

133 a neruis Q^1 : aruis *OQ* • **138** certum *O* : centum *Q* • **142** glebis Q^1 : glebris *OQ* glaebeis *Lachmann* • in igni *It.* : igni *O* ignis *Q* • **152** quod *Marullus* : quod si *OQ* • **154** tenues *OQ* : tenuei *Diels*

Unión de cuerpo y alma

Así la substancia del alma no puede nacer sola, desprovista de cuerpo, ni vivir con independencia de nervios y sangre. Si esto
135 fuera posible, con mayor razón podría la potencia del espíritu residir en la cabeza o los hombros, o abajo, en los talones, y comúnmente nacería en cualquier parte de éstas, pues de todos modos permanecería en el mismo hombre y en la misma vasija.

Mas, pues vemos que hasta dentro de nuestro cuerpo está fijado y dispuesto el lugar donde pueden estar y crecer, sepa-
140 rados uno de otro, el espíritu y el alma, con mayor razón negaremos que puedan subsistir fuera del cuerpo y de la forma animada, y estar en los friables terrones de los campos, o en los rayos del sol, o en el agua, o en las profundas regiones del éter. Estos cuerpos no están, pues, dotados de entendimiento divino,
145 ya que no pueden ser vivificados por un aliento vital.

La morada de los dioses

Es igualmente increíble que las sagradas moradas de los dioses estén situadas en alguna parte del mundo.[1] Pues la substancia divina es muy tenue, muy lejos del alcance de nuestros sentidos, y apenas cognoscible a la mente. Y como escapa al
150 contacto y al golpe de las manos, no debe tocar nada que sea tangible para nosotros. Pues es incapaz de tocar lo que sea en sí mismo intangible. Por tanto, también sus sedes deben ser muy distintas de las nuestras, sutiles como sus cuerpos mismos;
155 lo cual te demostraré más tarde con abundantes razones.[2]

---

1. Según Epicuro, los dioses residían en los espacios intermundiales (μετακόσμια o *intermundia*), sin formar parte de ningún mundo particular. El cuerpo de los dioses es inaccesible a nuestros sentidos, aun siendo material, a causa de la extremada sutileza de sus átomos, capaces sólo de impresionar la tenue substancia del alma.

2. Esta promesa quedó sin cumplir, lo cual ha dado lugar a muchas conjeturas.

Dicere porro hominum causa uoluisse parare
praeclaram mundi naturam proptereaque
adlaudabile opus diuom laudare decere
aeternumque putare atque inmortale futurum,
nec fas esse, deum quod sit ratione uetusta 160
gentibus humanis fundatum perpetuo aeuo,
sollicitare suis ulla ui ex sedibus umquam
nec uerbis uexare et ab imo euertere summa,
cetera de genere hoc adfingere et addere, Memmi,
desiperest. Quid enim inmortalibus atque beatis 165
gratia nostra queat largirier emolumenti,
ut nostra quicquam causa gerere adgrediantur?
Quidue noui potuit tanto post ante quietos
inlicere ut cuperent uitam mutare priorem?
Nam gaudere nouis rebus debere uidetur 170
cui ueteres obsunt; sed cui nil accidit aegri
tempore in anteacto, cum pulchre degeret aeuom,
quid potuit nouitatis amorem accendere tali?
Quidue mali fuerat nobis non esse creatis?
An, credo, in tenebris uita ac maerore iacebat, 175
donec diluxit rerum genitalis origo?
Natus enim debet quicumque est uelle manere
in uita, donec retinebit blanda uoluptas:
qui numquam uero uitae gustauit amorem
nec fuit in numero, quid obest non esse creatum? 180
Exemplum porro gignundis rebus et ipsa
notities hominum diuis unde insita primum est,
quid uellent facere ut scirent animoque uiderent,
quoue modost umquam uis cognita principiorum
quidque inter sese permutato ordine possent, 185

---

156 uoluisse *O* : uolui ipse *Q* • **157** praeclaram *Q* : praeclarum *O* • **175** ac *O* : hac *Q* • **182** primum est *Shackle* : est *post* unde *OQ* • **185** sese *ed. Brixiensis* : se *OQ*

El mundo no es obra de un dios

Decir, por otra parte, que en interés de los hombres quisieron los dioses crear esta esplendorosa naturaleza del mundo; que por esta razón es justo alabarlo como una meritoria obra
160 divina y creerlo eterno e inmortal; que este mundo, edificado por antiguo designio de los dioses en favor de la raza humana y fundado en la eternidad, es sacrílego quererlo conmover de sus cimientos por fuerza alguna, o atacarlo de palabra y subvertir el universo entero desde sus bases; imaginar estas cosas y otras del mismo tenor es, Memmio, pura locura. Pues, ¿qué
165 provecho puede nuestra gratitud aportar a unos seres inmortales y felices para inducirlos a hacer nada en nuestro interés? O ¿qué novedad puede haberlos tentado, después de estar tranquilos tanto tiempo, a cambiar su vida anterior? Pues para que
170 tenga aliciente la novedad, parece necesario que lo antiguo produzca disgusto; mas, a quien ninguna pena sufrió en el tiempo pasado y ha gozado de una vida dichosa, ¿qué pudo encenderle una tal ansia de cambio? Y para nosotros, ¿qué mal había
175 en no haber sido creados? ¿Por ventura nuestra vida yacía en aflicción y tinieblas, hasta que amaneció el día de la creación de las cosas? Pues todo ser nacido debe desear permanecer en la vida, mientras lo retiene el muelle placer. Mas para el que jamás gustó del amor de la vida ni figuró en el número de los
180 seres vivientes, ¿qué daño hay en no haber sido creado?

El mundo es obra de la Naturaleza

Además, ¿de dónde les vino a los dioses el modelo para crear el mundo y la idea misma del hombre, para saber y representarse en su ánimo lo que querían hacer? Y ¿cómo conocieron las virtudes de los cuerpos primeros, y lo que éstos eran
185 capaces de hacer al permutar su orden, si la Naturaleza misma

si non ipsa dedit speciem natura creandi?
Namque ita multa modis multis primordia rerum
ex infinito iam tempore percita plagis
ponderibusque suis consuerunt concita ferri
omnimodisque coire atque omnia pertemptare, 190
quaecumque inter se possent congressa creare,
ut non sit mirum sì in talis dispositurás
deciderunt quoque et in talis uenere meatus,
qualibus haec rerum geritur nunc summa nouando.
Quod ⟨si⟩ iam rerum ignorem primordia quae sint, 195
hoc tamen ex ipsis caeli rationibus ausim
confirmare aliisque ex rebus reddere multis,
nequaquam nobis diuinitus esse paratam
naturam rerum: tanta stat praedita culpa.
Principio quantum caeli tegit impetus ingens, 200
inde auidam partem montes siluaeque ferarum
possedere, tenent rupes uastaeque paludes
et mare quod late terrarum distinet oras.
Inde duas porro prope partis feruidus ardor
adsiduusque geli casus mortalibus aufert. 205
Quod superest arui, tamen id natura sua ui
sentibus obducat, ni uis humana resistat
uitai causa ualido consueta bidenti
ingemere et terram pressis proscindere aratris.
Si non fecundas uertentes uomere glebas 210
terraique solum subigentes cimus ad ortus,
sponte sua nequeant liquidas existere in auras;
et tamen interdum magno quaesita labore
cum iam per terras frondent atque omnia florent,

---

186 speciem *OQ* : specimen *Pius* • **187** multa modis *(V 422) OQ* : multimodis *(hic) OQ* • **191** possent *(V 426) OQ* : possint *(hic) OQ* • **192** si in *O* : sin *Q* • **193** meatus *AF* : maestus *OQ* • **195** si *Marullus* : *om. OQ* • **201** auidam *OQ* : habitam *Diels* • **208** bidenti *FL* : dibenti *OQ* • **209** *om. Q* • **210** si non *(hic) OQ* : quae nos *(I 211) OQ Diels*

no les dio la idea de la creación? Pues desde la eternidad es infinito el número de átomos que, de mil maneras combatidos por choques y arrastrados por su gravedad propia, se han com-
190 binado de mil modos y probado todo lo que eran capaces de crear por la unión de unos con otros; por lo que no es extraño que acertaran también la disposición y los movimientos convenientes con que opera y se renueva el universo ahora existente.

Imperfección del mundo

195 Que aunque ignorara lo que son los principios de las cosas, osaría sin embargo afirmar, por el simple estudio de los fenómenos celestes y la consideración de muchos otros hechos, que la Naturaleza no ha sido creada en nuestro interés por obra divina; tan grandes son sus defectos.

200 En primer lugar, de todo lo que el cielo cubre con su inmenso vuelo, la mitad más codiciable está ocupada por montes y selvas llenas de fieras, por peñascos y vastas lagunas, y el mar, que mantiene ampliamente apartadas las riberas de las tierras. Dos tercios casi, además, son arrebatados a los mortales
205 por el tórrido calor y la incesante caída de hielo. Lo que resta de tierra cultivable, la Naturaleza por sí misma lo cubriría de espinos, si no se lo disputara el esfuerzo del hombre, al que la necesidad de vivir ha habituado a gemir sobre el robusto arado y a hender la tierra apretando la reja. Si no revolviéramos
210 con el arado los profundos terrones, si no mulléramos el suelo para provocar la eclosión de los gérmenes, por su sola virtud no podrían éstos surgir a las límpidas auras; a pesar de lo cual, muchas veces estos frutos, ganados con tanta fatiga, cuando ya en los campos se cubren de hojas y todos florecen, o los

aut nimiis torret feruoribus aetherius sol 215
aut subiti peremunt imbres gelidaeque pruinae,
flabraque uentorum uiolento turbine uexant.
Praeterea genus horriferum natura ferarum
humanae genti infestum terraque marique
cur alit atque auget? cur anni tempora morbos 220
adportant? quare mors inmatura uagatur?
Tum porro puer, ut saeuis proiectus ad undis
nauita, nudus humi iacet, infans, indigus omni
uitali auxilio, cum primum in luminis oras
nixibus ex aluo matris natura profudit, 225
uagituque locum lugubri complet, ut aecumst
cui tantum in uita restet transire malorum.
At uariae crescunt pecudes armenta feraeque
nec crepitacillis opus est nec cuiquam adhibendast
almae nutricis blanda atque infracta loquella, 230
nec uarias quaerunt uestis pro tempore caeli,
denique non armis opus est, non moenibus altis,
qui sua tutentur, quando omnibus omnia large
tellus ipsa parit naturaque daedala rerum.
Principio quoniam terrai corpus et umor 235
aurarumque leues animae calidique uapores,
e quibus haec rerum consistere summa uidetur,
omnia natiuo ac mortali corpore constant,
debet eodem omnis mundi natura putari.
Quippe etenim quorum partis et membra uidemus 240
corpore natiuo ac mortalibus esse figuris,
haec eadem ferme mortalia cernimus esse

---

220 anni *O* : anti *Q* • **223** indigus O^1 : indignus *OQ* • **224** uitali *O* : uitalia *Q* • **225** profudit *O* : profundit *Q* • **227** restet *FL* LACTANTIVS *(de opif. dei 3, 2)* : re et *OQ* • transire LACTANTIVS : transirest *O* transire est *Q* • **230** almae *edd* : alme Q^1 arme *OQ* • **239** eodem *Pius* : eadem *O* edem *(post* omnis*)* *Q* • **241** natiuo ac *Lachmann* : natiuom *OQ* natiuum O^1 natiuo et *Auancius* • mortalibus *O* : motalibus *Q* • **242** eadem *O* : edem *Q*

215 abrasa con su ardor excesivo el sol desde el éter, o los destruyen
repentinos chubascos y heladas escarchas, o los arrancan los
soplos del viento en devastador torbellino. Además, la terrible
raza de las fieras, enemigas del hombre, ¿por qué la Naturaleza
220 la nutre y aumenta por mares y tierras? ¿Por qué las estaciones
del año traen enfermedades? ¿Por qué merodea la muerte pre-
matura? Y el niño, como un marinero arrojado por las crueles
olas, yace desnudo en el suelo, sin habla, carente de toda ayuda
225 para la vida, una vez la Naturaleza, con grandes esfuerzos, lo
ha hecho salir desde el seno materno a las riberas que baña la
luz; y llena el espacio con lúgubres vagidos, como es justo,
siendo tantos los males por que ha de pasar en la vida. En cam-
bio, las diversas especies de bestias, domésticas y salvajes,
230 pueden pasar sin sonajas, ni necesitan oir los blandos cuchicheos
de una tierna nodriza, ni requieren cambiar de vestido según
el estado del tiempo, ni echan de menos armas ni altas murallas
para proteger sus bienes, pues todos disponen de todo lo que
para ellos producen la tierra y la Naturaleza, inventora de cosas.

El universo es mortal, puesto que lo son sus partes

235 Primeramente, puesto que la masa de la tierra y el agua
y los leves soplos de las auras y los vapores del fuego,[1] en
los que vemos consistir nuestro universo, constan todos de una
materia sujeta a nacimiento y muerte, hay que pensar que el
mundo entero está constituido de la misma materia. En efecto,
240 el todo cuyas partes y miembros son de cuerpo nativo y de
forma perecedera, vemos constantemente que es asimismo

1. Aunque Lucrecio no aceptara la teoría de Empédocles sobre los cuatro elementos, los considera, sin embargo, como composiciones atómicas que constituyen una fase previa a la formación definitiva del mundo. Por mundo hay que entender aquí el universo visible, tierra, sol, luna y estrellas.

et natiua simul. Quapropter maxima mundi
cum uideam membra ac partis consumpta regigni,
scire licet caeli quoque item terraeque fuisse 245
principiale aliquod tempus clademque futuram.
Illud in his rebus ne corripuisse rearis
me mihi, quod terram atque ignem mortalia sumpsi
esse, neque umorem dubitaui aurasque perire
atque eadem gigni rursusque augescere dixi, 250
principio pars terrai nonnulla, perusta
solibus adsiduis, multa pulsata pedum ui,
pulueris exhalat nebulam nubesque uolantis
quas ualidi toto dispergunt aere uenti.
Pars etiam glebarum ad diluuiem reuocatur 255
imbribus et ripas radentia flumina rodunt.
Praeterea pro parte sua, quodcumque alit auget,
redditur; et quoniam dubio procul esse uidetur
omniparens eadem rerum commune sepulcrum,
ergo terra tibi libatur et aucta recrescit. 260
Quod superest, umore nouo mare flumina fontes
semper abundare et latices manare perennis
nil opus est uerbis: magnus decursus aquarum
undique declarat. Sed primum quicquid aquai
tollitur in summaque fit ut nil umor abundet, 265
partim quod ualidi uerrentes aequora uenti
deminuunt radiisque retexens aetherius sol,
partim quod supter per terras diditur omnis:
percolatur enim uirus, retroque remanat
materies umoris et ad caput amnibus omnis 270
conuenit, inde super terras fluit agmine dulci
qua uia secta semel liquido pede detulit undas.

---

245 item *Bentley* : idem *OQ* • **248** me mihi *Q* : memini *O* • **251** terrai non nulla *It.* : terra non ulla *OQ* • **267** de minuunt *(V 389) OQ* : diminuunt *(hic) OQ* • **268** diditur *Q* : diuiditur *O* • **272** semel *iterant ante* secta *OQ corr. Q*[1]

mortal y también sujeto a nacimiento. Por lo que, al ver cómo se consumen y renacen los gigantescos miembros y partes del
245 mundo, me persuado que también el cielo y la tierra han conocido un principio y les aguarda la ruina.

PRUEBAS. LA TIERRA.

Y no creas, a este respecto, que asumo una proposición gratuita al afirmar que son mortales la tierra y el fuego, y que, sin duda ninguna, perecerán el agua y el aire, y que volverán
250 a nacer y crecerán de nuevo. En primer lugar, una parte considerable de la tierra, calcinada por soles permanentes y batida por multitud de pies, exhala una niebla de polvo, nubes volanderas que los fuertes vientos esparcen por toda la atmósfera.
255 Asimismo, parte de los terrones es reducida a disolverse por efecto de las lluvias, y las corrientes de los ríos raspando corroen las riberas. Por otra parte, todos los cuerpos que la tierra nutre y acrece, le devuelven, según proporción, lo recibido; y puesto que está fuera de duda que la misma tierra, madre común, es asimismo sepulcro de todos los cuerpos, puedes ver que la tierra
260 sucesivamente se agota y aumenta y crece de nuevo.

EL AGUA

Además, que mares y ríos y fuentes rebosan siempre de aguas nuevas, y perennemente manan sus corrientes, innecesario es decirlo; por doquier lo declara la gran afluencia de aguas. Pero las aguas van perdiéndose, una después de otra, y en el
265 universo no se desborda el elemento líquido, en parte porque lo menguan los fuertes vientos al barrer las llanuras del mar, y el etéreo sol lo desteje después con sus rayos; en parte porque se dispersa por debajo de todas las tierras; la masa líquida,
270 después de filtrarse y dejar su amargor, volviendo sobre sus pasos, confluye toda hacia las fuentes de los ríos y de allí se derrama dulcemente sobre el suelo, y las ondas descienden por el camino que una vez ya se abrieron con su límpido curso.

Aera nunc igitur dicam qui corpore toto
innumerabiliter priuas mutatur in horas.
Semper enim, quodcumque fluit de rebus, id omne 275
aeris in magnum fertur mare; qui nisi contra
corpora retribuat rebus recreetque fluentis,
omnia iam resoluta forent et in aera uersa:
haud igitur cessat gigni de rebus et in res
reccidere, adsidue quoniam fluere omnia constat. 280
Largus item liquidi fons luminis, aetherius sol,
inrigat adsidue caelum candore recenti
suppeditatque nouo confestim lumine lumen.
Nam primum quicquid fulgoris disperit ei,
quocumque accidit. Id licet hinc cognoscere possis, 285
quod simul ac primum nubes succedere soli
coepere et radios inter quasi rumpere lucis,
extemplo inferior pars horum disperit omnis
terraque inumbratur qua nimbi cumque feruntur;
ut noscas splendore nouo res semper egere 290
et primum iactum fulgoris quemque perire
nec ratione alia res posse in sole uideri,
perpetuo ni suppeditet lucis caput ipsum.
Quin etiam nocturna tibi, terrestria quae sunt,
lumina, pendentes lychni claraeque coruscis 295
fulguribus pingues multa caligine taedae
consimili properant ratione, ardore ministro,
suppeditare nouom lumen, tremere ignibus instant,
instant, nec loca lux inter quasi rupta relinquit:
usque adeo properanter ab omnibus ignibus ei 300

---

273 qui *Q* : quid *O* • **277** recreetque *O* : secreteque *Q* • **282** recenti Q^1 : regenti *OQ* • **283** suppeditatque *O* : suppeditantque *Q* • **286** nubes *O* : nubus *Q* nubeis Q^1 *Diels* • **288** disperit Q^1 : disperis *OQ* • **290** egere *O* : regere *Q* • **291** et *Marullus* : ut *OQ* • **293** suppeditet O^1 : suppedita *OQ* • **295** lychni O^1 MACROBIVS *(VI 4, 18)* : lyclini *OQ* • **297** properant *Marullus* : proferant *OQ*

El aire

Diré ahora del aire, cómo de hora en hora sufre su subs-
275 tancia entera cambios innumerables. Pues todo cuanto fluye
de los cuerpos es llevado siempre al vasto océano del aire;
y si éste no restituyera a los cuerpos su materia y no restaurara
las cosas que se evaporan, ya estarían todas disueltas y con-
vertidas en aire. Incesantemente es engendrado aire a expensas
de las cosas, y en las cosas el aire recae de nuevo, pues es
280 cierto que todos los seres están en continuo fluir.

El fuego

También la caudalosa fuente de límpida luz, el etéreo sol,
riega de continuo el cielo con renaciente esplendor, y sin in-
terrupción substituye su luz con otra nueva. Pues uno tras otro
285 van pereciendo sus rayos, dondequiera que caigan. Puedes ob-
servarlo en el siguiente fenómeno: tan pronto las nubes em-
piezan a arrimarse al sol y como a tronchar por enmedio los
haces de su luz, toda la parte inferior de éstos perece en un
momento y se obscurece la tierra por todo cuanto cubre el
290 nublado; para que veas que los cuerpos necesitan siempre luz
nueva, que los rayos de luz mueren a medida que son dispa-
rados, y que de otro modo sería imposible ver las cosas a la
claridad del sol, si el mismo manantial de esta claridad no
la renovara sin cesar.

Y hasta nuestras luces terrestres, que usamos en la noche,
295 lámparas pendientes, resinosas antorchas que brillan con luz
vacilante mezclada con mucho humo, se afanan del mismo modo,
con ayuda del fuego, a suplir lumbre nueva; de continuo se
estremecen las llamas, sin cesar se estremecen, y la luz, a pesar
de su intermitencia, no deja de iluminar las estancias; tan de
300 prisa los fuegos ocultan la desaparición de la luz con el rápido

exitium celeri celatur origine flammae.
Sic igitur solem lunam stellasque putandum
ex alio atque alio lucem iactare subortu
et primum quicquid flammarum perdere semper;
inuiolabilia haec ne credas forte uigere. 305
Denique non lapides quoque uinci cernis ab aeuo,
non altas turris ruere et putrescere saxa,
non delubra deum simulacraque fessa fatisci,
nec sanctum numen fati protollere finis
posse neque aduersus naturae foedera niti? 310
Denique non monumenta uirum dilapsa uidemus
quaerere proporro sibi sene senescere credas,
non ruere auolsos silices a montibus altis
nec ualidas aeui uiris perferre patique
finiti? Neque enim caderent auolsa repente, 315
ex infinito quae tempore pertolerassent
omnia tormenta aetatis priuata fragore.
Denique iam tuere hoc, circum supraque quod omnem
continet amplexu terram: si procreat ex se
omnia, quod quidam memorant, recipitque perempta, 320
totum natiuo ac mortali corpore constat.
Nam quodcumque alias ex se res auget alitque,
deminui debet, recreari, cum recipit res.
Praeterea si nulla fuit genitalis origo
terrarum et caeli semperque aeterna fuere, 325
cur supera bellum Thebanum et funera Troiae

---

301 celatur *Marullus* : celeratur *OQ* • **309** fati protollere *O* : fatipse tollere *Q* • **310** foedera O^1 : foederant *OQ* • **312** quaerere proporro sibi sene *Munro* : quaerere proporro sibi cumque *OQ* quaerere proporro, si cumque *Diels* quae semper porro sibi cumque *Büchner secl. Martin alii alia* • **318** omnem *Marullus* : omne *OQ* • **321** natiuo ac *Bernays* : natiuum *OQ* • **326** cur supera *O* : cursum pera *Q* • funera O^1 : funara *OQ*

nacer de la llama. Así hay que pensar, pues, que el sol, la luna y las estrellas lanzan su luz por emisiones sucesivas, y sus llamas
305 se pierden a medida que se forman; no vayas a creer que es indestructible su fuerza.

Las piedras

En fin, ¿no ves también el tiempo triunfar de las piedras, las altas torres desplomarse y hacerse polvo las peñas, agrietarse los templos y estatuas de los dioses abrumados por la edad, sin que el poder divino alcance a alejar los límites del
310 hado ni a resistir contra las leyes naturales? ¿No vemos, en fin, cómo se desmoronan los monumentos de los héroes y nos preguntan si no creemos que ellos también envejecen? ¿No ves precipitarse las peñas arrancadas de los altos montes, incapaces de soportar los vigorosos embates de un tiempo limitado? Pues
315 no caerían, desprendiéndose de repente, si desde un tiempo infinito hubiesen resistido los asaltos de la edad, exentas de fractura.

El cielo

Contempla, en fin, eso que en un abrazo contiene, en torno y arriba, la tierra entera; si, como algunos dicen, procrea de
320 sí todos los seres[1] y los vuelve a recibir una vez disueltos, entonces todo él consta de un cuerpo que nace y que muere. Pues todo lo que nutre y aumenta otros seres con su substancia, debe menguar, y rehacerse cuando recobra la materia.

Juventud de nuestro mundo

Además, si la tierra y el cielo no conocieron jamás un primer
325 nacimiento y fueron siempre eternos, ¿por qué anteriormente a las guerras de Tebas y a la perdición de Troya los poetas no

1. El Cielo, padre universal, era una idea popular entre filósofos y poetas, los cuales solían completarla con la figura de la Tierra, Madre de todos los seres.

non alias alii quoque res cecinere poetae?
Quo tot facta uirum totiens cecidere neque usquam
aeternis famae monumentis insita florent?
Verum, ut opinor, habet nouitatem summa recensque 330
naturast mundi neque pridem exordia cepit.
Quare etiam quaedam nunc artes expoliuntur,
nunc etiam augescunt; nunc addita nauigiis sunt
multa, modo organici melicos peperere sonores,
denique natura haec rerum ratioque repertast 335
nuper, et hanc primus cum primis ipse repertus
nunc ego sum in patrias qui possim uertere uoces.
Quod si forte fuisse antehac eadem omnia credis,
sed periisse hominum torrenti saecla uapore,
aut cecidisse urbis magno uexamine mundi, 340
aut ex imbribus adsiduis exisse rapaces
per terras amnes atque oppida coperuisse,
tanto quique magis uictus fateare necessest
exitium quoque terrarum caelique futurum.
Nam cum res tantis morbis tantisque periclis 345
temptarentur, ibi si tristior incubuisset
causa, darent late cladem magnasque ruinas.
Nec ratione alia mortales esse uidemur,
inter nos nisi quod morbis aegrescimus isdem
atque illi quos a uita natura remouit. 350
Praeterea quaecumque manent aeterna necessust
aut, quia sunt solido cum corpore, respuere ictus
nec penetrare pati sibi quicquam quod queat artas
dissociare intus partis, ut materiai
corpora sunt quorum naturam ostendimus ante, 355
aut ideo durare aetatem posse per omnem,

---

327 alii *BF* : ali *OQ* • **331** natura est mundi *B* : natura mundist *OQ* • **339** periisse *L* : perisse *OQ* • **340** uexamine *O* : uelamine *Q* • **342** atque *CF* : at *OQ* • **349** isdem *Pius* : idem *OQ* • **354** partis *Q* : parcis *O*

cantaron también otras gestas? ¿Adónde fueron a perderse tantas hazañas de héroes, cómo es que en ningún sitio florecen, grabadas en los eternos monumentos de la fama? En verdad
330 que, según pienso, el universo es joven, y es reciente este mundo, y no hace mucho que tuvo principio. Por esto hoy todavía ciertas artes se perfeccionan, hoy todavía progresan: en nuestros días adelanta en muchas cosas la navegación, los organistas inventaron poco ha sus dulces melodías; finalmente, esta expli-
335 cación misma del sistema de la Naturaleza fue descubierta recientemente, y ahora yo soy entre todos el primero[1] que me encuentro capaz de exponerlo en nuestra lengua paterna.

Y si crees acaso que todas estas cosas existieron ya antes, pero que las generaciones de hombres perecieron abrasadas por
340 el fuego, o se desplomaron las ciudades en una conmoción gigantesca del mundo, o que de un diluvio incesante salieron ríos rapaces que inundaron las tierras y cubrieron los pueblos, con tanta mayor razón tendrás que confesarte vencido y reconocer que a la tierra y al cielo les aguarda la muerte. Pues ata-
345 cado el mundo por males tamaños y tamaños peligros, de haberle sobrevenido un accidente más grave, hubiera caído en total destrucción y ruinas ingentes. Y por ninguna otra razón nos damos cuenta de que somos mortales, sino porque enfermamos de las mismas dolencias que aquellos a quienes la Na-
350 turaleza apartó de la vida.

El edificio del mundo no es durable

Además, las cosas que subsisten eternamente deben, por necesidad, o bien rechazar todos los golpes, por ser de cuerpo compacto, y no dejarse penetrar por nada que pueda disociar
355 la trabazón de sus partes, como son los átomos, cuya naturaleza anteriormente explicamos, o bien han de poder perdurar a tra-

1. Esta pretensión de Lucrecio no parece justificada, al menos entendida literalmente. Cicerón habla de escritores anteriores (Amafinio, Rabirio) que habían compuesto en latín exposiciones de la filosofía epicúrea.

plagarum quia sunt expertia, sicut inane est
quod manet intactum neque ab ictu fungitur hilum,
aut etiam quia nulla loci sit copia circum,
quo quasi res possint discedere dissoluique, 360
sicut summarum summa est aeterna, neque extra
qui locus est quo dissiliant neque corpora sunt quae
possint incidere et ualida dissoluere plaga.
At neque, uti docui, solido cum corpore mundi
naturast, quoniam admixtumst in rebus inane, 365
nec tamen est ut inane, neque autem corpora desunt,
ex infinito quae possint forte coorta
corruere hanc rerum uiolento turbine summam
aut aliam quamuis cladem inportare pericli,
nec porro natura loci spatiumque profundi 370
deficit, exspargi quo possint moenia mundi,
aut alia quauis possunt ui pulsa perire.
Haud igitur leti praeclusa est ianua caelo
nec soli terraeque neque altis aequoris undis,
sed patet inmani ac uasto respectat hiatu. 375
Quare etiam natiua necessumst confiteare
haec eadem; neque enim, mortali corpore quae sunt,
ex infinito iam tempore adhuc potuissent
inmensi ualidas aeui contemnere uires.
Denique tantopere inter se cum maxima mundi 380
pugnent membra, pio nequaquam concita bello,
nonne uides aliquam longi certaminis ollis
posse dari finem, uel cum sol et uapor omnis
omnibus epotis umoribus exsuperarint?

---

359 sit *OQ* : fit *Lachmann* si *Büchner* • **367** coorta *Marullus* : coperta *OQ* • **371** deficit *O* : defigit *Q* • **372** quauis *O* : quamuis *Q* • **374** aequoris undis *O* : aequori fundis Q_s • **375** ac Q^1 : ae *Q* e *O* et O^1 • **377** mortali Q^1 : mortalis *OQ* • **382** certaminis ollis *F* : certamini solis *OQ*

vés de todos los tiempos por ser inaccesibles a los choques, como es el vacío, que permanece intacto, sin que los golpes le afecten en nada; o también, porque no hay en derredor espacio
360 ninguno donde puedan, por así decir, retirarse y disolverse las cosas; como es eterno el universo de los universos, fuera del cual no hay lugar al que puedan huir sus partes, ni cuerpos que caigan sobre ellas y las disuelvan con la violencia de su percusión.

Pero, como dije, la naturaleza del mundo ni es compacta,
365 pues hay vacío mezclado en las cosas, ni es tampoco como el vacío, ni faltan cuerpos procedentes del espacio infinito capaces de derrumbar este conjunto de cosas con su arrolladora violencia o de infligirle con su choque cualquiera otro desastre; ni
370 falta tampoco espacio ni abismos en cuyas profundidades puedan desparramarse las murallas del mundo, o perecer al embate de otra fuerza cualquiera.

Así, pues, la puerta de la muerte no está cerrada para el cielo, ni para el sol, ni para la tierra, ni para las profundas
375 olas del océano; antes se levanta ante ellos abriendo sus fauces monstruosas. Por tanto, preciso es admitir que tuvieron origen; pues unos seres que constan de cuerpo mortal no hubieran podido desafiar desde la eternidad hasta ahora las potentes fuerzas del tiempo infinito.

Rivalidad entre el fuego y el agua

380 En fin, pues que los más grandiosos miembros del mundo[1] luchan tan enconadamente entre sí, empeñados en guerra implacable, ¿no comprendes que un día su larga contienda puede tener fin, quizá porque venza el sol y la suma del calor, des-

1. Los cuatro elementos. Lucrecio alude a la «lucha entre los contrarios», húmedo-seco, cálido-frío, idea que se remonta a los primeros filósofos griegos y a la que Empédocles dio una nueva formulación con la teoría de los elementos y la introducción de la Amistad y la Discordia como fuerzas rectoras del cosmos. Episodios de esta lucha fueron una conflagración y un diluvio universales, la primera como resultado de una momentánea victoria del fuego, el segundo, de una victoria del agua. El mito de Faetonte es interpretado como una alegoría del primero de estos cataclismos.

Quod facere intendunt, neque adhuc conata patrantur; 385
tantum suppeditant amnes ultraque minantur
omnia diluuiare ex alto gurgite ponti:
nequiquam, quoniam uerrentes aequora uenti
deminuunt radiisque retexens aetherius sol,
et siccare prius confidunt omnia posse 390
quam liquor incepti possit contingere finem.
Tantum spirantes aequo certamine bellum
magnis ⟨inter se⟩ de rebus cernere certant,
cum semel interea fuerit superantior ignis
et semel, ut fama est, umor regnarit in aruis. 395
Ignis enim superat et lambens multa perussit,
auia cum Phaethonta rapax uis solis equorum
aethere raptauit toto terrasque per omnis:
at pater omnipotens ira tum percitus acri
magnanimum Phaethonta repenti fulminis ictu 400
deturbauit equis in terram, Solque cadenti
obuius aeternam succepit lampada mundi
disiectosque redegit equos iunxitque trementes,
inde suum per iter recreauit cuncta gubernans,
scilicet ut ueteres Graium cecinere poetae. 405
Quod procul a uera nimis est ratione repulsum.
Ignis enim superare potest ubi materiai
ex infinito sunt corpora plura coorta;
inde cadunt uires aliqua ratione reuictae,
aut pereunt res exustae torrentibus auris. 410
Vmor item quondam coepit superare coortus,
ut fama est, hominum multas quando obruit urbis,

---

385 patrantur *OQ* : patrarunt *Bailey* • **393** inter se *suppl. post* magnis *Lachmann* *post* rebus *L* • **396** superāt et lambens *Lachmann* : superauit et ambens *OQ* (lambens Q^1) superauit et ambiens *Diels* • **397** Phaethonta rapax *edd.* : phetonta rapax *ABF* petontanapax *Q* petontanarapax *O* • **399** tum *CF* : cum *O* com *Q* • **400** phaetonta *O* : haetonta *Q* • fulminis *O* : fluminis *OQ* • **405** graium *BF* : gratum *OQ* • **412** multas *OQ* : uitas *Purmann* multos *CF* • urbis *Pontanus* : undis *OQ*

385 pués de absorber todas las aguas? Lo cual porfían en hacer, aunque hasta ahora no consigan su empeño; tal es la abundancia de agua que aportan los ríos, que hasta amenazan inundarlo todo, desbordándose desde las profundidades del ponto. Pero en vano, pues los vientos barren las llanuras del mar y disminuyen su masa, mientras el etéreo sol la desteje con sus 390 rayos, y ambos se jactan de poder secarlo todo antes de que el agua pueda llegar al fin de su intento. Así estos elementos, animados de tal ardor, en un combate indeciso, luchan entre sí para una causa grandiosa.

Faetonte

Una vez ya fue vencedor el fuego, y otra vez, según dicen, 395 el agua reinó sobre los campos. Pues el fuego triunfó y las lenguas de sus llamas abrasaron una gran parte del mundo, cuando la arrebatada fuerza de los caballos del Sol desvió a Faetonte de su ruta y lo arrastró por todo el éter y las tierras todas. Pero el Padre omnipotente, inflamándose en ira contra 400 el audaz Faetonte, con una súbita descarga de su rayo lo derribó de sus caballos y lo lanzó al suelo, y el Sol, saliendo a su encuentro mientras caía, empuñó la eterna lámpara del mundo, recogió los desbocados caballos y volvió a engancharlos aún temblorosos; y mientras los guiaba de nuevo por su camino 405 debido, devolvió la vida a las cosas. Así lo cantaron los antiguos poetas de Grecia. Pero ello se aparta demasiado de la verdadera doctrina. Pues el fuego puede prevalecer si una cantidad mayor de sus átomos acude del espacio infinito; después su violencia mengua, dominada por cualquier otra causa; o si no, perecen 410 las cosas consumidas por su soplo abrasador.

El diluvio

También el agua, una vez, se concentró y empezó a dominar, según dice la fama, y sumergió muchas ciudades de los hombres.

inde ubi uis aliqua ratione auersa recessit,
ex infinito fuerat quaecumque coorta,
constiterunt imbres et flumina uim minuerunt. 415
Sed quibus ille modis coniectus materiai
fundarit terram et caelum pontique profunda,
solis lunai cursus, ex ordine ponam.
Nam certe neque consilio primordia rerum
ordine se suo quaeque sagaci mente locarunt 420
nec quos quaeque darent motus pepigere profecto,
sed quia multa modis multis primordia rerum
ex infinito iam tempore percita plagis
ponderibusque suis consuerunt concita ferri
omnimodisque coire atque omnia pertemptare, 425
quaecumque inter se possent congressa creare,
propterea fit uti magnum uolgata per aeuom
omne genus coetus et motus experiundo
tandem conueniant ea quae conuecta repente
magnarum rerum fiunt exordia saepe, 430
terrai maris et caeli generisque animantum.
Hic neque tum solis rota cerni lumine largo
altiuolans poterat nec magni sidera mundi
nec mare nec caelum nec denique terra neque aer
nec similis nostris rebus res ulla uideri, 435
sed noua tempestas quaedam molesque coorta
omnigenis e principiis, discordia quorum 440
interualla uias conexus pondera plagas
concursus motus turbabat proelia miscens,
propter dissimilis formas uariasque figuras

---

422 primordia *O* : primorda *Q* • **425** coire O^1Q^1 : cotre *OQ* • **428** omne genus *(I 1026) OQ* : omnigenus *(hic) OQ* omnigenos O^1 • **429** conuecta *Lachmann* : conuenta *OQ* coniecta *Martin* • **430** fiunt *CF* : fluunt *OQ* • saepe *OQ* : semper *Lachmann* • **433** altiuolans MACROBIVS *(VI, 2, 3)* : alte uolans *OQ* • **440-445** *transp. post* 436 *Reisacker ordinem codd. et Macrobii seruat Martin* • **440** omnigenis *O* : omnigenus *O* omne genus *Lachmann* • e *OQ* : de *Lachmann* • **441** uias Q^1 : uia *OQ*

Luego, cuando sobrevino otra fuerza que desvió e hizo retroceder la violencia de esta masa nacida en las profundidades
415 del espacio, pararon las lluvias y los ríos menguaron su empuje.

Origen del mundo

Pero, de qué modo aquella aglomeración de materia llegó a fundar la tierra, el cielo, los abismos del ponto y las órbitas del sol y la luna, voy a exponerlo en orden. Pues ciertamente
420 los elementos de las cosas no se colocaron de propósito y con sagaz inteligencia en el orden en que está cada uno, ni pactaron entre sí cómo debían moverse; pero como son innumerables y han sido maltrechos por choques desde la eternidad y arrastrados por sus pesos no han cesado de moverse, de com-
425 binarse en todas las formas y de ensayar todo lo que podían crear con sus mutuas uniones, ha resultado de ello que, diseminados durante un tiempo infinito, después de probar todos los enlaces y movimientos, aciertan por fin a unirse aquellos
430 cuyo enlace da origen a grandes cosas, la tierra, el mar, el cielo y las especies vivientes.

Torbellinos atómicos

Entonces no se veía aún la rueda del sol volando a lo alto con su luz abundante, ni los astros del vasto firmamento, ni el mar, ni el cielo, ni, en fin, la tierra y el aire; ninguna cosa
435 había semejante a las nuestras; en la multiforme masa de átomos estallaban siempre nuevas tempestades, se formaban
440 nuevas aglomeraciones, y la discordia de los elementos en continua batalla confundía sus distancias, direcciones, enlaces, densidades, choques, encuentros y mociones, a causa de la diferencia de formas y variedad de figuras; pues en este caos los

quod non omnia sic poterant coniuncta manere
nec motus inter sese dare conuenientis. 445
Diffugere inde loci partes coepere paresque 437
cum paribus iungi res et discludere mundum
membraque diuidere et magnas disponere partes,
hoc est, a terris altum secernere caelum, 446
et seorsum mare, uti secreto umore pateret,
seorsus item puri secretique aetheris ignes.
Quippe etenim primum terrai corpora quaeque,
propterea quod erant grauia et perplexa, coibant 450
in medio atque imas capiebant omnia sedes;
quae quanto magis inter se perplexa coibant,
tam magis expressere ea quae mare sidera solem
lunamque efficerent et magni moenia mundi;
omnia enim magis haec e leuibus atque rutundis 455
seminibus multoque minoribu' sunt elementis
quam tellus. Ideo, per rara foramina terrae
partibus erumpens primus se sustulit aether
ignifer et multos secum leuis abstulit ignis,
non alia longe ratione ac saepe uidemus, 460
aurea cum primum gemmantis rore per herbas
matutina rubent radiati lumina solis
exhalantque lacus nebulam fluuiique perennes,
ipsaque ut interdum tellus fumare uidetur;
omnia quae sursum cum conciliantur, in alto 465
corpore concreto subtexunt nubila caelum.
Sic igitur tum se leuis ac diffusilis aether
corpore concreto circumdatus undique saepsit
et late diffusus in omnis undique partis
omnia sic auido complexu cetera saepsit. 470

---

437 inde MACROBIVS : indue *OQ* • **439** magnas Q^1 MACROBIVS : magna *OQ* • **447** umore Q^1 MACROBIVS : umor *OQ* • **458** se *BFL* : et *OQ* • **468** saepsit *OQ* : flexit *Lachmann* • **470** cetera *O* : ceteras *Q*

átomos no podían unirse en combinaciones estables, ni comu-
445 nicarse unos a otros los movimientos convenientes. Empezó
luego la separación de las diversas partes; lo igual se junta con
lo igual, emerge un mundo, se distribuyen sus miembros y se
disponen en orden sus grandes partes; es decir, de la tierra
446 se separan las profundidades del cielo, y de ellos se retira el mar
para extender aparte sus aguas, y aparte se separan también
los fuegos puros y sin mezcla del éter.

Los cuatro elementos

En efecto, primero los átomos de tierra, en virtud de su
450 mayor peso y trabazón, tendían a aglomerarse en el centro
y a depositarse todos en el fondo,[1] y cuanto más trabados y
ligados estaban, con mayor fuerza expulsaban los elementos
destinados a producir el mar, los astros, el sol, la luna y las
grandes murallas del mundo. Pues todas estas cosas constan
455 de gérmenes más lisos y esféricos, y mucho menores que los de
la tierra. Así, atravesando los poros de la tierra esponjosa y
desprendiéndose de su masa, se elevó primero el éter ignífero,
y, como es leve de peso, consigo arrastró muchos fuegos; no
460 muy de otro modo que cuando, a la hora matutina, en las
hierbas perleantes de rocío los dorados rayos del sol reflejan
su luz roja, y exhalan niebla los lagos y los ríos perennes, y
la tierra misma parece a veces que humea; y todos estos va-
465 pores se elevan y se congregan en lo alto, formando, al conden-
sarse, el tejido de las nubes que velan el cielo. Así entonces el
éter, ligero y volátil, después de condensarse, rodeó y cercó
todo el mundo y, difundiéndose lejos en todas direcciones,
470 cercó con ávido abrazo el resto de las cosas.

1. Aunque Lucrecio no se expresa con claridad, parece que hay que entender por «fondo» el centro de una esfera. Los demás elementos, por orden de ligereza, se dispondrían alrededor de la tierra, formando el éter la última capa, las «ígneas murallas del mundo».

Hunc exordia sunt solis lunaeque secuta,
interutrasque globi quorum uertuntur in auris;
quae neque terra sibi adsciuit nec maximus aether,
quod neque tam fuerunt grauia ut depressa sederent,
nec leuia ut possent per summas labier oras, 475
et tamen interutrasque ita sunt ut corpora uiua
uersent et partes ut mundi totius extent;
quod genus in nobis quaedam licet in statione
membra manere, tamen cum sint ea quae moueantur.
His igitur rebus retractis terra repente, 480
maxuma qua nunc se ponti plaga caerula tendit,
succidit et salso suffudit gurgite fossas.
Inque dies quanto circum magis aetheris aestus
et radii solis cogebant undique terram
uerberibus crebris extrema ad limina in artum, 485
in medio ut propulsa suo condensa coiret,
tam magis expressus salsus de corpore sudor
augebat mare manando camposque natantis,
et tanto magis illa foras elapsa uolabant
corpora multa uaporis et aeris altaque caeli 490
densabant procul a terris fulgentia templa.
Sidebant campi, crescebant montibus altis
ascensus; neque enim poterant subsidere saxa
nec pariter tantundem omnes subcumbere partis.
Sic igitur terrae concreto corpore pondus 495
constitit atque omnis mundi quasi limus in imum
confluxit grauis et subsedit funditus ut faex;
inde mare inde aer inde aether ignifer ipse
corporibus liquidis sunt omnia pura relicta,
et leuiora aliis alia, et liquidissimus aether 500

---

481 plaga O^1 : plagae Q plage O • **482** salso O : salsos Q • suffudit *Lambinus* : suffodit O^1 soffudit O offudit Q • gurgite fossas O : gurgites ossas Q • **484** radii Q : radiis O • **485** ad limina in artum *Munro* : ad limina (lumina O) partem OQ ad limina fartam *Martin* • **500** leuiora BF : leuior OQ

Nacimiento del sol y la luna

Siguió luego el nacimiento del sol y la luna, cuyos globos giran en el dominio intermedio del aire, sin ser incorporados
475 ni a la tierra ni al éter inmenso, pues ni son tan pesados para depositarse en el fondo, ni tan leves que puedan deslizarse por las regiones extremas; y sin embargo están entre el cielo y la tierra, y giran sus cuerpos, como llenos de vida, y son partes integrantes del universo; del mismo modo que en nosotros unos miembros pueden estar en reposo mientras otros se mueven.

Nacimiento del mar

480 Tras la retirada de estos elementos, la tierra se hundió por el lugar donde ahora se extiende la inmensa extensión azulada del ponto, e inundó los abismos abiertos con olas saladas. Y de día en día, a medida que los torbellinos del éter y los rayos del sol, con su azote incesante sobre los bordes extremos,
485 forzaban por todas partes la tierra a estrecharse y a condensarse en el centro apretando su masa, con mayor fuerza fluía de ella el salado sudor que iba a engrosar los líquidos campos marinos, y en mayor número escapaban afuera y volaban los
490 átomos de fuego y de aire que, al condensarse lejos de las tierras, formaban los refulgentes templos del cielo profundo. Se hundían las llanuras, las altas montañas crecían en altura; pues las rocas no podían depositarse abajo, ni todas las partes allanarse de un modo uniforme.

Orden de los cuatro elementos

495 Así, pues, el peso de la tierra, una vez condensado su cuerpo, quedó en equilibrio y, como formando el limo del mundo, bajó pesadamente hasta el fondo, como se depositan las heces; sobre ésta se dispuso el mar, y sobre éste el aire y luego el éter ignífero, los cuales, por su fluidez, se conservaron puros
500 de mezcla; cada uno es más ligero que el anterior, y el más

atque leuissimus aerias super influit auras,
nec liquidum corpus turbantibus aeris auris
commiscet; sinit haec uiolentis omnia uerti
turbinibus, sinit incertis turbare procellis,
ipse suos ignis certo fert impete labens. 505
Nam modice fluere atque uno posse aethera nisu
significat Pontos, mare certo quod fluit aestu
unum labendi conseruans usque tenorem.
Motibus astrorum nunc quae sit causa canamus.
Principio magnus caeli si uortitur orbis, 510
ex utraque polum parti premere aera nobis
dicendum est extraque tenere et claudere utrimque;
inde alium supra fluere atque intendere eodem
quo uoluenda micant aeterni sidera mundi;
aut alium subter, contra qui subuehat orbem, 515
ut fluuios uersare rotas atque haustra uidemus.
Est etiam quoque uti possit caelum omne manere
in statione, tamen cum lucida signa ferantur;
siue quod inclusi rapidi sunt aetheris aestus
quaerentesque uiam circum uersantur et ignes 520
passim per caeli uoluunt summania templa;
siue aliunde fluens alicunde extrinsecus aer
uersat agens ignis; siue ipsi serpere possunt
quo cuiusque cibus uocat atque inuitat euntis,
flammea per caelum pascentes corpora passim. 525
Nam quid in hoc mundo sit eorum ponere certum
difficile est; sed quid possit fiatque per omne
in uariis mundis uaria ratione creatis,
id doceo plurisque sequor disponere causas,

---

501 aerias *O* : aetherias *Q* • **503** commiscet *Naugerius* : commisci *OQ* • haec *OQ* : hic *Bentley* • **505** suos *O* : uos *Q* • **506** aethera *O* : aether *Q* • **507** Pontos *Lachmann* : ponto *OQ* • **515** qui *Marullus* : quis *OQ* • **516** ut fluuios NONIVS *(13, 5)* : ut fluuius *OQ* • **518** lucida *F* : lucia *OQ* • ferantur *O* : feruntur *Q* • **528** creatis *(V 1345) OQ* : creati *(hic) OQ*

fluido y ligero de ellos, el éter, flota sobre las auras aéreas, sin mezclar su fluido cuerpo con las agitadas corrientes del aire; deja que violentos torbellinos trastornen todo lo de abajo, deja
505 que lo turben borrascas variables: él hace deslizar sus fuegos en marcha imperturbable. Pues que el éter puede fluir regularmente y con esfuerzo uniforme, lo demuestra el Ponto, el mar que fluye con corriente inmutable, conservando siempre el mismo ritmo en su curso.

Movimientos de los astros

Cantemos ahora cuál sea la causa del movimiento de los
510 astros. En primer lugar, si gira la gran esfera del cielo, hemos de admitir que una masa de aire ejerce una presión sobre sus dos polos, para contenerla desde fuera y cerrarla por ambos lados; luego, otra corriente de aire fluye por arriba y hace fuerza en la misma dirección en que giran los brillantes signos
515 del eterno universo; o bien hay otra corriente inferior, que hace girar la esfera en sentido contrario, a la manera que un río hace girar las ruedas de cangilones.

Es posible también que el cielo entero esté inmóvil, mientras los luminosos astros siguen su curso; sea que con ellos estén encerradas rápidas corrientes de éter que, mientras se
520 abren camino, giran en círculo arrastrando consigo los fuegos que constelan la bóveda nocturna del cielo; sea que un aire exterior, soplando desde alguna otra parte, haga rodar los fuegos; o bien porque ellos mismos son capaces de arrastrarse hacia el sitio donde su pasto los llama e invita, mientras van
525 apacentando sus cuerpos flameantes por toda la extensión del cielo.

Porque es difícil decidir con seguridad cuál de estas causas opera en el mundo; pero es mi propósito enseñar lo que puede suceder y sucede en los varios mundos, creados según planes distintos, e indicar las múltiples causas que pueden originar

motibus astrorum quae possint esse per omne; 530
e quibus una tamen sit et hic quoque causa necessest
quae uegeat motum signis; sed quae sit earum
praecipere hautquaquamst pedetemtim progredientis.
Terraque ut in media mundi regione quiescat,
euanescere paulatim et decrescere pondus 535
conuenit, atque aliam naturam supter habere
ex ineunte aeuo coniunctam atque uniter aptam
partibus aeriis mundi quibus insita uiuit.
Propterea non est oneri neque deprimit auras;
ut sua cuique homini nullo sunt pondere membra 540
nec caput est oneri collo nec denique totum
corporis in pedibus pondus sentimus inesse;
at quaecumque foris ueniunt inpostaque nobis
pondera sunt laedunt, permulto saepe minora.
Vsque adeo magni refert quid quaeque queat res. 545
Sic igitur tellus non est aliena repente
allata atque auris aliunde obiecta alienis,
sed pariter prima concepta ab origine mundi
certaque pars eius, quasi nobis membra uidentur.
Praeterea grandi tonitru concussa repente 550
terra supra quae se sunt concutit omnia motu;
quod facere haut ulla posset ratione, nisi esset
partibus aeriis mundi caeloque reuincta:
nam communibus inter se radicibus haerent

---

530 omne *Marullus* : omnem *OQ* • **531** sit et hic (heic) *Nencini* : sit et haec *Q* sit et hae *O* siet heic *Diels* • **532** uegeat *Giganius* : uigeat *OQ* • **533** pedetemtim *ABL* : pedetemti QO^1 pedetem *O* • progredientis *(V 1453)* *Q* : progredientes *(hic)* *OQ* • **536** supter *edd.* : subter *F* super *OQ* • **537** ineunte aeuo Q^1 : ineuntaeuo *OQ* • **545** magni *It.* : magi *OQ* • **550** tonitru *O* : tronitrum *Q* • **551** supra O^1 : supru *OQ* • **553** aeriis *ABF* : aeri *OQ*

530 los movimientos de los astros a través del todo; y de éstas, una debe haber que, en nuestro mundo como en los restantes, anime el movimiento de las estrellas; mas precisar cuál sea, no es propio del que avanza con paso cauteloso.[1]

La tierra está suspendida en el espacio

Para que la tierra pueda estar inmóvil en la región central
535 del mundo, conviene que su peso mengue y se desvanezca poco a poco, y que debajo haya otra substancia, unida a ella desde el origen y trabada con las partes aéreas del mundo en las que está implantada.[2] Gracias a esto la tierra no pesa sobre el aire
540 ni lo aplasta; del mismo modo que los miembros del cuerpo no pesan al hombre, ni la cabeza es una carga para el cuello, ni, en fin, sentimos gravitar en los pies el peso del cuerpo entero. Mientras que todos los pesos exteriores que cargan sobre nosotros nos incomodan, aunque sean mucho menores. Hasta tal
545 punto importa lo que pueda cada cosa. Así, pues, la tierra no fue introducida de repente como un cuerpo extraño, ni arrojada desde otra parte a un aire extranjero, sino que fue concebida al mismo tiempo que el aire desde el origen del mundo, y es parte integrante de éste, como los miembros lo son de nosotros.
550 Por otra parte, la tierra, cuando es sacudida de súbito por un violento trueno, hace temblar a su vez todo lo que está encima de ella; lo cual no podría de ninguna manera si no estuviera enlazada con las partes aéreas del mundo y con el cielo.

---

1. Es característico de Epicuro el indicar, para un fenómeno, no una sino varias causas que puedan explicarlo. Lo único que le interesaba era hacer ver cuán infundado es atribuir el fenómeno a una intervención sobrenatural. Conseguido esto, es indiferente cuál sea la causa real, con tal que el espíritu se haya librado de todo temor supersticioso. En este aspecto, el pensamiento de Epicuro era resueltamente anticientífico.

2. En ninguna parte nos dice Lucrecio claramente cuál sea la forma de la tierra, aunque Epicuro parece concebirla como un disco plano. Se sostiene en el centro del mundo porque por debajo su substancia se va enrareciendo hasta confundirse con la capa de aire. Esta parte paulatinamente enrarecida forma un cuerpo elástico que actúa de amortiguador: sostiene la tierra y asegura su conexión con los demás componentes del mundo.

ex ineunte aeuo coniuncta atque uniter apta. 555
Nonne uides etiam quam magno pondere nobis
sustineat corpus tenuissima uis animai
propterea quia tam coniuncta atque uniter apta est?
Denique iam saltu pernici tollere corpus
quid potis est nisi uis animae, quae membra gubernat? 560
Iamne uides quantum tenuis natura ualere
possit, ubi est coniuncta graui cum corpore, ut aer
coniunctus terris et nobis est animi uis?
Nec nimio solis maior rota nec minor ardor
esse potest, nostris quam sensibus esse uidetur. 565
Nam quibus e spatiis cumque ignes lumina possunt
adiicere et calidum membris adflare uaporem,
nil illi his interuallis de corpore libant
flammarum, nil ad speciem est contractior ignis.
Proinde, calor quoniam solis lumenque profusum 573
perueniunt nostros ad sensus et loca fulgent, 570
forma quoque hinc solis debet filumque uideri,
nil adeo ut possis plus aut minus addere uere
[perueniunt nostros ad sensus et loca fulgent]. 574
Lunaque siue notho fertur loca lumine lustrans, 575
siue suam proprio iactat de corpore lucem,
quidquid id est, nilo fertur maiore figura
quam, nostris oculis qua cernimus, esse uidetur.
Nam prius omnia, quae longe semota tuemur
aera per multum, specie confusa uidentur 580
quam minui filum. Quapropter luna necesse est,

---

555 apta *Pontanus* : aucta *OQ* • **558** atque *Q* : aque *O* • apta Q^1 : rapta *OQ* • **559** pernici *Pontanus* : pernice *OQ* • **560** quid *Faber* : quis *OQ* • **563** coniunctus *ACF* : coniuncta *OQ* • **567** adiicere *Lambinus* : adlicere *OQ* • **568** nil illi his *Cartault* : nihil nisi *OQ* nil illa his *Bernays* nil magnis *Martin* • libant *Marullus* : librant *OQ* • **573** *hic omissum cum insequenti versu iterato post* 572 *suppleuerunt OQ; rest. post* 569 *Marullus* • **571** filumque *Turnebus* : illumque *O* ilumque *Q* • **576** suam *ABF* : sua *OQ* • **580** aera O^1 : aere *OQ* • specie *O* : speciem *Q* • **581** minui *Bentley* : mi *OQ* minimum O^1L

555 Pues desde el principio de los tiempos están entre sí adheridas por raíces comunes y ensambladas en unidad.

¿No ves asimismo cómo la sutilísima energía del alma sostiene nuestro cuerpo, con ser tan pesado, por estar unida con él en ensamblaje unitario? Finalmente, ¿qué es lo que puede 560 levantar el cuerpo en un ágil salto, sino la fuerza del alma, que rige los miembros? ¿Ves, pues, lo que puede la más sutil substancia cuando está unida a un cuerpo pesado, como el aire lo está a la tierra y el alma a nosotros?

Tamaño del sol

La rueda del sol y el calor que de él emana no puede ser 565 mucho mayor ni menor de como aparece a nuestros sentidos;[1] pues, por grande que sea la distancia desde la que un foco nos manda su luz y nos insufla el calor de sus miembros, el intervalo que nos lo separa nada resta a sus llamas ni reduce su tamaño aparente. Por tanto, puesto que el calor y la luz que 570 el sol irradia llegan a nuestros sentidos e iluminan el lugar donde caen, también hemos de ver la forma y el contorno del sol, sin que podamos quitar ni añadir nada a sus dimensiones reales.

Tamaño de la luna

575 Y también la luna, tanto si la luz con que recorre su curso es prestada, como si la emite desde su propio cuerpo, en uno y otro caso, camina con un tamaño en nada mayor a aquel con que la ven nuestros ojos. Pues en todas las cosas que divi- 580 samos a gran distancia, con mucho aire interpuesto, vemos cómo se confunden sus rasgos antes de que mengüe su contorno.

---

1. Para entender esta desconcertante afirmación, téngase en cuenta, en primer lugar, la insistencia con que Epicuro sostiene que los sentidos no nos engañan nunca cuando su testimonio es claro; y en segundo lugar, que en una cosmología que admitía la pluralidad de los mundos, cada uno de éstos había de ser de dimensiones relativamente reducidas.

quandoquidem claram speciem certamque figuram
praebet, ut est oris extremis cumque notata
quantaque quantast hinc nobis uideatur alto.
Postremo quoscumque uides hinc aetheris ignes, 585
quandoquidem quoscumque in terris cernimus ⟨ignes⟩,
dum tremor ⟨et⟩ clarus dum cernitur ardor eorum,
perparuom quiddam interdum mutare uidentur
alteram utram in partem filum, quo longius absunt;
scire licet perquam pauxillo posse minores 594
esse uel exigua maioris parte breuique. 595
Illud item non est mirandum, qua ratione 590
tantulus ille queat tantum sol mittere lumen,
quod maria ac terras omnis caelumque rigando
compleat et calido perfundat cuncta uapore
[quanta quoquest tanta hinc nobis uidetur in alto]. 596
Nam licet hinc mundi patefactum totius unum 597
largifluum fontem scatere atque erumpere lumen,
ex omni mundo quia sic elementa uaporis
undique conueniunt et sic coniectus eorum 600
confluit, ex uno capite hic ut profluat ardor.
Nonne uides etiam quam late paruus aquai
prata riget fons interdum campisque redundet?
Est etiam quoque uti non magno solis ab igni
aera percipiat calidis feruoribus ardor, 605
opportunus ita est si forte et idoneus aer,
ut queat accendi paruis ardoribus ictus;
quod genus interdum segetes stipulamque uidemus

---

584 quantaque quantast *Eichstädt* : quanto quoque quantast *(hic) OQ* quanta quoque est tanta *(V 596) OQ (hic)* Q^1 quantaque, tanta quoque *Lotze* • **586** ignes *suppl. Marullus* : *om. OQ* • **587** et *suppl. Diels* : *om. OQ* est *ACF* • **588** uidentur *Q* : uidetur *O* • **589** absunt *Lachmann* : absit *OQ* • **594-595** *post* 589 *transp. Marullus post* 585 *Cartault* • **595** parte *It.* : perte *OQ* • **592** que *om. Q* • **596** = 584 *secl. Naugerius* • **599** uaporis *Lambinus* : uapore *OQ* • **605** percipiat *Naugerius* : percipitat *OQ* • **606** ita Q^1 : sita *OQ*

Por tanto, ya que la luna ofrece una forma clara y una figura definida, forzoso es que sea tal como la describen sus contornos externos, cualesquiera que éstos sean, y que desde aquí la veamos con el mismo volumen que tiene en lo alto.

Tamaño de las estrellas

585 Por último, todos los fuegos del éter que ves desde aquí —puesto que todos los fuegos que vemos en la tierra, mientras es visible su titilación y su ardor brillante, nos parece que modifican insensiblemente su contorno, en más o en menos, según lo alejados que estén—, podemos deducir que sólo pueden
595 ser o muy poco menores o muy poco mayores de como los vemos.

Origen de la luz y el calor

590 No ha de producir asombro tampoco que un sol tan minúsculo pueda enviar a la tierra tal cantidad de luz, que anega los mares, el cielo y todas las tierras, y todo lo baña con su
597 cálida emanación. Pues es posible que en este punto se abra la única fuente de donde pueda brotar y esparcirse la luz en caudal abundante, por ser allí donde convergen las partículas
600 de calor de todo el mundo y allí afluyen todas, para volver a manar desde este único manantial. ¿No ves también qué exiguo chorro de agua basta a veces para regar amplios prados e inundar los campos?

Es posible también que el ardor derivado del fuego del sol,
605 sin ser éste muy grande, prenda en el aire con cálida inflamación, si el aire se encuentra en la disposición oportuna para encenderse al contacto de débiles ardores; de este modo vemos a veces que mieses y espigas se prenden en un gran incendio por efecto de una sola centella.

accidere ex una scintilla incendia passim.
Forsitan et rosea sol alte lampade lucens 610
possideat multum caecis feruoribus ignem
circum se, nullo qui sit fulgore notatus,
aestifer ut tantum radiorum exaugeat ictum.
Nec ratio solis simplex ⟨et⟩ recta patescit,
quo pacto aestiuis e partibus aegocerotis 615
brumalis adeat flexus atque inde reuertens
canceris ut uertat metas ad solstitialis,
lunaque mensibus id spatium uideatur obire,
annua sol in quo consumit tempora cursu.
Non, inquam, simplex his rebus reddita causast. 620
Nam fieri uel cum primis id posse uidetur,
Democriti quod sancta uiri sententia ponit,
quanto quaeque magis sint terram sidera propter,
tanto posse minus cum caeli turbine ferri;
euanescere enim rapidas illius et acris 625
imminui supter uiris, ideoque relinqui
paulatim solem cum posterioribu' signis,
inferior multo quod sit quam feruida signa.
Et magis hoc lunam: quanto demissior eius
cursus abest procul a caelo terrisque propinquat, 630
tanto posse minus cum signis tendere cursum.
Flaccidiore etiam quanto iam turbine fertur
inferior quam sol, tanto magis omnia signa
hanc adipiscuntur circum praeterque feruntur.
Propterea fit ut haec ad signum quoque reuerti 635
mobilius uideatur, ad hanc quia signa reuisunt.
Fit quoque ut e mundi transuersis partibus aer

---

609 accidere *Q* : accedere *O* accendere O^1 • **613** aestifer ut tantum *F* : aestiferi ut tantum *Q* aestiferi utantur *O* • **614** et *Marullus* : *om.* *OQ* • **617** canceris *OQ* : cancri se *Lachmann* • **623** sint *F* : sin *Q* in *O* • **626** supter *Q* : super *O* subter O^1 • relinqui *O* : relinquit *Q* • **629** demissior *edd.* : demisior *O* dimisior *Q* • **630** abest *O* : adest *Q* • **632** flaccidiore *Q* : flaccidior *O* • **637** e *O* : ea *Q*

610 Quizá también el sol, que brilla en lo alto con su lámpara rósea, posee a su alrededor una gran abundancia de fuego invisible, que no se manifieste por ningun fulgor y, aportando sólo calor, acrezca la acción de los rayos solares.

ÓRBITAS DEL SOL Y LA LUNA

Falta también una explicación sencilla y única de la marcha
615 del sol; por qué al dejar las regiones estivales deriva su curso hacia el trópico invernal del Capricornio, y cómo allí se vuelve y toma como meta de su carrera el solsticio de Cáncer; y cómo la luna recorre en un mes el mismo espacio en el que el sol
620 consume el período de un año. No hay, como digo, una causa única que explique estos hechos.[1]

En primer lugar, es posible que suceda como dice la doctrina de Demócrito, aquel santo varón: cuanto más próximos a la tierra están los astros, menos puede arrastrarlos el torbe-
625 llino del cielo; pues la rapidez de éste se desvanece y mengua su impetuosa violencia cuanto más bajo está; y por esto el sol queda poco a poco rezagado entre los signos posteriores, por estar mucho más abajo que los férvidos astros del cielo.

Y más todavía la luna; siendo aún más bajo su curso, más
630 alejado del cielo y más próximo a la tierra, puede aún menos mantener su carrera a la par que las estrellas. Y cuanto más débil es el torbellino que la arrastra, pues es inferior al sol, más fácilmente la van alcanzando todos los astros a su alrededor y
635 se le adelantan. Por esto nos parece que retorna a estos astros con mucha mayor rapidez, siendo ellos los que la alcanzan de nuevo.

Puede también suceder que dos distintas corrientes de aire

1. Lucrecio confunde aquí dos fenómenos distintos: la aparente regresión anual del sol de oeste a este, que la luna cumple en un mes; y la aparente oscilación anual entre los dos trópicos, debida a la inclinación del eje de la tierra con respecto a la eclíptica. Lucrecio propone dos explicaciones alternativas, una de las cuales explica, en realidad, el primer fenómeno, y la otra el segundo.

alternis certo fluere alter tempore possit,
qui queat aestiuis solem detrudere signis
brumalis usque ad flexus gelidumque rigorem, 640
et qui reiciat gelidis a frigoris umbris
aestiferas usque in partis et feruida signa.
Et ratione pari lunam stellasque putandumst,
quae uoluont magnos in magnis orbibus annos,
aeribus posse alternis e partibus ire. 645
Nonne uides etiam diuersis nubila uentis
diuersas ire in partis inferna supernis?
Qui minus illa queant per magnos aetheris orbis
aestibus inter se diuersis sidera ferri?
At nox obruit ingenti caligine terras, 650
aut ubi de longo cursu sol ultima caeli
impulit atque suos efflauit languidus ignis
concussos itere et labefactos aere multo,
aut quia sub terras cursum conuortere cogit
uis eadem, supra quae terras pertulit orbem. 655
Tempore item certo roseam Matuta per oras
aetheris auroram differt et lumina pandit,
aut quia sol idem, sub terras ille reuertens,
anticipat caelum radiis accendere temptans,
aut quia conueniunt ignes et semina multa 660
confluere ardoris consuerunt tempore certo,
quae faciunt solis noua semper lumina gigni;
quod genus Idaeis fama est e montibus altis
dispersos ignis orienti lumine cerni,
inde coire globum quasi in unum et conficere orbem. 665
Nec tamen illud in his rebus mirabile debet

---

639 quiqueat *O* : quique ad *Q* quique ab Q^1 • **644** quae *O* : quo *Q* • **648** illa *ABCF* : ille *OQ* • **651** sol ultima *C* : soluet ima *OQL* sol extima *F* sol intima *AB* • **654** quia *O* : queuia *Q* • conuortere *Diels* : conuortore *OQ* conuertere O^1 • **656** roseam Matuta *Pontanus* : rosea matura *OQ* • **657** differt et *C* : deffert et O^1AB differte *OQ* deferte *L*

alternen, desde los dos extremos del mundo, en períodos fijos: una, que pueda expulsar el sol de los signos estivales y empu-
640 jarlo al trópico de invierno y a la rigidez de los hielos; otra, que lo rechace desde las gélidas sombras del frío hasta las regiones del verano y los signos hirvientes. Y de análoga manera puede pensarse que la luna y las estrellas que emplean años mayores para recorrer sus largas órbitas, son empujadas en
645 direcciones alternas por las corrientes de aire. ¿No ves cómo las nubes, bajo la acción de vientos opuestos, van también las de arriba en dirección contraria a las de abajo? ¿Por qué estos astros, al describir en el éter sus órbitas inmensas, no han de poder ser empujados por corrientes distintas?

La noche

650 Pero la noche amortaja las tierras en densa tiniebla, o porque el sol, cumplida su larga carrera, ha alcanzado los últimos confines del cielo y, agotado, ha exhalado sus fuegos, quebrantados por el viaje y debilitados por la masa de aire, o porque la misma fuerza que lo impulsó en su órbita sobre
655 las tierras lo obliga entonces a torcer su curso por bajo de éstas.

La salida del sol

Asimismo, en un tiempo fijo la diosa de la Mañana difunde la rosada aurora por las regiones del éter y abre la puerta a la luz, o porque el mismo sol, tras su viaje bajo la tierra, se anticipa a ocupar el cielo e intenta encenderlo con sus rayos,
660 o porque en una cierta hora se concentran fuegos y confluyen muchos gérmenes de calor que producen cada día el nacimiento de un nuevo sol.[1] Así es, dicen, como desde las altas cumbres del Ida se divisan, al nacer el día, fuegos dispersos, que luego
665 se concentran como en un globo único y forman un disco perfecto.

Y no ha de parecer extraño, a este respecto, que en tiempo

1. Heraclito y Jenófanes habían sostenido que el sol se renueva todos los días: se enciende al salir y se apaga al ponerse.

esse, quod haec ignis tam certo tempore possunt
semina confluere et solis reparare nitorem.
Multa uidemus enim, certo quae tempore fiunt
omnibus in rebus. Florescunt tempore certo 670
arbusta et certo dimittunt tempore florem:
nec minus in certo dentis cadere imperat aetas
tempore et inpubem molli pubescere ueste
et pariter mollem malis demittere barbam:
fulmina postremo nix imbres nubila uenti 675
non nimis incertis fiunt in partibus anni.
Namque ubi sic fuerunt causarum exordia prima
atque ita res mundi cecidere ab origine prima,
conseque quoque iam redeunt ex ordine certo.
Crescere itemque dies licet et tabescere noctes, 680
et minui luces, cum sumant augmina noctis,
aut quia sol idem sub terras atque superne
imparibus currens amfractibus aetheris oras
partit et in partis non aequas diuidit orbem,
et quod ab alterutra detraxit parte, reponit 685
eius in aduersa tanto plus parte relatus,
donec ad id signum caeli peruenit, ubi anni
nodus nocturnas exaequat lucibus umbras;
nam medio cursu flatus aquilonis et austri
distinet aequato caelum discrimine metas 690
propter signiferi posituram totius orbis,
annua sol in quo consumit tempora serpens,
obliquo terras et caelum lumine lustrans,
ut ratio declarat eorum qui loca caeli

---

667 possunt *Lachmann* : possint *ABF* possit *OQL* • **674** demittere *Q* : dimittere *O* • **675** fulmina *Marullus* : flumina *OQ* • postremo O^1 : postromo *OQ* • **679** conseque *Lachmann* : consequiae *OQ* • redeunt *Lachmann* : rerum *OQ* • **681** augmina *O* : agmina *Q* • noctis *O* : noctes *Q* • **683** currens *O* : curarens *Q* • **684** et in O^1 : e in *OQ* • aequas *O* : eaquas *Q* • **688** exaequat *O* : etaequat *Q* • **690** distinet *O* : destinet *Q* • **692** consumit *Diels* : contudit *OQ* concludit *Lachmann*

tan fijo puedan confluir estos átomos ígneos y renovar el esplendor del sol. Pues en todos los órdenes vemos repetirse
670 muchos fenómenos en un determinado momento. A un tiempo dado florecen los árboles, y en un tiempo dado se despojan de sus flores. Y no es menos fija la hora en que la edad hace caer los dientes, cubre de vello al adolescente impúber y hace surgir
675 en sus mejillas una barba aún tierna. Finalmente, los rayos, la nieve, las lluvias, las nubes, los vientos se producen con bastante regularidad en el curso de las estaciones. Y habiendo así empezado el primer encadenamiento de las causas, y habiendo así acaecido las cosas desde el principio del mundo, así se suceden ahora en un orden invariable.

DESIGUALDAD DE DÍAS Y NOCHES

680 Los días crecen mientras se desvanecen las noches y, al revés, mengua la luz al tiempo que las noches sufren aumento, quizás porque el mismo sol, describiendo en su curso arcos desiguales, por encima y por debajo la tierra, parte las regiones del éter y divide su órbita en desiguales porciones, y lo que
685 saca de una parte lo compensa al dar vuelta añadiéndolo a la contraria, hasta que llega a aquel signo del cielo donde el nudo del año[1] equipara las sombras nocturnas con las luces del día. Pues entonces, a mitad del camino del aquilón y del austro, el
690 cielo mantiene equidistantes los trópicos, a causa de la inclinación de todo el Zodíaco, que el sol, en su lento arrastrarse, tarda un año en recorrer mientras ilumina cielo y tierra con sus rayos oblicuos; como enseñan los cálculos de los que han

1. Los «nudos del año» son las intersecciones de la eclíptica con el ecuador en los equinoccios de primavera y otoño.

omnia dispositis signis ornata notarunt. 695
Aut quia crassior est certis in partibus aer,
sub terris ideo tremulum iubar haesitat ignis
nec penetrare potest facile atque emergere ad ortus;
propterea noctes hiberno tempore longae
cessant, dum ueniat radiatum insigne diei. 700
Aut etiam, quia sic alternis partibus anni
tardius et citius consuerunt confluere ignes
qui faciunt solem certa de surgere parte,
propterea fit uti uideantur dicere uerum.

*

Luna potest solis radiis percussa nitere 705
inque dies magis ⟨id⟩ lumen conuertere nobis
ad speciem, quantum solis secedit ab orbi,
donique eum contra pleno bene lumine fulsit
atque oriens obitus eius super edita uidit;
inde minutatim retro quasi condere lumen 710
debet item, quanto propius iam solis ad ignem
labitur ex alia signorum parte per orbem;
ut faciunt, lunam qui fingunt esse pilai
consimilem cursusque uiam sub sole tenere.
Est etiam quare proprio cum lumine possit 715
uoluier et uarias splendoris reddere formas;
corpus enim licet esse aliud quod fertur et una
labitur omnimodis occursans officiensque
nec potis est cerni, quia cassum lumine fertur.
Versarique potest, globus ut, si forte, pilai 720

---

698 emergere *Q* : mergere *O* • **700** diei *L* : dici *OQ* • **703** de surgere *Lambinus* : desurgere *OQ* • *lacunam post* **704** *statuit Munro* • **705** percussa *CF* : perculsa *OQ* • **706** id *add. Lambinus* : *om. OQ* hoc *F* et *AB* • **708** bene O^1 : beneno *OQ* • **711** iam *Marullus* : tam *OQ* • **714** tenere *O* : imere *Q* meare Q^1 • **716** splendoris *O* : splendores *Q* • **718** labitur O^1 : lauitur *OQ* • **720** potest *O* : potes *Q*

695 marcado todos los lugares del cielo, adornándolos con sus signos en el orden debido.[1]

Otra causa puede ser la densidad mayor del aire en determinadas regiones, que retarda bajo tierra el trémulo resplandor del disco solar, dificultando su paso y su ascensión al oriente. Por esta razón en invierno las noches se alargan y retrasan, hasta
700 que aparece la insignia radiante del día.

O también porque, alternadamente según las estaciones del año, se hace más pronto o más tarde la confluencia de fuegos que hacen salir el sol en una región determinada; por este motivo parecen decir la verdad ⟨los que dicen que no puede aducirse una causa única de este fenómeno⟩.

La luna y sus fases

705 La luna, es posible que luzca por la percusión de los rayos del sol y que de día en día vuelva su luz más directamente hacia nosotros, a medida que se aleja del disco solar hasta que, situada en oposición a él, relumbra en su pleno y, levantándose por sobre el horizonte, contempla el ocaso del sol; después,
710 paso a paso, ha de ir como ocultando su luz, a medida que se vuelve a acercar al fuego solar al deslizarse desde la parte opuesta del cielo a través del Zodíaco. Así lo explican los que imaginan la luna como una pelota que mantiene la dirección de su rumbo por debajo del sol.

715 Pero se puede pensar asimismo que gire con luz propia y que nos ofrezca su esplendor en formas distintas. Pues puede haber otro cuerpo que se deslice arrastrado con ella y la obscurezca interponiéndose de mil modos, sin que sea visible, porque se
720 mueve privado de luz. O puede también girar sobre sí misma,

1. Alusión a tablas astronómicas, construidas sobre el modelo de la de Hiparco, en las que se anotaba el curso del sol a través del Zodíaco.

dimidia ex parti candenti lumine tinctus,
uersandoque globum uariantis edere formas,
donique eam partem, quaecumque est ignibus aucta,
ad speciem uertit nobis oculosque patentis;
inde minutatim retro contorquet et aufert 725
luciferam partem glomeraminis atque pilai;
ut Babylonica Chaldaeum doctrina refutans
astrologorum artem contra conuincere tendit,
proinde quasi id fieri nequeat quod pugnat uterque
aut minus hoc illo sit cur amplectier ausis. 730
Denique cur nequeat semper noua luna creari
ordine formarum certo certisque figuris
inque dies priuos aborisci quaeque creata
atque alia illius reparari in parte locoque,
difficilest ratione docere et uincere uerbis, 735
ordine cum ⟨possint⟩ tam certo multa creari.
It Ver et Venus, et Veneris praenuntius ante
pennatus graditur, Zephyri uestigia propter
Flora quibus mater praespargens ante uiai
cuncta coloribus egregiis et odoribus opplet. 740
Inde loci sequitur calor aridus et comes una
puluerulenta Ceres ⟨et⟩ etesia flabra aquilonum.
Inde Autumnus adit, graditur simul Euhius Euan.
Inde aliae tempestates uentique secuntur,
altitonans Volturnus et auster fulmine pollens. 745
Tandem bruma niues adfert pigrumque rigorem
reddit; Hiemps sequitur crepitans hanc dentibus algu.
Quo minus est mirum si certo tempore luna

---

727 Babylonica *F* : babylonisa *OQ* • **730** illo Q^1 : ilio *OQ* • **736** possint *Lachmann* : *om.* *OQ* uideas *CF* l' uideas Q^1 • **738** zephyri *O* : zepyri *Q* • **742** puluerulenta Ceres *Pontanus* : puluerunt aceres *O* puluerunt acies *Q* puluerunt aceres Q^1 polluerunt aceres O^1 • et *add.* *Marullus* : *om.* *OQ* • **743** euhius *O* : euius *Q* • euã *QF* : aeuom *O* aeuan O^1 • **745** pollens *O* : polle *Q* • **747** reddit hiemps *ACF* : redit hiemps (hiems *Q*) *OQ* • crepitans *ACF* : creditans *OQ* • hanc *Q* : ac *O* • algu *Wakefield* : algi *OQ*

como el cuerpo de una bola teñida en su mitad por luz blanca y brillante; y al girar, ofrecer formas cambiantes hasta que aquel hemisferio que está dotado de luz se vuelve de lleno hacia
725 nuestros ojos; luego, poco a poco se tuerce en sentido contrario y aparta la porción luminosa de su masa redonda. Así es como la doctrina de los caldeos de Babilonia intenta refutar la ciencia de los astrónomos;[1] como si fuera inverosímil lo que cada uno
730 defiende o hubiera menos motivos para adoptar una explicación que la otra.

Finalmente, ¿por qué no ha de poder crearse una luna nueva cada día con una sucesión fija de fases y con figuras precisas, y día tras día morir la que ha sido creada, para ser
735 substituida por otra en su mismo lugar? Difícil es demostrar lo contrario con razones probantes, puesto que tantas cosas pueden ser creadas según un orden preestablecido.

Las cuatro estaciones

Viene la Primavera, acompañada de Venus, y ante ella marcha el alado heraldo de Venus; mientras, siguiendo los pasos del Céfiro, su madre Flora alfombra todo el camino con mara-
740 villosos colores y perfumes. Comparece luego el ardiente Calor, y a su lado, como compañera, la polvorienta Ceres y los etesios soplos del Aquilón. Viene después el Otoño, y con él Baco, entre gritos de *¡Evohe!*[2] Síguenle climas y vientos distintos, el Vol-
745 turno tronando en lo alto, y el Austro, potente en el rayo. Finalmente, el Solsticio invernal trae las nieves y renueva el hielo aterido; en seguida llega el Invierno, crepitando de dientes por el frío.

Por todo lo cual no es tan sorprendente que la luna nazca

---

1. La hipótesis aquí expuesta es la del caldeo Beroso (s. IV a. J.C.). Su teoría se oponía a la clásica de los astrónomos («astrólogos», dice Lucrecio) griegos, cuya doctrina ha sido expuesta en los versos 705-14.

2. *Evohe* era el grito ritual de los adoradores de Baco.

gignitur et certo deletur tempore rusus,
cum fieri possint tam certo tempore multa. 750
Solis item quoque defectus lunaeque latebras
pluribus e causis fieri tibi posse putandumst.
Nam cur luna queat terram secludere solis
lumine et a terris altum caput obstruere ei,
obiciens caecum radiis ardentibus orbem: 755
tempore eodem aliud facere id non posse putetur
corpus quod cassum labatur lumine semper?
Solque suos etiam dimittere languidus ignis
tempore cur certo nequeat recreareque lumen,
cum loca praeteriit flammis infesta per auras, 760
quae faciunt ignis interstingui atque perire?
Et cur terra queat lunam spoliare uicissim
lumine et oppressum solem super ipsa tenere,
menstrua dum rigidas coni perlabitur umbras:
tempore eodem aliud nequeat succurrere lunae 765
corpus uel supra solis perlabier orbem,
quod radios interrumpat lumenque profusum?
Et tamen ipsa suo si fulget luna nitore,
cur nequeat certa mundi languescere parte,
dum loca luminibus propriis inimica per exit? 770
[menstrua dum rigidas coni perlabitur umbras].
Quod superest, quoniam magni per caerula mundi
qua fieri quicquid posset ratione resolui,
solis uti uarios cursus lunaeque meatus
noscere possemus quae uis et causa cieret, 775
quoue modo ⟨possent⟩ offecto lumine obire
et neque opinantis tenebris obducere terras,

---

750 fieri *Marullus* : fleri *OQ* • **753** solis *Lambinus* : possis *OQ* • **756** eodem *AF* : eadem *OQ* • **761** perire *Marullus* : periri *OQ* • **764** *(itemque 771)* coni *O* : cō *Q* • perlabitur *ABF* : periabitur *OQ* *(itemque 771)* • **771** = 764 *del. Lambinus* • **776** possent *ed. Brixiensis* : *om. OQ* soleant *CF*

en un tiempo fijo y se extinga de nuevo en una hora marcada,
750 pues tantas cosas pueden hacerse en orden regular.

Eclipses de sol y de luna

Debes pensar igualmente que son diversas las causas que pueden explicar los eclipses del sol y los ocultamientos de la luna. Pues, ¿por qué la luna ha de ser capaz de interceptarnos la luz del sol, interponiendo su alta cabeza entre éste y la tierra,
755 y oponiendo su obscuro disco a los ardientes rayos, y no puede hacer lo mismo y en el mismo momento un cuerpo distinto que se deslizara por el cielo, privado siempre de luz? Y el sol, ¿no podría en un momento dado perder, agotado, sus fuegos
760 para crear de nuevo su lumbre, cuando entra en regiones de la atmósfera enemigas de las llamas, que extinguieran e hicieran perecer sus fuegos? Y ¿por qué la tierra ha de poder despojar a su vez de lumbre la luna y, estando ella encima, retener el sol sujetado, mientras la luna en su curso mensual se desliza entre los tajantes límites del cono de sombra,[1] y no ha de poder
765 otro cuerpo, en el mismo momento, oponerse a la luna o pasar por sobre el disco del sol interrumpiendo sus rayos y la difusión de su luz? Y por otra parte, si es cierto que la luna brilla con su propio resplandor, ¿por qué no puede desfallecer en
770 determinada parte del firmamento, mientras pasa por lugares hostiles a sus propias luces?

Conclusión de la cosmogonía

Ahora que he resuelto el problema de cómo pueden ocurrir los fenómenos que observamos en los cerúleos espacios del
775 mundo, para poder comprender la fuerza y la causa que impulsa el errar de la luna y los cambiantes rumbos del sol, y cómo pueden desaparecer, apagada su luz, y cubrir de tinieblas

---

1. El cono de sombra producido por la interposición de la tierra entre la luna y el sol.

cum quasi coniuent et aperto lumine rursum
omnia conuisunt clara loca candida luce,
nunc redeo ad mundi nouitatem et mollia terrae 780
arua, nouo fetu quid primum in luminis oras
tollere et incertis crerint committere uentis.
Principio genus herbarum uiridemque nitorem
terra dedit circum collis camposque per omnis,
florida fulserunt uiridanti prata colore, 785
arboribusque datumst uariis exinde per auras
crescendi magnum inmissis certamen habenis.
Vt pluma atque pili primum saetaeque creantur
quadripedum membris et corpore pennipotentum,
sic noua tum tellus herbas uirgultaque primum 790
sustulit, inde loci mortalia saecla creauit
multa modis multis uaria ratione coorta.
Nam neque de caelo cecidisse animalia possunt
nec terrestria de salsis exisse lacunis.
Linquitur ut merito maternum nomen adepta 795
terra sit, e terra quoniam sunt cuncta creata.
Multaque nunc etiam existunt animalia terris
imbribus et calido solis concreta uapore;
quo minus est mirum si tum sunt plura coorta
et maiora, noua tellure atque aethere adulta. 800
Principio genus alituum uariaeque uolucres
oua relinquebant exclusae tempore uerno,
folliculos ut nunc teretis aestate cicadae
lincunt sponte sua uictum uitamque petentes.
Tum tibi terra dedit primum mortalia saecla. 805
Multus enim calor atque umor superabat in aruis:
hoc ubi quaeque loci regio opportuna dabatur,

---

778 coniuent Q^1 : conibent OQ • **782** tollere et *Pontanus* : tolleret OQ • crerint *Orelli* : credunt OQ • **784** circum O : cum Q • camposque O^1 : campusque OQ • **790** uirgultaque O^1 : uilgultaque OQ • **799** tum O^1 : tus OQ • **800** maiora *Pontanus* : maiore OQ • **802** oua O : qua Q • relinquebant O^1 : reliquebant OQ • uerno O : euerno Q

las desprevenidas tierras, cuando, por decirlo así, entornan los ojos, para luego, volviéndolos a abrir, mirar las tierras que su
780 clara luz hace brillantes, vuelvo ahora a la juventud del mundo, cuando eran tiernos aún los campos de la tierra, y describiré qué productos hicieron éstos surgir primero a las riberas de la luz y osaron exponer al capricho de los vientos.

APARICIÓN DE LAS PLANTAS Y LOS ANIMALES

En un principio la tierra rodeó las colinas y cubrió los campos con las especies de hierbas de verdor esplendente; ful-
785 gieron los prados floridos con lozanos colores, y luego fueron soltados los árboles para que, sueltas las riendas, compitieran en altura, hendiendo los aires. Y del mismo modo que las plumas y pelos y cerdas son lo primero que se forma en los miembros de los cuadrúpedos y en el cuerpo de los seres alados, así en-
790 tonces la tierra joven hizo crecer primero hierbas y arbustos, y creó luego las especies vivientes, que nacieron de muchas maneras y por medios diversos. Pues ni los seres animados pueden haber caído del cielo, ni las especies terrestres haber
795 salido de las aguas saladas.[1] Resta sólo admitir que la tierra merece el nombre de madre, puesto que todo ha sido creado de ella. Todavía ahora surgen de la tierra muchos animales, engendrados por las lluvias y la cálida emanación del sol; por lo que es menos extraño que nacieran aún más y de mayor
800 corpulencia cuando eran jóvenes la tierra y el éter.

En un principio las especies aladas y las pintadas aves salían de los huevos, madurados en el tiempo primaveral, como ahora en verano las cigarras dejan por sí mismas sus redondas túnicas, para salir en busca de alimento y de vida. Fue entonces
805 que la tierra produjo la raza de los mortales. Pues los campos rebosaban de humedad y de calor; así, cada vez que se ofrecía

1. El origen celeste de los seres vivientes era defendido por los estoicos; Anaximandro había sostenido que las primeras especies vivas se habían originado en el mar, haciéndose más tarde capaces de vivir en la tierra seca gracias a la evolución de sus organismos.

crescebant uteri terram radicibus apti;
quos ubi tempore maturo patefecerat aetas
infantum fugiens umorem aurasque petessens, 810
conuertebat ibi natura foramina terrae
et sucum uenis cogebat fundere apertis
consimilem lactis, sicut nunc femina quaeque
cum peperit, dulci repletur lacte, quod omnis
impetus in mammas conuertitur ille alimenti. 815
Terra cibum pueris, uestem uapor, herba cubile
praebebat multa et molli lanugine abundans.
At nouitas mundi nec frigora dura ciebat
nec nimios aestus nec magnis uiribus auras.
Omnia enim pariter crescunt et robora sumunt. 820
Quare etiam atque etiam maternum nomen adepta
terra tenet merito, quoniam genus ipsa creauit
humanum atque animal prope certo tempore fudit
omne quod in magnis bacchatur montibu' passim,
aeriasque simul uolucres uariantibu' formis. 825
Sed quia finem aliquam pariendi debet habere,
destitit, ut mulier spatio defessa uetusto.
Mutat enim mundi naturam totius aetas
ex alioque alius status excipere omnia debet,
nec manet ulla sui similis res: omnia migrant, 830
omnia commutat natura et uertere cogit.
Namque aliud putrescit et aeuo debile languet,
porro aliud succrescit et ⟨e⟩ contemptibus exit.
Sic igitur mundi naturam totius aetas
mutat et ex alio terram status excipit alter, 835
quod potuit nequeat, possit quod non tulit ante.

---

809 aetas *Marullus* : aestas *OQ* • **810** petessens *OQ*[1] *(in textu)* : petersens *Q* petissens *Q*[1] *(in marg.)* • **812** et *CF* : ut *OQ* • **823** animal *Marullus* : anima *OQ* animas *O*[1] • fudit *O* : fundit *Q* • **824** magnis *BCF* : magni *OQ* • **825** aeriasque *Marullus* : aeriaeque *OQ* • **833** succrescit *Lachmann (in comm.)* : crescit *OQ* • e *Marullus* : *om. OQ* • **836** potuit *OQ* : pote uti *Lachmann* tulit ut *Bentley* quiit ut *Ernout*

un lugar oportuno, brotaban matrices enraizadas en la tierra; y cuando llegado el tiempo de la madurez se abrían bajo el
810 impulso de los recién nacidos, que huían de la humedad y apetecían el aire, la Naturaleza dirigía hacia ellos los poros de la tierra y les hacía verter por sus venas abiertas un jugo parecido a la leche; tal como ahora, cuando una mujer ha parido
815 se llena de dulce leche, porque todo el ímpetu de los alimentos confluye en las mamas. La tierra daba comida a los pequeños, el calor les hacía de vestido, la hierba les procuraba un muelle lecho de pelusa abundante. Por lo demás, la juventud del mundo no producía aún fríos muy duros, ni calor excesivo, ni vientos
820 demasiado violentos. Pues todas las cosas crecen y se fortifican según una marcha pareja.

Por tanto, una vez más lo repito, merecido es el nombre de madre que la tierra ha obtenido, puesto que ella creó la raza misma de los hombres y casi a un tiempo fijado hizo brotar todas las especies animales que retozan dispersas por los vastos
825 montes, así como la gran variedad de las aves del aire. Pero como su fecundidad debía tener un término, cesó de engendrar, como una mujer agotada por el paso de los años. Pues el tiempo cambia la condición del mundo entero, ya que a un estado su-
830 cede siempre otro por necesidad y ninguna cosa permanece idéntica a sí misma: todas cambian, a todas altera la Naturaleza y las fuerza a transformarse. Cuando una se hace polvo, languidece y se debilita con la edad, hay otra que crece en su lugar y sale del olvido. Así el tiempo muda el carácter del
835 mundo entero, y la tierra pasa sucesivamente de un estado a otro; lo que pudo una vez, ahora le es imposible, y produce ahora lo que antes no podía.

Multaque tum tellus etiam portenta creare
conatast mira facie membrisque coorta,
androgynem, interutrasque necutrum, utrimque remotum,
orba pedum partim, manuum uiduata uicissim, 840
muta sine ore etiam, sine uoltu caeca reperta,
uinctaque membrorum per totum corpus adhaesu,
nec facere ut possent quicquam nec cedere quoquam
nec uitare malum nec sumere quod uolet usus.
Cetera de genere hoc monstra ac portenta creabat, 845
nequiquam, quoniam natura absterruit auctum
nec potuere cupitum aetatis tangere florem
nec reperire cibum nec iungi per Veneris res.
Multa uidemus enim rebus concurrere debere,
ut propagando possint procudere saecla; 850
pabula primum ut sint, genitalia deinde per artus
semina qua possint membris manare remissis;
feminaque ut maribus coniungi possit, habere
mutua qui mutent inter se gaudia uterque.
Multaque tum interiisse animantum saecla necessest 855
nec potuisse propagando procudere prolem.
Nam quaecumque uides uesci uitalibus auris,
aut dolus aut uirtus aut denique mobilitas est
ex ineunte aeuo genus id tutata reseruans.
Multaque sunt, nobis ex utilitate sua quae 860
commendata manent, tutelae tradita nostrae.
Principio genus acre leonum saeuaque saecla

---

838 facie *AF* : facit *OQ* • **839** interutraque (interutrasque *Munro*) nec utrum utrimque *Lachmann* : interutras necutramque utrumque (ututrumque *O*) *OQ* interutras necutrumque utrimque *Diels* • remotum *O* : remoti *Q* • **841** muta *Naugerius* : multa *OQ* • **844** uolet *OQ* : foret *Lambinus* • **846** absterruit *FL* : abserruit *O* abseruit *QB* abseruiit *A* • **848** reperire *O* : reperiri *Q* • **850** procudere *F* : procludere *OQL* praecludere *AB* • **851** ut *O* : *om.* *Q* • artus *O* : atus *Q* • **852** possint O^1 : possis *OQ* • remissis *OQ* : remissa *Lachmann* • **853** maribus *ABF* : marius *OQ* in aruis *L* • possit O^1 : possis *OQ* • **854** qui mutent *Bernays* : qui metuent *OQ* • **859** tutata *ed. Brixiensis* : tuta *OQ*

Especies desaparecidas

Intentó también la tierra crear muchos seres monstruosos, extrañamente formados en la faz y los miembros, como el andrógino, medio hombre y medio mujer, pero distinto del uno
840 y de la otra; animales sin pies o privados de manos; otros mudos, sin boca, o ciegos y sin cara, o impedidos por tener todos los miembros adheridos al cuerpo, de modo que ni pudieran hacer nada, ni tan sólo moverse, ni huir de un peligro, ni
845 coger lo que exigiera la necesidad. Otros monstruos y portentos de este tipo iba creando, pero en vano, pues la Naturaleza les impidió medrar y no pudieron alcanzar la deseada flor de la edad, ni encontrar alimento, ni ayuntarse por las artes de Venus.[1] Vemos, en efecto, que han de concurrir muchas circuns-
850 tancias para que las cosas puedan reproducirse y propagar su especie; primero debe haber pastos; luego un conducto a través del organismo por donde el semen genital pueda manar de los miembros relajados; y para que la hembra pueda unirse a los machos, deben tener órganos por los que intercambien mutuos goces.

Supervivencia de los más aptos

855 Necesario es que entonces se extinguieran muchas especies de animales y no pudieran, reproduciéndose, forjar nueva prole. Pues todas las que ves nutrirse de las auras vitales, poseen o astucia o fuerza o, en fin, agilidad, que han protegido y preservado su especie desde el principio de su existencia. Muchas hay
860 que por su utilidad nos son encomendadas a nosotros, confiadas a nuestra tutela.

En primer lugar, la valentía ha defendido la violenta raza

1. En este pasaje puede verse una notable anticipación de las ideas modernas sobre la «selección natural» y la supervivencia de los más aptos.

tutatast uirtus, uolpes dolus et fuga ceruos.
At leuisomna canum fido cum pectore corda
et genus omne quod est ueterino semine partum 865
lanigeraeque simul pecudes et bucera saecla
omnia sunt hominum tutelae tradita, Memmi;
nam cupide fugere feras pacemque secuta
sunt et larga suo sine pabula parta labore,
quae damus utilitatis eorum praemia causa. 870
At quis nil horum tribuit natura, nec ipsa
sponte sua possent ut uiuere nec dare nobis
utilitatem aliquam quare pateremur eorum
praesidio nostro pasci genus esseque tutum,
scilicet haec aliis praedae lucroque iacebant 875
indupedita suis fatalibus omnia uinclis,
donec ad interitum genus id natura redegit.
Sed neque Centauri fuerunt, nec tempore in ullo
esse queunt duplici natura et corpore bino
ex alienigenis membris compacta, potestas 880
hinc illinc partis ut sat par esse potissit.
Id licet hinc quamuis hebeti cognoscere corde.
Principio circum tribus actis impiger annis
floret ecus, puer haudquaquam; nam saepe etiam nunc
ubera mammarum in somnis lactantia quaeret: 885
post ubi ecum ualidae uires aetate senecta
membraque deficiunt fugienti languida uita,
tum demum puerili aeuo florente iuuentas
occipit et molli uestit lanugine malas.

---

863 et *Q* : ut *O* • **865** ueterino NONIVS *(13, 7)* : neteri non *OQ* • **866** bucera *ABF* : bugera *OQ* • **868** secuta *Lambinus* : secutae *OQ* • **871** nil *Pontanus* : ni *O* in *Q* • **873** quare *ABF* : quari *OQ* • **879** bino *O* : uno *Q* • **881** partis *Lachmann* : paruis *OQ* • ut sat par *Giussani* : ut non sit pars *O* ut non sat pars *Q* ut non par *Brieger* • esse potissit *OQ* : semiferis sit *Büchner* • **884** quaquam *L* : quamquam *OQ* • nam *Q* : *om. O* • **885** lactantia *F* : laetantia *OQ* • **888** florente *BF* : florenta *OQ* florere *Diels* • **889** occipit *Marullus* : officit *OQ*

de los leones, especie cruel; la astucia, a las zorras; la rapidez,
865 a los ciervos. Pero los canes, de sueño leve y fiel corazón, toda
la especie engendrada por el semen de las bestias de carga,
los rebaños de lanosas ovejas y los bueyes cornudos, han sido
todas, Memmio, confiadas a la tutela del hombre; pues ansiaban
huir de las fieras, en busca de la paz y de ricos pastos adquiridos
870 sin pena, que es lo que nosotros les damos en premio a sus
servicios. Pero aquellos a quienes la Naturaleza no concedió
ninguno de estos dones, de modo que ni podían vivir por sí
mismos ni sernos de utilidad alguna, a cambio de la cual conce-
diéramos a su especie pastos y protección bajo nuestra vigilan-
875 cia, sin duda todos quedaban como presa y botín de los otros,
impedidos por sus trabas fatales, hasta que la Naturaleza hubo
cumplido la extinción de su raza.

ANIMALES FABULOSOS

Pero ni existieron Centauros, ni en ningún momento pueden
880 vivir seres de doble naturaleza y cuerpo doble, compuestos de
miembros heterogéneos, de modo que sus facultades estén lo
bastante equilibradas, habiendo nacido de una y otra raza.
La más obtusa inteligencia podrá comprenderlo por lo que sigue:

En primer lugar, un brioso caballo alcanza su lozanía cum-
plidos ya los tres años; no así un niño, pues a esta edad aún
885 busca a veces en sueños los pechos que lo amamantaron.
Después, cuando en el caballo flaquean por la vejez la fuerza
y la energía, y le fallan los miembros lánguidos al escaparse la
vida, para los niños sólo entonces empieza a abrirse la flor de
su mocedad y un tierno bozo le viste las mejillas. No creas,

Ne forte ex homine et ueterino semine equorum 890
confieri credas Centauros posse neque esse,
aut rapidis canibus succinctas semimarinis
corporibus Scyllas et cetera de genere horum,
inter se quorum discordia membra uidemus;
quae neque florescunt pariter nec robora sumunt 895
corporibus neque proiciunt aetate senecta,
nec simili Venere ardescunt nec moribus unis
conueniunt, neque sunt eadem iucunda per artus:
quippe uidere licet pinguescere saepe cicuta
barbigeras pecudes, homini quae est acre uenenum. 900
Flamma quidem ⟨uero⟩ cum corpora fulua leonum
tam soleat torrere atque urere quam genus omne
uisceris in terris quodcumque et sanguinis extet,
qui fieri potuit, triplici cum corpore ut una,
prima leo, postrema draco, media ipsa Chimaera 905
ore foras acrem flaret de corpore flammam?
Quare etiam tellure noua caeloque recenti
talia qui fingit potuisse animalia gigni,
nixus in hoc uno nouitatis nomine inani,
multa licet simili ratione effutiat ore, 910
aurea tum dicat per terras flumina uulgo
fluxisse et gemmis florere arbusta suesse
aut hominem tanto membrorum esse impete natum,
trans maria alta pedum nisus ut ponere posset
et manibus totum circum se uertere caelum. 915
Nam quod multa fuere in terris semina rerum
tempore quo primum tellus animalia fudit,

---

892 rapidis *OQ* : rabidis *Heinsius* • **896** proiciunt *Turnebus* : proficiunt *OQ* • **901** uero *ed. Iuntina* : *om. OQ* • **902** tam *Q* : iam *O* • **904** una *B* : unam *OQ* • **905** media *Q* : medio *O* • Chimaera *edd.* : cimera *OQ* • **906** foras *Naugerius* : feras *OQ* • flaret *F* : flare *OQ* • **913** hominem *Q* LACTANTIVS *(Plac. ad Stat. Theb. VII 585)* : homine *O* • **914** ponere Q^1 LACTANTIVS : pondere *OQ*

890 pues, que los Centauros puedan nacer o existir por el cruce de un hombre con el semen de los caballos, ni que hayan Escilas, monstruos semimarinos con el cuerpo ceñido de canes rabiosos, y demás seres de este género, cuyas partes vemos ser 895 inconciliables; partes que ni florecen a la par, ni alcanzan a un mismo tiempo el pleno vigor corporal, ni lo pierden al envejecer, ni les inflama un mismo amor, ni sus costumbres concuerdan, ni tienen en sus miembros los mismos goces. Puede, en efecto, observarse que las barbadas cabras engordan pastando 900 cicuta, que es para el hombre una activa ponzoña.

Y como, por otra parte, la llama suele abrasar y quemar el rojizo cuerpo de los leones, como cualquier otra clase de carne y sangre que exista en la tierra, ¿cómo pudo ser que la 905 Quimera, una en su triple cuerpo, con cabeza de león, cola de dragón, y el tronco, como su nombre indica, de cabra,[1] exhalara de su cuerpo fieras llamas por la boca?

Así, quien imagine que por ser nueva la tierra y el cielo reciente pudieron engendrarse tales animales, apoyado sólo en el vacío argumento de la juventud del mundo, puede ir soltando 910 todas las necedades que guste: diga, por ejemplo, que por la tierra manaban ríos de oro y que los árboles solían florecer de diamantes, o que nació un hombre de tal estatura que podía plantar los pies en las profundidades del mar y con las manos 915 hacer girar el cielo en torno a su cabeza.

Pues el haber en los campos gran abundancia de gérmenes cuando por vez primera la tierra hizo surgir los animales, no

1. Χίμαιρα significa, en efecto, cabra.

nil tamen est signi mixtas potuisse creari
inter se pecudes compactaque membra animantum,
propterea quia quae de terris nunc quoque abundant 920
herbarum genera ac fruges arbustaque laeta
non tamen inter se possunt complexa creari,
sed res quaeque suo ritu procedit et omnes
foedere naturae certo discrimina seruant.
Et genus humanum multo fuit illud in aruis 925
durius, ut decuit, tellus quod dura creasset,
et maioribus et solidis magis ossibus intus
fundatum, ualidis aptum per uiscera neruis,
nec facile ex aestu nec frigore quod caperetur
nec nouitate cibi nec labi corporis ulla. 930
Multaque per caelum solis uoluentia lustra
uolgiuago uitam tractabant more ferarum.
Nec robustus erat curui moderator aratri
quisquam, nec scibat ferro molirier arua
nec noua defodere in terram uirgulta neque altis 935
arboribus ueteres decidere falcibu' ramos.
Quod sol atque imbres dederant, quod terra crearat
sponte sua, satis id placabat pectora donum.
Glandiferas inter curabant corpora quercus
plerumque; et quae nunc hiberno tempore cernis 940
arbita puniceo fieri matura colore,
plurima tum tellus etiam maiora ferebat.
Multaque praeterea nouitas tum florida mundi

---

918 signi mixtas *O* : signumistas *Q* • **920** abundant *O* : abundamus *Q* • **923** res *Munro* : si *OQ* • **925** et *OQ* : at *Lachmann* • **928** aptum *O* : apertum *Q* • **930** cibi *O* : ciui *Q* • labi *QO*[1]*U*[1] : labo *O* labe *Q*[1] labis *U* • **933** aratri *O*[1]*Q*[1] : arari *OQU* • **934** quisquam *Q* : quicquam *O* • scibat *O* : sciebat *Q* • molirier *ed. Brixiensis* : mollirier *O* mollerier *QU* • **935** defodere *O* : de foedere *Q* refodere *U* refondere *U*[1] • uirgulta *OQ*[1] : uirguita *Q* uirguitam *U* • **937** crearat *Q*[1] MACROBIVS *(VI, 1, 65)* : crearant *OQ* creant *U* • **938** pectora *Q* : pectore *O* • **941** arbita *edd.* : aruita *OQU* arbuta *O*[1]*Q*[1]

es prueba de que pudieran ser creados seres mixtos ni ensam-
920 blarse miembros de animales distintos, pues los seres que aún ahora brotan del suelo, las especies de hierbas, los cereales y árboles lozanos, no pueden ser engendrados en mezcla unos con otros, sino que cada cosa procede a su manera y todas conservan sus caracteres distintos según una ley inmutable.

Vida de los primeros hombres

925 Y aquella raza de hombres que vivía en los campos fue mucho más dura, y con motivo, pues la dura tierra los creara, y los cimentaba una mayor y más sólida osamenta, trabadas las vísceras por nervios forzudos, para que no sucumbiesen
930 fácilmente ni al frío, ni al calor, ni al cambio de alimentos, ni a ningún achaque corporal. Durante numerosas revoluciones del sol a través del espacio, arrastraban la vida, vagabundos, a modo de alimañas. El robusto conductor del curvo arado no existía, ni nadie sabía ablandar con el hierro las
935 tierras, ni enterrar en el suelo los renuevos, ni de los altos árboles podar con la hoz las viejas ramas. Lo que dieran el sol y las lluvias, lo que espontáneamente la tierra creara, era don suficiente para contentar sus corazones. Las más veces tomaban su sustento de las encinas cargadas de bellotas, y los
940 madroños que ves en el invierno madurar y teñirse le púrpura, producíalos la tierra más abundantes y mayores que ahora. Muchos otros pastos creaba la entonces florida juven-

tud del mundo, groseros, pero suficientes a los míseros mortales.
945 A aplacar la sed convidaban arroyos y fuentes, como ahora
el torrente bajando de los altos montes invita de lejos con su
claro ruido a los sedientos rebaños de fieras. Finalmente, ocu-
paban las silvestres grutas de las ninfas, descubiertas en su
vagar; sabían que de ellas se escurrían arroyuelos que con
950 amplia corriente bañaban las húmedas rocas, las húmedas rocas,
goteantes de musgo brillante, y conocían las fuentes que brotan
y surgen en el campo llano.

No sabían aún servirse del fuego, ni aprovechar las pieles,
ni cubrirse el cuerpo con despojos de fieras; su morada eran
955 los bosques, las cavernas de los montes, las selvas; abrigaban
entre el ramaje sus miembros escuálidos, cuando el azote del
viento y la lluvia les forzaba a resguardarse.

Incapaces de regirse por el bien común, no sabían gober-
narse entre ellos por ninguna ley ni costumbre. Cada cual se
960 llevaba la presa que el azar le ofrecía, instruido en valerse y
vivir por sí mismo a su antojo. Venus, en las selvas, ayuntaba
a los amantes, pues la mujer cedía al mutuo deseo, o a la vio-
lencia del varón y a su pasión imperiosa, o al precio — bellotas
965 y madroños o peras escogidas. Fiados en el prodigioso vigor
de sus manos y pies, perseguían los rebaños de bestias selvá-
975 ticas, arrojándoles piedras y manejando la maza pesada; a
muchas cazaban así; de algunas se guardaban, ocultos en sus
escondrijos.

pabula dura tulit, miseris mortalibus ampla.
At sedare sitim fluuii fontesque uocabant, 945
ut nunc montibus e magnis decursus aquai
claricitat late sitientia saecla ferarum.
Denique nota uagis siluestria templa tenebant
nympharum, quibus e scibant umore fluenta
lubrica proluuie larga lauere umida saxa, 950
umida saxa, super uiridi stillantia musco,
et partim plano scatere atque erumpere campo.
Necdum res igni scibant tractare neque uti
pellibus et spoliis corpus uestire ferarum,
sed nemora atque cauos montis siluasque colebant 955
et frutices inter condebant squalida membra
uerbera uentorum uitare imbrisque coacti.
Nec commune bonum poterant spectare neque ullis
moribus inter se scibant nec legibus uti.
Quod cuique obtulerat praedae fortuna, ferebat 960
sponte sua sibi quisque ualere et uiuere doctus.
Et Venus in siluis iungebat corpora amantum;
conciliabat enim uel mutua quamque cupido
uel uiolenta uiri uis atque inpensa libido
uel pretium, glandes atque arbita uel pira lecta. 965
Et manuum mira freti uirtute pedumque
consectabantur siluestria saecla ferarum
missilibus saxis et magno pondere clauae. 975
Multaque uincebant, uitabant pauca latebris; 968

---

944 dura *AB* : dira *OQU* • ampla *O* ; impla *QU* • **945** sedare *OQ* : sedari *U* • uocabant *OQ* : uocabat *U* uacabant Q^1 • **946** montibus *O* : monitibus *Q* munitibus *U* • aquai QO^1 : aqua *O* equai *U* • **947** claricitat late *Bosius* : claricitatiate OQU^1 claricitati ate *U* claru' citat late *Forbiger* • **949** umore OQU^1 : amore *U* umori' *Bentley* • **951** stillantia *OU* : stinlantia *Q* • **953** scibant *ABF* : scribant *OQU* sciebant Q^1 • **954** uestire *OQ* : uetire *U* • **959** scibant *ABF* : sciebant *OQU* • **962** iungebat *It.* : lugebat *O* lucebat *QU* ducebat Q^1 • **966** et *O* : te *QU* • **975** *post* 967 *transp. Naugerius*

saetigerisque pares subus siluestria membra
nuda dabant terrae nocturno tempore capti, 970
circum se foliis ac frondibus inuoluentes.
Nec plangore diem magno solemque per agros
quaerebant pauidi palantes noctis in umbris,
sed taciti respectabant somnoque sepulti, 974
dum rosea face sol inferret lumina caelo; 976
a paruis quod enim consuerant cernere semper
alterno tenebras et lucem tempore gigni,
non erat ut fieri posset mirarier umquam
nec diffidere ne terras aeterna teneret 980
nox in perpetuum detracto lumine solis.
Sed magis illud erat curae, quod saecla ferarum
infestam miseris faciebant saepe quietem;
eiectique domo fugiebant saxea tecta
spumigeri suis aduentu ualidique leonis, 985
atque intempesta cedebant nocte pauentes
hospitibus saeuis instrata cubilia fronde.
Nec nimio tum plus quam nunc mortalia saecla
dulcia linquebant lamentis lumina uitae.
Vnus enim tum quisque magis deprensus eorum 990
pabula uiua feris praebebat, dentibus haustus,
et nemora ac montis gemitu siluasque replebat
uiua uidens uiuo sepeliri uiscera busto.
At quos effugium seruarat corpore adeso,
posterius tremulas super ulcera taetra tenentes 995
palmas horriferis accibant uocibus Orcum,
donique eos uita priuarant uermina saeua

---

969 pares *OQ* : pare *U* • **970** nuda dabant *Lambinus* : nudabant *OQU* • **973** pauidi O^1Q^1 : paruidi *OQ* paluidi *U* • **976** rosea *ABF* : rotea *OQ* rote a *U* rubea Q^1 • **977** paruis Q^1 : peruis *OQU* • **980** nec *Q* : ne *O* • **983** faciebant *Q* : faciebat *O* • **984** eiectique *BCF* : electique *Q* et lectique *O* • **992** gemitu O^1 : gemitus *OQ* • **993** uiuo *F* : uino *OQ* • **994** effugium O^1 : effigium *OQ* • **995** ulcera *CF* : uicerat *OQ* uiscera O^1 • **996** accibant O^1 : accibunt *OQ* • **997** donique *Is. Vossius* : denique *OQ* • priuarant *OQ* : priuarunt *Creech*

Parecidos a cerdosos jabalíes, tendían al suelo sus desnu-
970 dos miembros salvajes cuando los sorprendía la noche, envol-
viéndose en ramas y hojarasca. Pero en la obscuridad de la
noche no vagaban por los campos, presa de pánico, llamando
a gritos al día y al sol;[1] antes bien aguardaban, silenciosos y
976 sepultos en el sueño, a que con su faz rosada el sol llevara la
luz al firmamento; pues avezados de pequeños a ver siempre
renacer alternadas tinieblas y luz, no tenían motivo para extra-
980 ñarse nunca de ello, ni temer que una eterna noche ocupase
la tierra y les robara para siempre la luz del sol. La inquietud
mayor de estos infelices eran más bien los ataques de las fieras,
que hacían a menudo peligroso su sueño: echados de su vi-
985 vienda, huían a las rocosas cuevas si llegaba un jabalí espu-
meante o un forzudo león, y a mitad de la noche cedían, des-
pavoridos, sus lechos de follaje a estos huéspedes crueles.

La muerte, antes y ahora

Ni entonces más que ahora los mortales dejaban entre la-
990 mentos la dulce luz de la vida. Es cierto que con mayor fre-
cuencia alguno de ellos, presa de las fieras, les ofrecía un pasto
vivo, devorado bajo sus mandíbulas, y llenaba de gemidos bos-
ques y montes y selvas, sintiendo sus vivas entrañas sepultarse
995 en viviente sepulcro. Y a los que salvara la fuga, con el cuerpo
medio devorado, después, aplicando sus trémulas manos a las
horribles úlceras, con horrísonas voces llamaban al Orco, hasta

1. Lucrecio parece aludir a una teoría según la cual los hombres primitivos temían, a cada puesta del sol, que éste no renaciera.

expertis opis, ignaros quid uolnera uellent.
At non multa uirum sub signis milia ducta
una dies dabat exitio nec turbida ponti 1000
aequora lidebant nauis ad saxa uirosque.
Sed temere incassum frustra mare saepe coortum
saeuibat leuiterque minas ponebat inanis,
nec poterat quemquam placidi pellacia ponti
subdola pellicere in fraudem ridentibus undis: 1005
improba nauigii ratio tum caeca iacebat.
Tum penuria deinde cibi languentia leto
membra dabat, contra nunc rerum copia mersat.
Illi imprudentes ipsi sibi saepe uenenum
uergebant, nunc dant ⟨aliis⟩ sollertius ipsi. 1010
Inde casas postquam ac pellis ignemque pararunt,
et mulier coniuncta uiro concessit in unum

*

cognita sunt, prolemque ex se uidere creatam,
tum genus humanum primum mollescere coepit.
Ignis enim curauit ut alsia corpora frigus 1015
non ita iam possent caeli sub tegmine ferre,
et Venus inminuit uiris puerique parentum
blanditiis facile ingenium fregere superbum.
Tunc et amicitiem coeperunt iungere auentes
finitimi inter se nec laedere nec uiolari, 1020

1001 uirosque *O* : uisosque *Q* • **1002** sed *Lambinus* : nec *OQ* sic *Diels* nam *Hosius* • **1003** saeuibat *ABF* : saeuidat *OQ* • ponebat *Marullus* : potebas *OQ* • inanis *O* : in annis *Q* • **1008** dabat *CF* : deant *O* daeant *Q* dedant O^1 • **1009** inprudentes *Marullus* : prudentes *OQ* • **1010** nunc dant *F* : nudant *OQ* • aliis *ed. Iuntina* : *om. OQ* letum *F* soceris *Diels* • **1011** casas *F* : cassas *OQ* • pellis *AB* : pelliis *OQ* pelleis *Diels* • *post* **1012** *lacunam indic. Marullus* • **1016** ferre *CF* : ferri *OQ* • **1020** finitimi inter *Q* : finitiminter *O* • uiolari *Lachmann* : uiolare *OQ*

que los feroces tormentos les quitaban la vida, sin auxilio, ignorando el remedio que pedían sus heridas.

1000 Pero, en cambio, un solo día no entregaba a la muerte muchos millares de hombres, llevados bajo banderas, ni las turbulentas aguas del mar estrellaban contra los escollos a naves y a hombres, sino que las olas se enfurecían sin objeto, en vano, agitadas inútilmente, y poco a poco deponían sus vacías amenazas; y el traidor halago del plácido mar no podía atraer 1005 a nadie al engaño de sus ondas rientes; el arte funesto de la navegación yacía ignorado.

Entonces era la escasez de alimento lo que daba a la muerte los miembros languidecientes; ahora, en cambio, la abundancia los sumerge. A menudo, por ignorancia, se escanciaban a sí 1010 mismos un veneno; ahora, mejor instruidos, se lo dan a otros.

La familia

Después, cuando supieron hacer chozas y servirse de pieles y del fuego, y la mujer, compañera del hombre, pasó a ser propiedad de un solo marido, y conociéronse ⟨las leyes del matrimonio⟩, y los padres vieron a la prole nacida de su sangre, entonces empezó la raza humana a suavizar sus costumbres. 1015 Pues el fuego hizo que sus cuerpos frioleros no pudiesen ya sufrir el frío bajo la bóveda celeste; Venus amenguó sus fuerzas, y a los hijos, con sus caricias, les fue fácil doblegar el natural altivo de los padres.

La vida social

Entonces también, vecinos unos de otros, empezaron a 1020 unirse en amistad, deseosos de no sufrir ni hacerse mutuamente

et pueros commendarunt muliebreque saeclum,
uocibus et gestu cum balbe significarent
imbecillorum esse aequum misererier omnis.
Nec tamen omnimodis poterat concordia gigni,
sed bona magnaque pars seruabat foedera caste; 1025
aut genus humanum iam tum foret omne peremptum
nec potuisset adhuc perducere saecla propago.
At uarios linguae sonitus natura subegit
mittere et utilitas expressit nomina rerum,
non alia longe ratione atque ipsa uidetur 1030
protrahere ad gestum pueros infantia linguae,
cum facit ut digito quae sint praesentia monstrent.
Sentit enim uim quisque suam quod possit abuti:
cornua nata prius uitulo quam frontibus extent,
illis iratus petit atque infestus inurget. 1035
At catuli pantherarum scymnique leonum
unguibus ac pedibus iam tum morsuque repugnant,
uix etiam cum sunt dentes unguesque creati.
Alituum porro genus alis omne uidemus
fidere et a pennis tremulum petere auxiliatum. 1040
Proinde putare aliquem tum nomina distribuisse
rebus et inde homines didicisse uocabula prima,
desiperest. Nam cur hic posset cuncta notare
uocibus et uarios sonitus emittere linguae,
tempore eodem alii facere id non quisse putentur? 1045
Praeterea si non alii quoque uocibus usi
inter se fuerant, unde insita notities est

1022 balbe O^1 : ualue *OQ* • **1023** misererier *Q* : miserier *O* • omnis *Marullus* : omni *OQ* • **1025** caste *F* : casti *OQ* • **1026** aut *O* : haud *Q* • **1032** ut *O* : et *Q* • sint *O* : sin *Q* • monstrent *cod. Victorianus* : monstret *OQ* • **1033** uim *AB* : uis *OQ* • suam *OQ* : suas *Müller* • quod *OQ* : quoad *Lambinus* • **1035** infestus *QF* : infessus *OQ* • **1038** etiam *Marullus* : tiam *Q* iam *O* • **1039** porro NONIVS *(74, 16) F* : proporro *OQ* • **1040** pennis *O* NONIVS : pinnis *Q* • **1043** desiperest *Q* : desuperest *O* • **1046** quoque *Q* : quaeque *O* • **1047** insita *O* : sita *Q* • notities *O* : notitie *Q*

violencias; y entre sí se recomendaron a sus niños y mujeres, indicando torpemente con sus voces y gestos ser de justicia que todos se apiadaran de los débiles. Así y todo, no podía ser
1025 general esta concordia; pero una buena parte de ellos observaba los pactos con escrúpulo; si no, ya entonces el género humano hubiera perecido por entero y su descendencia no hubiera podido propagarse hasta nosotros.

Origen del lenguaje

Pero los variados sonidos de la lengua, la Naturaleza impulsó al hombre a emitirlos, y la necesidad formó los nombres de las
1030 cosas, por un instinto no muy diferente al que vemos que induce al niño, incapaz de hablar, a servirse del gesto y señalar con el dedo los objetos presentes. Pues cada ser tiene consciencia del uso que puede hacer de sus fuerzas: antes de que al novillo
1035 le apunten en la frente las astas, ataca con ellas airado y acomete con encono; los cachorros de panteras y leones se defienden ya con zarpazos y mordiscos antes casi de haberles nacido garras y colmillos. Vemos, además, a las aves de toda especie
1040 fiarse de sus alas y pedir a las plumas una ayuda aún vacilante.

No hubo un inventor del lenguaje

Así, pensar que un hombre asignó, en un momento dado, nombres a las cosas y que de él los demás aprendieron los primeros vocablos, es puro desvarío. Pues si uno fue capaz de designar con voces todos los objetos y emitir los variados soni-
1045 dos de la lengua, ¿por qué no pensar que en el mismo tiempo pudieran hacer otros lo mismo? Además, si otros no hubieran usado entre sí también de las voces, ¿de dónde les hubiera venido la

utilitatis et unde data est huic prima potestas,
quid uellet facere ut sciret animoque uideret?
Cogere item pluris unus uictosque domare 1050
non poterat, rerum ut perdiscere nomina uellent.
Nec ratione docere ulla suadereque surdis,
quid sit opus facto, facilest: neque enim paterentur
nec ratione ulla sibi ferrent amplius auris
uocis inauditos sonitus obtundere frustra. 1055
Postremo quid in hac mirabile tantoperest re,
si genus humanum, cui uox et lingua uigeret,
pro uario sensu uaria res uoce notaret?
Cum pecudes mutae, cum denique saecla ferarum
dissimilis soleant uoces uariasque ciere, 1060
cum metus aut dolor est et cum iam gaudia gliscunt.
Quippe etenim licet id rebus cognoscere apertis.
Inritata canum cum primum magna Molossum
mollia ricta fremunt duros nudantia dentes,
longe alio sonitu rabies ⟨re⟩stricta minatur, 1065
et cum iam latrant et uocibus omnia complent;
at catulos blande cum lingua lambere temptant,
aut ubi eos iactant pedibus morsuque petentes
suspensis teneros imitantur dentibus haustus,
longe alio pacto gannitu uocis adulant, 1070
et cum deserti baubantur in aedibus aut cum
plorantis fugiunt summisso corpore plagas.

1048 utilitatis *Marullus* : utilitas *OQ* • **1050** uictosque domare *O* : uictos quodomare *Q* • **1052** surdis *AB* : surdes *OQ* surdeis *Diels* • **1053** facilest *Lachmann* : facile si *OQ* • **1055** sonitus obtundere O^1 : sonitu subtundere *OQ* • **1058** uaria *Bentley* : uarias *OQ* • **1062** etenim *ABF* : enim *OQ* • id *Gifanius* : in *OQ* • **1064** fremunt *Marullus* : tremunt NONIVS *(221, 21)* premunt *OQ* • **1065** alio *CF* : alia *OQ* • rabies *CF* : rabie *OQ* • restricta *Lachmann* : stricta *OQ* • minatur *OQ* : minantur *Pontanus* • **1067** at *OQ* : et *Lachmann* • **1068** iactant *Naugerius* : lactant *OQ* • petentes *F* : potentes *OQ* • **1069** imitantur *Q* : (tenerosi) mittantur *O* minitantur *Lachmann* • **1071** deserti baubantur NONIVS *(80, 30) L* : desertibus aubantur *OQ* • **1072** plorantis O^1 : florantis *OQ*

noción de su utilidad, y de dónde hubiera el primero sacado
la facultad de saber lo que quería hacer y preverlo en su mente?
1050 Tampoco podía uno solo reducir a tantos y, venciendo su resis-
tencia, forzarlos a querer aprender los nombres de las cosas;
ni es fácil hallar un medio persuasivo de enseñar lo que con-
viene, cuando los hombres son sordos; pues no lo sufrirían, ni
en manera alguna aguantarían que les machacasen las orejas
1055 por más tiempo con los vanos ruidos de una voz jamás oída.

En fin, ¿es acaso muy grande maravilla que el género
humano, dotado de voz y de lengua, designe las cosas con
sonidos variados, según sus variados sentimientos? Los mudos
1060 rebaños y hasta las especies salvajes suelen emitir voces varias
y distintas, según les afecte el miedo o el dolor, o el placer los
penetre, y esto es fácil de reconocer en hechos manifiestos.

Cuando los canes molosos están irritados, y regañan sus
grandes y flácidos labios descubriendo sus dientes formidables,
1065 el gruñido con que amenazan sus fauces abiertas por la rabia
difiere mucho del que emiten cuando con sus ladridos hacen
retumbar los contornos. Y cuando con la lengua intentan blan-
damente lamer a sus cachorros, o los tiran de un lado a otro
con sus patas y, amenazando morder, fingen con ternura querer
1070 devorarlos, pero sin apretar los dientes, sus acariciantes gru-
ñidos son muy distintos de los ladridos que lanzan cuando
los dejan solos en la casa, o los plañidos con que huyen de los
golpes, el cuerpo a ras de tierra.

Denique non hinnitus item differre uidetur,
inter equas ubi equus florenti aetate iuuencus
pinnigeri saeuit calcaribus ictus amoris 1075
et fremitum patulis sub naribus edit ad arma,
et cum sic alias concussis artibus hinnit?
Postremo genus alituum uariaeque uolucres,
accipitres atque ossifragae mergique marinis
fluctibus in salso uictum uitamque petentes, 1080
longe alias alio iaciunt in tempore uoces,
et quom de uictu certant praedaque repugnant;
et partim mutant cum tempestatibus una
raucisonos cantus, cornicum ut saecla uetusta
coruorumque gregis ubi aquam dicuntur et imbris 1085
poscere et interdum uentos aurasque uocare.
Ergo si uarii sensus animalia cogunt,
muta tamen cum sint, uarias emittere uoces,
quanto mortalis magis aecumst tum potuisse
dissimilis alia atque alia res uoce notare! 1090

Illud in his rebus tacitus ne forte requiras,
fulmen detulit in terram mortalibus ignem
primitus, inde omnis flammarum diditur ardor;
multa uidemus enim caelestibus incita flammis
fulgere, cum caeli donauit plaga uapore. 1095
Et ramosa tamen cum uentis pulsa uacillans
aestuat in ramos incumbens arboris arbor,
exprimitur ualidis extritus uiribus ignis,

1079 ossifragae *Q* : ossifrangae *O* • **1082** quom *O* : quo in *Q* cum Q^1 • certant *O* : cernant *Q* • praedaque O^1 : praedataque *OQ* praedaeque *Auancius* • repugnant *OQ* : pugnant *Diels* • **1084** ut *Naugerius* : et *OQ* • **1085** gregis *Q* : greges O^1 grecis *O* • **1086** inter dum *O* : indum *Q* • **1087** uarii O^1 : uariis *OQ* • **1088** muta *F* : multa *OQ* • **1090** res *L* : re *OQ* • notare *O* : natare *Q* • **1093** diditur *O* : diditus *Q* • **1094** incita *Marullus* : insita *OQ* NONIVS *(506, 15)* • **1095** fulgere *O* : fulgure *Q* • uapore *Lachmann* : uaporis *OQ* uare NONIVS • **1096** et *Marullus* : ut *OQ* • **1097** aestuat *It.* : aestua *OQ* • arboris *FL* : ardoris *OQ (uitium indic. O^1)* • arbor *OQ* : ardor *FL* • **1098** extritus *O* : extrictus *Q*

Además, ¿no te parecen distintos los relinchos cuando entre las yeguas se encabrita el potro de edad floreciente, herido por
1075 la espuela del alado amor, y cuando, presto al combate, ruge, dilatadas las narices, o cuando relincha por cualquier otra causa, temblándole los miembros?

Por último, la especie de las aves y los pintados pájaros, los gavilanes, los quebrantahuesos, los mergos que en las olas
1080 saladas del mar buscan su vida y sustento, lanzan, en cualquier otra ocasión, gritos muy diversos de cuando luchan por la comida y se disputan la presa. Otros aún cambian, según el tiempo, los cantos de su voz ronca, como la vetusta raza de
1085 las cornejas y las bandadas de cuervos, cuando, según dicen, piden agua y lluvias o cuando anuncian el viento y la tormenta.

Por tanto, si sentimientos diversos obligan a los animales, con todo y su mudez, a emitir diversas voces, ¡cuánto más natural es que los hombres de entonces hayan podido designar
1090 los distintos objetos con voces distintas!

Descubrimiento del fuego

El rayo —no fueras a hacerte calladamente esta pregunta— hizo descender a la tierra el primer fuego para los mortales; partiendo de él se extendió todo el ardor de las llamas. Muchos
1095 cuerpos vemos, en efecto, inflamarse al contacto de la llamas celestes, cuando el rayo del cielo les comunicó su calor. Sin embargo, cuando un árbol frondoso, balanceándose al impulso del viento, se agita y se recuesta contra las ramas de otro, la violencia del choque exprime el fuego de dentro, a veces estalla

emicat interdum flammai feruidus ardor,
mutua dum inter se rami stirpesque teruntur. 1100
Quorum utrumque dedisse potest mortalibus ignem.
Inde cibum quoquere ac flammae mollire uapore
sol docuit, quoniam mitescere multa uidebant
uerberibus radiorum atque aestu uicta per agros.
Inque dies magis hi uictum uitamque priorem 1105
commutare nouis monstrabant rebus et igni,
ingenio qui praestabant et corde uigebant.
Condere coeperunt urbis arcemque locare
praesidium reges ipsi sibi perfugiumque,
et pecus atque agros diuisere atque dedere 1110
pro facie cuiusque et uiribus ingenioque;
nam facies multum ualuit uiresque uigebant.
Posterius res inuentast aurumque repertum,
quod facile et ualidis et pulchris dempsit honorem;
diuitioris enim sectam plerumque secuntur 1115
quamlubet et fortes et pulchro corpore creti.
Quod siquis uera uitam ratione gubernet,
diuitiae grandes homini sunt uiuere parce
aequo animo; neque enim est umquam penuria parui.
At claros homines uoluerunt se atque potentes, 1120
ut fundamento stabili fortuna maneret
et placidam possent opulenti degere uitam,
nequiquam, quoniam ad summum succedere honorem
certantes iter infestum fecere uiai,
et tamen e summo, quasi fulmen, deicit ictos 1125

1099 emicat *OQ* : et micat *Marullus* • **1100** stirpesque *O* : sturpesque *Q* • **1101** ignem *O* : igne *Q* • **1102** quoquere *L* : quoqui uere *O* coq. uere *Q* • **1105** magis hi *Naugerius* : magis in *OQ* • **1110** pecus atque *Lachmann* : pecudes atque *OQ* pecudes et *F* • diuisere atque dedere *B* : diuiseratque debere *OQ* • **1111** pro *O* : pra *Q* • **1115** sectam *O* : senectam *Q* • **1116** creti *BCF* : certi *OQ* • **1121** stabili O^1 : stabuli *OQ* • **1122** placidam possent *ABF* : placida possunt *OQ* • **1124** certantes *Marullus* : certantesque *OQ* • iter *F* : inter *O (et in marg.) Q*

1100 el férvido fulgor de la llama, mientras se frotan unos con otros troncos y ramas. Cualquiera de estas dos causas puede haber dado el fuego a los hombres. Después aprendieron del sol a cocer la comida y ablandarla al calor de la llama, al observar cómo muchos frutos del campo maduraban, vencidos por el azote de los rayos y la ardencia del sol.

FUNDACIÓN DE CIUDADES. LA REALEZA.

1105 Y así, gracias al fuego y a nuevos inventos, los que sobresalían en ingenio y prudencia mostraban día tras día cómo podía mejorarse su vida anterior. Los reyes empezaron a fundar ciudades y a emplazar ciudadelas que les sirvieran de defensa
1110 y refugio; y procedieron después al reparto de ganados y tierras, según la belleza, fuerzas y talento de cada uno; pues mucho valía la belleza, y la fuerza tenía un gran prestigio. Se introdujo después la propiedad y se descubrió el oro, que fácilmente arrebató a la hermosura y la fuerza el honor de que gozaban; pues, por
1115 lo común, los más valientes y hermosos de cuerpo van a engrosar el séquito del más rico. Que si los hombres se rigieran por la verdadera doctrina, la mayor riqueza del hombre está en vivir parcamente, con ánimo sereno; pues de lo poco jamás hay penuria.

1120 Pero los hombres quisieron hacerse ilustres y poderosos, para asentar su fortuna en una sólida base y poder vivir plácidamente en la opulencia; todo en vano, pues en la contienda para escalar la cima del honor llenaron de peligros el camino;
1125 y aún, si llegan a encumbrarse, la envidia los derriba de un

inuidia interdum contemptim in Tartara taetra,
inuidia quoniam, ceu fulmine, summa uaporant 1131
plerumque et quae sunt aliis magis edita cumque; 1132
ut satius multo iam sit parere quietum 1127
quam regere imperio res uelle et regna tenere.
Proinde sine incassum defessi sanguine sudent,
angustum per iter luctantes ambitionis; 1130
quandoquidem sapiunt alieno ex ore petuntque 1133
res ex auditis potius quam sensibus ipsis,
nec magis id nunc est neque erit mox quam fuit ante. 1135
Ergo regibus occisis subuersa iacebat
pristina maiestas soliorum et sceptra superba,
et capitis summi praeclarum insigne cruentum
sub pedibus uulgi magnum lugebat honorem;
nam cupide conculcatur nimis ante metutum. 1140
Res itaque ad summam faecem turbasque redibat,
imperium sibi cum ac summatum quisque petebat.
Inde magistratum partim docuere creare
iuraque constituere, ut uellent legibus uti.
Nam genus humanum, defessum ui colere aeuom, 1145
ex inimicitiis languebat; quo magis ipsum
sponte sua cecidit sub leges artaque iura.
Acrius ex ira quod enim se quisque parabat
ulcisci quam nunc concessumst legibus aequis,
hanc ob rem est homines pertaesum ui colere aeuom. 1150
Inde metus maculat poenarum praemia uitae.
Circumretit enim uis atque iniuria quemque

1131-1132 *post* 1126 *transp. Munro* • **1132** aliis *Lambinus* : altis *OQ* • **1129** sine *CF* : side *O* fidei *Q* • **1130** ambitionis *F* : ambitiones *OQ* • **1133** petuntque *Q* : repetuntque *O* • **1136** occisis *O* : occisi *Q* • **1139** lugebat *Q* : lucebat *O* • **1141** res itaque *F* : restaque *OQ* • redibat *F* : recidat O^1Q recidit *O* • **1142** sibi *O* : si *Q* • ac *Q* : hac *O* • petebat O^1 : patebat *OQ* • **1143** creare O^1 : recreare *OQ* • **1145** ui colere *CF* : uicere *O* uigere *Q* uincere O^1 • **1147** iura O^1 : lura *O* lusa *Q* • **1150** colere O^1Q^1 : colore *OQ* • **1152** uis *O* : ius *Q* • iniuria O^1Q^1 : iniuriam *OQ*

golpe, como un rayo, y los precipita ignominiosamente en el Tártaro espantoso; pues la envidia, como el rayo, abrasa con preferencia las cumbres y todo lo que se eleva por sobre lo demás; de modo que es mucho mejor obedecer tranquilamente que ambicionar el imperio y la posesión de un trono. Por tanto, déjales que se agoten y suden sangre en sus vanos forcejeos
1130 por el angosto camino de la ambición; pues sólo gustan por el paladar ajeno y se dirigen más por lo que oyen decir que
1135 por propia experiencia; y así sucede hoy como sucedió antes y sucederá en el futuro.

Caída de los reyes. Gobierno del pueblo.

Con esto, después de asesinados los reyes, derribada yacía la primitiva majestad de los solios y los cetros soberbios, y la insignia brillante de la testa soberana lloraba de ver su gran
1140 honor bajo los pies del vulgo; pues la gente es ávida de pisotear lo que una vez temió demasiado. Así el poder cayó en manos de la hez del pueblo turbulento, y cada uno pretendía para sí el mando y el puesto más alto.

Entonces hubo quienes enseñaron a elegir magistrados y fundar los principios del derecho, para inducirles a usar de
1145 las leyes. Pues el género humano, fatigado de vivir entre violencias, languidecía por efecto de las disensiones; razón de más para que se sometiera de buen grado a las leyes y al derecho estricto. En efecto, cada hombre, en su enojo, se preparaba a llevar su venganza más lejos de lo que ahora permiten las
1150 leyes equitativas, y he aquí por qué se hastiaron de pasar la vida en violencias.

Desde entonces el temor al castigo envenena los goces de la vida. Pues la violencia y el desafuero cogen entre sus mallas

atque, unde exortast, ad eum plerumque reuertit,
nec facilest placidam ac pacatam degere uitam
qui uiolat factis communia foedera pacis. 1155
Etsi fallit enim diuom genus humanumque,
perpetuo tamen id fore clam diffidere debet;
quippe ubi se multi per somnia saepe loquentes
aut morbo delirantes protraxe ferantur
et celata ⟨acta⟩ in medium et peccata dedisse. 1160
Nunc quae causa deum per magnas numina gentis
peruolgarit et ararum compleuerit urbis
suscipiendaque curarit sollemnia sacra,
quae nunc in magnis florent sacra rebu' locisque,
unde etiam nunc est mortalibus insitus horror 1165
qui delubra deum noua toto suscitat orbi
terrarum et festis cogit celebrare diebus,
non ita difficilest rationem reddere uerbis.
Quippe etenim iam tum diuom mortalia saecla
egregias animo facies uigilante uidebant 1170
et magis in somnis mirando corporis auctu.
His igitur sensum tribuebant propterea quod
membra mouere uidebantur uocesque superbas
mittere pro facie praeclara et uiribus amplis.
Aeternamque dabant uitam, quia semper eorum 1175
suppeditabatur facies et forma manebat,
et tamen omnino quod tantis uiribus auctos
non temere ulla ui conuinci posse putabant.
Fortunisque ideo longe praestare putabant,
quod mortis timor haud quemquam uexaret eorum, 1180
et simul in somnis quia multa et mira uidebant
efficere et nullum capere ipsos inde laborem.

1160 acta *add. Orth* : *om. OQ* diu *Marullus* mala *Lachmann* ipsi *Büchner* • **1164** sacra *O* : stata *Orelli* *om. Q* • **1178** ulla *ed. Brixiensis* : illa *OQ* • **1182** ipsos *O* : ipso *Q*

al que los comete, y por lo común rebotan sobre aquel de quien
han partido; y no le es fácil vivir con placidez y sosiego al que
1155 con actos viola el pacto de la paz social. Pues aunque escape a
la vista de los dioses y los hombres, debe en secreto desconfiar
de que así sea siempre; y de muchos se cuenta que hablando en
sueños o en el delirio de una enfermedad han revelado y hecho
1160 patentes delitos que tuvieron ocultos.

ORIGEN DEL CULTO A LOS DIOSES

No es difícil ahora explicar la causa de que entre las grandes naciones se divulgara la idea de la divinidad, de que las ciudades se llenaran de altares y se establecieran los solemnes ritos que ahora florecen en las grandes ocasiones y en lugares
1165 famosos; de donde aún hoy un religioso terror está enraizado en los hombres, el cual les hace levantar por todo el orbe de la tierra nuevos santuarios a los dioses y les impulsa a llenarlos en los días festivos.

En efecto, ya en aquella época los mortales veían en su
1170 imaginación, aun estando despiertos, egregias figuras de dioses, dotadas, sobre todo en sueños, de un cuerpo gigantesco.[1] A estas figuras les atribuían sentimiento, pues parecían mover sus miembros y pronunciar palabras altivas, adecuadas a su
1175 hermoso semblante y fuerzas desmedidas. Y les suponían una vida eterna, porque sin interrupción se sucedían las visiones, cuya figura subsistía siempre la misma; y, sobre todo, porque, dotados de fuerzas tan grandes, no los creían fácilmente dome-
1180 ñables por ningún otro poder. Por esto los creían muy superiores en dicha a los demás, porque el temor de la muerte no turbaba a ninguno de ellos, y también porque en sueños les veían hacer muchos prodigios sin que les costara fatiga alguna.

---

1. Según la psicología epicúrea, las visiones que tenemos en sueños son provocadas por simulacros reales que nos entran del exterior. La visión de los dioses es, pues, una prueba de que éstos existen realmente. No es probatorio, en cambio, el argumento derivado del orden observable en el cosmos, y que seguidamente se expone.

Praeterea caeli rationes ordine certo
et uaria annorum cernebant tempora uerti
nec poterant quibus id fieret cognoscere causis: 1185
ergo perfugium sibi habebant omnia diuis
tradere et illorum nutu facere omnia flecti.
In caeloque deum sedes et templa locarunt,
per caelum uolui quia sol et luna uidetur,
luna dies et nox et noctis signa seuera 1190
noctiuagaeque faces caeli flammaeque uolantes,
nubila sol imbres nix uenti fulmina grando
et rapidi fremitus et murmura magna minarum.
O genus infelix humanum, talia diuis
cum tribuit facta atque iras adiunxit acerbas! 1195
Quantos tum gemitus ipsi sibi, quantaque nobis
uolnera, quas lacrimas peperere minoribu' nostris!
Nec pietas ullast uelatum saepe uideri
uertier ad lapidem atque omnis accedere ad aras
nec procumbere humi prostratum et pandere palmas 1200
ante deum delubra nec aras sanguine multo
spargere quadrupedum nec uotis nectere uota,
sed mage pacata posse omnia mente tueri.
Nam cum suspicimus magni caelestia mundi
templa super stellisque micantibus aethera fixum, 1205
et uenit in mentem solis lunaeque uiarum,
tunc aliis oppressa malis in pectora cura
illa quoque expergefactum caput erigere infit,
nequae forte deum nobis inmensa potestas
sit, uario motu quae candida sidera uerset: 1210

1184 uaria *F* : uarias *OQ* • tempora *O* : tempore *Q* • uerti *O* : uenti *Q* • **1185** fieret *BF* : fierent *OQ* • **1189** sol *Lambinus* : nox *OQ* • **1190** et noctis *ABF* : enoctis *OQ* • **1192** sol *OQ* : ros *Lambinus* • fulmina *It.* : flumina *OQ* • **1198** ullast (LACTANTIVS *Inst. II 3, 11*) uelatum *Marullus* : ulla uelatumst *OQ* • **1203** pacata *ed. Iuntina* : placata *OQ* • **1205** micantibus *O* : micantis *Q* • **1207** aliis *O* : alis *Q*

Por otra parte, observaban el sistema del cielo y su orden preciso y la sucesión de las varias estaciones del año, sin poder
1185 averiguar por qué causas se hacía. Así, no tenían otro recurso que remitirlo todo a la acción de los dioses y hacer que todo girara a una señal suya. Pusieron en el cielo las sedes y palacios divinos, porque en el cielo vemos girar el sol y la luna
1190 — la luna, el día, la noche y sus signos solemnes, las teas errabundas del cielo nocturno y las llamas volantes, nubes, sol, lluvias, nieve, vientos, rayos, granizo, los súbitos rugidos y amenazantes murmullos del trueno.

Males de la religión

¡Oh linaje infeliz de los hombres, cuando tales hechos atri-
1195 buyó a los dioses y los armó de cólera inflexible! ¡Cuántos gemidos se procuraron entonces a sí mismos, cuántos males a nosotros, cuántas lágrimas a nuestra descendencia!

No consiste la piedad en dejarse ver a cada instante, velada
1200 la cabeza, vuelto hacia una piedra, ni en acercarse a todos los altares, ni en tenderse postrado por el suelo y extender las palmas ante los santuarios divinos, ni en rociar las aras con abundante sangre de víctimas, ni en enlazar votos con votos, sino más bien en ser capaz de mirarlo todo con mente serena.
1205 Pues cuando, levantando los ojos, contemplamos las celestes bóvedas de este mundo inmenso y el éter claveteado de brillantes estrellas, y nos ponemos a pensar en el curso del sol y la luna, entonces una congoja, que otros males habían ahogado en nuestro pecho, se despierta e intenta levantar la cabeza, preguntándose si por ventura no hemos de contar con
1210 un poder infinito de los dioses, capaz de hacer girar los cándidos

temptat enim dubiam mentem rationis egestas,
ecquaenam fuerit mundi genitalis origo,
et simul ecquae sit finis, quoad moenia mundi
et taciti motus hunc possint ferre laborem,
an diuinitus aeterna donata salute 1215
perpetuo possint aeui labentia tractu
inmensi ualidas aeui contemnere uiris.
Praeterea cui non animus formidine diuum
contrahitur, cui non correpunt membra pauore,
fulminis horribili cum plaga torrida tellus 1220
contremit et magnum percurrunt murmura caelum?
Non populi gentesque tremunt, regesque superbi
corripiunt diuum percussi membra timore,
nequod ob admissum foede dictumue superbe
poenarum graue sit soluendi tempus adactum? 1225
Summa etiam cum uis uiolenti per mare uenti
induperatorem classis super aequora uerrit
cum ualidis pariter legionibus atque elephantis,
non diuom pacem uotis adit ac prece quaesit
uentorum pauidus paces animasque secundas? 1230
Nequiquam, quoniam uiolento turbine saepe
correptus nilo fertur minus ad uada leti.
Vsque adeo res humanas uis abdita quaedam
opterit et pulchros fascis saeuasque securis
proculcare ac ludibrio sibi habere uidetur. 1235
Denique sub pedibus tellus cum tota uacillat

1212 fuerit *O* : fuerat *Q* • **1213** quo ad *O* : quo a *Q* • **1214** et taciti *OQ* : solliciti *Bentley* • **1215** salute *O* : salutem *Q* • **1219** correpunt *O* : corripunt *Q* • **1220** fulminis *Marullus* : fulmini *OQ* fulmine O^1 • torrida *O* : horrida *Q* • **1221** murmura O^1 : murmure *OQ* • **1224** nequod *OQ* : nequid *Lachmann* • superbe QO^1 : superue *O* • **1225** adactum *Marullus* : adanctum *OQ* • **1226** summa *F* : summe *O* summet *Q* • **1227** classis *Q* : clausis *O* • **1229** adit ac *CF* : adita *OQ* • **1230** uentorum *Q* : ueniorum *O* • **1231** uiolento *O* : uiolenti *Q* • **1232** ad uada Q^1 : aquada *OQ* • **1234** opterit *O* : obterit O^1 operit *Q* • **1236** sub Q^1 : sui *OQ*

astros en varia carrera. Pues la carencia de una explicación tienta nuestro espíritu vacilante y le hace preguntarse si este mundo tuvo nacimiento y si ha de tener fin, y hasta cuándo las murallas del mundo podrán resistir la fatiga de este movi-
1215 miento silencioso; o si, dotado por los dioses de existencia sempiterna, podrá seguir deslizándose en el perpetuo decurso del tiempo y desafiar las robustas fuerzas de la edad inconmensurable.

Además, ¿a quién no contrae el corazón el temor de los dioses? ¿A quién no se hielan de pavor los miembros cuando
1220 retiembla la tierra abrasada por el horrible golpe del rayo, y sordos bramidos recorren el vasto cielo? ¿No se estremecen pueblos y gentes? Los soberbios reyes, ¿no sienten sus miembros encogerse de terror religioso al pensar que ha llegado quizá
1225 el momento temible de expiar sus actos criminales, sus palabras insolentes? Y cuando la suprema violencia del furioso viento barre en la llanura del mar al almirante de una flota, junto con sus bravas legiones y elefantes ¿no acude con votos, pávido,
1230 a los dioses, no implora la paz de los vientos y brisas favorables? En vano; pues muchas veces, arrastrado por violento torbellino, no le salvan sus plegarias de encontrar la muerte en los escollos. Tan cierto es que algún poder oculto aplasta los humanos des-
1235 tinos y parece complacerse en pisotear con ludibrio los bellos fasces y las crueles segures.

Finalmente, cuando bajo los pies la tierra entera retiembla

concussaeque cadunt urbes dubiaeque minantur,
quid mirum si se temnunt mortalia saecla
atque potestatis magnas mirasque relinquunt
in rebus uiris diuum, quae cuncta gubernent? 1240

Quod superest, ⟨aes⟩ atque aurum ferrumque repertumst
et simul argenti pondus plumbique potestas,
ignis ubi ingentis siluas ardore cremarat
montibus in magnis, seu caelo fulmine misso,
siue quod inter se bellum siluestre gerentes 1245
hostibus intulerant ignem formidinis ergo,
siue quod inducti terrae bonitate uolebant
pandere agros pinguis et pascua reddere rura,
siue feras interficere et ditescere praeda.
Nam fouea atque igni prius est uenarier ortum 1250
quam saepire plagis saltum canibusque ciere.
Quidquid id est, quacumque e causa flammeus ardor
horribili sonitu siluas exederat altis
a radicibus et terram percoxerat igni,
manabat uenis feruentibus in loca terrae 1255
concaua conueniens argenti riuus et auri,
aeris item et plumbi. Quae cum concreta uidebant
posterius claro in terra splendere colore,
tollebant nitido capti leuique lepore,
et simili formata uidebant esse figura 1260
atque lacunarum fuerant uestigia cuique.
Tum penetrabat eos posse haec liquefacta calore
quamlibet in formam et faciem decurrere rerum
et prorsum quamuis in acuta ac tenuia posse
mucronum duci fastigia procudendo, 1265

1241 aes atque *Marullus* : aeque *OQ* • **1243** ingentis *It.* : gentis *OQ* • **1244** caelo *O* : caeli QO^1 • **1248** pinguis O^1Q^1 : panguis *OQ* • **1253** sonitu Q^1 : sonitus *OQ* • altis *O* : altas QO^1 • **1255** uenis Q^1 : uenit *OQ* • **1258** terra *Lachmann* : terras *OQ* • **1259** capti *F* : capiti QO^1 capite *O* • **1260** uidebant *ABF* : uidebat *OQ* • **1263** decurrere *O* : decurare *Q* • **1265** procudendo *O* : procundendo *Q*

y las ciudades, sacudidas, caen o amenazan desplomarse, ¿qué maravilla que el humano linaje se tenga en poco y reconozca
1240 la gran potencia y asombroso poder de los dioses, capaces de gobernar el universo?

Descubrimiento de los metales

Por lo demás, el bronce, el oro y el hierro, así como la pesada plata y las propiedades del plomo, fueron descubiertos cuando el fuego devoró selvas inmensas en las grandes mon-
1245 tañas, bien por la caída de un rayo, bien porque los hombres, peleando entre los bosques, arrojaran fuego al enemigo para infundirle pavor, bien porque, seducidos por la bondad del suelo, quisieran roturar fértiles campos y convertir la tierra en praderíos, o matar fieras y enriquecerse con su presa: pues la caza
1250 con trampas y fuego se usó antes que las redes para cercar un bosque y las jaurías de perros. Como sea, cualquiera que fuese la causa del incendio, cuando su ardor hubo devorado las selvas hasta sus más profundas raíces con horrendo fragor, y cuando el fuego hubo recocido la tierra, un torrente de plata y de oro,
1255 de bronce y de plomo manaba de las venas ardientes y venía a depositarse en las concavidades del suelo. Después los hombres, viendo cómo al solidificarse aquel metal resplandecía con un brillante color, lo recogían prendados de su nitidez y su ter-
1260 sura, y observaban que estaba moldeado en la misma figura que los hoyos en donde se había posado; ocurrióseles entonces que aquellos metales, derretidos al fuego, podían tomar cualquier forma y figura, y que era posible, forjándolos, aguzarlos
1265 y adelgazarlos a su gusto, y hacerlos terminar en puntas agudas,

ut sibi tela parent, siluasque ut caedere possint
materiemque dolare et leuia radere tigna
et terebrare etiam ac pertundere perque forare.
Nec minus argento facere haec auroque parabant
quam ualidi primum uiolentis uiribus aeris, 1270
nequiquam, quoniam cedebat uicta potestas,
nec poterant pariter durum sufferre laborem.
Nam fuit in pretio magis ⟨aes⟩ aurumque iacebat
propter inutilitatem hebeti mucrone retusum;
nunc iacet aes, aurum in summum successit honorem. 1275
Sic uoluenda aetas commutat tempora rerum.
Quod fuit in pretio, fit nullo denique honore;
porro aliud succedit et ⟨e⟩ contemptibus exit
inque dies magis adpetitur floretque repertum
laudibus et miro est mortalis inter honore. 1280
Nunc tibi quo pacto ferri natura reperta
sit facilest ipsi per te cognoscere, Memmi.
Arma antiqua manus ungues dentesque fuerunt
et lapides et item siluarum fragmina rami,
et flamma atque ignes, postquam sunt cognita primum. 1285
Posterius ferri uis est aerisque reperta.
Et prior aeris erat quam ferri cognitus usus,
quo facilis magis est natura et copia maior.
Aere solum terrae tractabant, aereque belli
miscebant fluctus et uolnera uasta serebant 1290
et pecus atque agros adimebant: nam facile ollis
omnia cedebant armatis nuda et inerma.

1266 ut caedere *Lachmann* : et caedere *OQ* • possint *OQ* : possent *Lachmann* • **1267** dolare et leuia *Marullus* : dolaret leuare ac *OQ* dolare et leuare ac *F* dolare leuare et *AB* dolare ac leuia *Diels* • **1273** nam *OQ* : tum *Lachmann* • fuit O^1 : fui *OQ* • aes *RCF* ISIDORVS *(Etym. XVI 20, 1)* : *om. OQ* • **1278** e *Pontanus* : *om. OQ* • **1280** laudibus Q^1 : claudibus *OQ* • mortalis *O* : mortaleis *Q* • **1285** flamma atque Q^1 : flammatque *OQ* • **1288** maior O^1Q^1 : maiore *OQ* • **1292** omnia *O* : omni *Q*

y así procurarse armas para talar los bosques, desbastar madera, raer y alisar tablas, taladrar, vaciar, perforar. Al principio quisieron emplear en estos servicios tanto el oro y la plata como
1270 el fuerte bronce, tan resistente, pero sin éxito, pues la fuerza de aquéllos cedía, incapaz de aguantar, como el bronce, un trabajo tan duro. Pues el bronce fue más apreciado, y el oro se desdeñaba como inútil, con su punta embotada y aplastada. Ahora,
1275 en cambio, el bronce es despreciado, y el oro ha escalado el honor supremo. Así el rodar del tiempo cambia la suerte de las cosas. Lo que antes fue apreciado, carece de toda estimación; otra cosa lo reemplaza, saliendo de la obscuridad, es codiciada más de día en día y, una vez descubierta, florece en alabanzas
1280 y goza de asombroso honor entre los mortales.

Bronce y hierro

Ahora, cómo se descubrió la naturaleza del hierro, te será fácil, Memmio, conocerlo por ti mismo. Las armas primeras fueron las manos, las uñas y los dientes, las piedras y también
1285 las ramas arrancadas de los árboles, y las llamas y el fuego, desde que fueron conocidos. Más tarde se descubrieron las propiedades del hierro y el bronce; el uso del bronce fue anterior al del hierro, por ser de natural más manejable y haber mayor copia de él. Trabajaban el suelo con bronce, con bronce revol-
1290 vían los oleajes de la guerra y sembraban heridas devastadoras y se apropiaban de ganados y campos; pues los desnudos e inermes fácilmente lo cedían todo a los armados. Después apa-

Inde minutatim processit ferreus ensis
uersaque in obprobium species est falcis ahenae,
et ferro coepere solum proscindere terrae 1295
exaequataque sunt creperi certamina belli.
Et prius est armatum in equi conscendere costas
et moderarier hunc frenis dextraque uigere
quam biiugo curru belli temptare pericla.
Et biiugos prius est quam bis coniungere binos 1300
et quam falciferos armatum escendere currus.
Inde boues lucas turrito corpore, taetras,
anguimanus, belli docuerunt uolnera Poeni
sufferre et magnas Martis turbare cateruas.
Sic alid ex alio peperit discordia tristis, 1305
horribile humanis quod gentibus esset in armis,
inque dies belli terroribus addidit augmen.
Temptarunt etiam tauros in moenere belli
expertique sues saeuos sunt mittere in hostis.
Et ualidos partim prae se misere leones 1310
cum doctoribus armatis saeuisque magistris
qui moderarier his possent uinclisque tenere,
nequiquam, quoniam permixta caede calentes
turbabant saeui nullo discrimine turmas,
terrificas capitum quatientes undique cristas, 1315
nec poterant equites fremitu perterrita equorum
pectora mulcere et frenis conuertere in hostis.
Inritata leae iaciebant corpora saltu
undique et aduersum uenientibus ora petebant
et nec opinantis a tergo deripiebant 1320

1294 species est Q^1 : speciest OQ • ahenae *It.* : athenae O • **1300** biiugos *Faber* : biiugo OQ • **1302** lucas Q^1 : cas OQ • taetras *edd.* : tetras *Lachmann* tetros PQ • **1305** sic alid ABF : siccalit Q sic alii O sic alit *Diels* • **1306** horribile O : korribile Q • **1307** belli AF : bellis OQ • **1316** perterrita O : perterrit Q • **1319** petebant *cod. Victorianus* : patebant OQ • **1320** deripiebant O : diripiebant Q

reció poco a poco la espada de hierro, y la hoz de bronce cayó
1295 en el desprecio, y empezaron a romper con el hierro el suelo de la tierra, y se igualó la suerte de la guerra azarosa.

PROGRESOS EN EL ARTE DE LA GUERRA

El uso de montar a caballo con armas, gobernarlo con el freno y combatir con la diestra fue anterior al de tentar los
1300 riesgos de la guerra en carro de dos caballos. Y el tiro de dos caballos precedió a la cuadriga y al guerrero montado en carro guarnecido de hoces.[1] Más tarde los cartagineses enseñaron a los elefantes, con torres en el dorso, monstruosos, de mano culebrina, a soportar las heridas de la guerra y a turbar las
1305 grandes catervas de Marte. Así, la triste discordia fue engendrando un invento tras otro, que fuera horrible en la batalla a las gentes humanas, y cada día añadió algo nuevo al horror de la guerra.

Probaron también toros en el servicio de la guerra y ensayaron a lanzar feroces jabalíes contra el enemigo. Algunos lan-
1310 zaron ante sí bravos leones, con sus domadores armados, maestros rigurosos, encargados de moderar su furor y tenerlos en cadenas; inútilmente, pues enardecidos con la sangre y el tumulto de la matanza, sin distinción esparcían el desorden, sacu-
1315 diendo de todos lados sus terribles melenas; y los jinetes no podían calmar a los caballos, espantados por los rugidos, ni volverlos con el freno contra el enemigo. Enfurecidas, las leonas saltaban por doquier con todo el peso de su cuerpo, se arrojaban
1320 a la cara de los que les hacían frente o los sorprendían descui-

1. Invento bélico de los persas, mencionado ya en III 642.

deplexaeque dabant in terram uolnere uictos,
morsibus adfixae ualidis atque unguibus uncis.
Iactabantque suos tauri pedibusque terebant
et latera ac uentres hauribant supter equorum
cornibus et terram minitanti mente ruebant. 1325
Et ualidis socios caedebant dentibus apri
tela infracta suo tinguentes sanguine saeui,
|| in se fracta suo tinguentes sanguine tela ||
permixtasque dabant equitum peditumque ruinas.
Nam transuersa feros exibant dentis adactus 1330
iumenta aut pedibus uentos erecta petebant,
nequiquam, quoniam ab neruis succisa uideres
concidere atque graui terram consternere casu.
Siquos ante domi domitos satis esse putabant,
efferuescere cernebant in rebus agundis 1335
uolneribus clamore fuga terrore tumultu,
nec poterant ullam partem redducere eorum;
diffugiebat enim uarium genus omne ferarum;
ut nunc saepe boues lucae ferro male mactae
diffugiunt, fera facta suis cum multa dedere. 1340
Si fuit ut facerent: sed uix adducor ut ante
non quierint animo praesentire atque uidere
quam commune malum fieret foedumque, futurum.
Et magis id possis factum contendere in omni
in uariis mundis uaria ratione creatis 1345
quam certo atque uno terrarum quolibet orbi.
Sed facere id non tam uincendi spe uoluerunt,
quam dare quod gemerent hostes, ipsique perire,

1328 *secl. Lambinus* • **1330** dentis *Q* : dentibus *O* • adactus *Marullus* : adauctus *OQ* • **1331** petebant O^1 : petebat *OQ* • **1337** redducere *Q* : reducere *O* • eorum *O* : forum *Q* • **1339** mactae *OQ* : inactae *Diels* • **1340** facta *OQ* : fata Q^1 • *post* **1340** *lacunam indic. Diels* : **1341-1346** *secl. Munro* : **1341-1349** *secl. Giussani* : *u.* **1343** *post* 1341 *transp. Lachmann* : **1344-1346** *secl. Lachmann alii loco destinatos credit Diels* : *u.* **1347-1349** *post* 1340 *posuit Martin* : *ordinem codd. seruat Büchner u.* 1345 *deleto*

dados por la espalda y, agarrándolos, los echaban al suelo, inmovilizados por la herida, y hundían en la carne sus curvas garras y poderosos colmillos. Los toros lanzaban al aire a sus propios hombres y los pisoteaban después; metían sus astas bajo los
1325 flancos y vientres de los caballos y con amenazante testuz escarbaban la tierra.

Igualmente los jabalíes: despedazaban a los aliados con sus vigorosos colmillos y, tiñendo con su sangre los dardos que en su propio cuerpo se quebraban, furiosos, derribaban por igual
1330 a infantes y jinetes. Pues los caballos se lanzaban de través para escapar de los salvajes colmillos de las fieras o, encabritándose, daban coces al viento; todo inútil: allí los vieras desplomarse, rotos los corvejones, y cubrir la tierra con su grave caída. Si a algunos animales creían tener bastante amansados
1335 por la servidumbre doméstica, los veían allí enfurecerse en el curso de la pelea, por efecto de las heridas, los gritos, la huida, el espanto, el tumulto; ni se podía sujetar a ninguno; las diversas especies de fieras se dispersaban en todos sentidos, como hoy todavía los elefantes, maltrechos por el hierro, huyen en
1340 todas direcciones, después de hacer grandes estragos entre su propia gente.

Si realmente procedieron así... Pero no me decido a creer que no pudieran presentir de antemano qué horrible calamidad había de caer sobre todos; más prudente es sostener que esto
1345 ha sucedido en el universo, en uno de los varios mundos creados de diversas maneras, mejor que decirlo de uno en particular, fuere el que fuere.[1] Pero esto quisieron hacerlo no tanto por la esperanza de vencer, como para dar que gemir a los contrarios,

1. Es curioso que, después de haber desarrollado tan largamente su idea (bastante fantástica, por lo demás), Lucrecio termine expresando dudas sobre su verosimilitud. Se ha pensado incluso en atribuir estos versos a la mano de un interpolador.

qui numero diffidebant armisque uacabant.
Nexilis ante fuit uestis quam textile tegmen. 1350
Textile post ferrumst, quia ferro tela paratur,
nec ratione alia possunt tam leuia gigni
insilia ac fusi radii scapique sonantes.
Et facere ante uiros lanam natura coegit
quam muliebre genus (nam longe praestat in arte 1355
et sollertius est multo genus omne uirile),
agricolae donec uitio uertere seueri,
ut muliebribus id manibus concedere uellent
atque ipsi pariter durum sufferre laborem
atque opere in duro durarent membra manusque. 1360
At specimen sationis et insitionis origo
ipsa fuit rerum primum natura creatrix,
arboribus quoniam bacae glandesque caducae
tempestiua dabant pullorum examina supter;
unde etiam libitumst stirpis committere ramis 1365
et noua defodere in terram uirgulta per agros.
Inde aliam atque aliam culturam dulcis agelli
temptabant fructusque feros mansuescere terra
cernebant indulgendo blandeque colendo.
Inque dies magis in montem succedere siluas 1370
cogebant infraque locum concedere cultis,
prata lacus riuos segetes uinetaque laeta
collibus et campis ut haberent, atque olearum
caerula distinguens inter plaga currere posset
per tumulos et conuallis camposque profusa; 1375
ut nunc esse uides uario distincta lepore
omnia, quae pomis intersita dulcibus ornant
arbustisque tenent felicibus opsita circum.

1350 tegmen *O* : tegimen *Q* • **1353** insilia *O* : ininsilia *Q* • **1354** lanam Q^1 : ianam *OQ* • **1358** muliebribus *Q* : mulieribus *O* • **1365** libitumst *O* : libitum si *Q* • **1366** defodere O^1 : defodire *OQ* • **1368** terra *OQ* : terram *Lachmann* • **1374** currere *O* : curare *Q*

aun a costa de perecer ellos mismos, por desconfiar de su número y estar faltos de armas.

El arte textil

1350 El uso de ropas trenzadas precedió al de coberturas tejidas; los tejidos siguen al hierro, porque los telares se hacen con hierro, y no hay otra manera de fabricar instrumentos tan delicados como lizos, husos, lanzaderas y enjulios sonoros.

Y la Naturaleza indujo a los hombres a trabajar la lana 1355 antes que a las mujeres, pues el sexo viril es, en general, muy superior en destreza y mucho más hábil, hasta que los austeros labradores lo tomaron a desdoro y lo pasaron gustosos a mano de mujeres, para que los tejedores participaran con ellos en el 1360 rudo trabajo y endurecieran en estas duras faenas sus miembros y manos.

Agricultura

Pero fue la misma Naturaleza, creadora de las cosas, la que dio el primer ejemplo de sembrar e injertar, puesto que las semillas y las bellotas caducas daban a un tiempo un enjambre 1365 de retoños al pie mismo del árbol; de allí les vino la idea de injertar renuevos en las ramas y plantar estacas recientes por los campos. Después fueron ensayando nuevos cultivos en el pequeño campo que amaban, y veían cómo se suavizaban en la tierra los frutos silvestres a fuerza de prodigar tiernos cui- 1370 dados. Día a día obligaban a las selvas a retirarse más hacia el monte y dejar la llanura a los cultivos, para que los prados, estanques, acequias, mieses y alegres viñedos ocupasen campos y collados, y las filas de olivos, destacando su color gris verdoso, 1375 pudiesen derramarse por cerros, valles y llanos, como ahora ves la agradable variedad que ofrecen las campiñas; las embellecen dividiéndolas con filas de dulces frutales y cercándolas con setos de fértiles arbustos.

At liquidas auium uoces imitarier ore
ante fuit multo quam leuia carmina cantu 1380
concelebrare homines possent aurisque iuuare.
Et zephyri, caua per calamorum, sibila primum
agrestis docuere cauas inflare cicutas.
Inde minutatim dulcis didicere querellas,
tibia quas fundit digitis pulsata canentum, 1385
auia per nemora ac siluas saltusque reperta,
per loca pastorum deserta atque otia dia.
[sic unumquicquid paulatim protrahit aetas
in medium, ratioque in luminis erigit oras.]
Haec animos ollis mulcebant atque iuuabant 1390
cum satiate cibi; nam tum sunt omnia cordi.
Saepe itaque inter se prostrati in gramine molli
propter aquae riuom sub ramis arboris altae
non magnis opibus iucunde corpora habebant,
praesertim cum tempestas ridebat et anni 1395
tempora pingebant uiridantis floribus herbas.
Tum ioca, tum sermo, tum dulces esse cachinni
consuerant; agrestis enim tum Musa uigebat.
Tum caput atque umeros plexis redimire coronis
floribus et foliis lasciuia laeta monebat, 1400
atque extra numerum procedere membra mouentes
duriter et duro terram pede pellere matrem;
unde oriebantur risus dulcesque cachinni,
omnia quod noua tum magis haec et mira uigebant.
Et uigilantibus hinc aderant solacia somno, 1405
ducere multimodis uoces et flectere cantus

1386 reperta *OQ* : repertas *Bockemüller* • **1388-1389** (= 1454-1455) *del. Lachmann* • **1389** erigit Q^1 *(1455 OQ)* : eruit *(hic) O* seruit *(hic) Q* • **1390** iuuabant *ABF* : iuuabat *OQ* iuuabante Q^1 • **1392** gramine O^1 : gramina *OQ* • **1393** propter aquae O^1 proptereaque *OQ* • **1394** iucunde *O* : uixunde *Q* • **1397** ioca *F* : loca *OQ* • **1399** redimire *AF* : redimere *OQ* • **1400** monebat *F* : mouebat *OQ* • **1404** uigebant *AF* : uigebat *OQ* • **1406** et *O* : sed *Q*

INVENCIÓN DE LA MÚSICA

El hombre imitó con la voz el fluido trino de las aves
1380 mucho antes que aprendiera el arte de los cantos armoniosos
para regalo del oído; y el silbo del céfiro a través de las huecas
cañas fue el primero que enseñó a los hombres silvestres a
soplar el hueco caramillo; de aquí, paso a paso, aprendieron
1385 las dulces querellas que esparce la flauta tocada por los dedos
de los cantores: la flauta, descubierta en el retiro de bosques y
selvas, en las soledades de los pastores y en su ocio divino.
1390 Estos placeres cautivaban y deleitaban el espíritu de aquellos
hombres cuando habían saciado su hambre, pues entonces cual-
quier cosa es gozosa. Y muchas veces, así tendidos en grupos
por el césped suave, cabe un arroyuelo, a la sombra de un
árbol copudo, con poco dispendio regalaban sus cuerpos, sobre
1395 todo cuando el cielo sonreía y la estación del año pintaba con
flores el verdor de la hierba. Era el momento de los donaires,
la charla, la dulce risa, pues entonces la silvestre musa florecía.
Entonces, animados de alegre alborozo, ceñíanse cabezas y hom-
1400 bros con guirnaldas tejidas de flores y hojas, y avanzaban mo-
viendo los miembros sin compás ni medida, y batían la madre
tierra pesadamente con sus pies pesados; de lo cual nacían
risas, dulces carcajadas, porque todo esto era nuevo y mara-
1405 villoso para ellos. Y cuando tenían que velar, esto les distraía
de su sueño: modular con la voz variados tonos, cantar melo-

et supera calamos unco percurrere labro;
unde etiam uigiles nunc haec accepta tuentur
et numerum seruare genus didicere, neque hilo
maiorem interea capiunt dulcedini' fructum 1410
quam siluestre genus capiebat terrigenarum.
Nam quod adest praesto, nisi quid cognouimus ante
suauius, in primis placet et pollere uidetur,
posteriorque fere melior res illa reperta
perdit et inmutat sensus ad pristina quaeque. 1415
Sic odium coepit glandis, sic illa relicta
strata cubilia sunt herbis et frondibus aucta.
Pellis item cecidit uestis contempta ferinae;
quam reor inuidia tali tunc esse repertam,
ut letum insidiis qui gessit primus obiret, 1420
et tamen inter eos distractam sanguine multo
disperiisse neque in fructum conuertere quisse.
Tunc igitur pelles, nunc aurum et purpura curis
exercent hominum uitam belloque fatigant;
quo magis in nobis, ut opinor, culpa resedit. 1425
Frigus enim nudos sine pellibus excruciabat
terrigenas; at nos nil laedit ueste carere
purpurea atque auro signisque ingentibus apta,
dum plebeia tamen sit quae defendere possit.
Ergo hominum genus incassum frustraque laborat 1430
semper et ⟨in⟩ curis consumit inanibus aeuom,
nimirum quia non cognouit quae sit habendi
finis et omnino quoad crescat uera uoluptas;
idque minutatim uitam prouexit in altum
et belli magnos commouit funditus aestus. 1435

1410 maiorem *CF* : maiore *OQ* • dulcedini' *Lambinus* : dulcedine *OQ* • **1416** sic illa O^1 : sigilla *OQ* • **1418** ferinae *ed. Iuntina* : ferina *OQ* • **1419** tunc *B* : nunc *OQ* • **1425** in nobis O^1Q^1 : in anobis *OQ* • **1429** plebeia tamen sit quae *F* : plebe lata mens itque (idque O^1Q) *OQ* • **1431** in *CF* : *om.* *OQ*

días y deslizar sus labios apretados por sobre el caramillo; y aún ahora los centinelas nocturnos conservan estas tradiciones, pero han aprendido a observar los diferentes compases, aunque
1410 no por ello sus goces son mayores que los que disfrutaba la raza silvestre de hijos de la tierra.

Pues lo que tenemos a mano, a menos de haber previamente conocido algo más dulce, nos place sobre todo y parece imponerse; después, por lo común, un descubrimiento nuevo y mejor
1415 lo destrona y cambia nuestro gusto por todo lo anterior. Así se empezó a aborrecer las bellotas, así cayeron en desuso los lechos de césped y hojas.

Cayeron también en desprecio los vestidos de pieles de fieras, los cuales, imagino, deben de haber excitado tanta en-
1420 vidia cuando fueron inventados, que el primero en usarlos debió de morir en alguna emboscada, y aun los asesinos no pudieron sacar provecho de su presa sangrienta, sino que la desgarraron al querer repartírsela entre ellos. Así entonces las pieles, hoy el oro y la púrpura, ejercitan a los hombres con zozobras y com-
1425 bates; en lo cual, creo yo, la culpa mayor reside en nosotros. Pues, desnudos como estaban, sin pieles, el frío atormentaba a los hijos de la tierra, mientras que a nosotros ningún daño nos hace el carecer de ropas de púrpura, recamadas de oro y grandes bordados, con tal que nos quede un vestido plebeyo que nos defienda del frío.

1430 Por tanto, el humano linaje se afana en vano y sin objeto, continuamente, y en vacíos cuidados consume su vida, y es, sin duda, porque no conoce límite a la posesión ni sabe hasta dónde puede crecer el verdadero deleite; y esto es lo que poco a poco
1435 ha arrastrado la vida al alta mar y ha excitado desde el fondo los poderosos torbellinos de la guerra.

At uigiles mundi magnum uersatile templum
sol et luna suo lustrantes lumine circum
perdocuere homines annorum tempora uerti
et certa ratione geri rem atque ordine certo.
Iam ualidis saepti degebant turribus aeuom 1440
et diuisa colebatur discretaque tellus,
tum mare ueliuolis florebat ⟨nauibus altum⟩;
auxilia ac socios iam pacto foedere habebant,
carminibus cum res gestas coepere poetae
tradere; nec multo priu' sunt elementa reperta. 1445
Propterea quid sit prius actum respicere aetas
nostra nequit, nisi qua ratio uestigia monstrat.
Nauigia atque agri culturas moenia leges
arma uias uestes ⟨et⟩ cetera de genere horum,
praemia, delicias quoque uitae funditus omnis, 1450
carmina picturas, et daedala signa polita,
usus et impigrae simul experientia mentis
paulatim docuit pedetemptim progredientis.
Sic unumquicquid paulatim protrahit aetas
in medium ratioque in luminis erigit oras: 1455
namque alid ex alio clarescere corde uidebant,
artibus ad summum donec uenere cacumen.

1440 degebant *ABF* : degebat *OQ* • **1441** discretaque O^1Q^1 : disceretaque *OQ* • **1442** nauibus altum *Büchner* : propter odores *OQ* nauibus pontus SERVIVS *(Aen. VII 804)* nauibus tumque *Diels* nauibus ponti *Martin* • **1449** uias *O* : uia *Q* • et *ABCF* : *om. OQ* • **1451** polita *Bergh* : polito *OQ* polire *F* • **1456** clarescere *O* : crescere *Q*

El cálculo del tiempo

Pero estos centinelas del mundo, el sol y la luna, que esparcen por todas partes su luz, recorriendo la inmensa bóveda que gira sobre nosotros, enseñaron a los hombres la sucesión de estaciones y el orden regular con que todo se hace.

Últimas etapas de la cultura

1440 Ya pasaban la vida al amparo de fuertes torres, y la tierra se hallaba dividida y distribuida para el cultivo, ya el alta mar florecía en naves de velas volantes, ya se tenían aliados y amigos gracias a tratados y pactos, cuando empezaron los poetas a conmemorar en cantos las hazañas cumplidas; y no 1445 mucho antes se inventó la escritura. Por esta razón nuestra edad no puede saber nada de lo que sucedió anteriormente, salvo por los vestigios que descubre la razón.

Navegación, cultivo de los campos, fortificaciones, leyes, armas, calzadas, vestidos y otras invenciones de este género, 1450 así como los goces de la vida y los refinamientos del lujo, poemas, pinturas y las estatuas pulidas con arte, aprendiólos el hombre, paso a paso y por avances paulatinos, del uso y las experiencias del espíritu siempre activo. Así el tiempo, poco a poco, va trayendo ante nosotros cada descubrimiento, y la razón 1455 lo hace entrar en el recinto de la luz. Pues los hombres vieron cómo en su espíritu se iluminaba una cosa tras otra, hasta que con sus artes llegaron a la última cima.

LIBER SEXTVS

SINOPSIS

PROEMIO. — Elogio de Epicuro (1-42). Recapitulación de lo anteriormente enseñado y exposición del tema del libro (43-95).

FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS. — El trueno y sus causas (96-159). El relámpago (160-218). El rayo. Su naturaleza y efectos (219-238). Causas del rayo (239-322). Rapidez y potencia del rayo (323-356). Estaciones favorables a los rayos (357-378). Refutación de errores supersticiosos (379-422). Trombas y torbellinos (423-450). Las nubes (451-494). La lluvia (495-526). Otros fenómenos atmosféricos (527-534).

FENÓMENOS TERRESTRES. — Terremotos (535-607). Constancia en el volumen del mar (608-637). Volcanes (638-646); microcosmos y macrocosmos (647-679); causas de las erupciones (680-702). Digresión sobre la pluralidad de causas (703-711). Las inundaciones del Nilo (712-737). Los avernos: descripción (738-768); gérmenes maléficos y benéficos (769-780); otras exhalaciones dañinas (781-817); las exhalaciones del Averno (818-839). Variación de la temperatura de las fuentes (840-847). La fuente de Ammón (848-878). La fuente de Dodona (879-905). La piedra imán: descripción (906-920); principios que explican sus propiedades: emanaciones (921-935); porosidad de las cosas (936-958); diferentes efectos de una misma causa sobre objetos diversos (959-978); diferencias en los poros (979-997); explicación de las propiedades del imán (998-1064). Epidemias y enfermedades; sus causas (1090-1137).

EPÍLOGO DEL POEMA. — La peste de Atenas. Origen y fenómenos (1138-1229). Efectos de la peste (1230-1251). Contagio procedente del campo; perturbación sufrida por la religión y las costumbres (1252-1286).

LIBER SEXTVS

CAPITVLA

50 QVI PROCVRATIONEM DIS ATTRIBVIT MVNDI SIBI IPSVM DE DIS IMMORTALIBVS SOLLICITVDINES CONSTITVERE
96 DE TONITRV
160 DE FVLGVRE
204 IN NVBIBVS SEMINA IGNIS INESSE
219 DE FVLMINE
225 IGNIS EX FVLMINIS NATVRA
246 FVLMINA IN CRASSIORIBVS NVBIBVS ET ALTE GIGNI
285 DE TONITRIBVS ET TERRAE MOTV
357 AVTVMNO MAGIS FVLMINA ET TONITRVA FIERI
451 DE NVBIBVS
493 SPIRACVLA MVNDI
495 DE IMBRIBVS
526 DE ARQVO
535 DE TERRAE MOTV
608 QVARE MARE MAIVS NON FIAT
639 DE AETNA
712 DE NILO FLVVIO
738 DE LACV AVERNI
749 CORNICIS ATHENIS AD AEDEM MINERVAE NON ESSE
756 IN SYRIA QVADRIPEDES
840 CVR AQVA IN PVTEIS FRIGIDIOR SIT AESTATE
848 DE FONTE AD HAMMONIS
879 IN AQVA TAEDAM ARDERE
890 DE FONTE ARADI IN MARE
906 DE LAPIDE MAGNETE

921 FLVERE AB OMNIBVS REBVS
936 RARAS RES OMNIS ESSE
1090 PESTILENTIA VNDE CREATVR
1138 DE PESTILENTIA ATHENIENSIVM

LIBER SEXTVS

Primae frugiparos fetus mortalibus aegris
dididerunt quondam praeclaro nomine Athenae
et recreauerunt uitam legesque rogarunt,
et primae dederunt solacia dulcia uitae,
cum genuere uirum tali cum corde repertum, 5
omnia ueridico qui quondam ex ore profudit;
cuius et extincti propter diuina reperta
diuolgata uetus iam ad caelum gloria fertur.
Nam cum uidit hic ad uictum quae flagitat usus
omnia iam ferme mortalibus esse parata 10
et, proquam possent, uitam consistere tutam,
diuitiis homines et honore et laude potentis
adfluere atque bona gnatorum excellere fama,
nec minus esse domi cuiquam tamen anxia cordi,
atque animi ingratis uitam uexare ⟨sine ulla⟩ 15
pausa atque infestis cogi saeuire querellis,
intellegit ibi uitium uas efficere ipsum

---

1 aegris O^1Q^2 : aegros OQ • **2** dididerunt O : didederunt O^1 dediderunt Q • **4** solacia L : solaci OQ • **6** profudit O PROBVS *(de ult. syll. Gr. L. IV 255, 11)* : profundit Q • **7** extincti *Marullus* : extincta OQ • **8** uetus O : uetui Q • **10** mortalibus L : acortalibus OQ • **11** possent OQ : posset *Lachmann* • **12** honore O : honor Q • **18** gnatorum O : gnotorum Q • excellere *Marullus* : excollere Q excolere O extollere $ABCF$ • **14** domi O : domui Q • cordi OQ : corda *Marullus* • **15** sine ulla *Munro* : querellis O querelis Q • **16** cogi (cogei) *Lachmann* : coget OQ • **17** uas *Marullus* : fas OQ

LIBRO SEXTO

Elogio de Atenas y de Epicuro

Atenas, de nombre glorioso, fue la primera que un día repartió la semilla productora del trigo a los míseros mortales, dio una nueva forma a la vida y estableció leyes; fue también la primera en procurarles los dulces consuelos de la vida, 5 cuando dio a luz a este hombre de genio tan grande, de cuyos labios verídicos fluyó toda la sabiduría; aún después de extinto, sus divinos hallazgos han exaltado hasta el cielo su gloria, ya difundida de antiguo.

Pues cuando vio que casi todo lo necesario al sustento está 10 ya aquí al alcance de los mortales, y que su existencia está, en lo posible, a resguardo de peligro; que los hombres, poderosos en gloria y honores, nadaban en riquezas y eran exaltados por la fama de sus hijos, y que, sin embargo, en su intimidad, cada uno sentía su corazón presa de una angustia que, a despecho 15 del ánimo, atormentaba su vida sin pausa ninguna y les forzaba a alterarse en quejas amargas, comprendió entonces que todo

omniaque illius uitio corrumpier intus
quae conlata foris et commoda cumque uenirent;
partim quod fluxum pertusumque esse uidebat, 20
ut nulla posset ratione explerier umquam;
partim quod taetro quasi conspurcare sapore
omnia cernebat, quaecumque receperat, intus.
Veridicis igitur purgauit pectora dictis
et finem statuit cuppedinis atque timoris 25
exposuitque bonum summum quo tendimus omnes
quid foret, atque uiam monstrauit, tramite paruo
qua possemus ad id recto contendere cursu,
quidue mali foret in rebus mortalibu' passim,
quod fieret naturali uarieque uolaret 30
seu casu seu ui, quod sic natura parasset,
et quibus e portis occurri cuique deceret,
et genus humanum frustra plerumque probauit
uoluere curarum tristis in pectore fluctus.
Nam ueluti pueri trepidant atque omnia caecis 35
in tenebris metuunt, sic nos in luce timemus
interdum, nilo quae sunt metuenda magis quam
quae pueri in tenebris pauitant finguntque futura.
Hunc igitur terrorem animi tenebrasque necessest
non radii solis nec lucida tela diei 40
discutiant, sed naturae species ratioque.
Quo magis inceptum pergam pertexere dictis.
Et quoniam docui mundi mortalia templa
esse ⟨et⟩ natiuo consistere corpore caelum,
et quaecumque in eo fiunt fierique necessest, 45

---

19 foris *O* : foras *Q* • **21** umquam *O* : unumquam *Q* • **28** recto O^1 LACTANTIVS *(Inst. VII 27, 6)* : recta *OQ* • **30** fieret *Susius* : fuerit *OQ* • **31** sic natura O^1 : signatura *OQ* • **32** et *CF* : e *OQ* • e *O* : et *Q* • **33** frustra O^1 : prustra *OQ* • **34** uoluere *ed. Veronensis* : uolnere *OQ* • **35** caecis *(hic)* O^1 *(II 55, III 87)* *OQ* : caelis *(hic)* *OQ* • **40** radii *Q* : radiis *O* • **44** et *F* : *om.* *OQ*

el mal venía del vaso mismo, y por culpa de éste se corrompía en su interior todo lo que desde fuera se aportaba, incluso los
20 bienes; en parte, porque lo veía roto y agrietado, y no podía colmarse jamás por ningún medio; en parte, porque infectaba con su repugnante sabor todo lo que en su interior recibía.

Así, pues, con sus palabras de verdad limpió los corazones,
25 fijó un término a la ambición y al temor, expuso en qué consiste el sumo bien al que todos tendemos y nos mostró el camino, el atajo más breve y directo que nos puede conducir a él; y expuso los males que infestan las cosas mortales y se
30 ciernen sobre ellas por causas naturales, o por azar o por fuerza, pues así lo ha dispuesto la Naturaleza; enseñó por qué puertas hay que salir al encuentro de cada uno; demostró que las más veces son vanas las olas de angustia que en sus pechos
35 revuelven los hombres. Pues tal como los niños tiemblan y de todo se espantan en las ciegas tinieblas, así muchas veces nosotros en la luz tememos cosas que en nada son más espantables que las que en lo obscuro temen los niños y creen inminentes. Preciso es, pues, este temor y tinieblas del ánimo, disiparlos
40 no con los rayos del sol y los lúcidos dardos del día, sino con la contemplación de la Naturaleza y la ciencia. Razón de más para que siga tejiendo hasta el fin la trama de mi discurso.

CONTENIDO DEL LIBRO ANTERIOR

Y pues que he enseñado ser mortales los templos del mundo y que el cielo consta de un cuerpo que tuvo nacimiento, y te
45 he revelado casi todo lo que en él se hace y sucede por nece-

pleraque dissolui, quae restant percipe porro,
quandoquidem semel insignem conscendere currum

*

uentorum existant placentur ⟨ut⟩ omnia rursum

*

quae fuerint sint placato conuersa furore.
Cetera quae fieri in terris caeloque tuentur 50
mortales, pauidis cum pendent mentibu' saepe,
et faciunt animos humilis formidine diuom
depressosque premunt ad terram propterea quod
ignorantia causarum conferre deorum
cogit ad imperium res et concedere regnum. 55
Quorum operum causas nulla ratione uidere
possunt ac fieri diuino numine rentur.
Nam bene qui didicere deos securum agere aeuom,
si tamen interea mirantur qua ratione
quaeque geri possint, praesertim rebus in illis 60
quae supera caput aetheriis cernuntur in oris,
rursus in antiquas referuntur religiones
et dominos acris adsciscunt, omnia posse
quos miseri credunt, ignari quid queat esse,
quid nequeat, finita potestas denique cuique 65
quanam sit ratione atque alte terminus haerens;
quo magis errantes caeca ratione feruntur.
Quae nisi respuis ex animo longeque remittis

47-48 *lacunas stat. post* 47, 48 *Diels, post* 47 *tantum Bailey; u.* 92-95 *post* 47 *posuit Martin lacunasque stat. post* 47, 95 *et* 48 • **48** existant *A* : exirtant *OQ* • ut *A* : *om. OQ* • **49** fuerint *OQ* : furerent *Bailey continuans u.* 48 • furore *Lambinus* : fauore *OQ* • **51** mentibus Q^1 : montibus *OQ* • *u.* **56-57** (= I 153-154; VI 90-91) *del. Bentley* • **59** si tamen *O* : satamen *Q* • **64** miseri *(V 88) OQ* : miseris *(hic) OQ* • **66** ratione O^1 *(et OQ alibi)* : rationi *(hic) OQ* • **68** longeque O^1L : longique *OQ* • remittis Q^1BF : remitti *OQ*

sidad, atiende ahora a lo que resta; ya que ⟨he osado⟩ montar una vez en el carro esplendente...

... diré cómo surgen los vientos y vuelven a aplacarse y cómo todo lo que estaba ⟨enfurecido⟩ cambióse de nuevo, sosegada su furia; y todo lo demás que los mortales ven suceder en la tierra y en el cielo —que a menudo tiene sus mentes suspensas de terror, y les abate el ánimo con el temor a los dioses, y los aplasta al suelo, pues la ignorancia de las causas hace atribuir a los dioses el imperio de la Naturaleza y concederles el reino. Pues de ningún modo pueden comprender las causas de tales efectos, y los creen todos obra de un poder divino.

ORIGEN DE LA SUPERSTICIÓN

Pues, a veces, hombres que aprendieron bien que los dioses pasan una vida sin cuidados, se admiran, sin embargo, del plan con que cada cosa se cumple, y sobre todo en los cuerpos que ven sobre sus cabezas en las regiones del éter, y entonces recaen en las viejas creencias de la religión y adoptan tiranos crueles, que creen omnipotentes; ¡desdichados!; ignoran lo que puede ser y lo que no puede, qué leyes, en fin, limitan la potestad de cada cosa y cuáles son sus mojones hincados hondamente. Así se extravían, descarriados por ciegos razonamientos.

Si no escupes tales errores fuera de tu ánimo y rechazas

dis indigna putare alienaque pacis eorum,
delibata deum per te tibi numina sancta 70
saepe oberunt; non quo uiolari summa deum uis
possit, ut ex ira poenas petere inbibat acris,
sed quia tute tibi placida cum pace quietos
constitues magnos irarum uoluere fluctus,
nec delubra deum placido cum pectore adibis, 75
nec de corpore quae sancto simulacra feruntur
in mentes hominum diuinae nuntia formae,
suscipere haec animi tranquilla pace ualebis.
Inde uidere licet qualis iam uita sequatur.
Quam quidem ut a nobis ratio uerissima longe 80
reiciat, quamquam sunt a me multa profecta,
multa tamen restant et sunt ornanda politis
uersibus; est ratio caeli ⟨species⟩que tenenda,
sunt tempestates et fulmina clara canenda,
quid faciant et qua de causa cumque ferantur; 85
ne trepides caeli diuisis partibus amens,
unde uolans ignis peruenerit aut in utram se
uerterit hinc partim, quo pacto per loca saepta
insinuarit, et hinc dominatus ut extulerit se.
Quorum operum causas nulla ratione uidere 90
possunt ac fieri diuino numine rentur.

Tu mihi supremae praescripta ad candida calcis
currenti spatium praemonstra, callida musa
Calliope, requies hominum diuomque uoluptas,

---

70 delibata *O* : deliberata *Q* • **71** oberunt *Wakefield* : oderunt *OQ* • uiolari O^1Q^1 : uiolaris *OQ* • **72** ira *Marullus* : ire *OQ* • **73** quietos *Marullus* : quietus *OQ* • **74** fluctus *F* : fletus *OQ* • **76** feruntur *ed. Brixiensis* : fuerunt *OQ* • **77** nuntia *Q* : nuntiae *O* • **83** caeli speciesque *ed. Brixiensis* : caelisque *OQ* coeli terraeque *B* terrae caelique *Bailey* caeli ignisque *Martin* • **84** fulmina *ABL* : flumina *OQ* • **85** causa *O* : caus *Q* • **86** trepides Q^1 : trepidas *OQ* • **87** peruenerit *(VI 383) OQ* : perueneret *(hic) O* peruenere *(hic) Q* • *u.* **90-91** (= I 153-154; VI 56-57) *secl. Munro* • **92** praescripta *edd.* : praescribta O^1 *Diels* praescribita *OQ* • ad *Turnebus* : ac *OQ* • calcis *Turnebus* : callis *OQ*

lejos de ti la idea de atribuir a los dioses acciones indignas de ellos y contrarias a la paz de que gozan, el sagrado poder de
70 los dioses, maltrecho por ti, se opondrá muchas veces en tu camino; no porque sea vulnerable la suprema potencia divina, ni anhele aplacar su ira en crueles castigos, sino porque, mientras descansan en plácida paz, creerás que la cólera levanta
75 en sus pechos olas terribles, no podrás acercarte a sus templos con el corazón sosegado, y estos simulacros emanados de su santo cuerpo que se introducen en la mente de los hombres, nuncios de la divina belleza, no podrás ya acogerlos con el alma en paz y tranquila. Por ahí puedes ver la vida que entonces te aguarda.[1]

Tema del último libro

80 Para alejar de nosotros tal vida con ayuda de la verdadera doctrina, aunque ya han salido de mí muchas razones, queda todavía un gran número que conviene arrear con versos pulidos. Hay que exponer el sistema de la tierra y el cielo, cantar las
85 tempestades y los rayos brillantes, sus efectos y la causa que los dispara; no fuera que, tembloroso y fuera de ti, dividieras el cielo en partes para observar desde dónde vuela el rayo y a qué parte se dirige, de qué manera se abre paso a través de lugares cerrados y cómo sale después de hacer estragos en ellos.
90 Pues de ningún modo pueden los hombres comprender la causa de tales efectos y los creen todos obra de un poder divino.

Tú, mientras me lanzo hacia la blanca línea que indica el término de mi carrera, muéstrame el camino, Calíope, Musa ingeniosa,[2] descanso de los hombres y gozo de los dioses;

1. Este pasaje arroja una interesante luz sobre la actitud epicúrea ante la religión. El hombre debe mantener puro su espíritu para hacerlo digno de recibir las imágenes divinas que lo visitan en sueños.

2. Calíope era, propiamente, la Musa de la poesía épica.

te duce ut insigni capiam cum laude coronam. 95
Principio tonitru quatiuntur caerula caeli
propterea quia concurrunt sublime uolantes
aetheriae nubes contra pugnantibu' uentis;
nec fit enim sonitus caeli de parte serena,
uerum ubicumque magis denso sunt agmine nubes, 100
tam magis hinc magno fremitus fit murmure saepe.
Praeterea neque tam condenso corpore nubes
esse queunt quam sunt lapides ac tigna, neque autem
tam tenues quam sunt nebulae fumique uolantes;
nam cadere aut bruto deberent pondere pressae 105
ut lapides, aut ut fumus constare nequirent
nec cohibere niues gelidas et grandinis imbris.
Dant etiam sonitum patuli super aequora mundi,
carbasus ut quondam magnis intenta theatris
dat crepitum malos inter iactata trabesque 110
interdum perscissa furit petulantibus auris
et fragilis ⟨sonitus⟩ chartarum commeditatur;
id quoque enim genus in tonitru cognoscere possis,
aut ubi suspensam uestem chartasque uolantis
uerberibus uenti uersant planguntque per auras. 115
Fit quoque enim interdum ⟨ut⟩ non tam concurrere nubes
frontibus aduersis possint quam de latere ire
diuerso motu radentes corpora tractim,
aridus unde auris terget sonus ille diuque

---

95 laude O^1 : laudi OQ • **98** uentis O : uestis Q uenis APVLEIVS *(de deo Socr. 10)* • **101** hinc O : hic Q • **102** praeterea O^1 : pretere O pratere Q • tam Q : tamen O • nubes F : nure OQ • **103** lapides Q^1F : pepides OQ • tigna Q^1CF : iigna O igna Q ligna *ed. Veronensis* • **104** tenues OQ : tenuei *Diels* tenui *Büchner* • **105** cadere Q : candere O • aut O : aui Q • **110** malos F : matos OQ • **111** petulantibus Q^1 : petuiantibus OQ • **112** fragilis O : flagilis Q • sonitus F : *om.* OQ • chartarum O^s : chatarum OQ • **114** uestem O : ueste Q • chartasque OQ : chartasue *Marullus* • **115** planguntque *Pontanus* : planguentque O plaguentque Q • **116** ut F : *om.* OQ • **118** corpora Q^1 : corpore OQ

95 que bajo tu guía alcance la corona de una gloria insigne.

El trueno y sus causas

En primer lugar, el trueno estremece el azul del cielo porque las nubes etéreas, mientras vuelan en lo alto, chocan por obra de vientos contrarios. En efecto, el ruido no nace en la parte serena del cielo, sino que los rugidos y murmullos más
100 fuertes suelen salir del punto donde es más densa la tropa de nubes.

Además, el cuerpo de las nubes ni puede ser tan denso como lo son piedras y maderas, ni tampoco tan tenue como
105 las nieblas y el humo volátil; pues o deberían caer como piedras, arrastradas por su grave peso, o, como el humo, no podrían guardar su consistencia ni retener las gélidas nieves ni las tormentas de granizo.

Retumban también sobre la ancha superficie del mundo, como a veces la vela extendida sobre los vastos teatros cruje
110 flameando entre mástiles y vigas; otras veces, rasgada por vientos osados, se enfurece e imita el ruido del papel que se estruja. Esta clase de ruido podrías observarlo también en el trueno, o el que hace una tela suspendida, o papeles volando
115 agitados por el soplo de los vientos y sacudidos por los aires. Pues a veces sucede que las nubes, en lugar de chocar de frente, se rozan por el flanco y se estrujan a lo largo del cuerpo con movimiento contrario, de donde este sonido seco que magulla

ducitur, exierunt donec regionibus artis. 120
Hoc etiam pacto tonitru concussa uidentur
omnia saepe graui tremere et diuolsa repente
maxima dissiluisse capacis moenia mundi,
cum subito ualidi uenti conlecta procella
nubibus intorsit sese conclusaque ibidem 125
turbine uersanti magis ac magis undique nubem
cogit uti fiat spisso caua corpore circum,
post ubi conminuit uis eius et impetus acer,
tum perterricrepo sonitu dat scissa fragorem.
Nec mirum, cum plena animae uesicula parua 130
saepe ita dat magnum sonitum displosa repente.
Est etiam ratio, cum uenti nubila perflant,
ut sonitus faciant, etenim ramosa uidemus
nubila saepe modis multis atque aspera ferri;
scilicet ut, crebram siluam cum flamina cauri 135
perflant, dant sonitum frondes ramique fragorem.
Fit quoque ut interdum ualidi uis incita uenti
perscindat nubem perfringens impete recto;
nam quid possit ibi flatus manifesta docet res,
hic, ubi lenior est, in terra cum tamen alta 140
arbusta euoluens radicibus haurit ab imis.
Sunt etiam fluctus per nubila, qui quasi murmur
dant in frangendo grauiter; quod item fit in altis
fluminibus magnoque mari, cum frangitur aestus.

---

120 exierunt *cod. Vat. 1706* : exierum *OQ* exierit *F* • **122** graui tremere O^1 : grauiter emere *OQ* • **123** maxima *Q* : maxime *O* • **124** conlecta *L* : collecta O^1 concollecta *OQ* • **125** intorsit *O* : intersit *Q* • **126** uersanti *BF* : uersante *OQ* uersantei *Diels* • **128** conminuit *O* : comunuit *Q* commouit O^1 • **129** scissa *Bernays* : missa *OQ* • **131** ita dat magnum *Is. Vossius* : ita dat paruum *OQ* det aut paruum *Lachmann* haud dat paruum *Martin* ita sat paruum *Bailey* • **132** perflant O^1Q^1 : perfiant *OQ* • **136** perflant O^1 : perfiant *OQ* • **138** perfringens O^1 : perfingens *O* perfrigens *Q* • **139** quid *Q* : qui *O* • docet *Q* : doce *O* • **141** euoluens O^1 : uoluens *OQ* • **144** aestus *CF* : aest *OQ* aestu O^1

120 los oídos y se arrastra largamente, hasta que salen de aquella angostura.

A menudo también, sacudido por un fuerte trueno, parece que el universo retiemble y que de repente salten en pedazos las enormes murallas del ancho mundo, arrancadas de súbito, cuando, concentrándose en un instante el ímpetu del huracán, 125 taladra una nube; encerrado en ella, gira en torbellinos y la obliga más y más a formar un vacío en su centro y a condensarse en derredor, hasta que, debilitada por la fuerza y el ímpetu penetrante del viento, estalla estruendosamente con horrísono 130 estampido; y no es de admirar, cuando a veces una simple vejiga llena de aire, reventando de súbito, da también una gran detonación.

Cuando soplan los vientos a través de las nubes hay también otro motivo para que se produzca ruido. En efecto, vemos a menudo flotar nubes de estructura ramosa, dentelladas en 135 formas diversas; es natural que procedan como una selva frondosa, agitada por el soplo del cierzo, en que las hojas murmuran y las ramas se rompen con estrépito.

Sucede también a veces que la desencadenada furia del viento poderoso rasga la nube embistiéndola de frente. Lo que allí pueda el viento nos lo enseña claramente la experiencia de 140 lo que ocurre aquí en la tierra, donde su soplo es más suave, a pesar de lo cual derriba el árbol más erguido y lo arranca de cuajo.

Hay también en las nubes como olas, que al estrellarse dan un grave mugido, tal como sucede en los ríos profundos y en el vasto mar, cuando rompe el oleaje.

Fit quoque, ubi e nubi in nubem uis incidit ardens 145
fulminis; haec multo si forte umore recepit
ignem, continuo magno clamore trucidat;
ut calidis candens ferrum e fornacibus olim
stridit, ubi in gelidum propere demersimus imbrem.
Aridior porro si nubes accipit ignem, 150
uritur ingenti sonitu succensa repente;
lauricomos ut si per montis flamma uagetur
turbine uentorum comburens impete magno;
nec res ulla magis quam Phoebi Delphica laurus
terribili sonitu flamma crepitante crematur. 155
Denique saepe geli multus fragor atque ruina
grandinis in magnis sonitum dat nubibus alte:
uentus enim cum confercit, franguntur in artum
concreti montes nimborum et grandine mixti.
Fulgit item, nubes ignis cum semina multa 160
excussere suo concursu; ceu lapidem si
percutiat lapis aut ferrum; nam tum quoque lumen
exilit et claras scintillas dissipat ignis.
Sed tonitrum fit uti post auribus accipiamus,
fulgere quam cernant oculi, quia semper ad auris 165
tardius adueniunt quam uisum quae moueant res.
Id licet hinc etiam cognoscere, caedere si quem
ancipiti uideas ferro procul arboris auctum,
ante fit ut cernas ictum quam plaga per auris
det sonitum; sic fulgorem quoque cernimus ante 170
quam tonitrum accipimus, pariter qui mittitur igni

---

145 in nubem *O* : in ubem *Q* • **149** propere *Marullus* : propter *OQ* • **150** si *O* : sin *Q* • **151** ingenti O^1 : ingentis *OQ* • repente *ABF* : recente *OQ* • **153** turbine Q^1 : turne *OQ (uitium sign.* O^1*)* • **154** ulla MACROBIVS *(VI 4,5)* Q^1 *in marg.* : uita *OQ* • **155** sonitu MACROBIVS O^1Q^1 : sonitum *OQ* • **160** nubes *OQ* : nubis NONIVS *(506, 11)* • **162** ferrum *O* : ferum *Q* • **165** fulgere Q^1ABL : fugere *OQ* • **168** ancipiti *BF* : ungipiti *OQ* • uideas *Marullus* : uideat *OQ* • **170** fulgorem *ABF* : fulgurem *OQ*

EL RELÁMPAGO Y SUS FENÓMENOS

145 Esto sucede también cuando la fuerza ardiente del rayo cae de una nube a otra; si la que lo recibe va cargada de agua, el fuego se extingue de súbito, dando un grito terrible, como chirría el hierro candente cuando desde el horno lo sumergimos 150 directamente en agua helada. Si, al contrario, la nube que recibe el fuego está seca, inflamada de súbito se consume con estrépito ingente, como cuando por montes coronados de laurel se extiende la llama empujada por los torbellinos del viento y los incendia con fuego irresistible; pues no hay ningún otro 155 cuerpo que tan terriblemente crepite en las llamas como el délfico laurel consagrado a Febo.

En fin, muchas veces la prolongada rotura del hielo y el desmenuzarse del granizo produce ruido en lo alto, dentro de las grandes nubes; pues las montañas de nubes, congeladas y mezcladas con granizo, se quiebran bajo la presión del viento en las angosturas.

160 Asimismo, relampaguea cuando las nubes descargan muchos átomos de fuego al chocar entre sí, como hace el pedernal si se le golpea con un hierro o con otro pedernal: también entonces salta una chispa y el fuego se esparce en brillantes centellas.

Pero si el trueno es percibido por nuestros oídos después 165 de haber visto los ojos el fulgor del relámpago, es porque los elementos sonoros siempre tardan más en llegar a la oreja que los que impresionan la vista. Puedes observarlo también en otro caso: si miras desde lejos a uno que con el hacha está cortando un árbol corpulento, verás el golpe antes de que 170 su sonido llegue a tus oídos; así también vemos el relámpago antes de percibir el trueno, aunque los dos se producen a

e simili causa, concursu natus eodem.
Hoc etiam pacto uolucri loca lumine tingunt
nubes et tremulo tempestas impete fulgit.
Ventus ubi inuasit nubem et uersatus ibidem 175
fecit ut ante cauam docui spissescere nubem,
mobilitate sua feruescit, ut omnia motu
percalefacta uides ardescere, plumbea uero
glans etiam longo cursu uoluenda liquescit.
Ergo feruidus hic nubem cum perscidit atram, 180
dissipat ardoris quasi per uim expressa repente
semina quae faciunt nictantia fulgura flammae;
inde sonus sequitur qui tardius adficit auris
quam quae perueniunt oculorum ad lumina nostra.
Scilicet hoc densis fit nubibus et simul alte 185
extructis aliis alias super impete miro;
ne tibi sit frudi quod nos inferne uidemus
quam sint lata magis quam sursum extructa quid extent.
Contemplator enim, cum montibus adsimulata
nubila portabunt uenti transuersa per auras, 190
aut ubi per magnos montis cumulata uidebis
insuper esse aliis alia atque urgere superne
in statione locata sepultis undique uentis,
tum poteris magnas moles cognoscere eorum
speluncasque uelut saxis pendentibu' structas 195
cernere, quas uenti cum tempestate coorta
complerunt, magno indignantur murmure clausi
nubibus in caueisque ferarum more minantur;

---

172 e *O* : et *Q* • **176** spissescere *O* : spiscessere *Q* • **178** ardescere Q^1 *in marg.* : adescere *OQ* • **179** liquescit *Pontanus* : quiescit *OQ* • **180** perscidit *ABCF* : perscindit *OQ* • **183** adficit *Bentley* : adlicit *OQ* • **184** lumina *Q* : limina *O* • **185** alte *Marullus* : alti *OQ* • **186** extructis O^1 : extrunctis *O* exstructis *Q* • **188** siut *Marullus* : sit *OQ* • extructa *ed. Aldina* : extricta *OQ* • **191** cumulata Q^1 *in marg.* : culata *OQ* • **192** superne *Bentley* : superna *OQ* • **193** statione Q^1 *in marg.* : satione *OQ*

un tiempo, por la misma causa y nacidos de idéntico choque.
He aquí también por qué las nubes tiñen de luz volandera
la tierra y refulge la borrasca con el zigzag del relámpago.
175 Cuando el viento ha penetrado una nube y, revolviéndose dentro,
como dije antes, la ahueca y condensa su masa, con su propio
movimiento se calienta; así ves que con el movimiento todos
los cuerpos se calientan hasta encenderse, y la bala de plomo
llega a derretirse a fuerza de girar en su larga trayectoria.
180 Así, pues, cuando el ardiente remolino rasga el negro nubarrón,
dispara, por decirlo así, en un instante y con fuerza los gér-
menes ígneos que forman la zigzagueante llama del relámpago;
sigue después el sonido, que tarda más en herir nuestro oído
que la imagen en llegar a las pupilas.
185 Evidentemente, esto sucede cuando las nubes son densas y,
al mismo tiempo, se levantan y amontonan unas sobre otras
con prodigiosa altura; no te induzca a error el hecho de que,
desde aquí abajo, ves más fácilmente la anchura de una nube
que la altura que alcanza su mole. Observa, en efecto, estas
190 nubes que parecen montañas, que los vientos arrastran de un
lado a otro del cielo, o las que en el flanco de una alta cordillera
se amontonan unas sobre otras, apretándose desde arriba, y
están inmóviles, dormidos los vientos a su alrededor. Entonces
podrás formarte idea de sus moles inmensas, y ver en ellas
195 como cavernas fabricadas en rocas suspendidas; y cuando las
llenan los vientos, al estallar la borrasca, con grandes rugidos
se indignan de estar encerrados en nubes y amenazan como

nunc hinc nunc illinc fremitus per nubila mittunt
quaerentesque uiam circum uersantur et ignis 200
semina conuoluunt ⟨e⟩ nubibus atque ita cogunt
multa rotantque cauis flammam fornacibus intus,
donec diuolsa fulserunt nube corusci.

Hac etiam fit uti de causa mobilis ille
deuolet in terram liquidi color aureus ignis, 205
semina quod nubes ipsas permulta necessust
ignis habere; etenim cum sunt umore sine ullo,
flammeus ⟨est⟩ plerumque colos et splendidus ollis.
Quippe etenim solis de lumine multa necessest
concipere ut merito rubeant ignisque profundant. 210
Hasce igitur cum uentus agens contrusit in unum
compressitque locum cogens, expressa profundunt
semina quae faciunt flammae fulgere colores.
Fulgit item, cum rarescunt quoque nubila caeli;
nam cum uentus eas leuiter diducit euntis 215
dissoluitque, cadant ingratis illa necessest
semina quae faciunt fulgorem; tum sine taetro
terrore et sonitu fulgit nulloque tumultu.

Quod superest, ⟨quali⟩ natura praedita constent
fulmina, declarant ictus et inusta uaporis 220
signa notaeque grauis halantis sulpuris auras;
ignis enim sunt haec non uenti signa neque imbris.
Praeterea sae⟨pe⟩ accendunt quoque tecta domorum
et celeri flamma dominantur in aedibus ipsis.

---

199 fremitus *It.* : fremitu *OQ* • **201** e *ABL* : *om. OQ* • **202** flammam *O* : flamma *Q* • **205** color SERVIVS *(in Buc. 6, 33)* : calor *OQ* • **206** necessust *OQ* : necessest O^1 necesse est Q^1 • **207** ignis *ABF* : ignes *OQ* • **208** est *CF* : *eras. O om. Q* • ollis Q^1F : olis *OQ* solis O^1 • **209** etenim Q^1 : enim *OQ* • **210** rubeant *BCF* : iubeant *OQ* • **216** ingratis *Pius* : ingratius *OQ* ingratiis *Diels* • **218** et sonitu *cod. Vatic. 1954* : et sonis *OQ* atque sonis *Pontanus* • **219** quali *add. Lambinus* : *om. OQ* • **220** ictus *ABF* : ictu *OQ* ictu icta *Diels* ictorum *Büchner* • **221** sulpuris O^1 : sulduris *OQ* sulphuris O^2 • auras *cod. Victorianus* : auris *OQ* • **223** saepe *Is. Vossius* : se *OQ*

fieras enjauladas; aquí y allá envían a través de las nubes sus
200 bramidos, y se revuelven buscando salida; arrancan de las nubes gérmenes de fuego y amasan un gran número de ellos, cuya llama hacen rodar en la concavidad de sus fraguas, hasta que la nube se desgarra y fulgen con coruscante centella.

También por la causa siguiente el rápido y áureo color del
205 fluido fuego desciende volando a la tierra: porque las nubes deben contener en sí mismas muchos átomos de fuego. En efecto, cuando carecen totalmente de humedad, por lo común ostentan un color y brillo de llama; y es natural, pues fuerza es que reciban muchos elementos luminosos del sol, causa suficiente
210 para que enrojezcan y emitan fuegos. Así, cuando el viento las empuja y aprieta, amontonándolas en un solo lugar, exprimidas derraman estos gérmenes que hacen fulgir los colores de la llama.

Relampaguea también cuando en el cielo se enrarecen las
215 nubes. Pues mientras el aire las va diseminando suavemente y disolviendo en su marcha, es inevitable que caigan por sí mismos los gérmenes productores del relámpago. Entonces relampaguea en silencio, sin oscuro terror y sin tumulto.

NATURALEZA Y EFECTOS DEL RAYO

Por lo demás, cuál sea la naturaleza del rayo lo declaran
220 sus efectos: las señales de quemaduras impresas en los cuerpos y el fuerte olor a azufre que exhalan en el aire. Éstas son, en efecto, señales de fuego, no de aire ni de agua. Además, muchas veces el rayo llega a incendiar los techos de las casas, y su rápida llama se enseñorea de todo el edificio. Este fuego, como

Hunc tibi subtilem cum primis ignibus ignem 225
constituit natura minutis mobilibusque
corporibus, cui nil omnino obsistere possit.
Transit enim ualidum fulmen per saepta domorum,
clamor ut ac uoces, transit per saxa, per aera,
et liquidum puncto facit aes in tempore et aurum, 230
curat item uasis integris uina repente
diffugiant, quia nimirum facile omnia circum
conlaxat rareque facit lateramina uasis
adueniens calor eius et insinuatus in ipsum
mobiliter soluens differt primordia uini. 235
Quod solis uapor aetatem non posse uidetur
efficere usque adeo pollens feruore corusco:
tanto mobilior uis et dominantior haec est.
Nunc ea quo pacto gignantur et impete tanto
fiant ut possint ictu discludere turris, 240
disturbare domos, auellere tigna trabesque,
et monimenta uirum commoliri atque ciere,
exanimare homines, pecudes prosternere passim,
cetera de genere hoc qua ui facere omnia possint,
expediam, neque ⟨te⟩ in promissis plura morabor. 245
Fulmina gignier e crassis alteque putandumst
nubibus extructis; nam caelo nulla sereno
nec leuiter densis mittuntur nubibus umquam.
Nam dubio procul hoc fieri manifesta docet res;

---

226 mobilibusque *ed. Aldina* : montibusque *OQ* • **227** obsistere *Q* : absistere *O* • **229** saxa Q^1 : sasca *OQ* • **230** et aurum *O* : taurum *Q* ut aurum Q^1 • **233** facit *O* : facet *Q* • lateramina MARTIANVS CAPELLA *(III 295)* *Q* : latera minua *O* • uasis *OQ* : uasi MART. CAP. • **234** et *Lachmann* : ut *OQ* • **235** differt *O* : difer *Q* • **236** aetatem *O* : aetatum *Q* • **237** efficere usque O^s : efficeret usque *Q* efficereturque *O* • pollens *Lambinus* : tellens *OQ* tollens O^1 • feruore O^1Q^1 : feruere *OQ* • **239** nunc *O* : non *Q* nam Q^1 *in marg.* • **241** tigna *Lambinus* : igna *Q* ligna O^s *in marg.* signa Q^1 *om. O* • **244** possint *Q* : possunt *O* • **245** neque te in *CF* : neque in *O* nequiquam *Q* • **246** gignier *Marullus* : gigni *OQ* • crassis *L* : classis *OQ*

225 ves, es el más sutil de todos los fuegos, y la Naturaleza lo ha formado de elementos tan menudos y vivos, que nada puede oponerse a su paso. Pues el poderoso rayo atraviesa una casa amurallada como el sonido y la voz; pasa las peñas, el bronce; 230 en un instante liquida el bronce y el oro; en un momento disipa el vino de un vaso, dejando a éste intacto, sin duda porque, al introducirse su calor por las paredes del vaso, las afloja fácilmente y las hace más porosas y, metiéndose luego 235 en el vaso mismo, rápidamente desintegra los principios del vino y los dispersa, lo cual el calor del sol parece incapaz de hacer, ni en el curso de una vida, con todo y la potencia de su fuego centelleante. Hasta tal punto es más rápida e irresistible la fuerza del rayo.

Formación de los rayos

Ahora, ¿cómo se engendran los rayos y con ímpetu tan 240 irresistible, que de un golpe pueden hender torres, derribar casas, arrancar vigas y postes, demoler y hacer tambalearse los monumentos de los héroes, dejar sin vida a los hombres, abatir en masa los ganados? ¿En qué consiste la fuerza capaz de efec- 245 tos semejantes? Voy a explicarlo, y no te entretendré más con promesas.

Debemos creer que el rayo se engendra en las nubes espesas y altamente apiñadas, pues ninguno es disparado nunca desde un cielo sereno o desde nubes de escasa densidad. La experiencia manifiesta lo declara sin lugar a dudas: porque entonces,

quod tum per totum concrescunt aera nubes, 250
undique uti tenebras omnis Acherunta reamur
liquisse et magnas caeli complesse cauernas:
usque adeo taetra nimborum nocte coorta
inpendent atrae formidinis ora superne,
cum commoliri tempestas fulmina coeptat. 255
Praeterea persaepe niger quoque per mare nimbus,
ut picis e caelo demissum flumen, in undas
sic cadit effertus tenebris procul et trahit atram
fulminibus grauidam tempestatem atque procellis,
ignibus ac uentis cum primis ipse repletus, 260
in terra quoque ut horrescant ac tecta requirant.
Sic igitur supera nostrum caput esse putandumst
tempestatem altam. Neque enim caligine tanta
obruerent terras, nisi inaedificata superne
multa forent multis exempto nubila sole; 265
nec tanto possent uenientes opprimere imbri,
flumina abundare ut facerent camposque natare,
si non extructis foret alte nubibus aether.
Hic igitur uentis atque ignibus omnia plena
sunt; ideo passim fremitus et fulgura fiunt. 270
Quippe etenim supra docui permulta uaporis
semina habere cauas nubis et multa necessest
concipere ex solis radiis ardoreque eorum.
Hoc ubi uentus eas idem qui cogit in unum
forte locum quemuis, expressit multa uaporis 275
semina seque simul cum eo commiscuit igni,
insinuatus ibi uortex uersatur in arto
et calidis acuit fulmen fornacibus intus.

---

254 inpendent *Q* : inpendant *O* • **257** demissum flumen *Marullus* : dimissum fulmen *OQ* • **258** effertus *Lachmann* : et fertus *OQ* ecfertus *Ernout* • **269** plena *CFL* : plana *OQ* • **271** etenim *O* : enim *Q* • **272** semina habere *Pontanus* : semine haecdere *OQ* • necessest *It.* : necesset *OQ* • **274** unum *O* : um *Q* • **277** arto *Lachmann* : alto *OQ*

250 tan espesas se condensan las nubes en toda la extensión de la atmósfera, que se diría que todas las tinieblas han dejado el Aqueronte para llenar la inmensa cavidad del cielo; tan horrible es el rostro del terror que pende sobre nosotros, surgiendo de 255 la tétrica noche de las nubes, cuando la tempestad se apresta a forjar sus rayos.

A menudo sucede también en el mar que una negra nube, semejante a un río de pez que cayese del cielo, se echa sobre las olas, henchida de vastas tinieblas; tras sí arrastra tenebrosa 260 tempestad, preñada de rayos y huracanes, y ella misma rebosa de fuegos y vientos, de modo que hasta en tierra firme la gente se estremece y busca el cobijo de un techo.

De este modo, pues, hemos de creer que sobre nuestras cabezas se levanta a lo alto la tempestad. Pues las nubes no podrían sumergir la tierra en tinieblas tales, si una masa de 265 ellas no se amontonara, unas encima de otras, robándonos la luz del sol; ni podrían tampoco venir a abrumarnos con tal fuerza de lluvia, que hace desbordar los ríos e inundarse los campos, si el edificio de nubes no se elevara a lo alto en el éter.

Allí arriba, pues, todo está lleno de vientos y fuegos; por 270 eso salen de todos lados truenos y relámpagos. En efecto, como antes he enseñado, las cóncavas nubes contienen muchos átomos de calor, y necesario es que los reciban en gran número de los rayos del sol y del calor de éstos. Así, cuando el mismo viento 275 que amontona estas nubes en un paraje cualquiera ha exprimido de ellas muchos átomos de calor y se ha mezclado él mismo con fuego, hecho un torbellino se insinúa en la nube, gira sobre sí mismo en angosto espacio y en el interior de esta fragua

Nam duplici ratione accenditur, ipse sua cum
mobilitate calescit et e contagibus ignis. 280
Inde ubi percaluit uenti uis ⟨et⟩ grauis ignis
impetus incessit, maturum tum quasi fulmen
perscindit subito nubem, ferturque coruscis
omnia luminibus lustrans loca percitus ardor.
Quem grauis insequitur sonitus, displosa repente 285
opprimere ut caeli uideantur templa superne.
Inde tremor terras grauiter pertemptat et altum
murmura percurrunt caelum; nam tota fere tum
tempestas concussa tremit fremitusque mouentur.
Quo de concussu sequitur grauis imber et uber, 290
omnis uti uideatur in imbrem uertier aether
atque ita praecipitans ad diluuiem reuocare:
tantus discidio nubis uentique procella
mittitur, ardenti sonitus cum prouolat ictu.
Est etiam cum uis extrinsecus incita uenti 295
incidit in calidam maturo culmine nubem;
quam cum perscidit, extemplo cadit igneus ille
uertex quem patrio uocitamus nomine fulmen.
Hoc fit idem in partis alias, quocumque tulit uis.
Fit quoque ut interdum uenti uis missa sine igni 300
igniscat tamen in spatio longoque meatu,
dum uenit, amittens in cursu corpora quaedam
grandia quae nequeunt pariter penetrare per auras;
atque alia ex ipso conradens aere portat
paruola quae faciunt ignem commixta uolando; 305

---

279 duplici *O* : dupli *Q* • 281 uenti uis et grauis ignis *Bentley* : grauis uenti uis igni *OQ* • 285 repente O^3Q^1 : repenati *OQ* • 288 percurrunt O^1Q^1L : pecurrunt *O* appecurrunt *Q* • 290 concussu Q^1 : concussus O^1Q concussas *O* • 291 uti *Pontanus* : ut *OQ* • 294 prouolat *O* : prouolant *Q* • 295 est etiam O^1 : es etiam *O* esset iam *Q* • 296 calidam *Bernays* : ualidam Q^1 ualida *OQ* • culmine *OQ* : fulmine *Marullus* • 298 patrio *CF* : spatio *O* expatio *Q* e latio Q^1

ardiente aguza la punta del rayo. Pues el viento se inflama de
280 dos maneras: por el calor de su propio movimiento y por contacto del fuego. Después, cuando la fuerza del viento se ha calentado bastante y se le ha añadido el grave impulso del fuego, entonces el rayo, como llegando a su madurez, desgarra de repente la nube y estalla rápida su llama, derramando por todas partes su luz coruscante.

285 Síguele un fuerte estampido, como si estallando de súbito fuera a caer sobre nosotros la bóveda del cielo. Después, un violento temblor sacude la tierra y un retumbo recorre las honduras del cielo; pues el nublado entero retiembla bajo el choque y se agita en bramidos.

290 A esta sacudida sigue un violento y copioso aguacero; diríase que el éter entero va a resolverse en lluvia y, precipitándose a tierra, renovar el diluvio: tan grande es el torrente que fluye del desgarro de la nube, entre la violencia del viento y el vuelo del trueno que acompaña el dardo ardiente.

295 Sucede también que una fuerza impetuosa de viento, venida de fuera, viene a caer sobre una nube caliente, cuya punta está ya madura para estallar; al desgarrarla, cae de pronto aquel torbellino de fuego, al que la lengua paterna da el nombre de rayo. El mismo fenómeno se reproduce en diversos lugares, según la dirección del viento.

300 A veces sucede, además, que una fuerza de viento, en su origen carente de fuego, se inflama, no obstante, en el curso de su larga carrera; mientras viene, pierde en su trayecto algunos elementos cuyo tamaño excesivo es obstáculo para que penetren la atmósfera con igual rapidez; y, por otra parte, rae
305 del aire mismo otros elementos minúsculos que se mezclan a

non alia longe ratione ac plumbea saepe
feruida fit glans in cursu, cum multa rigoris
corpora dimittens ignem concepit in auris.
Fit quoque ut ipsius plagae uis excitet ignem,
frigida cum uenti pepulit uis missa sine igni, 310
nimirum quia, cum uementi perculit ictu,
confluere ex ipso possunt elementa uaporis
et simul ex illa quae tum res excipit ictum;
ut, lapidem ferro cum caedimus, euolat ignis,
nec, quod frigida uis ferrist, hoc setius illi 315
semina concurrunt calidi fulgoris ad ictum.
Sic igitur quoque res accendi fulmine debet,
opportuna fuit si forte et idonea flammis.
Nec temere omnino plane uis frigida uenti
esse potest, ea quae tanta ui missa supernest, 320
quin, prius in cursu si non accenditur igni,
at tepefacta tamen ueniat commixta calore.
Mobilitas autem fit fulminis et grauis ictus,
et celeri ferme percurrunt fulmina lapsu,
nubibus ipsa quod omnino prius incita se uis 325
colligit et magnum conamen sumit eundi,
inde ubi non potuit nubes capere inpetis auctum,
exprimitur uis atque ideo uolat impete miro,
ut ualidis quae de tormentis missa feruntur.
Adde quod e paruis et leuibus est elementis, 330
nec facilest tali naturae opsistere quicquam.
Inter enim fugit ac penetrat per rara uiarum,

---

307 feruida *Q* : feuida *O* • **308** concepit *ABCF* : concipit *OQ* • **309** ipsius *Marullus* : ipsis *OQ* • **315** nec *O* : ne *Q* • illi *Lachmann* : ille *OQ* • **318** idonea *F* : indoneat *OQ* indonea Q^1 • **320** ea *Lachmann* : ex *OQ* • tanta ui *CF* : tantau *OQ* • supernest *O* : supernist *Q* • **321** cursu si *ACF* : cursus *OQ* • **322** at *Q* : ad *O* • tepefacta *O* : tepatefacta *Q* • calore *ACF* : colore O^1Q colorem *O* • **323** mobilitas O^1 : nobilitas *OQ* • **324** et *Marullus* : at *OQ* • percurrunt *Lachmann* : percunt *OQ* pergunt O^3

su substancia y volando producen el fuego; de modo no muy distinto a como la bala de plomo se enfervece a menudo en su trayectoria, perdiendo numerosos átomos de frío y cargándose de calor en el aire.

Sucede también que la misma violencia de la colisión pro-
310 duce el fuego, aun cuando la masa de viento que impulsa la nube sea fría y carezca de fuego en su origen. Sin duda porque, al percutir con golpe violento, pueden salir átomos de calor de la masa de viento y también del cuerpo que entonces recibe el choque; así, cuando golpeamos un pedernal con un hierro, salta
315 una chispa y, por frío que sea el metal, no dejan por ello de confluir al golpe los elementos de la cálida centella.

Así, pues, debe también inflamarse todo cuerpo por efecto del rayo, con tal que esté en posición apropiada y sea idóneo a la llama. Por otra parte, es imposible que una masa de viento
320 sea tan absolutamente fría, que, al ser lanzada desde arriba con tanta violencia, si no se inflama previamente en su carrera, no llegue al menos entibiada y mezclada con calor.

VELOCIDAD DEL RAYO

A su vez, la rapidez del rayo, su fuerte percusión, la veloz caída con que recorre la atmósfera, vienen de que, antes ya de
325 estallar, el rayo ha recogido toda su energía en la nube y tomado un gran impulso de partida; y como aumenta su brío y la nube es incapaz de retenerlo, estalla con fuerza y sale volando con ímpetu tan prodigioso como el proyectil disparado por potente catapulta.

330 Añade que está formado por átomos pequeños y lisos, y no es fácil que nada pueda detener una substancia de este género, pues se cuela y penetra por estrechos intersticios; pocos

non igitur multis offensibus in remorando
haesitat, hanc ob rem celeri uolat impete labens.
Deinde, quod omnino natura pondera deorsum 335
omnia nituntur, cum plagast addita uero,
mobilitas duplicatur et impetus ille grauescit,
ut uementius et citius quaecumque morantur
obuia discutiat plagis itinerque sequatur.
Denique quod longo uenit impete, sumere debet 340
mobilitatem etiam atque etiam, quae crescit eundo
et ualidas auget uiris et roborat ictum;
nam facit ut quae sint illius semina cumque
e regione locum quasi in unum cuncta ferantur,
omnia coniciens in eum uoluentia cursum. 345
Forsitan ex ipso ueniens trahat aere quaedam
corpora quae plagis incendunt mobilitatem.
Incolumisque uenit per res atque integra transit
multa, foraminibus liquidus quia transuiat ignis,
multaque perfigit, cum corpora fulminis ipsa 350
corporibus rerum inciderunt, qua texta tenentur.
Dissoluit porro facile aes aurumque repente
conferuefacit, e paruis quia facta minute
corporibus uis est et leuibus ex elementis,
quae facile insinuantur et insinuata repente 355
dissoluont nodos omnis et uincla relaxant.
Autumnoque magis stellis fulgentibus apta
concutitur caeli domus undique totaque tellus,
et cum tempora se ueris florentia pandunt.
Frigore enim desunt ignes uentique calore 360

---

335 deorsum *BF* : deorum *OQ* • **336** plagast *Lachmann* : plagasi *OQ* • **344** e regione O^1 : e regionem *Q* regionem *O* • **346** aere O^1 : here *OQ* • **347** incendunt *Q* : incedunt *O* • **350** perfigit *O* : perfrigit *Q* perfregit O^1 perfringit *Marullus* • fulminis *O* : sublimis *Q* • **351** tenentur *O* : tenetur *Q* • **356** uincla O^1 : uincia *O* uicia *Q* • **357** apta *Turnebus* : alta *OQ* • **359** se ueris *CF* : seris *OQ* ueris Q^1 • **360** calore *Marullus* : calores *OQ*

obstáculos pueden detenerlo o demorarlo, y por esta razón se desliza volando en rápida carrera. Además, todos los cuerpos, 335 en general tienden por naturaleza hacia abajo, y cuando un choque se añade a la acción de la gravedad, la velocidad se duplica y se refuerza aquel impulso, en tal forma, que con violencia y rapidez aún mayores aparta del camino cualquier estorbo y prosigue su marcha.

340 Por último, como viene lanzado de lejos, debe acelerar más y más su velocidad, la cual con el movimiento crece, aumenta en potencia y robustece su fuerza de choque; pues su efecto es juntar todos los átomos del rayo y arrojarlos directa- 345 mente contra un punto, arrastrándolos todos en torbellino en esta dirección. Quizá también el rayo en su trayecto arranca del mismo aire algunos corpúsculos que con sus golpes inflaman aún más su velocidad.

Y atraviesa muchos cuerpos dejándolos incólumes y sin mengua, porque el líquido fuego pasa volando a través de sus 350 poros. A muchos otros, en cambio, los perfora, cuando los propios átomos del rayo inciden sobre los del cuerpo en el punto en que éstos se enlazan y entretejen. Además, disuelve fácilmente el bronce y liquida el oro en un momento, porque su fuerza está hecha de átomos minúsculos, de elementos lisos, 355 que fácilmente se insinúan dentro de estos metales, y una vez insinuados les desatan de repente los nudos y relajan sus vínculos.

Tempestades de otoño y primavera

En otoño es cuando el palacio del cielo, engarzado de fulgentes estrellas, se estremece más a menudo, y retiembla por todas partes la tierra, a la par que en primavera, al abrirse la 360 florida estación. Pues con el frío escasean los fuegos y con el

deficiunt neque sunt tam denso corpore nubes.
Interutrasque igitur cum caeli tempora constant,
tum uariae causae concurrunt fulminis omnes.
Nam fretus ipse anni permiscet frigus ⟨et⟩ aestum,
quorum utrumque opus est fabricanda ad fulmina nubi, 365
ut discordia ⟨sit⟩ rerum magnoque tumultu
ignibus et uentis furibundus fluctuet aer.
Prima caloris enim pars est postrema rigoris:
tempus id est uernum; quare pugnare necessest
dissimilis inter se ⟨res⟩ turbareque mixtas. 370
Et calor extremus primo cum frigore mixtus
uoluitur, autumni quod fertur nomine tempus,
hic quoque confligunt hiemes aestatibus acres.
Propterea ⟨freta⟩ sunt haec anni nominitanda,
nec mirumst, in eo si tempore plurima fiunt 375
fulmina tempestasque cietur turbida caelo,
ancipiti quoniam bello turbatur utrimque,
hinc flammis illinc uentis umoreque mixto.
Hoc est igniferi naturam fulminis ipsam
perspicere et qua ui faciat rem quamque uidere, 380
non Tyrrhena retro uoluentem carmina frustra
indicia occultae diuum perquirere mentis,
unde uolans ignis peruenerit aut in utram se
uerterit hinc partim, quo pacto per loca saepta
insinuarit, et hinc dominatus ut extulerit se, 385
quidue nocere queat de caelo fulminis ictus.

---

363 tum *O* : cum *Q* • **364** et *Marullus* : ad NONIVS *(205, 25)* *om. OQ* ed *Diels* • **365** nubi *Lachmann* : nobis *OQ* • **366** sit *Marullus* : *om. OQ* • **368** rigoris *Marullus* : ligoris *Q* li////// *O* liquoris O^s • **370** inter se res *Lachmann* : inter se *OQ* res inter se *CF* • **372** uoluitur O^1Q^1 : nouitur *OQ* • **374** freta *add. Lachmann* : *om. codd.* • **375** eo si Q^1 : eos *OQ* • **376** cietur Q^1 : cie *OQ* • **377** bello O^1 : bellio *OQ* • **380** faciat *O* : facit *Q* • **382** mentis *CF* : menti *OQ* • **383** se *(VI 87) OQ* : e *(hic) O* *om. in foramine chartae Q* • **384** hinc *(VI 88) OQ* : hic *(hoc loco) OQ* • **385** extulerit *(VI 89) OQ* : eatulerit *(hic) Q* fatulerit *(hic) O* • **386** fulminis O^1 : fulmines *OQ*

calor amainan los vientos y no son tan densas las nubes. En las estaciones intermedias concurren, pues, las diversas causas del rayo.

Porque en el rompiente del año[1] se mezclan frío y calor,
365 indispensables los dos a la nube para forjar el rayo, para que haya discordia en los elementos y en tumulto se levanten las olas del aire enfurecido por fuegos y vientos. En efecto, el comienzo del calor coincide con el fin del frío; esto es la primavera; por tanto, preciso es que elementos tan encontrados
370 entren en lucha y lo perturben todo al mezclarse. Igualmente, los últimos calores vienen a mezclarse con los fríos primeros en la estación que llamamos otoño, y aquí también hay conflicto entre el acre invierno y el verano.

Por esta razón estas estaciones pueden llamarse «rompien-
375 tes del año», y no es maravilla que en ellas nazcan los rayos en gran número y la turbia borrasca se agite en el cielo, porque todo es confusión en la lucha indecisa entre los dos adversarios: de una parte, las llamas; de la otra, los vientos mezclados con agua.

El rayo no es obra de los dioses

Esto es entender la verdadera naturaleza del ignífero rayo
380 y la fuerza con que cumple sus efectos, y no perder el tiempo revolviendo oráculos etruscos para descubrir indicios de la oculta intención de los dioses,[2] o bien observando de qué parte el rayo ha surgido, en qué dirección se ha girado, cómo se ha
385 deslizado a través de lugares cerrados y, después de dominarlos, cómo ha escapado de allí, o qué desgracia puede aportarnos el rayo caído del cielo.

---

1. Imagen sacada del lugar donde, en el mar, confluyen dos corrientes en dirección contraria *(fretum anni)*.

2. La interpretación de los rayos, que desempeñaba un papel tan importante en la religión oficial romana, había venido de Etruria; en libros etruscos se contenía toda la ciencia adivinatoria relativa a los fenómenos celestes.

Quod si Iuppiter atque alii fulgentia diui
terrifico quatiunt sonitu caelestia templa
et iaciunt ignem quo cuiquest cumque uoluntas,
cur quibus incautum scelus auersabile cumquest 390
non faciunt icti flammas ut fulguris halent
pectore perfixo, documen mortalibus acre,
et potius nulla sibi turpi conscius in re
uoluitur in flammis innoxius inque peditur
turbine caelesti subito correptus et igni? 395
Cur etiam loca sola petunt frustraque laborant?
An tum bracchia consuescunt firmantque lacertos?
In terraque patris cur telum perpetiuntur
optundi? Cur ipse sinit neque parcit in hostis?
Denique cur numquam caelo iacit undique puro 400
Iuppiter in terras fulmen sonitusque profundit?
An simul ac nubes successere, ipse in eas tum
descendit, prope ut hinc teli determinet ictus?
In mare qua porro mittit ratione? Quid undas
arguit et liquidam molem camposque natantis? 405
Praeterea si uult caueamus fulminis ictum,
cur dubitat facere ut possimus cernere missum?
Si nec opinantis autem uolt opprimere igni,
cur tonat ex illa parte, ut uitare queamus,
cur tenebras ante et fremitus et murmura concit? 410
Et simul in multas partis qui credere possis
mittere? An hoc ausis numquam contendere factum,
ut fierent ictus uno sub tempore plures?
At saepest numero factum fierique necessest,
ut pluere in multis regionibus et cadere imbris, 415

---

389 cuiquest *CF* : inquest *O* que est *Q* • uoluntas *OQ* : uoluptas *ed. Iuntina* • **393** conscius O^1 : concius *OQ* • **401** Iup(p)iter in terras Q^1 : Iuppiterras *O* Iupiterras *Q* • **402** eas tum *Lambinus* : aestum *OQ* • **403** determinet *O* : determinat *Q* • **406** praeterea *Q* : propterea *O* • uult Q^1 : uiuit *Q* iuuit *O* • **408** uolt *O* : uel *Q*

Porque si son Júpiter y los demás dioses los que hacen estremecer los fulgentes templos del cielo con terrorífico estruendo, y lanzan el fuego a donde a cada uno le place, ¿por
390 qué no hieren a los que no se guardan de cometer crímenes abominables, por qué no les hacen exhalar las llamas del rayo por el pecho traspasado, duro ejemplo a los mortales? Y ¿por qué, al contrario, el que ninguna indignidad se reprocha, es revuelto y cogido en las llamas, aun siendo inocente, y es arre-
395 batado de súbito por celeste torbellino de fuego? ¿Por qué, además, hieren lugares desiertos y se fatigan en vano? ¿O es que entonces ejercitan sus brazos y afirman sus músculos? ¿Por qué sufren que el dardo del Padre venga a embotarse contra el suelo? ¿Por qué Júpiter mismo lo permite y no lo guarda para sus enemigos?

400 Finalmente, ¿por qué nunca lanza el rayo a la tierra y esparce el estruendo desde un cielo del todo sereno? ¿Acaso al aglomerarse las nubes baja a ellas en persona, para asegurar de más cerca el blanco de su dardo? ¿Qué razón tiene para
405 lanzarlo al mar? ¿Qué reprocha a las olas, a su líquida mole y a sus llanos fluctuantes?

Por otra parte, si quiere que nos guardemos del golpe del rayo, ¿qué inconveniente tiene en que lo veamos partir? Y si quiere que el fuego nos coja de sorpresa, ¿por qué truena de
410 aquella parte, para que podamos evitarlo, y concita previamente tinieblas y estrepitosos bramidos? ¿Cómo concibes que pueda dispararlo a un tiempo contra muchos lugares? ¿Osarás acaso sostener que jamás ha sucedido que en un mismo instante cayesen diversos rayos? Pero sucedió muchas veces, y fuer-
415 za es que suceda que, así como llueve y cae un aguacero en

fulmina sic uno fieri sub tempore multa.
Postremo cur sancta deum delubra suasque
discutit infesto praeclaras fulmine sedes
et bene facta deum frangit simulacra suisque
demit imaginibus uiolento uolnere honorem? 420
Altaque cur plerumque petit loca plurimaque eius
montibus in summis uestigia cernimus ignis?
Quod superest, facilest ex his cognoscere rebus,
presteras Graii quos ab re nominitarunt,
in mare qua missi ueniant ratione superne. 425
Nam fit ut interdum tamquam demissa columna
in mare de caelo descendat, quam freta circum
feruescunt grauiter spirantibus incita flabris,
et quaecumque in eo tum sint deprensa tumultu
nauigia in summum ueniant uexata periclum. 430
Hoc fit ubi interdum non quit uis incita uenti
rumpere quam coepit nubem, sed deprimit, ut sit
in mare de caelo tamquam demissa columna,
paulatim, quasi quid pugno bracchique superne
coniectu trudatur et extendatur in undas; 435
quam cum discidit, hinc prorumpitur in mare uenti
uis et feruorem mirum concinnat in undis.
Versabundus enim turbo descendit et illam
deducit pariter lento cum corpore nubem;
quam simul ac grauidam detrusit ad aequora ponti, 440
ille in aquam subito totum se inmittit et omne
excitat ingenti sonitu mare feruere cogens.
Fit quoque ut inuoluat uenti se nubibus ipse

---

417 delubra *edd.* : dilubra *OQ* • **421** loca Q^1 : ioca *OQ* • eius *Lachmann* : plus *OQ* • **424** graii Q^1 : grali *OQ* • **426** tam quam *CF* : tam cum *OQ* • **427** descendat *Q* : discendat *O* • **428** incita *CF* : lacita *OQ* • **430** ueniant *Lachmann* : ueniunt *OQ* • **431** incita *O* : inscita *Q* • **436** uenti O^1 : uent *O* uentus *Q* • **438** descendit *O* : discendit *Q* • **440** detrusit *Lambinus* : detruit *OQ* detrudit O^1 • **442** sonitu *O* : sonitum *Q*

muchos sitios, simultáneamente caigan también muchos rayos.
En fin, ¿por qué derriba con rayo enemigo los santuarios sagrados de los dioses y sus propias sedes preclaras,[1] rompe
420 las bien labradas estatuas divinas y priva del culto a sus imágenes con golpe violento? ¿Por qué ataca comúnmente lugares elevados, por qué es en la cima de los montes donde en mayor medida vemos sus ígneos vestigios?

Trombas

Por lo demás, es fácil deducir de estas cosas la razón del fenómeno que los griegos, por sus efectos, llamaron «prester»,
425 y cómo se abate sobre el mar desde lo alto.[2] Pues sucede a veces que del cielo desciende sobre el mar una especie de columna, alrededor de la cual hierven furiosas las aguas, conmovidas por los soplos del viento, y todo navío que sea cogido en este tumulto
430 es gravemente maltratado y puesto en gran peligro.
Ello sucede cuando una violenta fuerza de viento no consigue acabar de romper del todo la nube, sino que la hunde, produciendo el efecto de una columna que desde el cielo desciende al mar, poco a poco, como algo que desde arriba fuera
435 empujado y extendido sobre las olas por un puño y la presión de un brazo; y cuando ha desgarrado la nube, estalla contra el mar la violencia del viento y levanta un prodigioso hervor en las olas. Pues un torbellino desciende en espiral, arrastrando
440 consigo la masa flexible de la nube; y tan pronto la ha arrojado, cargada, sobre la superficie del ponto, de repente se lanza todo él sobre el agua y agita todo el mar, haciéndolo hervir con enormes rugidos.
Sucede también que el remolino del viento se envuelve en

1. En el año 63 a. J.C. un rayo destruyó la estatua de Júpiter en su templo del Capitolio. Es probable que Lucrecio pensara en este suceso.
2. Los griegos reservaban el nombre de πρηστήρ a las trombas marinas. Lucrecio lo aplica también a las terrestres.

uertex conradens ex aere semina nubis
et quasi demissum caelo prestera imitetur. 445
Hic ubi se in terras demisit dissoluitque,
turbinis inmanem uim prouomit atque procellae.
Sed quia fit raro omnino montisque necessest
officere in terris, apparet crebrius idem
prospectu maris in magno caeloque patenti. 450
Nubila concrescunt, ubi corpora multa uolando
hoc super in caeli spatio coiere repente
asperiora, modis quae possint indupedita
exiguis tamen inter se compressa teneri.
Haec faciunt primum paruas consistere nubes; 455
inde ea comprendunt inter se conque gregantur
et coniungendo crescunt uentisque feruntur
usque adeo donec tempestas saeua coortast.
Fit quoque uti montis uicina cacumina caelo
quam sint quoque magis, tanto magis edita fument 460
adsidue fuluae nubis caligine crassa
propterea quia, cum consistunt nubila primum,
ante uidere oculi quam possint, tenuia, uenti
portantes cogunt ad summa cacumina montis;
hic demum fit uti turba maiore coorta 465
et condensa queant apparere et simul ipso
uertice de montis uideantur surgere in aethram.
Nam loca declarat sursum uentosa patere
res ipsa et sensus, montis cum ascendimus altos.
Praeterea permulta mari quoque tollere toto 470

---

444 aere O^1 : aeri OQ • **447** procellae F : procellat OQ • **449** officere CF : officeret OQ • **452** super OQ : supero *Lachmann* • coiere CF : coire OQ • **453** modis QO^1 : modos O moris *Lachmann* • **458** usque Q : utque O • **461** nubis *Marullus* : nubes OQ • **465** turba maiore *Pontanus* : turbammor O turbamur Q • **466** condensa queant apparere *Lachmann* : condensatque arta parere OQ condensa atque arta aparere Q^1 • **467** uideantur F : uideatur OQ • **468** loca CF : lo OQ • **469** sensus *Auancius* : sensum OQ

445 nubes al raer del aire muchos átomos de ellas, simulando una tromba caída del cielo. Cuando esta tromba se lanza y estalla sobre la tierra, vomita una furiosa fuerza de torbellino y tormenta. Pero como esto sucede raras veces y en tierra es inevitable que las montañas lo oculten, es más corriente verlo en 450 una gran extensión de mar y a cielo abierto.

ORIGEN DE LAS NUBES

Se acumulan las nubes cuando una multitud de sus átomos volando en las altas regiones del cielo se juntan de repente, átomos algo ásperos, capaces de mantenerse trabados entre sí, 455 aunque con ligazón floja. Éstos empiezan dando origen a nubes pequeñas; después éstas se reúnen y agregan unas contra otras, crecen en tamaño por su reunión y son arrastradas por los vientos hasta el momento en que estalla una furiosa tormenta.

Ocurre asimismo que las cimas de los montes, cuanto más 460 se acercan al cielo, más sus alturas parecen humear envueltas de continuo en la obscura niebla de una nube sombría, porque cuando se forman las nubes, antes de que su sutileza sea perceptible a la vista, son arrastradas por los vientos y aglomeradas 465 en las cumbres montañosas. Allí sucede por fin que, congregadas en una masa mayor y hechas más densas, se hacen visibles, al tiempo que parecen surgir del vértice del monte en dirección al éter. Pues cuán ventosas son las regiones superiores, lo declara la realidad y nuestra experiencia cuando escalamos una alta montaña. Que, además, un gran número de 470 átomos se levantan, por una ley natural, de la superficie del

corpora naturam declarant litore uestes
suspensae, cum concipiunt umoris adhaesum.
Quo magis ad nubes augendas multa uidentur
posse quoque e salso consurgere momine ponti:
nam ratio consanguineast umoribus omnis. 475
Praeterea fluuiis ex omnibus et simul ipsa
surgere de terra nebulas aestumque uidemus,
quae uelut halitus hinc ita sursum expressa feruntur
suffunduntque sua caelum caligine et altas
sufficiunt nubis paulatim conueniundo: 480
urget enim quoque signiferi super aetheris aestus
et quasi densendo subtexit caerula nimbis.
Fit quoque ut hunc ueniant in caelum extrinsecus illa
corpora quae faciunt nubis nimbosque uolantis;
innumerabilem enim numerum summamque profundi 485
esse infinitam docui, quantaque uolarent
corpora mobilitate ostendi quamque repente
inmemorabile ⟨per⟩ spatium transire solerent.
Haud igitur mirumst si paruo tempore saepe
tam magnis nimbis tempestas atque tenebrae 490
coperiant maria ac terras inpensa superne,
undique quandoquidem per caulas aetheris omnis
et quasi per magni circum spiracula mundi
exitus introitusque elementis redditus extat.
Nunc age, quo pacto pluuius concrescat in altis 495
nubibus umor et in terras demissus ut imber
decidat, expediam. Primum iam semina aquai

---

473 quo *cod. Victorianus* : quod *OQ* • augendas *O* : iugendas *Q* • **474** consurgere momine *CF* : consurgeremhomine *OQ* • **475** consanguineast *Is. Vossius* : consanguinease *OQ* • **476** praeterea *Q* : pretera *O* • **481** urget O^1 : urgit *OQ* • super *It.* : supe *O* sub *Q* • **483** illa *CF* : illi *O* ille *Q* • **486** quantaque *Q* : cunctaque *O* • **488** per *add. Pontanus* ; *om. codd.* • **490** nimbis *Lachmann* : montis *OQ* uentis *Martin* • tempestas *It.* : tempesta *OQ* • **492** caulas *AB* : cauias *OQ* caueas O^1 • **496** demissus *BF* : dimissus *OQ*

mar, lo declaran las ropas tendidas en la costa, por la humedad que en ellas se adhiere. Lo cual hace más verosímil que una gran cantidad de átomos se eleven de la salada agitación del
475 mar para engrosar las nubes, pues estas dos humedades son de naturaleza afín. Por otra parte, de todos los ríos y de la misma tierra vemos surgir nieblas y vapores que son de este modo emitidas hacia arriba como un aliento, velan el cielo con su
480 obscuridad y poco a poco se van congregando para formar los nublados. Pues el calor del éter, portador de signos, las oprime también desde arriba y, condensándolas, cubre el azur con el cendal de sus nubes.

A veces entran también en nuestro cielo cuerpos del exterior,[1] productores de nubes y nimbos volantes. Pues ya enseñé
485 que la suma de átomos es innumerable, e infinita la profundidad del espacio, y expliqué con cuánta velocidad se movían los cuerpos, y cómo en un instante podían recorrer inconcebibles distancias. No es, pues, de extrañar, si a veces en un breve
490 momento la tempestad y las tinieblas cubren mares y tierras con vastos nubarrones arriba suspendidos, ya que por los conductos abiertos en todo el éter y por los que podríamos llamar respiraderos del ingente mundo, los elementos encuentran, todo alrededor, salidas y entradas.

La lluvia

495 Atiende ahora: voy a explicar cómo el pluvioso humor se condensa en las altas nubes y, soltado, cae en las tierras en forma de lluvia. Demostraré primero que con las nubes mismas

1. Del exterior de nuestro mundo, a través de los intersticios dejados por la envoltura externa.

multa simul uincam consurgere nubibus ipsis
omnibus ex rebus pariterque ita crescere utrumque,
et nubis et aquam quaecumque in nubibus extat, 500
ut pariter nobis corpus cum sanguine crescit,
sudor item atque umor quicumque est denique membris.
Concipiunt etiam multum quoque saepe marinum
umorem, ueluti pendentia uellera lanae
cum supera magnum mare uenti nubila portant. 505
Consimili ratione ex omnibus amnibus umor
tollitur in nubes. Quo cum bene semina aquarum
multa modis multis conuenere undique adaucta,
confertae nubes ⟨umorem⟩ mittere certant
dupliciter: nam uis uenti contrudit et ipsa 510
copia nimborum turba maiore coacta
urget et e supero premit ac facit effluere imbris.
Praeterea cum rarescunt quoque nubila uentis
aut dissoluuntur, solis super icta calore,
mittunt umorem pluuium stillantque, quasi igni 515
cera super calido tabescens multa liquescat.
Sed uemens imber fit, ubi uementer utraque
nubila ui cumulata premuntur et impete uenti.
At retinere diu pluuiae longumque morari
consuerunt, ubi multa cientur semina aquarum 520
atque aliis aliae nubes nimbique rigantes
insuper atque omni uulgo de parte feruntur,
terraque cum fumans umorem tota redhalat.

---

498 uincam *CF* : uineam *OQ* • **500** nubis *F* : nubibus *OQ* • **502** item *It.* : idem *OQ* • **503** concipiunt *B* : concidiunt *OQ* • **509** umorem *Munro* : uiuenti *OQ* • **511** turba maiore *Marullus* : turbammore *OQ* • **512** urget et e O^1 : urgite *OQ* urgete Q^1 • premit O^1 : primit *OQ* • **514** calore O^1 : calorem *OQ* • **515** stillantque Q^1 : stillante *OQ* • **516** cera *F* : tela *OQ* l' teda Q^1 • **518** ui *OQ* : aquis *Lachmann* • **519** at retinere O^1Q^1 : at retineret *OQ* • **520** cientur *Wakefield* : fientur *OQ* • **521** rigantes O^1 : rignante *OQ* • **522** atque O^1 : aque *OQ* • **523** redhalat *Is. Vossius* : redralat *Q* re/////alat *O* rehalat O^1

muchos gérmenes de agua se alzan de todas las cosas y que de
500 este modo aumenta a la par la nube y el agua en ella contenida,
tal como en nosotros el cuerpo crece junto con la sangre y el
sudor y todos los humores que hay en los miembros. Toman
además mucha humedad del mar cuando, como colgantes ve-
505 llones de lana, los vientos llevan las nubes por sobre el vasto
océano. De semejante manera, de todos los ríos se eleva hume-
dad hasta las nubes. Y cuando un gran número de átomos
acuosos se han reunido de varios modos y han aumentado de
todos los lados, las nubes, atestadas, se afanan a soltar el agua,
510 por dos razones: pues el viento las empuja, y la misma masa
nubosa, congregada en turba mayor, las aprieta y exprime desde
arriba, haciendo fluir la lluvia.

Además, cuando las nubes se dispersan por efecto del viento
515 o se desvanecen bajo el choque del calor del sol, envían la lluvia
gota a gota, como si un gran pan de cera puesto sobre un fuego
ardiente se liquidara y derritiera. Pero surge un chubasco vio-
lento cuando el nublado es estrujado por las dos fuerzas a la
vez, su propia acumulación y el impulso del viento. Y las lluvias
520 persisten y duran largo tiempo cuando se ha hecho un gran
acopio de átomos acuosos, y se apilan unas sobre otras nubes
y nimbos chorreantes, acudiendo de todos los lados, y cuando
la tierra entera, humeante, exhala vapor.

Hic ubi sol radiis tempestatem inter opacam
aduersa fulsit nimborum aspargine contra, 525
tum color in nigris existit nubibus arqui.
Cetera quae sursum crescunt sursumque creantur,
et quae concrescunt in nubibus, omnia, prorsum
omnia, nix uenti grando gelidaeque pruinae
et uis magna geli, magnum duramen aquarum, 530
et mora quae fluuios passim refrenat auentis,
perfacilest tamen haec reperire animoque uidere
omnia quo pacto fiant quareue creentur,
cum bene cognoris elementis reddita quae sint.
Nunc age quae ratio terrai motibus extet 535
percipe. Et in primis terram fac ut esse rearis
subter item ut supera uentosis undique plenam
speluncis multosque lacus multasque lacunas
in gremio gerere et rupes deruptaque saxa;
multaque sub tergo terrai flumina tecta 540
uoluere ui fluctus summersaque saxa putandumst.
Vndique enim similem esse sui res postulat ipsa.
His igitur rebus subiunctis subpositisque
terra superne tremit magnis concussa ruinis,
subter ubi ingentis speluncas subruit aetas; 545
quippe cadunt toti montes magnoque repente
concussu late disserpunt inde tremores.
Et merito, quoniam plaustris concussa tremescunt
tecta uiam propter non magno pondere tota,

---

524 tempestatem *ABF* : tempestate *OQ* • inter *It.* : inte O^1Q in/////e *O* • 526 existit O^1Q^1 : existin *Q* existi *O* • **531** auentis O^1 : auintis *OQ* euntis Q^1 • **532** perfacilest *ABF* : perfacile si *OQ* • **533** fiant *Marullus* : fluant *O* fluuant *Q* • **536** terram *CF* : terras *OQ* • **537** supera *Auancius* : super *OQ* • uentosis *Wakefield* : uentis *OQ* • **539** rupes Q^1 : rupes derupes *OQ* • **541** ui *O* : uis *Q* • summersaque saxa *CF* : summérsos ca *OQ* summersos caeca *Martin* • **542** similem *ed. Iuntina* : simile *OQ* • sui *ed. Aldina* : ui *OQ* • **546** magnoque O^1 : magnosque *OQ*

ARCO IRIS

Entonces, cuando los rayos del sol, filtrándose por entre la
525 opaca borrasca, brillan dando de lleno contra el rocío que cae de las nubes, surgen en el negro nublado los colores del iris.

VIENTO, NIEVE, GRANIZO, ESCARCHA, HIELO

Los demás fenómenos que se desarrollan y producen en lo alto y los que se forman en las nubes, todos, todos sin excep-
530 ción, nieve, vientos, granizo, gélida escarcha y hielo resistente, gran endurecedor de las aguas, obstáculo por doquier para los ávidos ríos, es muy fácil descubrir y ver con los ojos del espíritu cómo suceden y qué causa los provoca, si conoces bien las propiedades asignadas a los elementos.

TERREMOTOS

535 Atiende ahora y aprende la causa que produce los terremotos. Y ante todo persuádete bien de que la tierra, en sus profundidades como en su superficie, está toda llena de cavernas ventosas, que lleva en su seno muchos lagos y muchas lagunas,
540 y rocas y escarpados peñascos; y que bajo la espalda de la tierra hay muchos ríos ocultos que con sus olas potentes revuelven rocas sumergidas. Porque la evidencia exige que en todas partes la tierra sea igual a sí misma. Admitidas, pues, y supuestas estas condiciones, la tierra tiembla en su superficie, agitada por el derrumbe de grandes masas, cuando por debajo
545 el tiempo hace hundir las ingentes cavernas; desplómanse, en efecto, montes enteros, y la repentina y vasta concusión produce un temblor que se propaga a lo lejos.

Y es muy natural, pues las casas a la vera del camino se estremecen enteras al paso de los carros, con no ser éstos de

nec minus exultant scruposum ubi cumque uiai 550
ferratos utrimque rotarum succutit orbes.
Fit quoque, ubi in magnas aquae uastasque lacunas
gleba uetustate e terra prouoluitur ingens,
ut iactetur aquae fluctu quoque terra uacillans;
ut uas inter⟨dum⟩ non quit constare, nisi umor 555
destitit in dubio fluctu iactarier intus.
Praeterea uentus cum per loca subcaua terrae
collectus parte ex una procumbit et urget
obnixus magnis speluncas uiribus altas,
incumbit tellus quo uenti prona premit uis: 560
tum supera terram quae sunt extructa domorum
ad caelumque magis quanto sunt edita quaeque,
inclinata minent in eandem prodita partem
protractaeque trabes inpendent ire paratae.
Et metuunt magni naturam credere mundi 565
exitiale aliquod tempus clademque manere,
cum uideant tantam terrarum incumbere molem!
Quod nisi respirent uenti, ⟨uis⟩ nulla refrenet
res neque ab exitio possit reprehendere euntis;
nunc quia respirant alternis inque grauescunt 570
et quasi collecti redeunt ceduntque repulsi,
saepius hanc ob rem minitatur terra ruinas
quam facit; inclinatur enim retroque recellit
et recipit prolapsa suas in pondera sedes.
Hac igitur ratione uacillant omnia tecta, 575
summa magis mediis, media imis, ima perhilum.

---

550 scruposum ubi *Büchner* : esdupuis *OQ* res dura ubi *Diels* ea ubi lapi' *Bailey* si quiduis *Martin* • uiai *Lachmann* : uim *OQ* • **553** e *Q* : et *O* • **554** uacillans Q^1 : uacillas *Q* uacilla *O* uacillat O^1 • **555** interdum *Lachmann* : inter *OQ* intortum *Diels* inter aquas *Martin* • **563** eandem *CF* : eadem *OQ* • *post* partem a.a.q.q. *O* aqueq. *Q* • **565** et *Q* : te *O* • **568** uenti Q^1 : uentis *OQ* • uis *Marullus* : *om.* *OQ* • refrenet *ABF* : refremet *O* refert met *Q* • **569** neque *O* : necque *Q* • reprehendere euntis *Q* : reprehendereuntis *O* • **574** pondera *Q* : pondere *O*

550 peso muy grande; y no retiemblan menos cuando los guijarros
del camino sacuden de todos lados las herradas llantas de las
ruedas. Sucede también, cuando un alud de tierra se corre
hacia las vastas lagunas subterráneas, que el suelo se agita por
555 el oleaje del agua; del mismo modo que un vaso no puede a
veces quedarse inmóvil si el líquido que contiene no cesa de
moverse en ondas vacilantes.

Además, cuando el viento contenido en las cavernas subterráneas se congrega y se lanza sobre un solo punto, apoyándose con todas sus fuerzas en las altas paredes, la tierra se
560 inclina hacia donde la empuja la presión del viento. Entonces
los edificios construidos en su superficie, y sobre todo los que
más se elevan hacia el cielo, se inclinan amenazando caer en
la misma dirección; las vigas cuelgan hacia adelante, como dis-
565 puestas a soltarse. ¡Y aún los hombres vacilan en creer que
a la substancia del mundo le aguarda un tiempo de destrucción
y ruina, cuando ven bambolearse tan gran masa de tierra!

Que si los vientos no cejaran, no habría fuerza capaz de poner freno a las cosas y detenerlas en el camino de su ruina.
570 Pero como los vientos alternativamente cejan y redoblan en
furia, se concentran para volver a la carga y retroceden al ser
rechazados, más frecuente es que la tierra amenace ruina que
se derrumbe realmente; se ladea primero y luego se endereza,
y después de inclinarse recobra su equilibrio y su asiento.
575 De este mismo modo vacilan todas las casas, el techo más que
el cuerpo, el cuerpo más que la base, y la base muy poco.

Est haec eiusdem quoque magni causa tremoris,
uentus ubi atque animae subito uis maxima quaedam
aut extrinsecus aut ipsa tellure coorta
in loca se caua terrai coniecit ibique 580
speluncas inter magnas fremit ante tumultu
uersabunda⟨que⟩ portatur, post incita cum uis
exagitata foras erumpitur et simul altam
diffindens terram magnum concinnat hiatum.
In Syria Sidone quod accidit et fuit Aegi 585
in Peloponneso, quas exitus hic animai
disturbat urbes et terrae motus obortus.
Multaque praeterea ceciderunt moenia magnis
motibus in terris et multae per mare pessum
subsedere suis pariter cum ciuibus urbes. 590
Quod nisi prorumpit, tamen impetus ipse animai
et fera uis uenti per crebra foramina terrae
dispertitur ut horror et incutit inde tremorem;
frigus uti nostros penitus cum uenit in artus,
concutit inuitos cogens tremere atque mouere. 595
Ancipiti trepidant igitur terrore per urbis,
tecta superne timent, metuunt inferne cauernas
terrai ne dissoluat natura repente,
neu distracta suum late dispandat hiatum
idque suis confusa uelit complere ruinis. 600
Proinde licet quamuis caelum terramque reantur
incorrupta fore aeternae mandata saluti;
et tamen interdum praesens uis ipsa pericli
subdit et hunc stimulum quadam de parte timoris,

---

582 que *CF* : *om. OQ* • **583** exagitata *OQ* : est agitata *Diels* • **584** diffindens *BF* : diffidens *OQ* • **586** quas *Auancius* : qua *O* que *Q* • **588** ceciderunt *cod. Victorianus* : cecideret *O* caecideret *Q* • **589** pessum Q^1 : possum *QO* dossum *O* • **594** uti Q^1 : ut in *OQ* • cum uenit *O* : conuenit *Q* • **600** complere O^t : comple *OQ* • **604** subdit *O* : subdita O^2Q • parte O^1 : parti *OQ*

Otra causa hay todavía de estos grandes temblores: cuando un viento y una gran masa de aire, o procedente de fuera o for-
580 mada en el interior de la tierra, se lanza de súbito en las cavidades subterráneas, y allí, entre estas grandes cavernas, ruge primero y se enfurece girando en todos sentidos; y cuando después esta violencia desencadenada estalla hacia fuera y, desgarrando las entrañas de la tierra, abre en ellas un vasto abismo.
585 Esto sucedió en Sidón de Siria y en Egio, en el Peloponeso,[1] ciudades que fueron destruidas por una erupción semejante de viento y el terremoto que le siguió. Los muros de muchas otras ciudades se desplomaron al suelo por efecto de grandes
590 terremotos, y más de una se hundió en el mar con todos sus habitantes.[2]

Y aún si el viento no estalla fuera, sin embargo, el ímpetu mismo del soplo y su fiera acometida se reparte por los abundantes agujeros de la tierra, como un estremecimiento al que sigue un temblor; como cuando el frío nos penetra los miem-
595 bros, que los sacude, forzándoles, mal su grado, a temblar y moverse.

Así un doble terror hace presa en los habitantes de las ciudades; temen que sobre sus cabezas se desplomen los techos y que bajo sus pies la Naturaleza hunda de súbito las cavernas subterráneas, cuarteándose abra sus anchas fauces y quiera
600 llenarlas en confusión con sus propias ruinas. Así, pues, por convencidos que los hombres estén de que el cielo y la tierra son inalterables y dotados de vida eterna, la violencia del peligro presente en tal o cual parte hunde a veces en sus pechos el

1. Estos terremotos se habían hecho famosos en la antigüedad, especialmente el que en 372 a. J.C. asoló las cercanías de Egio y arrasó las ciudades de Helice y Buris.

2. Séneca (*Nat. Quaest.* VI 24, 6), al referirse al terremoto de Sidón, menciona también el hundimiento de la isla de Atalanta, durante la guerra del Peloponeso.

ne pedibus raptim tellus subtracta feratur 605
in barathrum rerumque sequatur prodita summa
funditus et fiat mundi confusa ruina.
Principio mare mirantur non reddere maius
naturam, quo sit tantus decursus aquarum,
omnia quo ueniant ex omni flumina parte. 610
Adde uagos imbris tempestatesque uolantes,
omnia quae maria ac terras sparguntque rigantque;
adde suos fontis; tamen ad maris omnia summam
guttai uix instar erunt unius adaugmen;
quo minus est mirum mare non augescere magnum. 615
Praeterea magnam sol partem detrahit aestu.
Quippe uidemus enim uestis umore madentis
exsiccare suis radiis ardentibu' solem:
at pelage multa et late substrata uidemus.
Proinde licet quamuis ex uno quoque loco sol 620
umoris paruam delibet ab aequore partem;
largiter in tanto spatio tamen auferet undis.
Tum porro uenti quoque magnam tollere partem
umoris possunt uerrentes aequora, uentis
una nocte uias quoniam persaepe uidemus 625
siccari mollisque luti concrescere crustas.
Praeterea docui multum quoque tollere nubes
umorem magno conceptum ex aequore ponti
et passim toto terrarum spargere in orbi,
cum pluit in terris et uenti nubila portant. 630
Postremo quoniam raro cum corpore tellus
est, et coniunctast, oras maris undique cingens,
debet, ut in mare de terris uenit umor aquai,

---

605 subtracta *It.* : substructa *OQ* • **609** naturam *Pontanus* : natura *OQ* • **613** summam *O* : summa *Q* • **616** magnam sol *B* : sol magnam O^1Q sol magnum *O* • **619** at *Q* : ad *O* • **624** uentis *Lachmann* : uenti *OQ* • **629** orbi *Marullus* : orbis *OQ* • **632** maris Q^1 : magis *OQ*

605 aguijón del terror; no fuera que la tierra, retirándose bajo sus pies, se hundiera en el abismo, y la suma de las cosas, privada de sostén, la siguiera en su caída y el mundo se convirtiera en un montón de ruinas.

POR QUÉ NO SE DESBORDA EL MAR

En primer lugar, la gente se admira de que la Naturaleza no deje crecer el mar, siendo tal la afluencia de aguas y yendo 610 los ríos a desembocar en él desde todas las partes. Añade a eso las lluvias errantes y las rápidas tormentas que salpican y riegan todos los mares y tierras; añade sus fuentes propias.[1] Sin embargo, comparados a la masa del mar, el conjunto de tales aportaciones apenas si equivale a una gota de agua; no es, pues, tan 615 extraño que el mar, siendo tan grande, no crezca.

Por otra parte, el sol, con su calor, le sustrae una gran parte de agua. Vemos, en efecto, que sus rayos ardientes secan las ropas impregnadas de humedad. Y vemos también que hay muchos mares extendidos bajo el sol; por tanto, aunque éste 620 sólo libe una partícula de agua en cada punto del mar, en una tamaña extensión, será mucho lo que sacará de las olas.

Después, también los vientos que barren el mar pueden llevarse una gran cantidad de su líquido, pues vemos a menudo 625 que en una noche los vientos secan los caminos y endurecen en costras el blando barro.

He enseñado, además, que las nubes se llevan una gran cantidad de agua, tomada a las vastas llanuras del mar, que esparcen luego por todo el orbe de las tierras, cuando llueve 630 en las tierras y los vientos empujan las nubes.

En fin, puesto que la tierra es de cuerpo poroso y está en contacto con el mar, al que ciñe por todos los lados, del mismo modo que las aguas terrestres afluyen al mar, deben también

1. Las fuentes que alimentan el mar, abriéndose en su fondo mismo.

in terras itidem manare ex aequore salso:
percolatur enim uirus, retroque remanat 635
materies umoris et ad caput amnibus omnis
confluit, inde super terras redit agmine dulci
qua uia secta semel liquido pede detulit undas.
Nunc ratio quae sit, per fauces montis ut Aetnae
expirent ignes interdum turbine tanto, 640
expediam: neque enim mediocri clade coorta
flammea tempestas Siculum dominata per agros
finitimis ad se conuertit gentibus ora,
fumida cum caeli scintillare omnia templa
cernentes pauida complebant pectora cura, 645
quid moliretur rerum natura nouarum.
Hisce tibi in rebus latest alteque uidendum
et longe cunctas in partis dispiciendum,
ut reminiscaris summam rerum esse profundam
et uideas caelum summai totius unum 650
quam sit paruula pars et quam multesima constet
nec tota pars, homo terrai quota totius unus.
Quod bene propositum si plane contueare
ac uideas plane, mirari multa relinquas.
Numquis enim nostrum miratur siquis in artus 655
accepit calido febrim feruore coortam
aut alium quemuis morbi per membra dolorem?
Opturgescit enim subito pes, arripit acer
saepe dolor dentes, oculos inuadit in ipsos,
existit sacer ignis et urit corpore serpens 660
quamcumque arripuit partim, repitque per artus,

---

634 aequore O^1 : equore Q quor// O • **638** pede detulit O^1 : pedetulit OQ • **639** fauces O^1 : faucas OQ fauceis *Diels* • **641** mediocri clade *Is. Vossius* : media grecia de OQ • **642** flammea NONIVS *(495, 15)* : flamme OQ • **648** dispiciendum ABL : despiciendum OQ • **650** summai ABF : summa OQ summam ad Q^1 • **653** propositum Q^1 : propositus OQ • plane Q^1 : plani OQ • **661** partim OQ : partem O^1

635 fluir hacia las tierras desde la extensión salada, pues se filtran y dejan su amargor; después la masa líquida, volviendo sobre sus pasos, confluye toda hacia las fuentes de los ríos, y de allí se derrama por el suelo en dulce fluir y las olas descienden por el camino que una vez se abrieron con su límpido curso.

El misterio del Etna

Explicaré ahora a qué causa es debido que por las fauces
640 del monte Etna se exhalen a veces tales torbellinos de fuego. Pues no fue un desastre mediano el producido por la fiera tempestad que surgió y dominó sobre los campos de Sicilia,[1] atrayendo sobre sí los ojos de los pueblos vecinos cuando, viendo las bóvedas celestes llenas de humo y centellas, sintieron sus
645 pechos ser presa de pavoroso cuidado, al preguntarse qué subversión estaba tramando la Naturaleza.

A esta materia conviene aplicar una visión amplia y profunda, y considerar bien todos los puntos; has de recordar que
650 es inmensa la suma de las cosas, que el cielo es sólo una mínima parte del todo, una fracción de él infinitamente pequeña, menos de lo que es un solo hombre con respecto a la tierra. Una vez puesto esto ante tus ojos y comprendido claramente, muchas cosas dejarán de extrañarte.

655 ¿Quién se extraña, en efecto, de que un enfermo sienta en su cuerpo el hervor de la fiebre o el dolor de cualquier otra enfermedad que se esparce en sus miembros? Un pie se inflama de súbito, un agudo dolor hace presa en los dientes o invade
660 los mismos ojos; o es una erupción del fuego maldito que serpentea a lo largo del cuerpo, quema las partes que ataca y se

1. La famosa erupción del año 121 a. J.C., en la que fue destruida Catania; fue la última y más grave de cuatro erupciones que se sucedieron en un espacio de veinte años.

nimirum quia sunt multarum semina rerum,
et satis haec tellus morbi caelumque mali fert,
unde queat uis immensi procrescere morbi.
Sic igitur toti caelo terraeque putandumst 665
ex infinito satis omnia suppeditare,
unde repente queat tellus concussa moueri
perque mare ac terras rapidus percurrere turbo,
ignis abundare Aetnaeus, flammescere caelum;
id quoque enim fit et ardescunt caelestia templa 670
et tempestates pluuiae grauiore coortu
sunt, ubi forte ita se tetulerunt semina aquarum.
'At nimis est ingens incendi turbidus ardor.'
Scilicet et fluuius qui uisus maximus ei
qui non ante aliquem maiorem uidit, et ingens 675
arbor homoque uidetur, et omnia de genere omni
maxima quae uidit quisque, haec ingentia fingit,
cum tamen omnia cum caelo terraque marique
nil sint ad summam summai totius omnem.
Nunc tamen illa modis quibus inritata repente 680
flamma foras uastis Aetnae fornacibus efflet,
expediam. Primum totius subcaua montis
est natura, fere silicum suffulta cauernis.
Omnibus est porro in speluncis uentus et aer.
Ventus enim fit, ubi est agitando percitus aer. 685
Hic ubi percaluit calefecitque omnia circum
saxa furens, qua contingit, terramque, et ab ollis
excussit calidum flammis uelocibus ignem,
tollit se ac rectis ita faucibus eicit alte.
Fert itaque ardorem longe longeque fauillam 690

---

662 quia O^1 : qui OQ • **663** mali Q : male O • **667** concussa O^1Q^1 : concusso OQ • **674** qui uisus OQ : qui uisust *Ernout* • **676** omni F : omnis OQ • **684** et aer O : aether Q • **687** furens O : fuerens Q • contingit ABF : contigit OQ • **690** itaque *Heinsius* : itque OQ

arrastra de un miembro a otro. La explicación es, sin duda, que hay gérmenes de las clases más diversas, y que nuestra tierra y nuestro cielo producen una cantidad suficiente de principios morbosos para que de ellos se desarrollen innumerables enfermedades.

665 Hay que creer, pues, que la tierra y el cielo reciben del infinito una provisión de elementos bastantes para conmover el suelo en sacudidas repentinas, lanzar a través del mar y los campos un devastador huracán, hacer desbordar el fuego del 670 Etna y llenar de llamas el cielo. Pues sucede también esto último, y la bóveda celeste se abrasa y estallan borrascas de lluvia con empuje mayor cuando de este modo se han acumulado los átomos de agua.

«Pero — dirás — el ardiente torbellino de este incendio es gigantesco en exceso.» Sin duda; y también un río parece enorme 675 a quien jamás vio otro río mayor, y gigantescos parecen también un árbol y un hombre; y en todas las especies el objeto que cada uno ha visto mayor lo tiene por enorme, a pesar de que todas las cosas, comprendiendo el cielo, la tierra y el mar, nada son comparadas con la suma total del universo.

680 Voy, con todo, a explicarte de qué manera es excitada la llama que brota de súbito fuera de los vastos hornos del Etna. En primer lugar, la montaña entera es hueca, asentada casi toda sobre cavernas de sílice. Todas estas grutas están además llenas de viento y de aire, pues se produce el viento 685 cuando el aire es agitado y entra en movimiento. Cuando este viento se ha puesto ardiente y en su furia ha calentado con su contacto todas las peñas de enderredor y también la tierra, y ha arrancado de ellas las veloces llamas del fuego, se eleva y se lanza hacia arriba por las rectas fauces del 690 monte. Así proyecta lejos sus llamas, esparce a lo lejos sus

differt et crassa uoluit caligine fumum
extruditque simul mirando pondere saxa;
ne dubites quin haec animai turbida sit uis.
Praeterea magna ex parti mare montis ad eius
radices frangit fluctus aestumque resorbet. 695
Ex hoc usque mari speluncae montis ad altas
perueniunt subter fauces. Hac ire fatendumst.

*

et penetrare mari penitus res cogit aperto
atque efflare foras ideoque extollere flammam
saxaque subiectare et harenae tollere nimbos. 700
In summo sunt uertice enim crateres, ut ipsi
nominitant; nos quod fauces perhibemus et ora.
Sunt aliquot quoque res quarum unam dicere causam
non satis est, uerum pluris, unde una tamen sit;
corpus ut exanimum siquod procul ipse iacere 705
conspicias hominis, fit ut omnis dicere causas
conueniat leti, dicatur ut illius una;
nam neque eum ferro nec frigore uincere possis
interiisse neque a morbo neque forte ueneno,
uerum aliquid genere esse ex hoc quod contigit ei 710
scimus. Item in multis hoc rebus dicere habemus.
Nilus in aestatem crescit campisque redundat
unicus in terris, Aegypti totius amnis.
Is rigat Aegyptum medium per saepe calorem,
aut quia sunt aestate aquilones ostia contra, 715

---

695 resorbet *CF* : resoluet *OQ* resoluit *B* • *post* **697** *lacunam stat. Munro uersus continuat Büchner* • **698** mari *OQ* : animam *Van der Valk lacuna nulla statuta* • **701** uertice enim *Turnebus* : uerticeni *O* uertigeni *Q* • **703** aliquot O^1 : aliquod *OQ* • **705** iacere *CF* : iaceret *OQ* • **708** neque *CF* : que *OQ* • **710** uerum *Marullus* : utrum *OQ* • aliquid genere *Auancius* : genere aliquid *OQ* • contigit ei *Is. Vossius* : contioitel *O* contioite *Q* • **715** aestate *O* : *om. Q*

cenizas, hace girar una columna de humo negro y espeso, al tiempo que dispara rocas de un peso prodigioso. Tal es, no lo dudes, la potencia de su turbulento soplo.

Por otra parte, el mar que baña el pie de la montaña en
695 una gran extensión, hace romper contra ella sus olas y las sorbe de nuevo. Desde el borde del mar las grutas de la montaña se prolongan hasta la base del alto cráter. Hay que creer que ⟨el viento⟩ pasa por este camino.

* * *

Y los hechos demuestran que penetra profundamente desde el mar abierto y luego se exhala hacia fuera, y así levanta las
700 llamas y dispara a lo alto rocas y alza nubes de arena. Pues en la cumbre hay lo que los sicilianos llaman cráteres y nosotros gargantas y bocas.

Fenómenos susceptibles de varias explicaciones

Hay también algunos fenómenos para los cuales no basta aducir una sola causa, sino que hay que citar varias, una de
705 las cuales es la verdadera; de igual modo que si desde lejos ves yacer el cuerpo sin vida de un hombre, deberías nombrar todas las posibles causas de su muerte para decir entre ellas la única causa real.[1] Pues no podrías demostrar que pereció apuñalado, o de frío, o de enfermedad, o por algún veneno;
710 pero sabemos que fue un accidente de este género lo que le ocurrió. Lo mismo podemos decir en muchos otros casos.

El Nilo

El Nilo, el río que baña todo el Egipto, es el único del mundo que en verano crece e inunda los campos. Si riega regularmente el Egipto en pleno calor, es debido quizá a que los
715 aquilones soplan contra las bocas del río en la estación del año

1. Véase lo dicho en pág. 93, nota 1.

anni tempore eo qui etesiae esse feruntur,
et contra fluuium flantes remorantur et undas
cogentes sursus replent coguntque manere.
Nam dubio procul haec aduerso flabra feruntur
flumine, quae gelidis ab stellis axis aguntur; 720
ille ex aestifera parti uenit amnis ab austro,
inter nigra uirum percocto saecla colore
exoriens penitus media ab regione diei.
Est quoque uti possit magnus congestus harenae
fluctibus aduersis oppilare ostia contra, 725
cum mare permotum uentis ruit intus harenam;
quo fit uti pacto liber minus exitus amnis
et procliuis item fiat minus impetus undis.
Fit quoque uti pluuiae forsan magis ad caput ei
tempore eo fiant, quo etesia flabra aquilonum 730
nubila coniciunt in eas tunc omnia partis.
Scilicet ad mediam regionem eiecta diei
cum conuenerunt, ibi ad altos denique montis
contrusae nubes coguntur uique premuntur.
Forsitan Aethiopum penitus de montibus altis 735
crescat, ubi in campos albas descendere ningues
tabificis subigit radiis sol omnia lustrans.
Nunc age, Auerna tibi quae sint loca cumque lacusque
expediam, quali natura praedita constent.
Principio, quod Auerna uocantur nomine, id ab re 740
inpositumst, quia sunt auibus contraria cunctis,
e regione ea quod loca cum uenere uolantes,
remigii oblitae pennarum uela remittunt

---

716 qui etesiae *It.* : qui ethesie Q^1 qui etesire *OQ* • **719** dubio *Q* : dubi *O* • flabra *F* : flabro *OQ* • **723** exoriens O^1Q^1 : exorins *OQ* • **725** oppilare *O* : opilare *Q* • **726** ruit O^1Q^1 : rui *OQ* • **727** amnis *OQ* : amni *Marullus* • **730** quo *OQ* : quod *Marullus* • **736** albas *F* SERVIVS *(Aen. IV 250)* : albos *OQ* • descendere *Lambinus* : decedere *OQ* effundere SERVIVS • **737** subigit *O* : subicit *Q* • **741** auibus *O* NONIVS *(14, 5)* : quibus *Q* uiuis Q^1 • **743** remigii *Marullus* : remigio *OQ*

en que reciben el nombre de vientos etesios y, soplando contra corriente, la retardan, hacen refluir hacia atrás las aguas, colman el cauce y detienen el río. Pues está fuera de duda que estas
720 corrientes, venidas de las heladas constelaciones del polo, soplan en sentido contrario a las aguas. El río viene del Sur, de la región tórrida, surgiendo entre las negras razas de hombres de atezado color, muy lejos, hacia el mediodía.

O también es posible que una gran pila de arena obstruya
725 las bocas del río y se oponga a su corriente, cuando el mar, turbado por los vientos, lanza arena hacia dentro del cauce, lo que hace que la salida del río sea menos libre, disminuye la pendiente de sus olas y frena su ímpetu.

Quizá sucede también que durante esta estación las lluvias
730 sean más copiosas en su cabecera, porque entonces los etesios soplos de los aquilones[1] concentran todas las nubes hacia estas regiones. Y, sin duda, cuando las nubes, empujadas hacia el mediodía, se reúnen allí, chocan con altas montañas y son violentamente aplastadas contra ellas.

735 Quizá la crecida se forma en el interior de las altas montañas etíopes, cuando descienden al llano las blancas nieves que el sol, que todo lo alumbra, funde al calor de sus rayos.

Los avernos

Pasemos ahora a hablar de los lugares y lagunas avernas, y a explicar su naturaleza. En primer lugar, el nombre de
740 Averno[2] que les es aplicado, viene del hecho de que son lugares funestos a toda clase de pájaros: cuando su vuelo los lleva recto sobre estos parajes, se olvidan de batir el aire, bajan las

---

1. Los vientos etesios son aquí los del N., que soplan sobre el Mar Egeo durante cuarenta días a partir de la Canícula.

2. Los antiguos llamaban «avernos» (nombre que la etimología popular derivaba de ἄορνος, «sin pájaros»), a lugares que, a causa de emanaciones mefíticas, provocaban la muerte de las aves que sobre ellos volaban. Tales parajes eran considerados como entrada al mundo infernal.

praecipitesque cadunt molli ceruice profusae
in terram, si forte ita fert natura locorum, 745
aut in aquam, si forte lacus substratus Auerni.
Is locus est Cumas apud, acri sulpure montes
oppleti calidis ubi fumant fontibus aucti.
Est et Athenaeis in moenibus, arcis in ipso
uertice, Palladis ad templum Tritonidis almae, 750
quo numquam pennis appellunt corpora raucae
cornices, non cum fumant altaria donis;
usque adeo fugitant non iras Palladis acris
peruigili causa, Graium ut cecinere poetae,
sed natura loci opus efficit ipsa suapte. 755
In Syria quoque fertur item locus esse uideri,
quadripedes quoque quo simul ac uestigia primum
intulerint, grauiter uis cogat concidere ipsa,
manibus ut si sint diuis mactata repente.
Omnia quae naturali ratione geruntur, 760
et quibus e fiant causis apparet origo;
ianua ne pote eis Orci regionibus esse
credatur, post hinc animas Acheruntis in oras
ducere forte deos manis inferne reamur,
naribus alipedes ut cerui saepe putantur 765
ducere de latebris serpentia saecla ferarum.
Quod procul a uera quam sit ratione repulsum
percipe; nam de re nunc ipsa dicere conor.
Principio hoc dico, quod dixi saepe quoque ante,
in terra cuiusque modi rerum esse figuras; 770

---

746 substratus *ed. Brixiensis* : subiratus *OQU* • **747** acri sulpure *Salmasius* : ecri suiper O^1QU egri suiper *O* • **749** Athenaeis *O* : Athenis *Q* • **754** graium O^s : glaium *QU* claium *O* • **755** loci *OQU* : locis *Diels* • opus efficit *OQU* : ope sufficit *Munro* opera efficit *Büchner* • **762** pote eis *Goebel* : poteis *OQU* potis is *(in ras.)* O^1 potis his *Diels* pote in is *Ernout* • **767** uera *(I 880 etc.)* *OQ* : uere *(hic)* *OQU* • **768** de re *Q* : *om.* *OU* • **770** cuiusque *OQ* : culusque UQ^1

velas de sus alas, les languidece el cuello y se precipitan de
745 cabeza al suelo, si tal es el lugar, o al agua, si bajo de ellos se extiende el lago del Averno.

Así es el lugar junto a Cumas,[1] donde hay montes que humean, rellenos de sofocante azufre y ricos en fuentes calientes. Otro hay dentro de los muros de Atenas, en la cumbre
750 misma de la ciudadela, junto al templo de la nutricia Palas Tritónida, donde las roncas cornejas jamás dirigen sus alas, ni cuando en los altares humean las ofrendas; con tal cuidado evitan este paraje, no por miedo a la violenta ira de Palas,[2] irritada por su vigilancia, como cantaron los poetas griegos,
755 sino que la naturaleza misma del terreno basta de suyo a producir este efecto.

También en Siria dicen que puede verse un lugar semejante, donde apenas los cuadrúpedos han puesto el pie, caen pesadamente por virtud del propio terreno, como si de repente fueran sacrificados a los Manes.

760 Todo lo cual sucede por causas naturales, y el origen de éstas se ve claramente; no vaya, pues, a creerse posible que en estos lugares se encuentran las puertas del Orco, ni que es desde allí que los Manes atraen las almas a las riberas del
765 Aqueronte, tal como se dice que los ciervos de pies voladores, con la aspiración de sus narices, hacen salir los reptiles de sus escondrijos. Aprende ahora cuán lejos rechaza estas fábulas la verdadera doctrina, pues ahora intento hablar de los hechos reales.

Afirmo, ante todo, lo que he dicho ya muchas veces, que la
770 tierra contiene formas de toda especie de cosas: muchas que

1. De este lago habla también Virgilio al describir la morada de la Sibila (*Eneida*, VI 237 ss.).

2. Según la leyenda, las hijas de Cecrope habían abierto la canasta en que yacía el niño Erictonio, desobedeciendo las órdenes de Atenea. Una corneja delató a ésta el hecho, pero a la diosa le sentó mal su celo indiscreto, y expulsó a su especie de la Acrópolis.

multa, cibo quae sunt, uitalia, multaque, morbos
incutere et mortem quae possint adcelerare.
Et magis esse aliis alias animantibus aptas
res ad uitai rationem ostendimus ante
propter dissimilem naturam dissimilisque 775
texturas inter sese primasque figuras.
Multa meant inimica per auris, multa per ipsas
insinuant naris infesta atque aspera tactu,
nec sunt multa parum tactu uitanda neque autem
aspectu fugienda saporeque tristia quae sint. 780
Deinde uidere licet quam multae sint homini res
acriter infesto sensu spurcaeque grauesque;
arboribus primum certis grauis umbra tributa
usque adeo, capitis faciant ut saepe dolores,
siquis eas subter iacuit prostratus in herbis. 785
Est etiam magnis Heliconis montibus arbos
floris odore hominem taetro consueta necare.
Scilicet haec ideo terris ex omnia surgunt,
multa modis multis multarum semina rerum
quod permixta gerit tellus discretaque tradit. 790
Nocturnumque recens extinctum lumen ubi acri
nidore offendit nares, consopit ibidem,
concidere et spumas qui morbo mittere sueuit.
Castoreoque graui mulier sopita recumbit
et manibus nitidum teneris opus effluit ei, 795
tempore eo si odoratast quo menstrua soluit.
Multaque praeterea languentia membra per artus
soluunt atque animam labefactant sedibus intus.

---

771 quae *Wakefield* : aeque *O* eque *QU* • **772** adcelerare O^1U : adcaelerare *OQ* • **774** uitai *edd.* : uitae O^1 uita *OQU* • **777** meant *OU* : ,maneant *Q* • auris *Marullus* : auras *OQU* • **780** tristia *ABCF* : tristitia *OU* tristicia *Q* • **786** montibus *O* : motibus *QU* • **787** necare O^1 : netare *OQU* • **788** ideo terris *Marullus* : indeo tris *OQU* • **791** acri *Lambinus* : acris *OQU* • **793** spumas *Lambinus* : pumos *OQU* • **795** teneris *OU* : tenuis *Q* • **798** labefactant *ABCF* : labefaciant *OQ* labefatiant *U*

nos sirven de alimento y son esenciales a la vida, muchas otras capaces de producir enfermedades y acelerar la muerte. Que unas cosas convienen a unos animales más que a otros para la conservación de la vida, lo he demostrado ya antes, a causa
775 de la diferencia de sus naturalezas, de sus texturas y sus formas primeras. Muchas que son dañinas penetran por los oídos; otras, peligrosas y ásperas al tacto, se infiltran por las mismas narices, y no son pocas aquellas cuyo contacto hay que evitar, o de cuya
780 vista hay que huir, o que son de sabor repugnante.

Podemos ver, además, cuántas cosas hay que causan al hombre una sensación de intenso desplacer, nauseabundas y dañinas; primero, ciertos árboles echan una sombra tan nociva
785 que produce a menudo dolores de cabeza si alguien se tiende sobre la hierba a su pie. En los altos montes del Helicón hay incluso un árbol capaz de matar a un hombre con el repugnante olor de sus flores. Está claro que todos estos principios surgen de la tierra, porque ésta contiene muchas semillas
790 de muchas cosas, mezcladas de mil maneras, y las hace salir a la luz, una por una. El acre olor de una lámpara recién apagada en la noche, si alcanza el olfato de un epiléptico, predispuesto a caer al suelo y echar espuma por la boca, lo adormece. Una mujer se reclina adormecida bajo los pesados efluvios del
795 castóreo,[1] y de sus tiernas manos se desliza la primorosa labor, si lo huele durante su menstruación. Muchas otras cosas producen desmayo y languidez en los miembros y hacen vacilar el alma en el interior de sus sedes.

1. Secreción del castor, de olor acre, usada en la medicina antigua.

Denique si calidis etiam cunctere lauabris
plenior et fueris, solio feruentis aquai 800
quam facile in medio fit uti des saepe ruinas!
Carbonumque grauis uis atque odor insinuatur
quam facile in cerebrum, nisi aquam praecepimus ante!
At cum membra domans percepit feruida febris,
tum fit odor uini plagae mactabilis instar. 805
Nonne uides etiam terra quoque sulpur in ipsa
gignier et taetro concrescere odore bitumen;
denique ubi argenti uenas aurique secuntur,
terrai penitus scrutantes abdita ferro,
qualis expiret Scaptensula subter odores? 810
Quidue mali fit ut exhalent aurata metalla!
Quas hominum reddunt facies qualisque colores!
Nonne uides audisue perire in tempore paruo
quam soleant et quam uitai copia desit,
quos opere in tali cohibet uis magna necessis? 815
Hos igitur tellus omnis exaestuat aestus
expiratque foras in apertum promptaque caeli.
Sic et Auerna loca alitibus summittere debent
mortiferam uim, de terra quae surgit in auras,
ut spatium caeli quadam de parte uenenet; 820
quo simul ac primum pennis delata sit ales,
impediatur ibi caeco correpta ueneno,

---

799 cunctere *OU* : cunctare *Lachmann* cumtere *Q* • **800** et fueris *Wakefield* : effluerís *OQ* effueris *U* et lueris *Diels* • **801** des *It.* : de *OQU* det Q^1 • **803** cerebrum *ABF* : celebrum (cael- *Q*) *OQU* • aquam *ABF* : aqua *OQU* • **804** domans *Marullus* : domnus *OQU* hominis *Lachmann* • feruida febris *Lambinus* : feruida feruis QU^1 feruidia feruis *U* feruida seruis *O* • 806 ipsa Q^1F : ipso *OQU* • **808** argenti *BCF* : argento *OQU* • uenas *OU* : uenes *Q* • **811** metalla O^1 : metulla *OQU* • **813** audisue *CF* : audire *OQU* • **814** soleant *O* : soliant *QU* • **815** necessis *Lachmann* : necessest *O* necesse est *Q* necese est *U* necessus (= necessitatis) *Cartault* • **816** hos *QU* : nos *O* • 817 apertum *QU* : aperta *O* • **818** loca Q^1F : locam *OQU* • alitibus Q^1F : alitbus *OQU* • **820** spatium Q^1 : patium *OQU* • quadam *BF* : quodam *OQU* • uenenet *QU* : ueneni *O*

Finalmente, si te demoras demasiado en el baño caliente,
800 cuando tu vientre está lleno, ¡cuán fácil es perder el conocimiento dentro de la bañera de agua ardiente! Y la nociva virtud y olor del carbón, ¡cuán fácilmente penetra en el cerebro, si antes no nos prevenimos bebiendo agua! En cambio, cuando la ardiente calentura ha hecho presa en los miembros, el simple
805 olor del vino es como un golpe mortal.

¿No ves también cómo en la misma tierra se engendra el azufre y se endurece el betún con su olor repugnante? Y en los lugares donde se explotan las venas de oro y de plata y se escarba con el hierro las profundidades de la tierra, ¿qué
810 hedor se exhala desde el fondo de Escapténsula?[1] ¡Qué nocivas emanaciones escapan de las minas de oro! ¡Cómo cambian la cara y el color de los hombres! ¿No has visto u oído cómo en poco tiempo suelen morir, y cuán breve es la vida de los
815 que se ven constreñidos a este trabajo por la dura necesidad? Es, pues, la tierra la que exhala todos estos vapores y los despide fuera, al campo libre y a cielo abierto.

Así los lugares avernos deben de emitir exhalaciones mortales para las aves, que desde el suelo se elevan en los aires,
820 y envenenan el cielo en una cierta extensión; y en el momento en que una ave es llevada allí por sus alas, es detenida y cogida por el invisible veneno, y cae verticalmente hacia el punto de

1. Ciudad de Tracia, famosa por sus minas.

ut cadat e regione loci, qua derigit aestus.
Quo cum conruit, hic eadem uis illius aestus
reliquias uitae membris ex omnibus aufert. 825
Quippe etenim primo quasi quendam conciet aestum;
posterius fit uti, cum iam cecidere ueneni
in fontis ipsos, ibi sit quoque uita uomenda
propterea quod magna mali fit copia circum.
Fit quoque ut interdum uis haec atque aestus Auerni 830
aera, qui inter auis cumquest terramque locatus,
discutiat, prope uti locus hic linquatur inanis.
Cuius ubi e regione loci uenere uolantes,
claudicat extemplo pinnarum nisus inanis
et conamen utrimque alarum proditur omne. 835
Hic ubi nixari nequeunt insistereque alis,
scilicet in terram delabi pondere cogit
natura, et uacuum prope iam per inane iacentes
dispergunt animas per caulas corporis omnis.

*

Frigidior porro in puteis aestate fit umor, 840
rarescit quia terra calore et semina si qua
forte uaporis habet proprie, dimittit in auras.
Quo magis est igitur tellus effeta calore,
fit quoque frigidior qui in terrast abditus umor.
Frigore cum premitur porro omnis terra coitque 845

---

825 uitae *It.* : uita *OQ* uitam *U* • 826 quendam *OU* : quondam *Q* • 828 uomenda *O* : mouenda *QU* • 832 hic *cod. Victorianus* : hinc *OQU* • linquatur *ACF* : linquitur *O* linquit *QU* • 833 e *O*[1] : ee *OQU* • 834 nisus *QO*[1] : nissus *U* nisis *O* • 836 insistereque *OU* : insistireque *Q* • *post* 839 *schedam integram exemplaris intercidisse statuit Lachmann* • 840 *ante* frigidior *habent* quę *O* que *UA* uę *Q* cur *L* • 841 rarescit *Lambinus* : arescit *OQU* • semina *BCF* : semi *OQU* • qua *OQU* : quae *Auancius* • 842 proprie *QU* : propriae *O* propere *ABCL* • 843 effeta *O* : effecta *QU* effocta *Q*[1] • 844 qui in *QU* : quin *O* • abditus *O* : abditur *QU*

donde surge la emanación. Y una vez derribada allí, la misma
825 ponzoña del vapor arrebata de todo su cuerpo los últimos restos de vida. Porque en el primer instante produce en los pájaros una especie de vértigo; después, una vez sumergidos en la fuente misma del veneno, son forzados a vomitar la vida misma, debido a la abundancia de principios nocivos que los rodean.

830 Sucede también a veces que esta fuerza y estos efluvios del Averno expelen todo el aire situado entre la tierra y las aves, y deja casi vacía esta zona. Apenas su vuelo las lleva recto encima de este lugar, flojea al punto el batir de sus alas, faltas
835 de sostén, y el esfuerzo de una y otra falla por ambos lados. Y entonces, al no poder sostenerse ni hacer fuerza sobre las alas, la naturaleza las hace caer al suelo, arrastradas por su peso, y yaciendo en un vacío casi absoluto, exhalan el alma por todos los poros del cuerpo.[1]

POR QUÉ ES FRÍA EN VERANO EL AGUA DE LOS POZOS

840 Además, en verano el agua de los pozos se vuelve más fresca porque la tierra se dilata por el calor, y si por azar contiene elementos de calor propios, los envía a la atmósfera. Por tanto, a medida que la tierra agota su provisión de calor, se produce un progresivo enfriamiento del agua que en ella se esconde.
845 Por otra parte, cuando bajo la acción del frío la tierra se

1. Al no haber aire, no hay tampoco *anima* que pueda suplir las partes de ésta exhaladas por los animales.

et quasi concrescit, fit scilicet ut coeundo
exprimat in puteos si quem gerit ipsa calorem.
Esse apud Hammonis fanum fons luce diurna
frigidus et calidus nocturno tempore fertur.
Hunc homines fontem nimis admirantur et acri 850
sole putant subter terras feruescere partim,
nox ubi terribili terras caligine texit.
Quod nimis a uerast longe ratione remotum.
Quippe ubi sol nudum contractans corpus aquai
non quierit calidum supera de reddere parte, 855
cum superum lumen tanto feruore fruatur,
qui queat hic supter tam crasso corpore terram
percoquere umorem et calido satiare uapore?
Praesertim cum uix possit per saepta domorum
insinuare suum radiis ardentibus aestum. 860
Quae ratiost igitur? Nimirum terra magis quod
rara tenet circum fontem quam cetera tellus
multaque sunt ignis prope semina corpus aquai.
Hoc ubi roriferis terram nox obruit undis
extemplo penitus frigescit terra coitque. 865
Hac ratione fit ut, tamquam compressa manu sit,
exprimat in fontem quae semina cumque habet ignis,
quae calidum faciunt laticis tactum atque uaporem.
Inde ubi sol radiis terram dimouit obortus
et rarefecit calido miscente uapore, 870
rursus in antiquas redeunt primordia sedes

---

846 ut *Lambinus* : in *OQU* • coeundo *Q* : quoeundo *OU* • **848** esse *Q* : ess *OU* • **849** frigidus *UO*[1]*Q*[1] : frigidas *OQ* • nocturno *QO*[1] : necturno *OU* • **852** terribili *O* : terribile *U* caligini *Q* • **856** feruore fruatur *Q* : fenore fruatur *O* feuor effruatur *U* • **857** supter *Pontanus* : super *OQU* • **858** satiare *cod. Vaticanus 1954* : soclare *OQU* suclare *Q*[1] focilare *Merrill*[2] • **860** suum *O*[1]*Q*[1] : sum *OQU* • **862** rara *Turnebus* : para *O* par *Q* ar *U* • tenet *O* : tene *QU* • **865** penitus *Lachmann* : sonitus *OQU* • **868** laticis *OQU* : aquae AVDAX *(G. L. VII 329, 2)* • uaporem AVDAX *OQU* : saporem *Lambinus*

aprieta, se contrae y, por decirlo así, se condensa, no hay duda que al hacerlo exprime dentro de los pozos todo el calor que contiene.

La fuente del oasis de Ammón

Cerca del templo de Ammón[1] dicen que hay una fuente que a la luz del día es fría, y caliente en la noche. De esta fuente
850 se maravillan en demasía los hombres: suponen que el ardor del sol, cuando está bajo tierra, hace hervir esta agua desde que la noche ha envuelto las tierras en su obscuridad temerosa. Pero esto está muy lejos de la verdadera razón. Pues si el sol, cuando toca directamente la superficie desnuda del agua, es
855 incapaz de calentarla por arriba con ser tal el hervor de la luz celeste, ¿cómo podría, una vez bajo la tierra, que es de cuerpo tan denso, calentar el líquido e impregnarlo de su ardor? Sobre todo cuando apenas si puede hacer penetrar por los muros de
860 nuestras moradas el calor de sus rayos ardientes.

¿Cuál es, pues, la razón? Es, sin duda, que la tierra alrededor de la fuente es menos densa que en otras partes y que, además, hay un gran número de átomos de fuego en las cercanías del agua. Así, cuando la noche sumerge la tierra con
865 sus olas portadoras de rocío, ésta se enfría al instante en su interior y se contrae. Por esta causa, como si se la comprimiera con la mano, vierte en la fuente todos los elementos de fuego que contiene, volviendo caliente el tacto y el vapor del agua. Después, cuando el sol naciente abre con sus rayos la
870 tierra y la dilata mezclando con ella su ardor, los principios ígneos vuelven a su antigua morada y todo el calor del agua

1. El famoso santuario del dios egipcio Ammón, identificado con Zeus y Júpiter, en un oasis de la Cirenaica.

ignis et in terram cedit calor omnis aquai.
Frigidus hanc ob rem fit fons in luce diurna.
Praeterea solis radiis iactatur aquai
umor et in lucem tremulo rarescit ab aestu; 875
propterea fit uti quae semina cumque habet ignis
dimittat; quasi saepe gelum, quod continet in se,
mittit et exoluit glaciem nodosque relaxat.
Frigidus est etiam fons, supra quem sita saepe
stuppa iacit flammam concepto protinus igni, 880
taedaque consimili ratione accensa per undas
conlucet, quocumque natans inpellitur auris.
Nimirum quia sunt in aqua permulta uaporis
semina, de terraque necessest funditus ipsa
ignis corpora per totum consurgere fontem 885
et simul expirare foras exireque in auras,
non ita multa tamen, calidus queat ut fieri fons;
praeterea dispersa foras erumpere cogit
uis per aquam subito sursumque ea conciliari.
Quod genus endo marist Aradi fons, dulcis aquai 890
qui scatit et salsas circum se dimouet undas;
et multis aliis praebet regionibus aequor
utilitatem opportunam sitientibu' nautis,
quod dulcis inter salsas interuomit undas.
Sic igitur per eum possunt erumpere fontem 895
et scatere illa foras, in stuppam semina quae cum
conueniunt aut in taedai corpore adhaerent,

---

874 radiis O^1 : radis O radi QU • **877** dimittat U : demittat OQU^1 • **878** nodosque *cod. Victorianus* : nobosque QU nubosque Q^1 nouosque O^1 nouosoue O • **879** frigidus BCF : frigus OQU • **880** iacit O^1Q^1 : lacit OQU • **887** non ita multa *Is. Vossius* : non ita muita (mutta Q) O^1QU nontam uita O • **888** praeterea O : praetere QU propterea *Lachmann* • **889** conciliari *Lambinus* : conciliare OQU • **890** marist Aradi *Bernays* : maris parat OQU • **892** *iterant* QU • praebet CF : praeter OQU • **894** dulcis $ABCF$: dulcit OQU • **896** quae O^1 : que OQU • **897** tedai corpore *Is. Vossius* : deda corpora OQU deda ad corpora Q^1

se retira a la tierra. He aquí por qué la fuente se vuelve fría
a la luz del día. Además, los rayos solares azotan el líquido
875 y bajo su trémulo ardor el agua se dilata a medida que avanza
el día; de ahí que suelte todos los elementos ígneos que tiene;
tal como otras veces abandona el hielo que está en ella conte-
nido, rompe el helado tejido y afloja sus nudos.

La fuente ardiente de Dodona. La fuente dulce de Arados

Hay también una fuente fría,[1] en cuya superficie, si se pone
880 una estopa, se enciende al punto y lanza una llama; del mismo
modo, una antorcha se inflama entre sus ondas, y brilla sobre
ellas cuando flota llevada por los vientos. Es evidente que esta
agua contiene un gran número de átomos de calor; y de las
885 profundidades terrestres deben acudir otros elementos ígneos
a través de la fuente que se exhalan y salen al aire, aunque
no tanto que puedan calentar el agua. Además, una fuerza los
obliga súbitamente a escapar dispersos, a través del agua, y
a reunirse sólo cuando están en la superficie.
890 De este tipo es también la fuente que hay en Arados, en
el interior del mar, de la que brota agua dulce, apartando las
olas saladas que la rodean; y en muchos otros lugares ofrece
el mar una ayuda oportuna a los sedientos marineros, vomi-
895 tando olas dulces entre las saladas. Así, pues, aquellos gérmenes
pueden irrumpir a través de esta fuente y derramarse al exte-
rior, y cuando se concentran en la estopa o se adhieren al

1. En el famoso santuario de Júpiter en Dodona, en el Epiro.

ardescunt facile extemplo, quia multa quoque in se
semina habent ignis stuppae taedaeque tenentes.
Nonne uides etiam, nocturna ad lumina linum 900
nuper ubi extinctum admoueas, accendier ante
quam tetigit flammam, taedamque pari ratione?
Multaque praeterea prius ipso tacta uapore
eminus ardescunt quam comminus imbuat ignis.
Hoc igitur fieri quoque in illo fonte putandumst. 905
Quod superest, agere incipiam quo foedere fiat
naturae, lapis hic ut ferrum ducere possit,
quem Magneta uocant patrio de nomine Grai,
Magnetum quia sit patriis in finibus ortus.
Hunc homines lapidem mirantur; quippe catenam 910
saepe ex anellis reddit pendentibus ex se.
Quinque etenim licet interdum plurisque uidere
ordine demisso leuibus iactarier auris,
unus ubi ex uno dependet supter adhaerens
ex alioque alius lapidis uim uinclaque noscit: 915
usque adeo permananter uis perualet eius.
Hoc genus in rebus firmandumst multa prius quam
ipsius rei rationem reddere possis,
et nimium longis ambagibus est adeundum;
quo magis attentas auris animumque reposco. 920
Principio omnibus ab rebus, quascumque uidemus,
perpetuo fluere ac mitti spargique necessest
corpora quae feriant oculos uisumque lacessant:

---

898 quia *CF* : qui *OQU* • **900** lumina Q^1 : lumine *QU* limine *O* limina O^1 • **907** naturae *O* : natura *QU* • lapis Q^1 : lapsi *OQU* • **908** quem *U* : quaem Q^1 quam *O* quae *Q* • **909** sit *F* : fit *OQU* • **912** quinque Q^1 : qui neque *OQU* • **913** demisso *OQU* : demissos *Lambinus* • iactarier O^1Q^1 : iactarer *OQU* • auris O^1 : auras *OQU* aureis *Diels* • **914** supter *Q* : subter *U* super *O* • **915** alioque Q^1 : altoque *OQU* • uinclaque O^1 : uinciaque (t *pro* c *O*) *OQU* • **916** permananter *CF* : permanater *OQ* permater *U* • **919** ambagibus O^1 : ambaginibus *OQU* • **921** ab *QU* : a *O* • **922** mitti spargique Q^1 : miti sparcique *OQU* • **923** quae *edd.* : que Q^1 aque *OQU*

cuerpo de la tea se inflaman al momento con facilidad, porque la estopa y la tea contienen también por su parte muchos átomos ígneos.

900 ¿No ves, asimismo, cuando acercas una mecha recién apagada a una lámpara, cómo se enciende antes de tocar la llama, y de la misma manera una tea? Y muchas otras cosas, además, se inflaman a distancia por efecto del mismo calor, antes de 905 que el fuego las alcance y penetre. Este mismo fenómeno debemos creer que ocurre en aquella fuente.

El magnetismo

Pasando a otro punto, voy a explicarte la ley natural en cuya virtud el hierro es atraído por aquella piedra que los griegos llaman magnética, con el nombre de su lugar de origen,[1] pues dicen que procede del país de los magnesios. Los hombres 910 se maravillan de esta piedra; no es raro, en efecto, que forme una cadena con los anillos que cuelgan de ella. A veces pueden verse hasta cinco, o aún más, suspendidos el uno del otro en sucesión y balanceándose al soplo de la brisa: el uno colgando 915 del otro y adherido a él por debajo, comunicándose entre sí la fuerza de atracción de la piedra; tan penetrante es la fuerza que en ellos prevalece.

En fenómenos de este tipo hay que sentar muchos puntos antes de poder dar cuenta de ellos, y conviene abordarlos tras 920 de muchos rodeos; razón de más para pedirte que me prestes oídos y ánimo atentos.

Observaciones preliminares. Una corriente continua de átomos.

En primer lugar, de todas las cosas que vemos, es necesario que fluyan, sean emitidos y esparcidos, cuerpos que hieran los

1. La piedra imán se decía procedente de la ciudad de Magnesia, en Lidia, aunque otras autoridades se refieren a la Magnesia macedónica.

perpetuoque fluunt certis ab rebus odores;
frigus ut a fluuiis, calor ab sole, aestus ab undis 925
aequoris exesor moerorum litora propter;
nec uarii cessant sonitus manare per auras;
denique in os salsi uenit umor saepe saporis,
cum mare uersamur propter, dilutaque contra 929
cum tuimur misceri absinthia, tangit amaror. 934
Vsque adeo omnibus ab rebus res quaeque fluenter 935
fertur et in cunctas dimittitur undique partis 930
nec mora nec requies interdatur ulla fluendi,
perpetuo quoniam sentimus, et omnia semper
cernere odorari licet et sentire sonare. 933
Nunc omnes repetam quam raro corpore sint res 936
commemorare; quod in primo quoque carmine claret:
quippe etenim, quamquam multas hoc pertinet ad res
noscere, cum primis hanc ad rem protinus ipsam,
qua de disserere adgredior, firmare necessest 940
nil esse in promptu nisi mixtum corpus inani.
Principio fit ut in speluncis saxa superna
sudent umore et guttis manantibu' stillent.
Manat item nobis e toto corpore sudor,
crescit barba pilique per omnia membra, per artus. 945
Diditur in uenas cibus omnis, auget alitque
corporis extremas quoque partis unguiculosque.
Frigus item transire per aes calidumque uaporem
sentimus, sentimus item transire per aurum
atque per argentum, cum pocula plena tenemus. 950
Denique per dissaepta domorum saxea uoces

---

925 a *(IV 219) OQ* : *om. (hic) OQU* • ab *(IV 219) OQ* : a *(hic) OQU* • **928** uenit O^1Q^1 : uent *OQU* • **934-935** *post* 933 *hic OQU* : *recte coll. IV 226-229 OQ* • **931** requies O^1 : requis OQU^1 cequis *U* • **937** claret *CF* : clare *OQU* • **938** ad res Q^1 : ardes *OU* artes *Q* • **940** firmare Q^1 : firmara *OQ* firmaran *U* • **941** mixtum corpus *AB* : corpus mixtum *OQU* • **942** superna *OQU* : superne *Lachmann* • **946** alitque QO^1U^1 : alique *OU* • **951** domorum *QU* : domorem *O*

ojos y exciten la vista. Cuerpos hay que no cesan de exhalar
925 olores, así como los ríos emiten frescor, el sol calor, las olas del mar aquel vapor que roe los muros junto a la costa. Y por el aire flotan sin cesar sonidos varios. En fin, cuando estamos junto al mar nos viene a menudo a la boca una humedad salobre; y si miramos preparar una solución de ajenjo, sentimos su amargor. Tan cierto es que emanaciones diversas escapan de
930 todas las cosas y se esparcen en todos sentidos, y no se concede reposo ni tregua en este fluir, puesto que tenemos continuas sensaciones y podemos a cada momento ver cualquier objeto, olerlo y oir su sonido.

La porosidad

936 Insistiré ahora en recordar cuán porosa es la substancia de los cuerpos, lo cual está ya puesto en claro en el primer libro. En efecto, aunque el conocimiento de este principio sea importante en muchos respectos, es sobre todo necesario, en este
940 punto que ahora voy a tocar, afirmar que todo lo perceptible es una mezcla de materia y vacío.

En primer lugar: en una gruta las piedras de la bóveda exudan humedad y destilan gota tras gota. De semejante manera,
945 de todo nuestro cuerpo mana sudor, crece la barba y el pelo por todos los órganos y miembros. El alimento se distribuye por todas las venas, nutre y aumenta las partes más extremas del cuerpo, hasta las uñas. Sentimos también que el frío y el calor atraviesan el bronce, pasan a través del oro y la plata
950 cuando sostenemos en la mano una copa llena. En fin, las voces vuelan a través de las paredes de piedra de las casas, se cuela

peruolitant, permanat odor frigusque uaposque
ignis, qui ferri quoque uim penetrare sueuit.
Denique qua circum caeli lorica coercet

*

morbida uisque simul, cum extrinsecus insinuatur, 955
et tempestates terra caeloque coortae,
in caelum terrasque remotae iure facessunt;
quandoquidem nil est nisi raro corpore nexum.
Huc accedit uti non omnia, quae iaciuntur
corpora cumque ab rebus, eodem praedita sensu 960
atque eodem pacto rebus sint omnibus apta.
Principio terram sol excoquit et facit are,
at glaciem dissoluit et altis montibus altas
extructas⟨que⟩ niues radiis tabescere cogit;
denique cera liquefit in eius posta uapore. 965
Ignis item liquidum facit aes aurumque resoluit,
at coria et carnem trahit et conducit in unum.
Vmor aquae porro ferrum condurat ab igni,
at coria et carnem mollit durata calori.
Barbigeras oleaster eo iuuat usque capellas, 970
effluat ambrosias quasi uero et nectare tinctus;
quom nil est homini quod amariu' fronde hac extet.
Denique amaracinum fugitat sus et timet omne

---

952 odor *OQU* : odos *Lambinus* ados NONIVS *(487, 7)* • *post* **954** *lacunam statuit Brieger uersus continuat Martin* • **956** tempestates *Auancius* : tempestatem *OQU* tempestate in *Lachmann* • coortae *Auancius* : coorta *OQU* • **957** remotae *OQU* : remotas *Bernays* • iure O^1QU : iura *Lachmann* iurae *O* • **959** quae *OU* : *om. Q* • **960** cumque *O* : cum *QU* • **962** sol Q^1 : quo *OQU* • **964** extructasque *ABCF* : extructas *OQU* • **969** calori *QU* : colori *O* calore O^1 • **971** effluat *O* : efluat *QU* • ambrosias *OQU* : ambrosia *Marullus* • nectare tinctus QU^1 : nectare tinctis *U* • **972** quom *Ernout* : qua *OQU* fronde hac qua *Diels* • amarius *CF* : marius *OQU* • hac extet *Ernout* : ac extet *OQU* uigescat *Bailey* acida extet *Martin* quidem extet *Büchner* • **973** amaracinum *Marullus* : maracinum *OQU*

el olor, el frío y el ardor del fuego, el cual alcanza incluso a vencer la resistencia del hierro. Además, por todo el espacio que queda encerrado en la coraza del cielo ⟨una corriente de
955 átomos⟩, y con ella una fuerza morbosa, se introduce desde fuera; y tempestades, surgidas de la tierra y el cielo, al alejarse desaparecen de un modo natural en el cielo y las tierras, puesto que nada hay que no esté formado por una trama porosa.

Distintos efectos de los elementos

A esto se añade que no todos los cuerpos que se desprenden
960 de las cosas están dotados de las mismas cualidades, ni se acomodan por igual a todos los propósitos. En primer lugar, el sol abrasa y reseca la tierra, pero en cambio deshace el hielo y con sus rayos obliga a fundirse las nieves acumuladas en los
965 altos montes; también la cera se liquida, expuesta a su calor. Al propio tiempo, el fuego funde el bronce y disuelve el oro, y en cambio reduce y contrae el cuero y la carne. El agua, a su vez, endurece el hierro que sale del fuego, y reblandece el cuero y la carne que el calor endureció.

970 El olivo silvestre deleita a las cabras barbadas, como si de él manara ambrosía y estuviera impregnado de néctar; para el hombre nada hay más amargo que sus hojas. En fin, el cerdo huye de la mejorana y detesta toda clase de perfumes; para

unguentum; nam saetigeris subus acre uenenumst,
quod nos interdum tamquam recreare uidetur. 975
At contra nobis caenum taeterrima cum sit
spurcities, eadem subus haec iucunda uidetur,
insatiabiliter toti ut uoluantur ibidem.
Hoc etiam superest, ipsa quam dicere de re
adgredior quod dicendum prius esse uidetur. 980
Multa foramina cum uariis sint reddita rebus,
dissimili inter se natura praedita debent
esse et habere suam naturam quaeque uiasque.
Quippe etenim uarii sensus animantibus insunt,
quorum quisque suam proprie rem percipit in se; 985
nam penetrare alio sonitus alioque saporem
cernimus e sucis, alio nidoris odores.
[scilicet, id fieri cogit natura uiarum
multimodis uariant, ut paulo ostedimus ante].
Praeterea manare aliud per saxa uidetur, 991
atque aliud lignis, aliud transire per aurum,
argentoque foras aliud uitroque meare;
nam fluere hac species, illac calor ire uidetur,
atque aliis aliud citius transmittere eadem. 995
Scilicet id fieri cogit natura uiarum
multimodis uarians, ut paulo ostendimus ante, 997
propter dissimilem naturam textaque rerum. 990
Quapropter, bene ubi haec confirmata atque locata 998
omnia constiterint nobis praeposta parata,
quod superest, facile hinc ratio reddetur et omnis 1000
causa patefiet quae ferri pelliciat uim.

---

977 subus haec iucunda *CF* : subus haec inunda *Q* s. h. iuunda *U* s. h. ciunda *O* subrutunda NONIVS *(394, 21)* • **979** de re *OQ*¹ : redere *Q* reddere *U* • **986** alioque *O*¹*Q*¹ : aloque *OQU* • **987** nidoris *QU* : nidores *O* • **988-989** (= 996-997) *del. It.* • **990** *post* 997 *transp. Lambinus* • **991** praeterea *O*¹ : praetere *OQU* • manare *It.* : manere *OQU* • **992** lignis *Wakefield* : ignis *OQU* • **990** naturam *Q* : natura *OU* • **998** atque *O* : aque *QU* • **1000** omnis *O*¹*Q* : omnes *OU* • **1001** pelliciat uim *A*¹*CF* : peliceatum *QU* perliceatum *O*

el cerdoso animal es un veneno violento lo mismo que a nosotros parece a veces devolvernos la vida. Y, al contrario, el cieno, que para nosotros es la más asquerosa inmundicia, resulta agra-
975 dable a los cerdos, que en él no se cansan de revolcarse.

Diferencias en las porosidades

980 Resta aún, antes de abordar nuestro tema, aclarar un punto que parece necesario. Habiendo sido asignadas a las cosas una gran cantidad de poros, deben entre ellos presentar diferencias y ser distintos en su naturaleza y en los canales que abren. Pues las criaturas vivientes tienen diversos sentidos, y cada uno de ellos
985 percibe y admite sus propias sensaciones. Vemos, en efecto, que el sonido entra por un sitio, por otro el sabor de los jugos, por otro el olor.

991 Además, unos cuerpos parecen capaces de atravesar las piedras, y otros la madera; unos pasan el oro, otros la plata, y otros circulan por dentro del vidrio. Pues uno deja paso a la visión, otro al calor, y una cosa se abre camino más rápida-
995 mente que otra a través de la misma substancia. Estos efectos son, evidentemente, debidos al carácter de los poros, variado de mil maneras, como antes dijimos, según la distinta substancia y el tejido de los cuerpos.

Explicación del magnetismo

Por consiguiente, una vez afirmados y admitidos estos principios, y nuestra mente preparada e impuesta de estas verdades,
1000 fácil nos será con ellas explicar lo que resta, y se hará evidente la fuerza que ejerce atracción sobre el hierro.

Principio fluere e lapide hoc permulta necessest
semina siue aestum qui discutit aera plagis,
inter qui lapidem ferrumque est cumque locatus.
Hoc ubi inanitur spatium multusque uacefit 1005
in medio locus, extemplo primordia ferri
in uacuum prolapsa cadunt coniuncta, fit utque
anulus ipse sequatur eatque ita corpore toto.
Nec res ulla magis primoribus ⟨ex⟩ elementis
indupedita suis arte conexa cohaeret 1010
quam ualidi ferri natura et frigidus horror.
Quo minus est mirum, quod ducitur ex elementis,
corpora si nequeunt e ferro plura coorta
in uacuum ferri, quin anulus ipse sequatur;
quod facit, et sequitur, donec peruenit ad ipsum 1015
iam lapidem caecisque in eo compagibus haesit.
Hoc fit idem cunctas in partis, unde uacefit
cumque locus, siue e transuerso siue superne
corpora continuo in uacuum uicina feruntur;
quippe agitantur enim plagis aliunde nec ipsa 1020
sponte sua sursum possunt consurgere in auras.
Huc accedit item, quare queat id magis esse,
haec quoque res adiumento, motusque iuuatur,
quod, simul a fronte est anelli rarior aer
factus inanitusque locus magis ac uacuatus, 1025
continuo fit uti qui post est cumque locatus 1033

1005 fit *O* : sit *QU* • **1006** primordia *Q* : primodia *OU* • ferri *CF* : ferre *QUO*[1] ferrae *O* • **1007** coniuncta *OQ*[1] : coniuinta *U* prolapsa *iterauit Q* • utque *Marullus* : utqui *OQU* • **1009** ex *Q*[1] : *om. OQU* • **1011** natura et *Wakefield* : naturae *OQU* • **1012** ducitur *Brieger* : dicitur *OQU* • ex elementis *OQU* : angere multos *Diels* esse alienis *Martin* esse elementis *Büchner* • **1013** e *QU* : te *O* • **1016** caecisque *QU* : caecis qui *O* • haesit *O*[1]*Q*[1] : aesit *O* saesit *QU* • **1017** fit *OU* : sit *Q* • **1018** e *CF* : et *OQU* • **1020** plagis *ABCF* : plagit *OQU* • **1021** sponte *O*[1] : sporte *OQU* • **1022** queat *QU* : quiad *O* quead *Diels* • **1023** adiumento *OQ* : adiumto *U* adiumentost *Diels* • motusque *Brieger* : motuque *OQU* • iuuatur *OQU* : iuuetur *Lachmann* • **1025** magis *ABCF* : magnis *OQU* • **1033** *post* 1025 *transp. ed. Aldina* • locatus *O*[1] : locacatus *OQU*

En primer lugar, es necesario que de esta piedra emanen muchos átomos, o una corriente de ellos que con su choque expulsa todo el aire colocado entre la piedra y el hierro. Cuando
1005 se ha vaciado este espacio y ha quedado desalojada una gran zona intermedia, al punto los átomos del hierro, arrastrados hacia el vacío, se precipitan juntos en él, y entonces sucede que el anillo mismo les sigue y avanza con toda su masa; pues no
1010 hay cuerpo cuyos elementos estén más estrechamente trabados y con mayor cohesión que la resistencia del hierro y su fría rigidez. Por lo cual es menos extraño, pues que es arrastrado por sus propios elementos, que una cierta cantidad de átomos no puedan escaparse del hierro hacia el vacío sin que les siga
1015 el anillo mismo; y esto hace, en efecto, y los sigue hasta llegar a la piedra misma y quedar a ella adherido con invisibles cadenas. El mismo fenómeno se produce en cualquier dirección; en cualquier lugar que se produzca vacío, sea horizontalmente, sea de arriba abajo, los cuerpos vecinos son atraídos hacia él.
1020 Pues son combatidos por choques por el lado contrario, y ellos, por sí mismos, son incapaces de levantarse en el aire.

A esto se añade, para facilitar el fenómeno, otro hecho que colabora con él y ayuda al movimiento: en cuanto se ha enra-
1025 recido el aire delante del anillo, y a medida que se va vaciando el espacio, todo el aire que está colocado detrás hace presión

aer a tergo quasi prouehat atque propellat. 1026
Semper enim circumpositus res uerberat aer;
sed tali fit uti propellat tempore ferrum,
parte quod ex una spatium uacat et capit in se.
Hic, tibi quem memoro, per crebra foramina ferri 1030
paruas ad partis suptiliter insinuatus
trudit et inpellit, quasi nauem uelaque uentus.
Denique res omnes debent in corpore habere 1034
aera, quandoquidem raro sunt corpore et aer 1035
omnibus est rebus circumdatus adpositusque.
Hic igitur, penitus qui in ferrost abditus aer,
sollicito motu semper iactatur eoque
uerberat anellum dubio procul et ciet intus;
scilicet, illo eodem fertur quo praecipitauit 1040
iam semel et partem in uacuam conamina sumpsit.
Fit quoque ut a lapide hoc ferri natura recedat
interdum, fugere atque sequi consueta uicissim.
Exultare etiam Samothracia ferrea uidi
et ramenta simul ferri furere intus ahenis 1045
in scaphiis, lapis hic Magnes cum subditus esset;
usque adeo fugere a saxo gestire uidetur.
Aere interposito discordia tanta creatur
propterea quia nimirum prius aestus ubi aeris
praecepit ferrique uias possedit apertas, 1050
posterior lapidis uenit aestus et omnia plena
inuenit in ferro neque habet qua tranet ut ante;
cogitur offensare igitur pulsareque fluctu
ferrea texta suo; quo pacto respuit ab se

1026 aer a tergo *Marullus* : erat ergo *OQU* • **1028** uti *QU* : *om. O* • **1030** foramina *O* : fomina *QU* • **1032** uentus *Pius* : uentis *OQU* • **1035** corpore *Q* : corpora *OQ¹U* • **1038** motu semper *OU* : motus est per *Q* • **1040** illo *QU* : *om. O* ille *Lachmann* • **1041** uacuam *OU* : uacua *Q* • sumpsit *O¹* : sumpst *Q* umpsit *OU* • **1045** et ramenta *O* : tramenta *QU* • **1046** scaphiis *O¹* : scapiis *O* schapiis *Q* scahpiis *U* • **1053** fluctu *O* : fluctus *QU*

sobre aquél y, por decirlo así, lo empuja hacia el frente. Pues los objetos sufren sin cesar el martilleo del aire circundante; pero en este caso llega a impeler el hierro porque, por un lado, ha quedado un espacio vacante, presto a recibirlo. Este aire que
1030 digo, insinuándose por los numerosos poros del hierro hasta sus partes menores, presiona y empuja, como el viento una nave y sus velas.

Finalmente, todas las cosas deben contener aire en su
1035 cuerpo, pues son esponjosas, y el aire las rodea y circunda todas. Este aire, pues, que está escondido en las entrañas del hierro, es agitado en un movimiento incesante, azota sin duda alguna el anillo desde dentro y lo pone en conmoción; así el anillo se
1040 ve arrastrado en la dirección en que se había ya precipitado, afanándose en ocupar el espacio vacío.

Fenómenos magnéticos especiales

Sucede también a veces que el hierro se retira de la piedra y alternativamente es atraído y repelido. Yo he visto incluso anillos de hierro de Samotracia saltar en el aire, y virutas de
1045 hierro agitarse en el interior de copas de bronce, al ponerse debajo una piedra magnética, tan impacientes parecían para escapar del imán. La interposición del bronce produce esta turbación tan grande, sin duda, porque los efluvios del bronce se
1050 han anticipado a ocupar las abiertas porosidades del hierro, y cuando vienen luego los del imán las encuentran todas llenas, sin poder penetrar como antes. Así se ven forzados a chocar y golpear con sus olas los férreos tejidos; de este modo el imán

atque per aes agitat, sine eo quod saepe resorbet. 1055
Illud in his rebus mirari mitte, quod aestus
non ualet e lapide hoc alias impellere item res.
Pondere enim fretae partim stant: quod genus aurum;
at partim raro quia sunt cum corpore, ut aestus
peruolet intactus, nequeunt inpellier usquam; 1060
lignea materies in quo genere esse uidetur.
Interutrasque igitur ferri natura locata
aeris ubi accepit quaedam corpuscula, tum fit,
inpellant ut eo Magnesia flumine saxa.
Nec tamen haec ita sunt aliarum rerum aliena, 1065
ut mihi multa parum genere ex hoc suppeditentur
quae memorare queam inter se singlariter apta.
Saxa uides primum sola colescere calce.
Glutine materies taurino iungitur una,
ut uitio uenae tabularum saepius hiscant 1070
quam laxare queant compages taurea uincla.
Vitigeni latices aquai fontibus audent
misceri, cum pix nequeat grauis et leue oliuom.
Purpureusque color conchyli iungitur uno
corpore cum lanae, dirimi qui non queat usquam, 1075
non si Neptuni fluctu renouare operam des,
non, mare si totum uelit eluere omnibus undis.
Denique non auro res aurum copulat una
aerique ⟨aes⟩ plumbo fit uti iungatur ab albo?

1056 his *iterant OQ* • mirari// *(2 litt. eras.) O*[1] : mirare *QU* • **1062** locata *O*[1] : loata *OQU* • **1064** inpellant *OQU* : inpediant *Diels* • eo *QU* : eum *O* eam *Marullus* • flumine *It.* : flumina *OQU* • **1067** singlariter apta *AF* : singulariter aptam *OQU* • **1068** uides *Pontanus* : uide *OQU* • colescere *Lachmann* : coolescere *OQU* • **1069** materies taurino *edd.* : materies aurino *O* materiest aurinon *QU* • una *OQU* : uno *Lachmann* • **1071** uincla *O*[1] : uincia *OQU* • **1076** fluctu *F* : fluctus *OQU* • renouare *Q*[1] : renouara *OQU* • **1077** eluere *Q*[1] : eiuere *QU* eiuuere *O* • **1078** non *QU* : *om. O* • auro res *Faber* : res auro *OQ* ses auro *U* res auro non *Martin* • aurum *OU* : arum *Q* • **1079** aerique *Lambinus* : aeraque *OQ* areaque *U* • aes *add. Lambinus* : *om. OQU*

1055 lo repele y a través del bronce rechaza un cuerpo que de ordinario suele atraer.

Y aquí no te cause extrañeza que la atracción del imán no surta efecto sobre otras substancias. Unas quedan inmóviles, sostenidas por su peso, y éste es el caso del oro; otras son 1060 tan porosas, que los efluvios las pasan sin tocarlas y no pueden ser impelidas por ellos; de esta clase parece ser la madera. La materia del hierro es, pues, intermedia entre las dos, y cuando ha recibido algunas partículas de bronce, las piedras magnesias la empujan en su corriente.

1065 Sin embargo, la singularidad de estos fenómenos no es tan grande como parece, y viene a mi memoria un gran número de casos similares: substancias que se adaptan a otras determinadas, y sólo a ellas. En primer lugar, ves como las piedras sólo se unen con cal. La madera sólo se engancha con cola de toro, y con 1070 gran frecuencia las fibras de las planchas se rompen antes de que se pueda deshacer la adhesión de la cola. El licor de las uvas admite mezclarse con el agua de la fuente, pero no la densa pez y el aceite ligero. El purpúreo color del múrice se 1075 une sólo a la lana, y de tal manera, que no podrías separarlo aunque quisieras restaurar la lana con las olas de Neptuno, aunque el mar se empeñara en lavarla con todas sus aguas.

En fin, ¿no es cierto que el oro no puede soldarse al oro sino por medio de una sola substancia,[1] y que el bronce sólo

1. La substancia que los griegos llamaban *crysocolla*, que se suele identificar con el bórax, o también con un carbonato de cobre (malaquita).

Cetera iam quam multa licet reperire. Quid ergo? 1080
Nec tibi tam longis opus est ambagibus usquam,
nec me tam multam hic operam consumere par est,
sed breuiter paucis praestat comprendere multa:
quorum ita texturae ceciderunt mutua contra,
ut caua conueniant plenis haec illius illa 1085
huiusque inter se, iunctura haec optima constat.
Est etiam, quasi ut anellis hamisque plicata
inter se quaedam possint coplata teneri;
quod magis in lapide hoc fieri ferroque uidetur.
Nunc ratio quae sit morbis aut unde repente 1090
mortiferam possit cladem conflare coorta
morbida uis hominum generi pecudumque cateruis,
expediam. Primum multarum semina rerum
esse supra docui quae sint uitalia nobis,
et contra quae sint morbo mortique necessest 1095
multa uolare; ea cum casu sunt forte coorta
et perturbarunt caelum, fit morbidus aer.
Atque ea uis omnis morborum pestilitasque
aut extrinsecus ut nubes nebulaeque superne
per caelum ueniunt, aut ipsa saepe coorta 1100
de terra surgunt, ubi putorem umida nactast
intempestiuis pluuiisque et solibus icta.
Nonne uides etiam caeli nouitate et aquarum
temptari procul a patria quicumque domoque
adueniunt ideo quia longe discrepitant res? 1105
Nam quid Brittannis caelum differre putamus,
et quod in Aegypto est qua mundi claudicat axis,
quidue quod in Ponto est differre, et Gadibus atque
usque ad nigra uirum percocto saecla colore?

1083 praestat *QU* : restat *O* • **1088** coplata *OQU* : copulata O^1Q^1 • **1089** quod *Q* : quo OU^1 qo *U* • fieri *CF* : ferri *OQU* • **1091** cladem Q^1 : cradem *QU* cratem O^1 • **1099** extrinsecus *QU* : intrinsecus *O* • **1106** brittannis *O* : brittanis *Q* britunis *U* britanis U^1 • **1109** colore *F* : calore *OQU*

1080 se une al bronce gracias al estaño? ¡Cuántos otros ejemplos podrían citarse! Mas, ¿para qué? Ni tú necesitas de tan largos rodeos ni es justo que yo consuma en esto tanto trabajo; mejor es encerrar mucha materia en pocas palabras. Los cuerpos cuyas texturas se oponen y corresponden de suerte que lo hueco de 1085 una se acomoda a lo lleno de otra, y viceversa, forman entre ellos una soldadura perfecta. Hay también a veces cosas que pueden engancharse entre sí, como por medio de anillas y ganchos; tal parece ser el caso con el imán y el hierro.

ORIGEN DE LAS EPIDEMIAS

1090 Te explicaré ahora cuál es la causa de las enfermedades, de dónde viene tan de súbito esta fuerza maligna capaz de esparcir la muerte entre hombres y rebaños. En primer lugar enseñé más arriba que hay gérmenes de numerosas substancias 1095 que nos dan vida, y, al contrario, es innegable que vuelan por el aire muchos gérmenes de enfermedad y de muerte. Cuando un azar o accidente ha reunido estos últimos e infectan el cielo, el aire se hace pestilente. Y toda esta fuerza morbosa y pestí- 1100 fera, o viene de regiones exteriores a través del cielo, como las nubes y neblinas, o a menudo se reúne y emerge de la tierra misma, cuando el húmedo suelo entra en corrupción al embate de intempestivas lluvias y calores.

¿No ves también cómo la novedad del clima y de las aguas ataca a los que viajan lejos de su patria y de su hogar, precisa- 1105 mente por ser tan diferentes las cosas? Pues, ¿en qué creemos que consiste la diferencia entre el clima de Bretaña y el de Egipto, donde se inflexiona el eje del mundo? Y ¡qué diferencia de clima desde el Ponto hasta Gades y hasta los negros pue-

Quae cum quattuor inter se diuersa uidemus 1110
quattuor a uentis et caeli partibus esse,
tum color et facies hominum distare uidentur
largiter et morbi generatim saecla tenere.
Est elephas morbus qui propter flumina Nili
gignitur Aegypto in media neque praeterea usquam. 1115
Atthide temptantur gressus oculique in Achaeis
finibus. Inde aliis alius locus est inimicus
partibus ac membris: uarius concinnat id aer.
Proinde ubi se caelum quod nobis forte alienum
commouet atque aer inimicus serpere coepit, 1120
ut nebula ac nubes paulatim repit et omne
qua graditur conturbat et immutare coactat,
fit quoque ut, in nostrum cum uenit denique caelum,
corrumpat reddatque sui simile atque alienum.
Haec igitur subito clades noua pestilitasque 1125
aut in aquas cadit aut fruges persidit in ipsas,
aut alios hominum pastus pecudumque cibatus,
aut etiam suspensa manet uis aere in ipso
et, cum spirantes mixtas hinc ducimus auras,
illa quoque in corpus pariter sorbere necessest. 1130
Consimili ratione uenit bubus quoque saepe
pestilitas et iam pigris balantibus aegror.
Nec refert utrum nos in loca deueniamus
nobis aduersa et caeli mutemus amictum,
an caelum nobis ultro natura coruptum 1135

1110 quae cum *QU* : quaecumque *O* • **1115** aegypto *F* : aegypta *OQU* • **1119** alienum O^1 : aelenum *OQU* uenenum Q^1 • **1121** ut *Pontanus* : ue *OQU* • **1122** graditur conturbat *CF* : graditus conturbas *O* graditus comturbass *U* graditus cum turbas *Q* • **1124** reddatque *ABCF* : reddetque *OQU* • alienum *O* : alitenum *QU* • **1125** pestilitasque O^1 : estilitasque OQU^1 estilitaque *U* • **1132** pestilitas *O* : petilitas *QU* • iam pigris *OQU* : lanigeris *Is. Vossius* • balantibus *F* : calantibus *OQU* • aegror *OU* : egor *Q* egror Q^1 aegros O^1 • **1135** ultro *Auancius* : uitro OQU^1 uito *U* uicio Q^1 • coruptum *BFL* : corumptum *OQU*

1110 blos de tostado color! Y tal como vemos estas cuatro partes del mundo diversas entre sí, según los cuatro vientos y las cuatro partes del cielo, de la misma manera se diferencian los hombres por la tez y rasgos del rostro, y a cada raza le corresponden enfermedades específicas.

Hay la elefantíasis, que se engendra junto a la corriente del 1115 Nilo, en el Egipto medio, y nunca en otra parte. En Ática el mal ataca a los pies; a los ojos, en los confines de Acaya. Así cada lugar es enemigo de un órgano o miembro distinto, y esto se debe a la variedad del aire.

Por tanto, cuando se pone en movimiento una corriente de 1120 aire que a nosotros es extraño, y el aire enemigo empieza a difundirse deslizándose paso a paso como una niebla o una nube, e infecta los lugares por donde pasa y les obliga a alterarse, sucede que, al llegar finalmente a nuestra atmósfera, la corrompe, se la asimila y nos la hace contraria.

1125 Seguidamente este nuevo contagio o pestilencia, o cae en las aguas, o se deposita en los mismos frutos del campo o sobre otras substancias que son alimento del hombre y pasto del ganado, o también permanece suspenso en la misma atmósfera, 1130 y no podemos respirar este aire contaminado sin hacer penetrar su infección en nuestro cuerpo. Por semejante modo la pestilencia ataca también a menudo a los bueyes y a los perezosos rebaños de balantes ovejas. Y lo mismo da que nosotros, buscando el cobijo de otro cielo, emigremos a países que nos son 1135 insanos, o que la Naturaleza por sí misma nos traiga un aire

deferat aut aliquid quo non consueuimus uti,
quod nos aduentu possit temptare recenti.
Haec ratio quondam morborum et mortifer aestus
finibus in Cecropis funestos reddidit agros
uastauitque uias, exhausit ciuibus urbem. 1140
Nam penitus ueniens Aegypti finibus ortus,
aera permensus multum camposque natantis,
incubuit tandem populo Pandionis omni.
Inde cateruatim morbo mortique dabantur.
Principio caput incensum feruore gerebant 1145
et duplicis oculos suffusa luce rubentes.
Sudabant etiam fauces intrinsecus atrae
sanguine et ulceribus uocis uia saepta coibat
atque animi interpres manabat lingua cruore
debilitata malis, motu grauis, aspera tactu. 1150
Inde ubi per fauces pectus complerat et ipsum
morbida uis in cor maestum confluxerat aegris,
omnia tum uero uitai claustra lababant.
Spiritus ore foras taetrum uoluebat odorem,
rancida quo perolent proiecta cadauera ritu. 1155
Atque animi prorsum ⟨tum⟩ uires totius, omne
languebat corpus leti iam limine in ipso.
Intolerabilibusque malis erat anxius angor
adsidue comes et gemitu commixta querella.
Singultusque frequens noctem per saepe diemque 1160

1138 mortifer aestus MACROBIVS *(VI 2, 7)* : mortiferae *OQ* mortiferat *U* • **1139** cecropis MACROBIVS *ABCF* : cecropit *OQU* cecropiis O^1 • **1141** ueniens Q^1 : uenies *OQU* • **1143** omni *Marullus* : omnem *O* omne *QU* omnei *Lachmann* • **1145** gerebant *QU* : girebant *O* • **1147** intrinsecus *O* (-ecus O^s) *Q* MACROBIVS *(VI 2, 9)* : intrinsequos *U* • **1148** ulceribus O^1 MACROBIVS : uiceribus OU^1 uisceribus *Q* uiceribus se *U* • uocis uia *O* : uoci *QU* • coibat MACROBIVS : coibet *OQU* • **1150** malis *OU* : magis *Q* • tactu O^1 MACROBIVS : tacta *OQU* • **1152** confluxerat *O* : confluxer *QU* • **1153** tum *F* : tumtum *OU* tutum *Q* • uitai *ABF* : uita *O* ita *QU* • claustra *O* : clautra *QU* • **1155** quo *QU* : que *O* • **1156** tum *Wakefield* : *om. OQU* et *ante* omne *add. F* • **1158** malis *Q* : malis alius *O* mas (*ss.* ali U^1) *U* • anxius *O* : anauxius *QU*

corrupto, o cualquier otra cosa contraria a nuestras costumbres, capaz de hacernos enfermar con su repentina llegada.

La peste de Atenas

Esta forma de pestilencia y este soplo mortal llenó en otro tiempo de duelo los campos de la tierra de Cécrope, devastó
1140 los caminos, despobló las ciudades.[1] Viniendo del fondo de Egipto, en donde había nacido, atravesó un vasto espacio por el aire y las llanuras fluctuantes del mar y se echó finalmente sobre el pueblo entero de Pandión. Desde este momento sus habitantes se rendían en catervas a la peste y a la muerte.
1145 Al principio tenían las cabezas ardientes de fiebre y los dos ojos enrojecidos, con un brillo difuso; por sus gargantas, ennegrecidas de dentro, rezumaba la sangre; obstruido de úlceras, el canal de la voz se cerraba; la lengua, intérprete del espíritu,
1150 manaba sangre, debilitada por el mal, tarda en moverse, áspera al tacto. Después, cuando la enfermedad desde la garganta invadía el pecho y afluía hasta el mismo corazón de los enfermos, todos los recintos de la vida vacilaban. El aliento despedía por
1155 la boca un fétido hedor, como el que exhalan al descomponerse los cadáveres abandonados. Languidecían luego las fuerzas del alma, languidecía el cuerpo entero, ya en el umbral mismo de la muerte. A los intolerables dolores se añadía una angustiosa congoja, incesante, y quejas mezcladas con gemidos, y un hipo
1160 continuo sacudía día y noche los nervios, y sus espasmos des-

1. Lucrecio termina el poema con una impresionante descripción de la famosa peste de Atenas, el año 430 a. J.C., descrita ya por Tucídides (II 47-52). El relato lucreciano se ajusta muy estrechamente al texto del historiador ático.

corripere adsidue neruos et membra coactans
dissoluebat eos, defessos ante, fatigans.
Nec nimio cuiquam posses ardore tueri
corporis in summo summam feruescere partem,
sed potius tepidum manibus proponere tactum 1165
et simul ulceribus quasi inustis omne rubere
corpus, ut est per membra sacer dum diditur ignis.
Intima pars hominum uero flagrabat ad ossa,
flagrabat stomacho flamma ut fornacibus intus.
Nil adeo posses cuiquam leue tenueque membris 1170
uertere in utilitatem, at uentum et frigora semper.
In fluuios partim gelidos ardentia morbo
membra dabant nudum iacientes corpus in undas.
Multi praecipites nymphis putealibus alte 1178
inciderunt ipso uenientes ore patente: 1174
insedabiliter sitis arida, corpora mersans, 1175
aequabat multum paruis umoribus imbrem.
Nec requies erat ulla mali: defessa iacebant
corpora; mussabat tacito medicina timore, 1179
quippe patentia cum totiens ardentia morbis 1180
lumina uersarent oculorum expertia somno.
Multaque praeterea mortis tum signa dabantur,
perturbata animi mens in maerore metuque,
triste supercilium, furiosus uoltus et acer,
sollicitae porro plenaeque sonoribus aures, 1185
creber spiritus aut ingens raroque coortus,

1161 et *O* : *om. QU* • **1164** partem *QU* : patrem *O* • **1165** potius *Marullus* : totius *O* iocius *U* totius *QO*[1] locius *U*[1] • **1166** ulceribus *O*[1] : uiceribus *OQ* uicesibus *U* • inustis *O*[1] : nustis *QU* in//ustis *O* • **1167** ut *O*[1] : ui *OQU* • dum *OQ* : cum *O*[1]*U* • **1171** uertere in *Lambinus* : uerteret *OQU* • at *edd.* : ad *OQU* • frigora *ABCF* : frigore *OQU* • **1172** gelidos *QU* : caelidos *O* • **1173** dabant *QU* : dabunt *O* • **1178** *post* 1173 *transp. Naugerius* • nymphis *QU* : nimphis *O* • **1175** mersans *O* : messans *U* inerrans *Q* • **1177** mali MACROBIVS *(VI 2, 13)* : mari *OQU* • **1180** patentia *QU* : patientia *O* • **1182** tum *OU* : cum *Q* tunc MACROBIVS *(VI, 2, 11)* • **1186** spiritus MACROBIVS : spiritum *OQU*

hacían los miembros, fatigando a los ya agotados enfermos.
No era dado observar en la superficie del cuerpo ni en sus
1165 partes externas un ardor excesivo; más bien ofrecían al tacto
de la mano una impresión de tibieza; al mismo tiempo todo el
cuerpo estaba colorado de úlceras, como quemaduras, cual su-
cede cuando el fuego sagrado invade los miembros. Pero una ar-
dencia interior devoraba a los enfermos hasta los huesos, una
llama ardía en su estómago, como en una hornaza. Así no había
1170 tela bastante leve o sutil que pudiera hacerles servicio: sólo
apetecían brisa y frescor. Unos sumergían los calenturientos
miembros en los gélidos ríos, echando a las olas sus cuerpos
desnudos. Muchos se precipitaban de cabeza a los profundos
pozos y llegaban al agua con la boca ya abierta; pero su sed
1175 ardiente, que los empujaba a sumergirse, no podía saciarse: lo
mismo les eran unas gotas que una copiosa corriente.

No había alivio a su mal: agotados yacían los cuerpos.
Indecisa balbuceaba la medicina, con callado temor, mientras
1180 los apestados revolvían sus ardientes ojos, siempre abiertos,
privados de sueño. Y se daban además otros síntomas mortales:
la mente perturbada con angustia y terror, ceño sombrío, rostro
1185 hosco y enfurecido, oídos inquietos y llenos de zumbidos, respi-
ración rápida o bien lenta y profunda, el cuello bañado en un

sudorisque madens per collum splendidus umor,
tenuia sputa minuta, croci contacta colore
salsaque, per fauces rauca uix edita tussi.
In manibus uero nerui trahere et tremere artus 1190
a pedibusque minutatim succedere frigus
non dubitabat; item ad supremum denique tempus
compressae nares, nasi primoris acumen
tenue, cauati oculi, caua tempora, frigida pellis
duraque, in ore iacens rictum, frons tenta manebat. 1195
Nec nimio rigida post artus morte iacebant.
Octauoque fere candenti lumine solis
aut etiam nona reddebant lampade uitam.
Quorum siquis, ut est, uitarat funera leti,
ulceribus taetris et nigra proluuie alui 1200
posterius tamen hunc tabes letumque manebat,
aut etiam multus capitis cum saepe dolore
corruptus sanguis expletis naribus ibat:
huc hominis totae uires corpusque fluebat.
Profluuium porro qui taetri sanguinis acre 1205
exierat, tamen in neruos huic morbus et artus
ibat et in partis genitalis corporis ipsas.
Et grauiter partim metuentes limina leti
uiuebant ferro priuati parte uirili,
et manibus sine nonnulli pedibusque manebant 1210
in uita tamen, et perdebant lumina partim:

1187 umor *edd.* : humor MACROBIVS umum *OQU* • **1189** edita *U* MACROBIVS : aedita *O* sedita *Q* • tussi *Marullus* : tusse *OQU* tussis MACROBIVS • **1190** artus *QU* : artu *O* • **1192** supremum Q^1 : suremum *OQ* suremmum *U* • tempus *It.* : temps *OQU* • **1193** nasi *QU* : nisi *O* • **1195** in ore iacens NONIVS *(181, 24)* : inoret iacet *QU* inhoret iacet *O* inhorret iacet O^1 • rictum *Lambinus* : rectum *OQU* rictu NONIVS • manebat NONIVS : mebat *OQU* meabat O^1 tumebat *Heinsius* • **1198** aut O^1Q^1 : aui *OQU* • **1199** uitarat *O* : uitaret *QU* • **1200** ulceribus *Lambinus* : uiceribus *OQU* uisceribus O^1 • proluuie *O* : proluuit *QU* • **1205** qui *Lambinus* : cul *OQU* • taetri *F* : taetris *OQU* • **1206** neruos *O* : eruos *QU*

sudor perleante, esputos tenues, menudos, salados y de color de azafrán, penosamente arrancados de la garganta por una tos
1190 ronca. En las manos se contraían los músculos, tiritaban los miembros; partiendo de los pies, el frío subía sin pausa, poco a poco. Al fin, en los momentos postreros, se encogían las narices, afilada su punta; los ojos hundidos, huecas las sienes, la
1195 piel fría y dura; la boca, abierta y caída; la frente, tirante e hinchada. Y no tardaban en yacer rígidos los miembros, presa del frío de la muerte. Por lo común, rendían su espíritu a la octava vez que el sol levantaba su antorcha; otras veces, a la novena.

Si uno de ellos, como sucede, escapaba a la muerte, aguar-
1200 dábale la consunción y la muerte, en fuerza de repugnantes úlceras y de negros flujos de vientre; o bien un flujo abundante de sangre corrupta salía de las narices repletas, con fuertes dolores de cabeza: por allí se disipaban todas las energías y la substancia del hombre.

1205 Y al que escapaba a esta terrible hemorragia de sangre corrompida, le atacaba la peste en los nervios, en las articulaciones y en las mismas partes genitales. Unos, asustados de ver las lindes de la muerte, prolongaban su vida cortando con el
1210 hierro sus órganos viriles; algunos, sin manos ni pies, persistían, sin embargo, en vivir; otros perdían los ojos: tan profun-

usque adeo mortis metus his incesserat acer.
Atque etiam quosdam cepere obliuia rerum
cunctarum, neque se possent cognoscere ut ipsi.
Multaque humi cum inhumata iacerent corpora supra 1215
corporibus, tamen alituum genus atque ferarum
aut procul absiliebat, ut acrem exiret odorem,
aut, ubi gustarat, languebat morte propinqua.
Nec tamen omnino temere illis solibus ulla
comparebat auis, nec ⟨tris⟩tia saecla ferarum 1220
exibant siluuis: languebant pleraque morbo
et moriebantur. Cum primis fida canum uis
strata uiis animam ponebat in omnibus aegre;
extorquebat enim uitam uis morbida membris.
Incomitata rapi certabant funera uasta, 1225
nec ratio remedi communis certa dabatur;
nam quod ali dederat uitalis aeris auras
uoluere in ore licere et caeli templa tueri,
hoc aliis erat exitio letumque parabat.
Illud in his rebus miserandum magnopere unum 1230
aerumnabile erat, quod ubi se quisque uidebat
implicitum morbo, morti damnatus ut esset,
deficiens animo maesto cum corde iacebat,
funera respectans animam amittebat ibidem.
Quippe etenim nullo cessabant tempore apisci 1235
ex aliis alios auidi contagia morbi,
lanigeras tamquam pecudes et bucera saecla. 1245

1212 his *cod. Victorianus* : iis *OQU* is *CF* • incesserat *Lambinus* : incusserat *O* incuserat *QU* • **1213** etiam *It.* : eiam *OQU* • **1217** acrem *O* : crem *QU* • exiret *ed. Brixiensis* : exciret *OQU* exeiret *Lachmann* • **1218** ubi *O* : ibi *QU* • **1220** nec *OU* : noc *Q* • tristia MACROBIVS *(VI 2, 14)* : tia *OQU* • 1221 exibant *QU* : exicbant *O* exeibant *Lachmann* • **1223** uiis animam *O* : uiis animum *Q* us anima *U* • **1228** tueri O^1 : turi *OQ* *oblit. U* • **1231** aerumnabile *O* : aerumnobile *QU* • ubi *O* : ibi *QU* • **1233** animo maesto *O* : animum aesto *QU* animum maesto Q^1 • **1234** amittebat *QU* : imittebat *O* • **1235** apisci *ABCF* : apiscit *OQU* • **1245** *post* 1236 *transp. Bentley*

damente les había penetrado el agudo temor de la muerte. Algunos, incluso, sufrieron el olvido de todas las cosas, hasta el punto de no poder reconocerse a sí mismos.

1215 Aunque en tierra yacían insepultos cadáveres sobre cadáveres, innúmeros, no obstante las aves y las fieras, o huían lejos para escapar del fétido hedor o, si los cataban, desfallecían con una próxima muerte. Por lo demás, en aquellos días ninguna ave 1220 osaba comparecer, y los animales feroces no dejaban las selvas; se rendían casi todos al morbo y perecían. Principalmente la raza fiel de los perros, tendidos por las calles, rendían el alma entre dolores y la peste arrancaba de sus miembros la vida.

1225 Los entierros, desiertos y sin séquito, competían en prisa. Y no había remedio seguro ni general, pues el que a uno permitía respirar las vitales auras del aire y contemplar la bóveda celeste, para otros era veneno y les deparaba la muerte.

1230 Pero allí lo más triste y lastimero era que, apenas se veía uno presa del contagio, perdía todo ánimo y yacía inmóvil, creyéndose condenado a morir, el corazón henchido de tristeza, y pensando sólo en la muerte rendía la vida allí mismo. 1235 En efecto, en ningún momento el contagio del mal insaciable cesaba de irse comunicando de uno a otro, como en lanosos carneros o en un rebaño de bueyes. Ésta era, sobre todo, la

Idque uel in primis cumulabat funere funus. 1237
Nam quicumque suos fugitabant uisere ad aegros,
uitai nimium cupidos mortisque timentis
poenibat paulo post turpi morte malaque, 1240
desertos, opis expertis, incuria mactans.
Qui fuerant autem praesto, contagibus ibant
atque labore, pudor quem tum cogebat obire
blandaque lassorum uox mixta uoce querellae. 1244
Optimus hoc leti genus ergo quisque subibat. 1246

*

inque aliis alium, populum sepelire suorum
certantes; lacrimis lassi luctuque redibant;
inde bonam partem in lectum maerore dabantur.
Nec poterat quisquam reperiri, quem neque morbus 1250
nec mors nec luctus temptaret tempore tali.
Praeterea iam pastor et armentarius omnis
et robustus item curui moderator aratri
languebat, penitusque casa contrusa iacebant
corpora paupertate et morbo dedita morti. 1255
Exanimis pueris super exanimata parentum
corpora nonnumquam posses retroque uidere
matribus et patribus natos super edere uitam.
Nec minimam partem ex agris is maeror in urbem
confluxit, languens quem contulit agricolarum 1260
copia conueniens ex omni morbida parte.

1237 cumulabat *QU* : cumlabat *O* • **1238** uisere *CF* : utsere O^1QU utsaere *O* • ad *OU* : deat *Q* • **1240** poenibat *Turnebus* : poenibus at *QU* poenibus et *O* • **1241** incuria *F* : incura *OQU* • *post* **1246** *lacunam statuit Munro* • *u.* **1247-1251** *post* 1286 *transp. Bockemüller* • **1249** bonam *O* : bona *QU* • in lectum *Marullus* : iniectum *OQU* • **1250** morbus *CF* : morbo *OQU* • **1251** tali O^1 : tale *OU* tele *Q* tali Q^1 talei *Lachmann* • **1256** exanimis *OU* : exanimi *Q* • **1259** is maeror *Munro* : maeroris *OQU* maeror is *Diels* • **1261** morbida Q^1: morbide *OQU*

causa que apilaba muertes sobre muertes; pues todos los que evitaban visitar a sus parientes enfermos, por codicia excesiva
1240 de la vida y temor a la muerte, eran a poco castigados con muerte vil y miserable, y perecían abandonados, privados de recursos, víctimas del abandono. Por otra parte, los que habían asistido a los suyos, sucumbían al contagio y a la fatiga, que aceptaban forzados por su honor y por el suplicante acento de
1246 los moribundos, entremezclado con quejas. Los mejores se exponían a esta clase de muerte.

‹Enterraban a los muertos allí donde caían›, unos sobre otros, y se afanaban en sepultar a la multitud de los suyos; volvían a sus casas agotados de llanto y gemidos; después, muchos de ellos se acostaban, entregándose a la desesperación.
1250 A nadie podía encontrarse que en aquellos momentos no estuviera afectado o de peste, o de muerte, o de luto.

Además, los pastores y guardianes de ganado y el robusto conductor del corvo arado languidecían, y al fondo de sus ca-
1255 bañas yacían apilados sus cuerpos, que la miseria y la peste daban a la muerte. Hubieras visto a veces los inanimados cuerpos de los padres tendidos sobre sus niños exánimes, o a los hijos expirando sobre sus madres y padres. En una gran parte,
1260 el contagio se extendió de los campos a la ciudad, llevado por la multitud de campesinos enfermos que acudía de todas las

Omnia complebant loca tectaque; quo magis aestu
confertos ita aceruatim mors accumulabat.
Multa siti prostrata uiam per proque uoluta
corpora silanos ad aquarum strata iacebant 1265
interclusa anima nimia ab dulcedine aquarum,
multaque per populi passim loca prompta uiasque
languida semanimo cum corpore membra uideres
horrida paedore et pannis cooperta perire
corporis inluuie; pelli super ossibus una, 1270
ulceribus taetris prope iam sordeque sepulta.
Omnia denique sancta deum delubra replerat
corporibus mors exanimis onerataque passim
cuncta cadaueribus caelestum templa manebant,
hospitibus loca quae complerant aedituentes. 1275
Nec iam religio diuom nec numina magni
pendebantur enim: praesens dolor exsuperabat.
Nec mos ille sepulturae remanebat in urbe,
quo prius hic populus semper consuerat humari;
perturbatus enim totus trepidabat, et unus 1280
quisque suum pro re ⟨defunctum⟩ maestus humabat.
Multaque ⟨res⟩ subita et paupertas horrida suasit.
Namque suos consanguineos aliena rogorum
insuper extructa ingenti clamore locabant
subdebantque faces, multo cum sanguine saepe 1285
rixantes potius quam corpora desererentur.

1262 complebant *Lambinus* : condiebant *OQU* condebant O^1 • aestu *Marullus* : aestus *OQU* • **1265** strata *OQU* : structa *Wakefield* • iacebant *ABCF* : tacebant *OQU* • **1267** prompta *OU* : propta *Q* • **1270** pelli *Lachmann* : pellis *OQU* • **1271** ulceribus *Lambinus* : uiceribus *OQU* uisceribus O^1 • **1272** replerat O^1 : rellerat *OQU* • **1274** manebant *ABCF* : manebat *O* manebit *QU* • **1277** pendebantur *QU* : pendebatur *O* • **1278** remanebat *O* : remanabat *QU* • urbe OU^1 : urbem *U* orbe *Q* • **1279** quo prius *QU* : huc pius *O* • **1280** trepidabat *QU* : repedabat *O* • **1281** defunctum *Diels* : *om. OQU* consortem *F* compostum *Lachmann* cognatum *Auancius* • **1282** res *C* : *om. OQU* uis FQ^2 *(in marg.)* • et *O* : fit *QU* • **1285** que *QU* : *om. O (ras.)* • faces *CF* : fauces *OQU*

regiones infectadas; llenaban todos los lugares y edificios, y con esta aglomeración, más fácilmente apilaba la muerte los montones de cadáveres. Muchos cuerpos, derribados por la sed
1265 y revolcándose por las calles, yacían postrados junto al caño de las fuentes, ahogados por el exceso de la dulce bebida. A muchos también hubieras visto arrastrar sus lánguidos miembros medio muertos por las calles y lugares públicos, y morir horribles, cubiertos de hediondos andrajos y de suciedad, con
1270 sólo la piel sobre los huesos, sepultados ya casi por las llagas y la podredumbre. En fin, la muerte había llenado de cuerpos exánimes todos los sagrados santuarios de los dioses; los templos de los celestiales rebosaban por doquier de cadáveres,
1275 pues los guardianes habían llenado de visitantes estos lugares. Poco importaba entonces la religión, ni el poder de los dioses; el presente dolor lo superaba. Ni se observaba ya en la ciudad aquel rito fúnebre con que aquel pueblo solía de antiguo en-
1280 terrar a los muertos; andaba todo él sobresaltado, en gran turbación, y cada cual enterraba a los suyos como la ocasión le ofrecía. La súbita necesidad y la pobreza indujeron a muchos horrores: algunos colocaban a sus parientes en piras levantadas para otros, con gran griterío, y les aplicaban antorchas,
1285 sosteniendo a veces luchas sangrientas antes que abandonar sus cadáveres.